

Una Novela de la serie Demonios Subterráneos

Elogios para la serie:

"Lleno de encanto, e ingenio que se pone en marcha con actitud... Me encantó Bite Me una fantasía urbana de primera categoría"

-Wendy's Minding Spot

T
ry
Me
e

parker blue



Agradecemos los grandes esfuerzos y excelente trabajo desempeñado en este proyecto por el equipo de traducción y corrección de Purple Rose

➤ Traductoras

Ale Belicov
Alejandra Belikov
ANDRE_G
Angel Caído
dani.prmr
Flochi
GRY
Lizeth
Marie Annabeth
Melissa
PaolaS
Prytu
Sheilita Belikov
!!!BellJolie!!!

➤ Correctoras

Amelie22
chole_ann
Estef
Ynexiz
ZarahFandy
Vanille
Andy_Parth

➤ Diseñadora

Ynexiz



Índice

Sinopsis	5
Capítulo 1	6
Capítulo 2	17
Capítulo 3	30
Capítulo 4	35
Capítulo 5	51
Capítulo 6	56
Capítulo 7	67
Capítulo 8	75
Capítulo 9	84
Capítulo 10	96
Capítulo 11	107
Capítulo 12	119
Capítulo 13	132
Capítulo 14	142
Capítulo 15	152
Capítulo 16	164
Capítulo 17	177
Capítulo 18	191
Capítulo 19	201
Capítulo 20	213
Capítulo 21	226
Capítulo 22	235
Parker Blue	249



Sinopsis



Traducido por: Cloe

Esta adolescente, en parte demonio, combatiente de vampiros y su fiel sabueso del infierno están nuevamente patrullando las oscuras calles de San Antonio, Texas. El apuesto compañero humano de Val, el Detective Dan Sullivan; le está haciendo la ley del hielo desde que decapitó a su ex prometida vampira. El líder de los vampiros, Alejandro, está luchando por mantener la paz entre los vampiros, demonios y humanos. La Enciclopedia Magicka de Mucho Poder ha sido robada, alguien del Bajo Mundo Demoníaco está envenenando vampiros, y la succubos interna de Val, Lola, se está tornando muy inquieta desde que Val ha sido emparejada con el sexy Shade, el demonio de las sombras con la apuesta apariencia rubia de un ángel.

Capítulo 1



Traducido por: Lizeth
Corregido por: chole_ann

Miré desde los árboles del borde del cementerio de Texas, demasiado acobardada para enfrentar a las personas que lloraban por la mujer que yo había asesinado. Pensaron que se había matado en un accidente de auto. Pensaron que su vida había sido arrebatada por el capricho del destino. Estaban equivocados.

Pero no planeé en decirles algo diferente. Ellos realmente no la conocieron, realmente no sabían en lo que ella se convertiría. Permítanles mantener sus ilusiones.

Me estremecí cuando una suave brisa con una indirecta de frío despeino mi cabello. Alguien sollozo y parecía totalmente extraño que la noche se sintiera tan serena, el cementerio de San Antonio aun tan exuberante y verde incluso en Noviembre, cuando toda la gente alrededor de la tumba estaba tan triste y deprimida.

Una vez la oscuridad cayó, los dolientes finalmente se marcharon. Sin embargo, vacilaba en la sombra más oscura de los árboles, arraigada al lugar. Con solo Fang y yo en el cementerio, todo se sentía más normal. Estábamos acostumbrados a trabajar fuera de las reglas de la sociedad. De estar solos y a gusto, en la oscuridad.

La parte demonio de Fang, la andrajosa parte terrier y todo lo sarcástico que era tocándome con su nariz.

VAL SHAPIRO, ASESINA DE UN MONTON DE GRANDRES VAMPIROS, ¿ASUSTADA DE UN CUERPO MUERTO? Se burlo. VAMOS, HAZ LO QUE TENGAS QUE HACER, ASI PODREMOS LARGARNOS DE AQUÍ.

¿Mencioné que la parte demonio le permitía leer mis pensamientos y hablar en mi cabeza? Estaba bien con los comentarios sarcásticos la mayor parte del tiempo, pero a veces, era molesto. Como ahora.

Lo empuje hacia atrás, pero se negó en molestarse. No había vacilado porque tuviera miedo. Vacilaba porque no estaba segura del por qué estaba aquí. Posiblemente ¿qué podía conseguir?



Suspirando y esperando conseguir una pista, avance hacia su tumba. Mientras me acercaba, la fragancia empalagosa de las azucenas predominaba a la fragancia de tierra fresca removida y extraía el aire fuera de mis pulmones.

—Lily Ann Armstrong —una cinta floral a lo largo decía—. Adorada hija.

Me sentí amordazada. Parcialmente por el desagradable olor de las flores, pero principalmente por el sentimiento. ¿Adorada hija? Depravada demonio era más conveniente. O sanguijuela mala.

Sin embargo alguien la había amado, había lamentado su partida. Pero ¿por qué estaba yo aquí? Estaba aquí para atestiguar el hecho de su existencia, para admitir que había cortado su cabeza con un golpe de la hoja de mi espada.

Dime, ¿qué podrías decirle a la tumba de una mujer que habías decapitado? ¿Hey, siento asesinarte, pero te lo merecías?

Fang resopló. *ESO NO FUE UN ASESINATO. NO PUEDES MATAR A UN NO-MUERTO, SOLO COMPLETASTE EL PROCESO.*

Tenía un punto. Ellos pensaron que Lily había muerto hace unos días a la edad de veinticinco años, pero en realidad, había muerto meses antes, cuando había tomado la decisión de convertirse en un vampiro. Yo no había matado a Lily, ella se había hecho eso, hecho la inconcebible decisión de permanecer joven para siempre, para siempre poderosa, para siempre mala. Si, ella lo había merecido y yo lo haría de nuevo en un segundo.

Después de todo, su hambre por poder había puesto a todo San Antonio en peligro, había costado muchas vidas y casi me había costado mi familia.

Así que ¿por qué había venido? Nunca había visitado la tumba de mis otras muertes de vampiros. ¿Por qué esta era diferente? Porque mi compañero, Dan Sullivan, ¿la había querido una vez?

No es que el Detective Dan Sullivan y yo tuviéramos un sólido romance que seguía, pero habíamos sido más que amigos y compañeros caza-vampiros. Ahora él estaba tratándome de manera hostil... ¿sólo porque había separado la cabeza del cuerpo de su novia?

Su ex novia, me recordé. Ella y Dan se habían separado incluso antes de que ella empezara cenando personas. Y él había dicho que yo había tenido derecho a decapitarla para rescatar el resto de nosotros, incluyendo mi padrastro y medio hermana. Pero aun así, no había oído de Dan durante varios días.

Ni siquiera sabía cómo me sentía. Feliz porque ella se había ido, triste porque



no la había capturado pronto.... ¿Qué?

Fang se apoyo contra mí, la compasión reflejada en sus grandes ojos castaños. *ESTA BIEN SUFRIR. PERO ESTAS SUFRIENDO POR ELLA... ¿O POR TI MISMA?*

Buena pregunta. Gracias a Lily, yo entraría en mi poder y liberaría a Lola, los súcubos anhelan el demonio dentro de mí. Todavía me sentía ligeramente conectada a los hombres que había embelesado hace tres noches, aun burbujeando con la energía que había absorbido de ellos. Los últimos tres días, me había sentido vibrantemente más viva que en mis dieciocho años enteros de existencia.

Estaba aliviada..... todavía asustada, también. Había luchado contra dejar a mi demonio librar mi vida entera, pero a causa de Lily, me había obligado a dejar soltar el súcubos para salvar a la gente que amaba. Gracias a Lily, ahora sabía contra lo que había estado luchando, sabía que tan tentador al final era el poder, que tan poderosa me hacía. Me hizo comprenderla en cierto modo que antes no lo hacía. Ella había sentido este seductor poder, también y había cedido.

Pero nunca quise estar como ella, nunca quise ceder ante el demonio dentro de mí. Esto significaba una vida de batalla entre las dos partes de mi naturaleza, pero no estaba decidida para salir en la cima.

Así que, si, me dolió. Por ambas.

ESO ESTA BIEN. Dijo Fang, frotándose contra mi pierna. *TE HACE HUMANA.*

Whoa. Por alguna razón, que realmente me llegó, sentí una enorme ola de alivio a través de mi cuerpo. Sí, era humana. Sólo una octava parte de mi era demonio. No lo suficiente para hacerme un monstruo, sin importar como mi madre me miraba.

—Gracias —dije simplemente.

Fang sonrió abiertamente. *NO HAY PROBLEMA. AHORA, ¿PODEMOS IR A MATAR A OTRO?*

Me reí, como él había previsto. Era para lo que la Unidad Especial de Crímenes nos contrato hacer, en lo que era buena, mi razón de ser.

—Seguro. Vamos.

Me interrumpí cuando Fang miré a lo lejos, y le vi meneando su cola. Me di la vuelta y sonreí al hombre que se acercaba. Incluso en la oscuridad podría darme cuenta de su buena apariencia. Con el cabello oscuro y ondulado alrededor de sus orejas, labios carnosos, y el cuerpo de un bailarín. Micah Blackburn era la clase de tipo por las que las chicas babeaban. Todas menos yo, que lo era. Mi demonio súcubo



anulaba su demonio incubus y él era el único chico al que podría estar físicamente cerca sin tener que preocuparme por qué Lola se pusiera toda sentimental. Él era como el hermano mayor que nunca tuve. Probablemente estábamos de algún modo relacionados a lo largo de la línea familiar, así que lo consideraba mi primo.

Sin embargo, es una lástima que no me parezca a él. Es un total papacito mientras que yo... no. Cabello de un aburrido color castaño, aburridos ojos castaños, estatura media. Ordinaria, esa soy yo. Por fuera, ni al caso. Por dentro, era totalmente extraordinaria. Si pudiera encontrar la manera de cambiar el interior por el exterior, lo haría en un nanosegundo.

Micah sonrió. —Pensé que podrías estar aquí.

— ¿Por qué? —no hubiera sabido que iba a venir por mí misma.

—El teniente Ramírez menciona el funeral. Imagine que sentirías la necesidad de finiquitar todo.

Finiquitar. Los músculos que no había sentido tensos se relajaron cuando comprendí que Micah los había pinchado. Había venido a finiquitar todo. Y ahora, con al terminar su entierro, lo había logrado. Podría dejarlo pasar después de todo.

—Sí, supongo. ¿Por qué me seguiste? ¿Por qué simplemente no llamaste?

—Lo hice.

—Oh, lo olvide. Apague el teléfono para que no sonora en medio del funeral.
—Lo saqué y lo revisé. Efectivamente dos llamadas de Micah, ninguna de Dan o el teniente Ramírez. Maldición.

— ¿Qué pasa? —pregunto Micah.

Me encogí de hombros y me dejé caer sobre el césped con las piernas cruzadas, mirando al suelo para evitar sus ojos sabedores. Micah se unió junto a mí, dejándose caer y viéndose relajado, insólito y elegante. Nostálgicamente, deseé que ese fuera uno de los rasgos de nuestra clase de demonio. Pero no, lo era sólo de Micah.

— ¿Quieres hablar de ello? —pregunto él.

—En realidad no —Pero sabía que él me fastidiaría hasta que contara mis entrañas. Como líder de los Demonios Clandestinos de San Antonio, Micah había sobre-desarrollado un sentido de responsabilidad por cualquiera de su organización. Y eso me incluía.... Y a Fang.

Fang se acurruco contra mí. *SIP. TAMBIEN PUEDES CONTARLO AHORA Y* 



ACABARLO DE UNA VEZ. SI NO, LO HARÉ YO.

El perro del infierno podía leer la mente de alguien que era parte-demonio o parte-vampiro, y proyectaba sus pensamientos en los suyos si él lo deseaba. Usualmente, yo era la única con quien él elegía compartirlo. Que afortunada.

HEY, protesto Fang. *¿SABES LO QUE ES LEER LA MENTE DE LOS VAMPIROS Y LOS DEMONIOS? COMO CAMINAR EN UN POZO NEGRO. NO GRACIAS.*

Genial. Supongo que debería estar halagada.

PUEDES APOSTAR.

Micah me miro a la cara fijamente. — ¿Val?

Suspire. —No es nada.

ES ALGO. Corrigió Fang, dejando claro que él estaba comunicándose con ambos. *DILE.*

—De acuerdo, De acuerdo. Ramírez me dijo que me tomara unos días de descanso después de que yo... pare lo de Lily.

— ¿Por qué mataste a la ex novia de Dan?

—No. Porque deje salir a totalmente a Lola por primera vez.

Micah asintió. —Oh, claro.

—Sí. El no estaba seguro de que yo pudiera manejarlo —Diablos, no estaba segura de que yo pudiera manejarlo. Y aunque Lola había estado plenamente satisfecha por primera vez en mi vida, no significaba que ella estuviera dispuesta a quedarse atrás y disfrutar de la sensación. Lejos de ello. En cambio, parecía querer más y más todo el tiempo—. Tenías razón —dije.

—Debería estar alimentando su lujuria un poco desde el principio. Habría sido mucho más fácil de manejar ahora —Durante años, no la había dejado alimentarse del todo. La había puesto aguantar, y entonces de repente dejó su garganta al ritmo de su corazón. En retrospectiva, no fue una buena decisión.

Micah sacudió su cabeza, exasperado. —Te lo dije antes, no hay Lola, no hay ningún demonio distinto dentro de ti. Es parte de ti.

—Lo sé, lo sé. Solamente que es más fácil pensar en mi naturaleza demoniaca como una persona distinta dentro de mí —Alguien a quien culpar por mis instintos



que a mí, alguien más para tomar la desesperación por la lujuria que tenía un problema controlando. Era demasiado raro que tuviera hombres que me deseaban todo el tiempo y todavía fuera virgen—. Déjame algunas ilusiones, ¿quieres?

—Está bien, pero dime que anda mal.

—No es gran cosa. Me aburrí, me canse de no tener nada que hacer.

Cuando Micah siguió esperando pacientemente, admití lentamente. —De acuerdo, he estado esperando para que Dan llamara, solo para asegurarme de que él no ha tenido dudas sobre mí. Que no piense que soy un monstruo y no me culpe por tenerlo cautivado a él y a todos los demás —Y para comprobar esa chispa, esa cercanía que habíamos sentido inmediatamente después—. No ha llamado.

SI. Dijo Fang, TODO LO QUE ELLA HACE ES ESTAR DEPRIMIDA.

—No —corregí rápidamente, también.

Así que, me había montado en mi motocicleta Valkyrie, y Fang se dejó caer en su asiento de la parte de atrás y conduje para borrar las telarañas de mi cerebro. De alguna manera, había terminado aquí, en la tumba de la mujer que todavía complicaba mi vida incluso con su muerte.

Micah me dio un fuerte abrazo. —Pensé que Dan estaba de acuerdo con... Lola

Me apoyé en el abrazo y deslicé mis brazos alrededor de su cintura, poniendo mi cabeza en su hombro, sintiendo el calor impregnándose al extraño contacto con una persona de persuasión masculina. —Yo pensaba lo mismo, también. Pero quizás fue sólo un efecto secundario del hechizo que Lola lanzo sobre él.

—Quizás —murmuró Micah—. Pero no te preocupes. Él vendrá pronto.

Yo no estaba tan segura, pero una chica demonio podría esperar... —Gracias, yo...

Fang de repente se dio la vuelta, sus ojos brillando de púrpura. *VAMPIROS*. Gruño él y se lanzo hacia las tres formas para embestirlas.

Lola surgió al frente. Me puse de pie y saque una de las estacas que mantenía envuelta en el cinturón de mis jeans. Cuando el primer vampiro salto hacia a mí, sus manos extendidas y brillantes colmillos, lo apuñale directo en el corazón. Cayó como una roca.

Fang tenía a la vampiresa controlada así que me di la vuelta para inspeccionar a Micah. Él no estaba haciéndolo tan bien. Nunca había peleado en tierra y fue



derribado por una vampira que estaba hundiendo sus colmillos en su cuello. Aterrorizada, agarre otra estaca. —Ve y clávate los dientes, perra —Clavé la estaca en la espalda de la colmilluda tan fuerte como pude.

Fue lo bastante para agujerar su corazón y aquel cayó sobre Micah. *UN POCO DE AYUDA POR AQUÍ*, grito Fang.

Había arremetido hacia la vampiresa y la mantenía ocupada, pero aunque era parte de un demonio del infierno, ella todavía lo superaba de seis a uno. Cuando ella levanto el pie para darle una patada, me abalance sobre ella y la golpeé en la cara tan fuerte como pude. Su cuello se quebró y cayó al suelo. Parecía sorprendida.

Se sentía bien, así que me deje caer sobre ella, me monte sobre su cintura y la golpeé de nuevo. Y una y otra vez.

SUFICIENTE. Grito Fang en mi mente. *YA LE DISTE UNA BUENA PALIZA. PARA YA*.

Su sarcasmo me llego. Me detuve, con el puño en alto, y miré hacia abajo a la vampiresa cuyo rostro estaba golpeado, maltratado y sangriento. Molesta, dejé caer mi brazo. ¿Yo había hecho eso?

Fang deposito una estaca en mi mano. *SÓLO MATALA YA*.

Si, ese era mi trabajo, acabar con los chupasangres que abusaban de los humanos. No sacando a golpes la mierda de ellos como alguna clase de monstruo como pensaba. Antes de que la vampira pudiera recobrase, cogí la estaca y usando ambas manos, se la clave con tanta fuerza que la deje pegada al suelo. Ella se irguió, luego se quedo quieta, bueno y verdaderamente muerta.

¿TE SIENTES MEJOR AHORA?

En realidad, sí. —Cállate —murmuré y sentí la furia corriendo por mi fría sangre. Lola había conseguido divertirse con una clase de lujuria al fin y al cabo, así que estaba feliz. Me alegra que alguien lo esté, pensé, molesta consigo misma. Me puse de pie para inspeccionar a Micah.

Se había quitado de encima al vampiro y se estaba sentado, con los ojos demasiado abiertos, con una mano sobre su cuello.

— ¿Estás bien?

Micah asintió. —Sí, gracias a los dos —Apartó la mano de su cuello. La marca de la mordedura era muy poco profunda, así que el vampiro no había logrado comenzar, gracias a Dios. Me pregunté ocasionalmente porque estaban aquí,



entonces comprendí que probablemente habían venido a presentar sus respetos por Lily, ex líder de los asquerosos, traseros vampiros de San Antonio. San Antonio, tierra de Álamo, vaqueros, barbacoas y muertos vivos. Bueno, ahora podían presentar sus respetos personalmente en el infierno.

Hablando de eso... saqué un localizador GPS de mi bolsillo y lo activé para que una Unidad Especial de Crímenes secreta en la ciudad llegaran para recoger a los vampiros muertos. Después de haber hecho mi deber, estudié a Micah más de cerca. Aunque era bastante oscuro, mis sentidos reforzados me permitieron verlo claramente. Parecía realmente asustado.

— ¿Nunca te has enfrentado con un vampiro antes? —supuse.

Él alzó la vista hacia a mí. —No. Son mucho más rápidos y fuertes, intento evitarlo.

Bajé la vista hacia los no-muertos que casi habían clavado los colmillos en Micah y estaba sorprendida de ver ligeramente como se puso. Micah debe pesar más que un vampiro, por los menos unas buenas treinta libras. ¿Por qué no había podido luchar contra una sanguijuela?

Mientras ayudaba a Micah a pararse, Él añadió. —No sé como lo haces, eres tan buena como ellos. Rick debe haber sido un gran entrenador. Ni siquiera estas respirando con dificultad.

Cierto, mi padrastro había sido un excelente entrenador de artes marciales, pero la fuerza y la velocidad llegaron naturalmente a mí. No había habido necesidad de enseñarme eso. — ¿Quieres decir, que no eres tan bueno como ellos?

Él se echó a reír sin entusiasmo. —Por supuesto que no. Sólo tengo una octava parte ícubo, como tú. Lo único que podría hacer es atraerlos...y sólo si son mujeres.

Me miro con curiosidad. — ¿Por qué no hiciste eso con los dos hombres?

Porque había intentado mi vida entera evitar usar mis poderes súcubos para controlar a un hombre. Había crecido con una madre que nunca perdonó la parte demonio de mi padre por engatusarla. —No pensé en ello. Sólo reaccioné... —Pero... ¿por qué Micah no había sido capaz de luchar con una vampirita?

Fang frunció el ceño. *BUENA PREGUNTA.*

Mi expresión debía parecer tan extraña como me sentía, porque Micah preguntó. — ¿Qué es? ¿Qué pasa?

—Tú no... ¿tienes súper fuerza, ni reflejos, ni sentidos, y ni habilidades



curativas?

Se detuvo alisando sus pantalones, parecía sorprendido. —No. ¿Y tú?

—Sí, pensé que sabías eso. ¿Quieres decir que eso no es parte de ser un demonio de lujuria?

—No tanto como sé.

Fang me miró fijamente. *MIERDA SANTA. OFICIAL. ¿QUÉ SIGNIFICA ESO?*

—No tengo idea —mi mente volaba mientras luchaba por entender lo que Micah había revelado. ¿Por qué era yo mucho más fuerte y rápida que él?

—Es posible... —vaciló Micah.

— ¿Qué? —dime.

Él parecía apenado. —No conozco personalmente a uno, pero es posible que descieras de otra clase de demonio.

— ¿Qué? —pregunté aturdida—. ¿Qué otro tipo de demonio?

—No tengo ni idea. Perdimos mucho conocimiento cuando perdimos la Enciclopedia Magicka.

NO ESTÁ PERDIDA, dijo Fang. *VAL LA TIENE*.

Era el turno de Micah para decir. — ¿Qué?

—La tengo —confirmé—. No sabía que alguien la estaba buscando.

— ¿Todos los tres libros?

Asentí. —Mi padre me los dio para mi quinto cumpleaños —Justo antes de que se suicidara por la desesperación de ser un demonio, no lo dije en voz alta...

Micah abrió demasiado los ojos en mi dirección. —Así que es a donde fueron. Hemos estado buscando los libros durante años, luchando en la oscuridad, intentando encontrar las pistas a nuestra naturaleza demoniaca siempre que podíamos. ¿Y tú los has tenido desde el principio?

Parecía indignado, pero puse mis manos en señal de redención. —Hey, no sabía que él los robo. Puedes tenerlos de vuelta, no hay problema —Era lo menos que podía hacer después de que Micah me había hecho sentir bienvenida. Además, ellos realmente pertenecían a él, ya que probablemente mi padre los había robado al padre



de Micah.

Él se relajó y se pasó una mano por la cara. —Lo siento, pero no tienes idea de lo mucho que aquellos libros nos habría ayudado en los últimos trece años. Es la única copia conocida de la existencia de la Enciclopedia.

Fang puso los ojos en blanco. *¿HA OIDO HABLAR DE UN ESCANER? ¿O UNA FOTOCOPIADORA?*

Micah sonrió tristemente. —Buen punto. Pero mi padre probablemente no quería hacerlo demasiado fácil para que otros robaran la información, puede ser peligrosa en las manos equivocadas.

— ¿Cómo que peligrosa? ¿Quieres decir porque revela nuestras debilidades?

—Sí, pero eso sólo está en el primer ejemplar. Los otros dos... —me dio una mirada excéntrica—. ¿Has leído los otros dos?

—No —no he leído mucho al cabo. Me encogí de hombros—. Imaginé que en los libros no había más que magia, quizás un poco más precisa que la mayoría —Después de todo, había tenido muchos de ellos de Mamá y de la Nueva Era de la Librería de Rick. Y no era muy buena lectora, la acción era más lo mío.

— ¿Y no sentiste deseos de... tirar los libros?

—No. ¿Debería?

—Supongo que no. Mi padre no quería explicar eso muy bien, pero definitivamente daba la impresión de que había algo peligroso sobre tener los ejemplares dos y tres. Hablan sobre la antigua magia, una que ya nadie usa. Estaré encantado de tenerlos de vuelta, así puedo mantenerlos a salvo.

—Te los traeré de inmediato, lo prometo.

Me di cuenta de que amanecía mientras charlábamos en la oscuridad, del cementerio, con Lily enterrada cerca en dos piezas, su cabeza y el resto de ella y los ojos abiertos de los tres cadáveres vampiros que yacían a nuestro alrededor. Me encogí de hombros. No era gran cosa. En un día entero de trabajo.

—Te lo agradezco —Micah chasqueó sus dedos—. Eso me recuerda. Que la razón por la que he estado intentando encontrarte es porque quiero asegurarte de que puedes llegar a ser social. Puedes traerme los libros entonces.

Hice una mueca. —No me siento muy social en este momento —y no conozco



a mucha gente demonio del infierno.

—Deberías venir, comer, beber, llegar a conocer partes de otros demonios como tú.

— ¿Por qué no comienzas solamente con una sala de chat? ¿O amigos en el Facebook?

ESTA BIEN, Me aseguro Fang. HE ESTADO ALLI Y ES DIVERTIDO. PUEDES SER TU MISMA SIN SANGRE, CAOS O VAMPIROS DESEOSO DE UNA FUENTE DE SANGRE.

Lo mire, pero él me ignora.

Micah añadió. —Oh, y el Nuevo Movimiento de Sangre quiere discutir algo con nosotros también, así que algunos de ellos vendrán también.

Hice una mueca. No había visto a Alejandro o a sus continuos vampiros desde que había cortado la cabeza de Lily y manchado la immaculada alfombra. Él había dicho que estaba bien por eso, pero...

Oh, bueno, podría acabar con ello de una buena vez. —Uh, está bien. ¿Cuándo es entonces?

El miro su reloj. —Más o menos en una hora, en el club. Lo he cerrado para el público esta noche.

—Está bien, voy a ir y a traer los libros. Quizás puedas ayudarme a buscar en ellos para encontrar porque tengo estas habilidades y tú no.

Micah estrechó mi mano. —Es un trato.

La USC llegó, enmascarada como una ambulancia, arribando hasta entonces. Micah se fue y ayudé al personal a cargar los restos de los no-muertos. Luego me dirigí a la casa en el centro de la ciudad que compartía con la hermana de Dan, preguntándome que cosa loca pasaría luego. Había sido un infierno de semana y la revelación de que podría tener dos demonios dentro de mi me ponía mal y confundida.

Fang me dio un codazo. *NO TE PREOCUPES, MUCHACHA. TODAVIA ERES VAL.*

Sí, pero hasta hace una hora, había pensado que me conocía bastante bien. Ahora no tenía idea de quien... o que... o cuantos yo... era realmente.



Capítulo 2



Traducido por: *!!!BellJolie!!!*

Corregido por: Ynexiz

Fang y yo fuimos a la casa para abastecernos de nuevo de estacas y agua bendita, por si acaso y coloqué los pesados libros de la enciclopedia en una mochila. Mi amiga y propietaria, la hermana de Dan, Gwen, una enfermera, no estaba para hacer preguntas, gracias a Dios. Ella trabajaba en el turno de noche en el hospital.

Mi celular sonó cuando estábamos a punto de salir, y comprobé el número. No, no era Dan. Era mi padrastro. Suspiré, y conteste:

—Hola, Rick.

—Hola, cariño. ¿Cómo está todo?

—Está bien —Fang resopló, pero no hice caso de él—. ¿Todo el mundo está bien?

—Maravilloso, gracias, a ti. Jen y yo te debemos la vida y...

Lo interrumpí. —No tienes que darme las gracias. Una vez es suficiente —Además, eso es lo que se hace por la familia.

—Lo siento. Sólo quise decir que he estado hablando con tu madre, y ella te está agradecida, también.

—Uh huh —le dije neutralmente, cuando Fang rodó los ojos. Los dos sabíamos que mamá estaba feliz de que su esposo y su hija preferida se hubieran salvado... Pero yo no estaba tan segura de que se alegrara de que yo los salvara. Ella siempre me culpó por ser una mala influencia para Jen. Es por eso que me había echado de la casa y me hizo vivir por mi cuenta el día que cumplí dieciocho años. Había tenido suerte de conectar con Fang, Dan, su hermana, y un trabajo con la P.D. de San Antonio.

—No, en serio —dijo Rick—. Te llamo para invitarte a comer el día de Acción de Gracias.

Dudé. Hace una semana, me hubiera encantado ser invitada de nuevo. Pero



ahora... No estaba segura. Metí la mano en el bolsillo y con los hombros encorvados. —No lo sé. Todavía no estoy segura de que sea bienvenida —Era plenamente humana. Lo acepté, finalmente, no lo era. Completamente humana, es decir. Durante todo el tiempo cuando era pequeña, mamá me había hecho sentir como un monstruo. No estaba segura de querer volver.

Su voz se suavizó. —Realmente, Val, ella se ha suavizado. Incluso empleó a una de las personas de Micah en la tienda.

— ¿Quieres decir que en realidad tiene a otra parte-demonio alrededor de Jen? —Igual que antes y el demonio no soy yo, ¿eh?

—Sí, bueno, pero a Jen no le agrada.

Fang soltó un bufido. *ESO EXPLICA MUCHO. SI A MI HERMANITA NO LE AGRADA, MAMA ASUME QUE NO PUEDE SER UNA MALA INFLUENCIA PARA ELLA.*

Verdad. Y podría disuadir a la fascinación de Jen con todas las cosas de demonios y vampiros malvados. Mamá no estaba siendo altruista, cuando cubría su trasero. Después de ver a Jen en su ingenio sobre Alejandro y la vampiresa, yo no podía culparla. —No sé, Rick. Podría pasar la Acción de Gracias con Micah y los otros.

Rick suspiró. —Sé que probablemente los sientas más como tu familia en este momento más que a nosotros.

—En realidad no, pero al menos no soy la carpa, y no me culpan de todo lo malo en su vida como mamá lo hace.

—Lo entiendo, pero Jen y yo te queremos aquí, y tu madre se comprometió a comportarse.

Hice una mueca. Por qué no podía ella sólo querer que fuera a casa

— ¿Soy su hija, también? Egoísta, quería que me quisiera allí. Pero obviamente no iba a suceder. Yo no.

—Piensa en ello, Val. Acción de Gracias es dentro de tres semanas. En realidad, creo que esto podría traerlas a estar juntas de nuevo.

Fang me miró. *NO LO HAGAS. SABES QUE TE ARREPENTIRÁS.*

Él probablemente tenía razón, pero mamá, Rick y Jen eran la única familia



humana que tenía. Ya estas cerca, le dije: —Voy a pensarlo.

—Bien, bien — Rick sonó aliviado. —Vamos a contar con tú presencia.

Hice un ruido neutral y cambie de tema. —Oye, ¿mamá nunca menciona nada acerca de mi padre que era más que algún tipo de demonio?

—No —Rick sonaba sorprendido—. ¿Por qué?

—Por nada. Sólo estoy, uh, tratando de aprender más sobre la herencia de mi uh... ¿Ya sabes?

—Lo siento, nunca menciona nada acerca de él. ¿Quieres que le pregunte?

—Claro, lo harías —Mamá era la única conexión que tenía para demostrar la ascendencia de mi padre. Si tenía parientes cercanos por su parte, nunca me lo había dado a conocer. Pero ella puede que los conozca.

—Está bien, lo haré. O podrías preguntarle tu misma...

Hice una mueca. Sí, claro. Mucha diversión, hablar con mamá sobre sus indeseados suegros demonios. —Escucha, tengo que irme. Tengo algunas cosas.

—Muy bien, cariño. Hasta pronto.

Colgó y Fang me olfateo. *¿REALMENTE QUIERES VER OTRA VEZ A LA MAMÁ MAS AGRADABLE?*

—En realidad no —Pero había algo en lo más profundo que deseaba ser una niña otra vez, jugar con mi hermana, entrenar con Rick, hornear galletas con mamá...

...SIENDO TRATADA COMO UNA MIERDA, COMO SI FUERAS DEL INFRAMUNDO, ESCONDIDA LEJOS DEL MUNDO COMO SI FUERAS UN BICHO RARO.

Hice una mueca de dolor. Fang tenía razón. A menos que de alguna manera pudiera arrancar el demonio fuera de mí, mi madre nunca me va a amar como lo hacía con su hija completamente humana. Suspiré. Era su problema, no mío, y yo había aprendido a tratar con ello.

Aún mejor, *TIENES UNA NUEVA VIDA PROPIA. Y A MÍ.*

Me reí y lo abrace. —Es verdad. Vamos, tenemos que conseguir estar en la fiesta



Fang y yo cruzamos hasta Río de San Antonio en mi Valkyrie, mirando hacia adelante a los restaurantes y a las personas y la atmósfera romántica y relajante en la noche de otoño. Aparqué el Valkyrie y Fang y yo bajamos los escalones de piedra. Los turistas y locales se mezclaban libremente en ambos lados del estrecho río, de color verde jade, paseando de la mano, o charlando y riendo durante las comidas bajo los paraguas luminosos. Las luces centellaron en los árboles que sobresalían sobre el río pareciendo de alguna manera mágico... en el buen sentido.

El paseo por el Río siempre me pareció como un mundo perdido en mi propia burbuja que se alejaba de la realidad ordinaria. O al menos, sin duda algo que nunca supe como ordinario.

Pero a pesar de estar en mi lugar favorito, no podía dejar de especular sobre el hecho de que otro tipo de demonio podría estar al acecho dentro de mí. Era difícil no preguntarme... y no preocuparme.

RELAJATE, dijo Fang. QUIZA HAYA MAS DE UNA FORMA DE SER UN DEMONIO DE LUJURIA. TAL VEZ TU FUERZA FISICA ES HEREDADA DE TU FAMILIA Y NO COMO MICAH. NO ES GRAN COSA.

—Tal vez no para ti... — ¿Y si era algo más? Como si una bomba de tiempo del demonio estuviera establecida para morir en mi cuerpo o algo así.

¿TE OBSESIONA MUCHO?

—Tal vez tengo una buena razón.

Y TAL VEZ NO. ¿HAS LEIDO ALGO SIMILAR EN LA ENCICLOPEDIA MAGICKA?

No, pero no he leído mucho de ella, y no recuerdo haber leído sobre alguien que tenga una mezcla de demonios en su interior. ¿Qué sucedió cuando dos tipos de demonios se mezclaban?

CONSIGUE A VAL SHAPIRO, dijo Fang. NADA MALO CON ESO. Sonreí abajo con el perro-demonio. Él sabía que me hacía sentir mejor.

Ignorando el "Cerrado" de muestra en el lugar de Micah, el Club del Purgatorio, Fang y yo entramos por la parte delantera. Un hombre en el estrado nos



miró, entonces nos saludó —Están en la sala de señoras —dijo.

Fang olfateó el aire. *HAY OTRO PERRO AQUI. COOL. ALGUIEN DE MI TALLA.*

Subió las escaleras, y lo seguí. El club se veía tan diferente con las luces encendidas arriba. No era tan oscuro y misterioso. No había multitudes de mujeres que miraban a Micah bailando. En cambio, lo llaman el purgatorio y el tema de diablo parecía un poco teatral y el mal bajo las luces brillantes.

Cuando entré al salón, vi que alguien, probablemente la asistente de Micah, Tessa, había hecho un intento de adornarlo para la fiesta, con serpentinas, globos y centros de mesa florales en todas las mesas. Pero por suerte, no había estúpidos sombreros de fiesta. ¿Podrían imaginar, demonios vistiendo piezas puntiagudas de cartón con hilo elástico debajo de sus barbillas? No.

La habitación estaba llena de gente de todas las formas, tamaños, edad y etnia. Todos los colores y credos del ser humano podría ser parte, demonio. Y la mayoría de ellos parecían completamente normales... aunque una buena parte de ellos mostraban evidencias de sus árboles genealógicos mixtos.

Yo estaba acostumbrado a ellos, ahora. Ni siquiera parpadeaba ante la visión de pequeños cuernos saliendo de su cabello o piel púrpura, o de la nube vaporosa, donde el rostro tenía que estar.

Fang siguió inmediatamente a su nariz hacia el otro lado de la habitación, y le sonreí a Micah, que vino a saludarme. Echó un vistazo a la mochila. — ¿Tienes los libros? —me preguntó con ansiedad.

—Sí.

Se los entregué. Desabroché la mochila y miro dentro. —Excelente —Miró a su alrededor e hizo una seña a Tessa. Ella parecía más pequeña de lo normal con este tipo de iluminación. No es que fuera un elfo real. Al menos, no hasta donde yo sabía. Tessa demando y la fama del demonio era sutil. Ella entró en trance y pronunciaba profecías misteriosas—. ¿Podrías poner esto en la oficina y cerrar la puerta, por favor? —preguntó Micah.

Tessa sonrió con un saludo para mí. —Claro que sí —Ella levanto la mochila—. Eso es extraño. . . No sabía que fuera capaz de sentir la magia.

— ¿Puede? —le pregunté, sorprendida.

—Sí. ¿Tú no?



—Uh, no. Supongo que no soy lo suficientemente sensible.

Tessa se encogió de hombros y se fue con la mochila, pero ahora que no tenía nada que sostener, no estaba muy segura de qué hacer con mis manos... o el resto de mí. No había asistido a muchas fiestas en mi vida solitaria, por lo que estaba allí, sintiéndome como una perdedora total.

Micah debió haber sentido mi incomodidad, porque hizo un gesto hacia la barra. —Hay comida y bebida allí. Toma un poco, después te mezclare, para que conozcas más gente.

—Uh, ¿hay alguna... costumbre o usos de lo, que yo deba saber? No quiero arruinar nada. Por favor, dame instrucciones sobre cómo navegar por esta tierra extranjera.

—Una cosa en el Subterráneo de Demonios, se considera de mala educación preguntarle a alguien qué tipo de demonio es. A menos que elija decirlo, por supuesto.

—Entonces, ¿cómo sé que los que se ven como seres humanos ordinarios son en realidad parte-demonio?

—Para pertenecer al Subterráneo de Demonios, tienes que registrarte con nosotros y demostrar tus habilidades, así que sé de sus antecedentes.

—No me acuerdo de ese registro.

—No, tú padre lo hizo por ti, cuando tú naciste.

—Oh, tiene sentido.

Un par de personas entraron por la puerta, y él las saludó. —Ve, y mézclate. Ven a verme después, y vamos a revisar los libros de Magicka. A ver si podemos averiguar más sobre que otro tipo de demonio podría estar dentro de ti.

Es más fácil decirlo que hacerlo. Miré a mí alrededor, pero no estaba segura de cómo empezar a mezclarme, ya que incluso Fang me había abandonado. Sedienta, me decidí a hacer lo que sugirió Micah y me dirigí a la barra para conseguir una Coca-Cola. Una atractiva mujer hispana de mediana edad me sonrió cuando tomé un vaso. Parecía la madre de alguien, y yo no podía imaginar cómo podía contener al demonio en su casa. Ella me tendió la mano. —Hola. Tú debes ser Val. Soy María Ramírez.

Mientras estrechaba su mano, me pregunté cómo ella me conocía. Entonces, el significado de su apellido me llamó la atención. — ¿La esposa del teniente? —le



pregunté.

—Sí, Juan me ha hablado mucho de ti.

¿Juan? Sí, no había pensado en que mi jefe tenía un nombre. Reí nerviosamente.
—Todo bueno, espero.

Ella sonrió. —Por supuesto, aunque entiendo que estés pasando un momento difícil justo ahora. Si alguna vez quieres hablar...

Miré a mi Coca-Cola, sin saber qué decir. —Gracias. Estoy bien.

Ella me acarició la mano. —Bueno, llámame, si cambias de opinión. Juan te puede dar el número —María señaló la esquina más alejada—. Creo que alguien está tratando de llamar tu atención.

Alcé mi mirada y me di cuenta que tenía razón. Alguien se puso de pie y me saludó. Con una sudadera con capucha ocultando su rostro inhumano, con guantes escondiendo sus manos... tenía que ser Shade. Bueno, alguien que conocía. Sonreí y le devolví el saludo y después mire vacilante a María, pues no quería parecer grosera.

—Adelante —ella dijo—. Vas a estar bien con la gente de tu edad.

Le di las gracias y me dirigí hacia la esquina. Al acercarme al individuo que me había saludado, le pregunté con incertidumbre — ¿Shade?

Él inclinó hacia atrás la capucha por un momento y vi las cintas oscuras de remolinos de luz en el espacio donde su rostro tenía que estar. Sí, era Shade, bien. Sólo podías ver las características del demonio de Shade, si su piel tocaba la de otra persona. Entonces el parecía totalmente normal, o más bien, totalmente caliente. Estaba un poco sorprendida de la sombra y se escondió debajo de su capucha, pero tal vez su falta de características comunes provocó a su parte-demonio estar incómodo.

Estaba sentado en una mesa con otras cuatro personas, llevaron otra silla y se corrieron para hacer espacio para mí junto a Shade. —Val, estos son mis amigos —dijo. Les presentó, y traté de recordar sus nombres. El tipo con el pelo rubio ondulado y una sonrisa amplia era Josh, y el reservado, meditando pelirrojo se llamaba Andrew. Refrené a Lola firmemente para evitar que coqueteara con los dos chicos. Me volví hacia las chicas. La chica Emo morena con ropa rara y sus ojos brillantes color violeta, pidió ser llamada Mood y la otra chica, Shawndra, tenía el pelo verde, piel pálida, y toneladas de piercings.

Sentí una nariz canina familiar en mi rodilla, a través de mis vaqueros. Y ELLA,



dijo Fang, *ES PRINCESA*.

Miré hacia abajo para ver un perro precioso y pequeño mirando hacia mí con ojos grandes, color marrón. *HOLA. SOY DE PURA RAZA CAVALIER, MI ARROGANTE SIRVIENTE. PUEDES ACARICIARME.*

Levanté las cejas por su actitud de diva, pero acaricie sus orejas suavemente, sedosas como lo había indicado.

— ¿Encontraste a otro perro parte-demonio? —le pregunté a Fang. Pero la respuesta fue, obviamente, un Sí un perro ordinario se habría alejado lejos de su demonio y no habría sido capaz de hablar en mi mente... *Ella no es muy de raza pura*, pensé con diversión.

Sí. ¿ELLA NO ES MARAVILLOSA? Fang la miraba con admiración, obviamente herido.

—Impresionante —confirme con una sonrisa.

Aparentemente satisfecho por mi reconocimiento de su belleza, la princesa se colocó en los pies de Shade, y Fang se acurrucó junto a ella con un suspiro de admiración mental.

Divertida, mire a Shade. — ¿Es tuya?

PERTENEZCO A MI MISMA, la princesa dijo con indignación.

Uy. —Debí preguntar si Shade es tu siervo humano —le dije secamente.

Princesa olfateó. *QUE, NO ES DIVERTIDO. SIN EMBARGO, SI, YO ACTUALMENTE RESIDO CON EL DEMONIO DE SHADE.*

Shade extendió las manos. —Cuando conocí a Fang, me di cuenta de que podría haber más como él, así que fui a buscar. La he encontrado en la corte de la princesa a refugio del condado. Nadie más se atrevió a adoptarla —Aunque no pude verle la cara, podía escuchar su risa en su voz.

NO ME ELEGISTE. YO TE ESCOGÍ, la princesa dijo.

Shade le frotó la cabeza. —Tú lo hiciste de hecho —Parecía muy satisfecho de ello. Sonreí, también, contenta por tener algo más en común.

— ¿Cómo es que no te he visto antes? —me preguntó Andrew. Lo dijo con una sonrisa, pero sonaba más como un desafío.



Shawndra le golpeó con el hombro. —Oye, no seas grosero —su discurso sonaba claro, aunque me preguntaba cómo se las arreglaba con los piercings en los labios y la lengua.

Decidida a no mirar, me dirigí a Andrew y me encogí de hombros. —No es importante. Yo no sabía que existían chicos.

Él frunció el ceño. — ¿Ahora estás siendo grosera?

¿Eh? —No, no lo decía en serio, no de esa manera.

Shade interrumpió. —Ella acaba de aprender sobre el Subterráneo de Demonios hace una semana. Pero es uno de nosotros, ahora. ¿No es cierto, Val?

¿Yo? —Supongo —dije dudosamente. Aunque me pregunté cuántos de ellos eran rudos, como Andrew. Si sólo se parecieran más a Josh, que parecía contento con mirar y sonreír. Mood le miró también, y me sorprendí al ver el anhelo desnudo en sus ojos. Un anhelo del que Josh parecía no tener ni idea.

Ella se sonrojó cuando le atrape en ello, entonces se recostó en su silla, fingiendo estar aburrida.

—No te preocupes por Andrew. Ha sido un tirón últimamente.

—Eso no es justo —protestó Shawndra—. Sabes que tiene una buena razón.

Mood les dio una sonrisa perezosa debajo de los ojos violeta brillante. —Sí, y te puedo ayudar en eso.

—No, gracias —dijo Andrew—. Ya pasara.

Un murmullo recorrió la multitud. Me volví para ver a Micah caminando en el escenario con un micrófono. La vergüenza parpadeaba a través de mí. La última vez que lo vi allá arriba, las luces habían sido bajas, había estado bailando y teniendo a las damas del público todas calientes y mojadas, alimentando su ícubo con sus deseos para él. Pero él estaba en ropa de calle y, obviamente, ahora el anfitrión y líder, no bailarías sexy. Me relajé.

Una vez que tuvo la atención de todos, Micah dijo: —Antes de presentar a nuestros invitados, me gustaría hacer un anuncio. Gracias a Val Shapiro, la Enciclopedia Magicka finalmente ha sido devuelta a nosotros.

Las aclamaciones estallaron alrededor de la habitación y Andrew me dio una sonrisa triste. —Buen trabajo, Val.



Sentí mi cara caliente cuando todo el mundo se volteo hacia mí.

Como si detectara mi vergüenza, Micah continuó. —Pero no es por eso que estamos aquí esta noche. Sé que hemos hablado antes sobre el Nuevo Movimiento de Sangre, y la forma en que están tratando de mejorar su reputación mediante la creación de bancos de sangre donde los humanos puedan donar sangre y los vampiros puedan recibir el sustento que necesitan sin dañar a los seres humanos.

—Sí, claro —murmuró Andrew—. Realmente altruista.

No pude decir que estaba en desacuerdo con él. En teoría, las donaciones fueron tan estériles como la donación a bancos de sangre de un hospital. Pero, en realidad, la mayoría de las donaciones fueron espeluznantes, con la clase de colmillos en el cuello, consiguiendo una verdadera emoción junto con ello. Puesto que los vampiros podían cautivar la mente de un ser humano, podrían asegurarse de que los humanos gozaran a fondo del proceso... y volvían por más. Una receta para los problemas, y de mala calidad, en el mejor de los casos.

Pero tuve que admitir que el Nuevo Movimiento de Sangre estaba prestando un servicio. Por lo menos, mantenía a las sanguijuelas en línea.

La mayoría de ellos, de todos modos. Algunos, como a los que había estacado esta misma tarde, disfrutaron del miedo y el terror de sus víctimas para sus aperitivos como adictos a las drogas que comerciaban sus medicamentos de rehabilitación.

Micah continuó: —Alejandro es el líder del Nuevo Movimiento de Sangre, y me pidió hablar con ustedes esta noche.

Alejandro se dirigió desde las alas, guapo, seguro y carismático. Todo vestido de negro con el pelo largo y oscuro y la piel color caramelo, el magnetismo exudaba al vampiro. Por extraño que parezca, él no estaba usando su naturaleza vampiro para encantarnos. Simplemente era algo natural para él.

Alejandro aceptó el micrófono de Micah e hizo un ademán con su otro brazo. —Gracias a todos por darnos la bienvenida —dijo con acento español.

¿Nosotros? Me di cuenta entonces de que había más vampiros en las multitudes, una especie de mezcla, pero era en grupos pequeños alrededor del salón.

—Como dijo Micah, el Nuevo Movimiento de Sangre está diseñado para ser seguro para los seres humanos y caminar por las calles de San Antonio sin temor a los de mi clase.

— ¿Qué pasa con los chupasangre que no pertenecen a su organización? —gritó



alguien.

Alejandro sonrió. —Una excelente pregunta. Muchos de los solitarios, como los llamamos, fueron inducidos por error por mi ex teniente, Lily, que nos traicionó por el interés de obtener el poder.

Más murmuraciones, y más de unas cuantas miradas de reojo hacia a mí. Supongo que todos sabían la historia. Entre los vampiros de San Antonio era conocida como la tristemente célebre cazadora.

—Sí —continuó Alejandro—. La Cazadora elimino la amenaza, y estamos intentando ponernos en contacto con otros seguidores de Lily para que entren en el Movimiento. Pero hay una forma en que ustedes nos pueden ayudar.

— ¿Cómo? —gritó alguien.

— ¿Por qué íbamos a querer? —dijo otra voz.

Obviamente, Alejandro se había anticipado a estas preguntas, porque él continuó sin problemas para explicar cómo tenía previsto anunciar su existencia al mundo. Los vampiros tenían amigos en lugares altos que estaban preparados para poner la legislación en el lugar para exigir a todos los vampiros suscribirse al credo del Movimiento de la Nueva Sangre. A los cuales se les concederá una protección bajo la ley. Los que no, perderán algún derecho que puedan tener. En otras palabras, los vampiros en esta parte del estado de Texas serían tratados como extremistas. Podrán vivir como ciudadanos pacíficos o ser objeto de caza de terroristas.

Alejandro asintió con la cabeza en Micah. —Su líder, aquí, quiere que su existencia permanezca en secreto, pero no tiene por qué ser así. Ustedes parte demonios pueden optar por estar junto a nosotros los vampiros mientras hacemos este anuncio. Juntos podemos hacer que el estado de Texas extienda la misma protección legal para todos nosotros en el... vamos a decir... comunidad en el estilo de vida alternativa para no humanos.

Se hizo el silencio, junto con un malestar general, la gente digirió esto. Sabía que era difícil de creer en los vampiros altruistas, pero había estado en la mente de los dirigentes del Movimiento y sabía que ellos estaban diciendo la verdad. Incluso les admiraba por ello, aunque no estaba tan segura de sí mismos y no sería tan fácil como pensaban.

—Correcto —Micah tronó una voz profunda—. No queremos estar expuestos. Y los vampiros no insistirán en el tema. Es suicida.

Podría entender su punto de vista, también. Si los vampiros salieron del armario, sólo sería un pequeño salto para los seres humanos para confirmar que los



demonios existen también. Imagine el terror, la ignorancia, ensayos con demonios. —El punto del Subterráneo de Demonios era ayudar a que los demonios se mezclaran en la población humana en voz baja, ayudarles a encontrar puestos de trabajo y pasar por humanos por lo que no serían perseguidos.

Escuché murmullos nerviosos todo el camino por el salón, y un individuo saltó al escenario para decir. —No queremos ser reconocidos como los demonios —gritó él, enorme, con un pecho del tamaño de un barril y un rostro que parecía como si hubiera estado en muchas luchas, la montaña de hombre metió la cara en combate con Alejandro—. No estamos pidiendo derechos especiales, sólo para ser tratados como todos los demás. Veo en lo que podrían beneficiarse, con toda esa sangre libre y absoluta —dijo en una voz profunda que retumbó—. Pero, ¿qué hay para nosotros? Me suena como que ustedes nos exponen al ridículo y la discriminación.

Sin inmutarse, el líder vampiro se volvió hacia el público desconfiado. —No, en absoluto. Ustedes son un pueblo pacífico y han vivido en armonía entre la población general durante muchos años. No será difícil convencer a la gente que ustedes no significan algún mal.

Sí, claro, pensé. Y seríamos todos como conejitos exponiéndonos a un arco iris para siempre. Ridículo.

—Ridículo —gritó un demonio—. Su ensoñación nos mataría a todos —Empujó al vampiro a un lado.

El vampiro se echó hacia atrás, y pronto los vampiros y los demonios fueron derribando sillas, saltando en sus pies, y forcejeando por la habitación.

Fang se escabulló más debajo de la mesa. Yo me quede fuera de esto.

Buen plan. En mi mente, no había malos aquí. Todos estaban tratando de hacer lo correcto. Por supuesto, Lola se animó por la violencia y la testosterona que impregnaba en el aire, y por un momento pensé en dejarla suelta. Sería tan fácil para capturar a todos los hombres aquí, tan fácil para cautivarlos, a mi voluntad, ser un héroe, poner fin a esta violencia...

...ALIMENTATE CON TODA SU ENERGÍA SEXUAL Y ENCANTADORA.
Respondió Fang.

Ok. Lola no tenía intenciones precisamente altruistas. Suspiré y la contuve dentro por la fuerza.

Después de todo, Micah fácilmente podría haber hecho lo mismo con las mujeres en el salón, y era obvio que no lo haría.



Oh, mierda. ¿En un estruendo vampiros contra demonios, quien saldría ganando? Yo no quería que a mis amigos, como Micah y Shade, les hicieran daño en esta guerra por el territorio. Sentí el estomago en un nudo.

¿Cómo puedo evitarlo?



Capítulo 3



*Traducido por: Sheilita Belikov
Corregido por: Estef*

De repente, sentí olas de calma y serenidad fluyendo hacia la multitud. Eché un vistazo al escenario y vi a Alejandro de pie allí, sus brazos abiertos mientras forzaba el estruendo a la calma. Mood subió de un salto sobre nuestra mesa. Sus ojos se iluminaron de un morado oscuro mientras extendía sus brazos para reflejarlo a él, recibiendo sus olas de tranquilidad y expandiéndolas, luego emitiéndolas hacia la multitud.

Aunque la gente se tranquilizó, lo hacían con resentimiento, aun cuando se dieron cuenta de que los pacificadores de ambas partes estaban haciéndolo con dulzura y luz.

Una vez que la tensión en la sala se había calmado, Alejandro y Micah se disculparon entre ellos y pidieron a los demonios que reconsideraran la propuesta una vez calmados.

Sancionando, todos reunieron sus cosas para irse. Los otros demonios en nuestra mesa habían desaparecido durante la refriega, pero Shade le ofreció a Mood una mano para ayudarla a bajar de la mesa. —Eso fue efectivo —le dijo.

Ella se encogió de hombros. —Es lo que hago.

De pronto me acordé de haber leído sobre los demonios del estado de ánimo¹ en la Enciclopedia Magicka. Ellos pueden aumentar las emociones, expandiéndolas hacia las personas a su alrededor. Gracias a Dios, Mood optó por expandir serenidad en lugar de miedo o terror. La miré con renovado respeto.

Recordando la petición de Micah de que hablara con él después de la fiesta, me quedé rondando mientras él dialogaba seriamente con el demonio musculoso que había saltado al escenario para gritarle a Alejandro. Su nombre era Ludwig, alguien dijo. Fang siguió cortejando a Princesa mientras esperábamos que la multitud se

¹Demonios del estado de ánimo= demons mood, mood es estado de ánimo, de allí que la demonio mood quiera que la llamen Mood



dispersara.

Finalmente, cuando sólo quedaban algunos demonios, me acerqué a Micah.

— ¿Todavía estás de acuerdo en que nosotros hojeemos la enciclopedia juntos? —le pregunté—. Entiendo si deseas posponerlo hasta después.

Sacudió su cabeza con cansancio. —No, eso está bien. Yo estoy bien. Vámonos a mi oficina.

Le hizo señas a Tessa, y nosotras lo seguimos hasta su oficina. Él abrió la puerta, y yo miré alrededor. — ¿Dónde pusiste los libros? —le pregunté a Tessa.

Ella abrió un cajón del simple escritorio de madera de Micah.

—Aquí mismo... —Ella parecía desconcertada. El cajón estaba vacío—. Sé que los puse aquí —insistió Tessa.

Rápidamente, ella sacó la silla de Micah y miró debajo de la mesa, luego abrió los otros cajones y miró en el interior. — ¿Dónde están los libros?

Oh, no...

Los tres buscamos en cada centímetro de la oficina. No tuvimos suerte.

Micah se desplomó en su silla y pasó una mano por su cara.

—Han desaparecido —susurró con derrota—. Alguien tiene que haberlos tomado.

—Lo siento mucho —dijo Tessa, luciendo afectada—. Cerré con llave la puerta y los cajones. Pensé que sería suficiente.

—No es tu culpa —le aseguró Micah.

Fang apareció a mi lado. *ESTO NO ESTÁ BIEN.*

Eso era una subestimación. — ¿Quién se los llevaría? —le pregunté.

—No lo sé. Alguien que sabía que estaban aquí —dijo Micah—. Y, ya que estúpidamente anuncié su existencia a todo el público, todo el mundo lo sabía.

Tessa asintió con la cabeza. —Incluso Alejandro y sus vampiros.

—No crees que uno de ellos tomó los libros, ¿verdad?



Acababa de conciliar con el hecho de que no todos los vampiros eran malos. Por otra parte, no todos los humanos y demonios eran buenos, tampoco. —Alejandro estuvo en el escenario todo el tiempo.

—Pero uno de sus acompañantes pudo haberlo hecho fácilmente—replicó Micah.

DE LA MISMA MANERA QUE UNO DE LOS NUESTROS, Fang le recordó.

Micah lo fulminó con la mirada. — ¿De qué lado estás?

Fang se sentó sobre sus patas traseras y se las arregló para parecer sorprendido. *WHOA, AMIGO. SOLO ESTOY DICIENDO. YA SABES, SEÑALANDO LO OBVIO.*

—Lo sé, lo sé —dijo Micah en tono de disculpa—. Pero todos los Clandestinos saben cuán importantes son los libros para todos nosotros. No puedo creer que un vampiro se los llevara.

Me volví hacia Tessa. — ¿Puedes usar tus poderes para encontrar una pista?

Ella se encogió de hombros. —No lo sé. Mi talento no funciona así. Si toco al ladrón, una profecía acerca de la enciclopedia podría surgir, pero no puedo controlarlo. Mis poderes determinan lo que es importante para esa persona... que por lo general no es importante para nosotros.

Bueno, ella no podía andar tocando a la gente y escupiendo la fortuna sin que pareciera sospechoso. Tomé una respiración profunda. — ¿Qué hacemos ahora?

—Encontramos los libros —dijo Micah, como si fuera obvio.

— ¿Y cómo vamos a hacer eso? —le pregunté.

Se encogió de hombros. —Primero, vamos a hacer una lista de todos los que estaban presentes. Tessa y yo probablemente podamos recordar a todos los demonios. ¿Conoces a alguno de los vampiros además de Alejandro?

—Algunos de ellos —Ciertamente no todos—. ¿Qué vas a hacer con la lista? ¿Interrogar a todo el mundo?

Tessa frunció el ceño. —Buen punto. ¿De verdad quieres decirle a tu pueblo que los libros han desaparecido de nuevo, y que los vampiros podrían haberlos robado?

Micah se quedó pensativo. —Tal vez no —Bajó la vista a Fang—. Tú puedes



leer las mentes tanto de demonios como de vampiros.

SI, PERO SÓLO LO QUE RESULTEN ESTAR PENSANDO EN ESE MOMENTO. NO ES COMO QUE PUEDO REBUSCAR EN SUS CEREBROS, AMIGO.

Asentí con la cabeza. —Y yo puedo leer la mente de los vampiros cuando tratan de controlarme, pero los hombres de Alejandro saben eso, por lo que no lo intentarían.

Micah miró a Fang. —¿Cuántos demonios saben acerca de tu capacidad?

LA MAYORÍA DE ELLOS. ASÍ ES COMO ME RECONOCEN COMO UNO DE ELLOS.

—Es una lástima —dijo Micah—. Tenía la esperanza de tener a Val casualmente mencionando los libros para luego ver lo que puedes encontrar en sus cabezas.

Asentí. Después de todo, era en parte culpa mía que las enciclopedias estuvieran desaparecidas de nuevo. —Todavía puedo hacer eso. Y oye, si ellos se alejan, eso también nos dirá algo. Pero ¿Y si ninguno de los demonios tomó los libros?

—Entonces el ladrón debe ser una de las personas de Alejandro —dijo Micah, obviamente agradándole esa idea mucho más—. Él dice que quiere colaborar con nosotros. Tal vez estará de acuerdo en dejarte interrogar a sus tenientes vampiros.

—Buen plan —tuve que admitir. Si los vampiros intentarían controlarme, podría rebuscar en sus cerebros.

—Sin embargo Tessa tiene un buen punto —agregó Micah—. Vamos a tratar de mantenerlo en secreto por un tiempo. Si pudieras ponerte en contacto con la mayor cantidad de personas presentes esta noche como sea posible, tal vez podamos eliminar a algunos de ellos como sospechosos.

—¿Tienes alguna sugerencia de cómo hacer eso? —le pregunté—. No es como si conociera a muchos de estos demonios y no tengo una buena razón para visitar el Nuevo Movimiento de Sangre puesto que Ramírez me quitó de servicio —Yo todavía estaba en permiso temporal de la Unidad de Crímenes Especiales del Departamento de Policía de San Antonio, después de cortar la cabeza de Lily.

—Yo me encargo de ponerte en contacto con los demonios —dijo Micah y me miró especulativamente—. ¿Te sientes lista para regresar a trabajar?

—Sí. No tuve ningún problema esta noche controlando a Lola —No muchos, de



todos modos.

—Bien. Entonces ponte en contacto con el Teniente Ramírez y díselo.

— ¿Qué pasa si no quiere dejarme volver? ¿Puedo decirle que estamos buscando los libros?

Micah pensó por un momento. —Sí, pero pídele que no se lo mencione a su esposa. Confío en María, pero los demonios que saben menos, son los mejores.

—Muy bien. Fang, vamos.

DE ACUERDO, Fang exclamó, dando vueltas alrededor de emoción. *DE VUELTA AL JUEGO OTRA VEZ*.

Sí. Yo estaba más que lista... holgazanear durante los últimos días sin hacer nada me había vuelto loca. Esto me daría algo que hacer.

SIN MENCIONAR QUE TE DARÁ LA OPORTUNIDAD DE VER A DAN OTRA VEZ, Fang dijo sagazmente.

No tienes derecho a hablar, le repliqué. *Después de todo, tienes una novia*.

Fang se pavoneó por la puerta. *TODAVÍA NO, PERO ESTOY TRABAJANDO EN ESO. PRINCESA ES UNA PEQUEÑA PERRA ARDIENTE*.



Capítulo 4



Traducido por: GRY
Corregido por: ZarahFandy

En el camino a la estación, tuve que escuchar a Fang gimotear sin cesar sobre la Princesa, su pelo hermoso, sus ojos magníficos, su maravilloso color. Creerías que sería difícil oír la conversación dentro de mi cerebro desde la parte de atrás de una pequeña motocicleta, pero noooo. Yo no podía evitar el murmullo interminable en mi mente. Esto me hizo querer vomitar.

OYE, Fang protestó. *TENGO QUE ESCUCHARTE PENSAR SOBRE DANNY BOY... Y NO PUEDO APAGAR ESO.*

—No pienso sobre Dan. Y no es mi culpa que oigas todos mis pensamientos —Yo no podía evitarlo, entonces el perro del infierno oía cada maldita cosa que había en mi cabeza. Entonces otra vez, era un pequeño precio para pagar la lealtad del bobo rizado. Éramos los mejores amigos.

AWWW... TE GUSTO. REALMENTE YO TE GUSTO, Fang dijo cuando tiramos hasta la estación.

Había sarcasmo en aquel comentario, naturalmente, pero también un poco del verdadero sentimiento. Él me hizo sonreír abiertamente. Me saqué mi casco entonces saque los anteojos que protegen los ojos de Fang. Frotando sus oídos, dije: —No dejes que se te suba a la cabeza.

Anduvimos en la comisaría, y hablé a la mujer en el escritorio — ¿Está el Teniente Ramírez?

—Sí, pero él se encuentra reunido con cada uno de la Unidad de Delitos Especial. Puedes esperar en su oficina.

—Bien, soy un SCU, también, entonces me uniré a ellos.

—No, espera —la mujer dijo, medio levantándose como para pararme.

Seguí caminando. Ramírez era el único quién podría decirme que hacer. No algún pollito quién se sentaba en un escritorio todo el día y nunca había visto a un vampiro o un demonio.

Parecía un momento extraño para tener una reunión, en medio del turno de noche, pero eso significaba que probablemente era realmente importante. Yo tenía que estar allí.

Fang y yo nos dirigimos hacia el cuarto de sesión informativa. La estación estaba apagada, pobre, y gris, muy al estilo del gobierno. No mucho dinero entraba para la continuación del edificio, pero el SCU realmente tenía algunos mejores juguetes alrededor para mantener a salvo a su gente, como vehículos a prueba de vampiros, parecidos a una caja fuerte cubierta de plata y ambulancias de recogida de "muertos y no muertos". Al menos ellos tenían sus prioridades de manera correcta.

No quería que Ramírez me dijera que no metiera en mis asuntos delante de todos sus subordinados humanos, entonces, sólo abrí un poco la puerta, así podría escuchar.

Fang suspiró de repugnancia y se arrojó al lado mío.

Mirando detenidamente dentro, vi a Dan y al teniente Ramírez en el frente, hablándose el uno al otro en voces bajas como veinte personas y pico refunfuñaban en el fondo. —Parece que la reunión no ha comenzado aún, le dije a Fang.

El Teniente Ramírez se veía como siempre: delgado, agobiado por las preocupaciones, y muy serio. En cuanto a Dan, él se veía bien, realmente bien. Pelo castaño corto, rasgos esculpidos, cuerpo fuerte, el destello de virilidad heroica en sus ojos. ¿Qué no puede gustarte?

Fang resopló. *Y TU TE REÍAS DE MIS SENTIMIENTOS SOBRE PRINCESA...*

No hice caso de él mientras me concentraba en Dan. Hace tres días, él había parecido tan seguro y alegre, tan contento que yo había matado al malo vampiro convertido de su "antigua novia". Él había parecido hasta complaciente en aceptar a Lola. ¿Había cambiado de idea él desde entonces?

TAL VEZ ÉL SE SIENTE AVERGONZADO DE QUE UNA MUCHACHA HAYA SALVALDO SU VIDA.

Yo no había pensado en esto. ¿Era él realmente intolerante? Yo había salvado a Rick, Jen, y Fang ese día, también. Dan no había parecido al tipo macho quién se ofendería por un pollito que salvara su pellejo.

Ramírez dio vuelta a la muchedumbre —Bien, cálmense. Hubo muchos rumores que vuelan alrededor sobre Val Shapiro, y debemos ponerlos aquí directamente.

¿Sobre mí? ¿Qué demonios? No me extraña que la mujer en el escritorio haya



tratado de pararme. Fang se reanimó, prácticamente temblando por la indignación que yo podía sentir irradiando de él. Agarré el pescuezo de su cuello para impedirle chocar contra el cuarto. Quería oír esto.

— ¿Qué quieren saber? —Ramírez preguntó.

El detective Mike Fenton se levantó —Oímos rumores sobre lo que pasó en aquel nido de vampiros. Ella le cortó la cabeza a alguien, pero dejó al resto de aquellas sanguijuelas vivas.

Me estremecí. Pensé en Mike y su compañero, Hank Horowitz, me habían aceptado después de que había realmente golpeado a Hank en una lucha justa. Tal vez Fang tenía razón, y a los hombres no les gustaba ser golpeados por una muchacha.

FANG SIEMPRE TIENE RAZON, vino el comentario del perro del infierno, directamente en mi cabeza. Él se quitó mi mano que lo mantenía quieto, prometiendo que él se tranquilizaría.

El refunfuño alrededor del cuarto mostraba que otros detectives se preguntaban sobre mi lealtad, también.

Ramírez sostuvo sus manos —La verdad es esta. El vampiro que Val mató causaba la erupción de ataques de vampiros en todas partes de la ciudad e intentaba asumir el Movimiento con sus propios objetivos. Val lo paró. Los otros líderes del Movimiento no tienen ninguna pelea con nosotros, y no tenemos nada contra ellos. Por eso ella les dejó vivir.

—El único vampiro bueno es un vampiro muerto —dijo alguien.

Qué original.

Enojado, Ramírez dijo: —El Nuevo Movimiento de Sangre ha demostrado que ellos no tomarán la sangre de alguien sin el consentimiento. Como les he dicho antes, el SCU no está autorizado a matar a vampiros sólo porque ellos son vampiros. No a menos que ellos ataquen a un inocente.

Más refunfuño, entonces alguien más preguntó, — ¿Cómo sabemos que Shapiro no es una chupasangre?

¿Qué? ¿Cómo diablos sacaron ellos aquella idea tan tonta?

Ramírez pareció enojado —Val no es un vampiro...

— ¿Ah, sí? —Horowitz se levantó, interrumpiendo al teniente—. Ella es



realmente rápida y sus reflejos y curación son mucho más rápido que en cualquier humano. Esto no es natural.

—Justo como un vampiro —añadió Fenton.

Ah, mierda. De su perspectiva, realmente tenía sentido de sospecharme.

Dan frunció el ceño —Ella es mi compañera. Yo sabría si ella es un vampiro. Ella no lo es... la he visto afuera a plena luz del día.

—Tal vez ella te engañó —insistió Fenton—, porque ella seguro que no es humana.

Pequeño sapo intolerante. El hecho que él tenía razón lo hacía aún peor. Cuando la cólera se elevaba dentro de mí, también lo hacia el demonio de la lujuria. Lola era señalada. Ella me impulsaba a dejarles tenerlo, a mostrarles cuan violenta e inhumana yo realmente era.

Fang me echó un vistazo. *MANTÉNLA UNIDA, VAL. ELLOS NO LO VALEN. LA MAYOR PARTE DE TI ES TOTALMENTE HUMANA. MÁS DE LO QUE ELLOS SON, ESTO ES SEGURO.*

Fang tenía mucho sentido. Pero cuando las preguntas volaron, también lo hacían las teorías estúpidas. ¡Dan y Ramírez eran bastante amables para guardar mi secreto... no! —¡Oigan chicos, nuestra adolescente luchadora es en realidad parte demonio!— pero cada uno de las preguntas idiotas me fastidiaban magníficamente. Mi sangre burbujeaba, buscando una salida, buscando un modo de expresar la ira de Lola.

Cuando alguien gritó — ¿Qué demonios es ella? —No pude soportarlo más.

Empujé abriendo la puerta, Fang directamente detrás de mí —Le diré que es ella. Ella está realmente enojada.

Fang ladró para hacer el énfasis, dejando claro que él se sentía de la misma forma.

Todos ellos dieron vuelta para estar frente a mí. Dan pareció atontado. Incluso Ramírez pareció un poco sorprendido. El resto miró fijamente, preguntándose, midiendo, dudando...

Como si yo fuera algún monstruo en una acción secundaria. Pero ahora que yo tenía la atención de todo el mundo, no tenía ni idea que hacer con ella.

DALES ALGO, Fang sugirió.

Buena idea. La energía de demonio dentro de mí hecho a reventar y chisporroteó, buscando una salida. Realmente quería golpear a alguno de ellos, o dos o cinco, pero me retuve. No era una idea buena. En cambio, puse toda la energía en el movimiento y marche hasta el frente y fulmine con la mirada a todos ellos.

Unos evitaron mis ojos, pero los otros me fulminaron con la mirada al pasar, pareciendo sospechosos y desconfiados.

Malditos, sólo cuando pensé que finalmente pertenecía en algún sitio. Hace unos días, estos hombres me habían dado la bienvenida en su medio, me ayudaron a celebrar mi dieciocho cumpleaños, y me aceptaron como a uno de ellos. Ahora, la sospecha y la incertidumbre prácticamente rodaron de ellos en ondas. Di vuelta hacia Dan, esperando una chispa de compasión, pero su expresión estuvo cerrada, ilegible. Un vacío se abrió en algún sitio dentro de mí.

—Bien, señorita enojada —gruñó Fenton desde la fila delantera—, díganos a todos nosotros sobre ello.

La vista de él llevaba una cruz de plata en una cadena, me incliné hacia él, con una sonrisa. Cuando él frunció el ceño, serpenteé mi mano y coloqué mi mano contra su collar. Él embistió para mí, pero varios otros tipos le contuvieron. Demasiado mal.

Sostuve mi palma — ¿Ves? Ninguna quemadura. No soy un vampiro.

Empujé mi mano indemne en Fenton y él se mofó, asesinando con sus ojos.

— ¿Entonces qué eres? —alguien preguntó—, tus ojos se volvieron una clase graciosa de morado ahora mismo. Esto no es normal.

Miré a Dan, pero él afectó a su cabeza, inexpresiva, rechazando darme cualquier consejo. Mi corazón se hundió. ¿Me había abandonado él? Eché un vistazo a Ramírez y levanté mi ceja, silenciosamente preguntando si yo debería revelar mi secreto. Su propia esposa se parecía a mí, parte demonio.

Él asintió con la cabeza ligeramente, pareciendo enojado, pero decidido

—Sigue adelante —dijo. Cuando saludé con la cabeza, él dio vuelta al resto del cuarto—. Lo que Val está a punto de decirles es confidencial y, como la existencia de vampiros, no debe ser hablado fuera de este departamento. Si me entero que cualquiera de ustedes ha hablado de esto con alguien más, lo haré alimento de vampiros yo mismo. ¿Está claro?

La luz deslumbrante inflexible del teniente dejó claro que él se volvería todo un

Terminator si ellos no obedecían. Ellos hicieron una mueca pero asintieron con la cabeza.

Respiré hondo, preguntándome cómo diablos decir esto.

TERMINALO RAPIDO, Fang aconsejo. COMO SACANDO UN VENDAJE

Bien, esto no será nada —Soy un octavo súcubos —solté y me estremecí, esperando lo peor.

¿El consenso General estaba desconcertado? — ¿¡Eh!?

Por suerte, Ramírez vino a mi rescate —Un súcubos es un tipo de demonio femenino que es capaz de... atraer a hombres a voluntad.

Bien, era un modo cortés de ponerlo.

—Espera, leí sobre ellos —dijo Horowitz.

¿Horowitz podría leer? ¿Quién sabía?

—Ellos son demonios de la lujuria. Ellos controlan a los hombres con sus pensamientos y los sorben seco. Ellos no roban sólo el impulso sexual de un hombre. Ellos roban su cerebro.

Ya que cada uno en el cuarto excepto una detective femenino y yo eran masculinos, ellos no parecían demasiado felices sobre esto. No estaba conmovida con su interpretación negativa tampoco, y Lola seguro no lo estaba. Olvídate de tratar de explicar que la lujuria era una calle de doble sentido, y los sesos no formaban parte de la ecuación. Lola se puso en guardia, y luché con ella, combatiendo con las ganas de dejarla salir y que les diera una demostración de su poder.

Por suerte, Ramírez tomó la palabra. —Eso es un poco inexacto. Un súcubos cautivará a un hombre y se alimentará de la energía sexual que él genera, pero ella no necesariamente lo dañará. En el caso de Val, no es un problema.

Fenton se elevó amenazadoramente a sus pies. — ¿Cómo sabemos que ella no nos controla ahora? —Los otros se levantaron también, estando de acuerdo con él.

—No lo hago —grité. ¡Idiotas!

— ¿Ah sí? Demuéstralo.

Furiosa, dije: — ¿Quieres una prueba? Te mostraré la diferencia.



VAL, NO LO HAGAS, Fang gritó.

Demasiado tarde. El demonio que yo me había esforzado tanto por controlar estalló libre y repartí golpes a diestro y siniestro, al instante atrapando a cada hombre en el cuarto excepto Dan y Ramírez, y hasta ellos parecieron hipnotizados.

La independencia sexual de Dan era un asunto de orgullo hacía a mí, y Ramírez se parecía a una figura paternal. ¿Pero los demás? Déjeles ver.

Las líneas invisibles de la fuerza se rompieron en su ser, uniéndome con los siete centros de energía de chakra en sus cuerpos, el más fuerte en el segundo chakra de la sexualidad. Ellos me quisieron, me adoraban, haría algo que quisiera. Pero quería sólo una cosa y no era sobre el sexo. —Siéntense y cállense —Me rompí.

Ellos obedecieron inmediatamente. —Esto es lo que se siente cuando un súcubo los controla.

BIEN, LOS TIENES, Fang dijo secamente. *¿AHORA QUE VAS A HACER CON ELLOS?*

Lola me impulsó a aprovechar, susurrando que malvados ellos eran, como ellos merecieron ser mostrados lo que yo podría hacer, cuan maravilloso debería ser absorber toda aquella energía encantadora...

No, no podría. Estaría mal. Cuando los dos lados de mi naturaleza lo aporrearón, una detective mujer en el cuarto, una rubia menuda que yo nunca había visto antes, subió de su asiento y se giró hacia mí. —Has demostrado tu punto. Ahora para —pidió ella.

Intenté, realmente lo hice, pero mi pánico sólo alimentó más a Lola.

Fang empujó mi pierna con su nariz. *VAMOS, VAL, VUELVELA A METER.*

Cuando luché con Lola, el poli arrastró su puño atrás y me perforó en la cara.

Mi cabeza se rompió atrás. Maldita, eso dolió. Pero eso no ayudó. De hecho, eso hizo más difícil controlar a mi demonio furioso. Fang le gruñó a ella, pero el poli femenino no hizo caso de él y trató de golpearme otra vez. Agarré su puño con mi mano —No lo hagas —logré decir—. Estoy... tratando... de pararla. Y no estás... ayudando

Por suerte, ella debe haber creído en mí o vio la guerra en mi cara, porque su cuerpo se relajó, aunque sus ojos continuamente se lanzaran entre mi cara y los hombres. Ella no parecía preocupada por Fang. Muchos vampiros habían cometido



aquel error.

PERO ELLA NO ES NINGUN VAMPIRO, Fang dijo. Y ELLA TIENE RAZÓN.

Sé eso. El sonido de la voz tranquila de Fang en mi cabeza me ayudó a conseguir un apretón. Despacio, con cuidado, solté mis ganchos de los chakras masculinos. Durante un momento, ellos se sentaron allí, atontados. Entonces todo el infierno se rompió suelto cuando ellos gritaron preguntas y maldiciones.

Sorprendentemente, la ayuda vino de una fuente improbable. El poli femenino tomó aliento profundo y bramó —Siéntense y cállense— no pienso que ella se dio cuenta de que repitió lo que yo les había dicho momentos antes... y yo no me había dado cuenta que una voz tan fuerte podría salir de un pequeño cuerpo. ¿Era ella parte demonio, también?

NO, Fang dijo. NO PUEDO OÍR SUS PENSAMIENTOS. ¿PERO ELLA ES UN PETARDO, VERDAD?

Sí, tuve que confesar.

Dan me miró en tono grave. Pareció que Ramírez finalmente salió de su trance —Páralo. Ahora

La mayor parte de los hombres se calmaron, excepto Horowitz —No hay forma...

—Tú la incitaste a ello —dijo la mujer—, deja de quejarte. Querías una prueba. Ella hizo lo que pediste.

Yo no había esperado el apoyo.

Algunos de ellos parecieron un poco avergonzados, pero sobre todo ellos parecieron confusos y fastidiados.

—Gracias —le dije.

La rubia giró su luz deslumbrante en mí —No lo hice por ti.

¿Eh!? Los cambios de actitud abruptos de este pollito podrían darme locura mental.

Dan anduvo adelante. —Gracias, Detective Jones. ¿Ahora, si ustedes hacen lo que ella sugirió? —Sus palabras podrían ser corteses, pero el acero detrás de ellos sostuvo una advertencia que yo no querría probar.



El cuarto se calmó, y parecía un objetivo con un manojo entero de dardos mentales apuntados a él.

Por supuesto, alguien tenía que decir algo. E igualmente por supuesto, era Horowitz.

—Demonio —el refunfuñó—. No es mejor que un vampiro maldito.

Esto me golpeó como una perforadora en la tripa, sobre todo cuando los demás murmuraron en acuerdo y Dan no dijo nada más en mi defensa.

—Eso es suficiente, Horowitz —el Teniente Ramírez dijo, su tono enojado y cortante.

La expresión resentida de todo el mundo se decidió por Ramírez. —Hay una diferencia enorme —dijo el teniente—, los demonios son nacidos, los vampiros son hechos. Uno anima nuestras pasiones naturales, para bien o mal, el otro simplemente quiere usarnos para la comida. El vampiro que Val mató decidió ser convertido en uno de los no muertos, decidió tratar de gobernar San Antonio con miedo y muerte. Val es sólo un octavo demonio. Ella nació sin la opción en el asunto, como yo no tenía ninguna opción de nacer Hispano, y usted, Horowitz, no tenía ninguna opción de nacer en la villa idiota —él no hizo caso de las risas disimuladas y siguió—, la diferencia entre ella y el vampiro es que ella decidió usar su naturaleza para luchar de nuestro lado, luchar por el bien y el derecho de los inocentes. Hay una diferencia enorme —repitió él, fulminando con la mirada a los hombres en el énfasis.

Ellos no encontrarían su mirada fija, y yo sabía que ellos no le creyeron.

Tal vez el pequeño discurso del teniente debería haberme hecho sentir mejor, pero yo sabía algo que el resto de ellos no lo hacía. La razón de que Ramírez era pro-demonio era porque su esposa también era parte demonio.

El vacío estuvo de vuelta. Yo debería sentir más dolor, pero en cambio, me sentí entumecida. Lamentablemente, yo me acostumbraba a ser tomada como un monstruo.

Ramírez nos llevó al Sargento Jones, Dan, y a mí a un asiento entonces estuvimos de pie con sus pies aparte y sus manos abrazadas detrás de su espalda. Dan rechazó mirarme, y miró fijamente al iré. Ramírez echó un vistazo alrededor durante un momento, como pesando la tensión en el cuarto. Para mí, se sentía tan grueso como el barro.

—Estoy contento que esto salió —dijo él— tenemos suerte de tener a Val en el departamento. Ella ha estado estacando a los vampiros malos durante años sola, sin la ayuda, protegiendo a su familia humana y ella es el arma más eficaz que tenemos



en nuestra lucha contra vampiros crueles en San Antonio. De hecho, me gustaría alquilar a más demonios como ella.

Las explosiones de incredulidad sonaron alrededor del cuarto. Logré mantener mi boca cerrada, sometiendo a Lola, cuando Ramírez agitó a los hombres al silencio. Él giró y miró abajo a Dan —Sullivan, usted ha trabajado con un compañero totalmente humano y un compañero que es parte demonio. ¿Qué prefiere usted?

Dan pareció enojado en ser puesto sobre el terreno, pero dijo —Mi primer compañero era un hombre bueno. Él no estuvo preparado para el poder lleno del mal de un vampiro, y entonces él fue asesinado. Val, por otra parte, sabe como los vampiros piensan, y ella entiende exactamente cuan terribles ellos son; ella hace la matanza, que nos mantiene a nosotros dos vivos.

No contestó exactamente a la pregunta. Caramba, Dan, gracias por nada. Su actitud comenzaba a fastidiarme.

—Creo que hay más parte demonios en San Antonio como ella —dijo Ramírez.

Los otros detectives se quedaron mirando.

Fang resopló. *SÍ, CLARO. COMO SI ÉL NO SUPIERA.*

Cálmate, Fang. ¿Quieres que él exponga el Movimiento Clandestino de Demonios entero? ¿A su esposa? Ellos mantienen su identidad en secreto por unos motivos. Hay mucha ignorancia y prejuicio ahí.

Inconsciente de nuestra conversación mental, Ramírez siguió. —Me gustaría buscarlos, encontrar a más de ellos. Pienso que ellos son nuestros aliados. Necesitamos cada ventaja podemos entrar en esta lucha contra vampiros crueles.

Él continuó a explicar su posición, subiendo las ventajas y rechazando creer en que había un lado negativo. Sus argumentos eran todos cuidadosos y convincentes. Él debe haber estudiado esto detenidamente antes hoy.

Finalmente, al final, algunos tipos parecieron listos para ser persuadidos... pero no cada uno. Estaba impresionada. Yo no había creído que alguien estuviera de acuerdo con él, excepto tal vez Dan. Y hablando de Dan, él había puesto en unas palabras buenas para mí, pero sintió más bien él realmente no quiso ponerse conmigo contra sus compañeros.

—De hecho —Ramírez concluyó—, ustedes podrían vivir al lado de un parte demonio y ni siquiera saberlo.

Ellos no parecieron convencidos, entonces él añadió —Hay otro parte demonio



en este cuarto, alguien que ustedes probablemente no sospechan. ¿Te gustaría revelarte?

¿A quién? Eché un vistazo a Fang. ¿Quién más es un demonio?

ÉL HABLA DE MÍ.

Bastante seguro, cuando todos los demás echaron un vistazo alrededor del cuarto, preguntándose quién podría ser, vi a Ramírez mirarme constantemente.

Él debe estar loco. La forma en cómo ellos reaccionaron a mí. Yo lamentaría ver lo que ellos harían de saber que hasta el mejor amigo del hombre podría ser parte demonio también.

NAH, ESTÁ BIEN. PIENSO QUE SE LO QUE EL QUIERE. DESPUES DE TODO, SOY SOLO UN LINDO PERRITO INGENIOSO. Fang trotó adelante y saltó en la mesa por delante del cuarto, luego ladró para conseguir la atención de todo el mundo y echó un vistazo al teniente con expectación.

—La mayor parte de ustedes conocen a Fang —dijo Ramírez—, y saben que él es el compañero constante de Val —enviando cabezadas de acuerdo.

—Pero lo que ustedes no saben es que Fang es parte demonio, también. El término preferido es... “parte-perro del infierno”

Con esto, Fang se sentó, meneó su cola, y dejó a su lengua repantigarse de lado de su boca, pareciendo bobo. Cada uno se rió de la broma.

Ramírez sonrió —Siendo parte demonio, él no sólo tiene la capacidad de matar a vampiros y al humano ocasional... —Ramírez echó un vistazo hacia el lado de Fenton, quién sintió los dientes afilados de Fang en su parte trasera—... pero él tiene la capacidad de entender el discurso humano. ¿Fang, quieres demostrarlo?

Fang saludó con la cabeza, que hizo que muchas de las sonrisas pararan. —Fang, podrías...

—Espere —Fenton dijo— ¿cómo sabemos que esto no es un sistema? —Él pinchó un dedo en mí— ¿qué si ella es una muy buena entrenadora?

Por supuesto él pensaría esto. Idiota.

Ramírez sonrió e hizo gestos hacia Fenton —Puede ser mi invitado. Usted hable con él.



Fenton se inclinó adelante y dijo. —Siéntese.

Ya que Fang estaba sentado ya, él hizo rodar sus ojos. Cada uno se rió otra vez.

La espalda del cuello de Fenton se puso rojo —Recuéstate —Fang lo hizo

—Da una vuelta. Hazte el muerto.

Con cada orden, Fang hizo exactamente lo él pidió. Lamenté mirarlo actuar como un mono de circo y me pregunté cuánto más el soportaría.

MIENTRAS ESTO SIRVA PARA CONVENCER A ESTOS IDIOTAS QUE PUEDO ENTENDERLOS.

—Levante su pata derecha —mandó Fenton.

Fang estuvo de pie, girando de lado y levantó su pierna derecha trasera. Bostecé.

Cada uno elogió y Fenton dijo de prisa —No, no. La pata delantera.

Fang se volvió atrás para estar enfrente de él y levantó su pata delantera, luego se la arrojó de arriba abajo en una onda, pareciendo un mono adorable.

Un hombre en el fondo preguntó. — ¿Realmente mordió usted a Mike Fenton?

Fang asintió con la cabeza cuando Ramírez dijo —Él lo mereció entonces.

Verdadero, él había brincado sobre mí en una lucha justa y lo había hecho injusto. Fang sólo igualó las probabilidades.

— ¿Y qué merece Mike ahora? —el hombre preguntó con una sonrisa.

Fang fue volando alrededor y apoyado adelante, señalando su extremo en la dirección de Fenton. Él dio vuelta para revisar su hombro con una sonrisa de perrito entonces soltó un sonido explosivo y hedor.

Cada uno lo elogió, hasta Fenton.

Afecté a mi cabeza. Humor masculino. Extraño como la liberación de un poco de gas podría unirlos. Y hacer parecer a un parte demonio inocuo y divertido. *Buen trabajo, Fang.*

TU LO CONSEGUISTE, DULCE. Él giró y se dobló, primero a la derecha, entonces a la izquierda. Si ellos no se dieran cuenta de que Fang podía entender el



discurso humano ya, entonces ellos no tenían nada que hacer en esta unidad.

Ramírez aprovechó el humor amistoso para decir; — ¿Están convencidos ahora?

Fenton sostuvo sus manos en la rendición —Bien, bien. No hay forma de poder falsificar esto.

El Teniente Ramírez agradeció a Fang entonces dijo a los detectives.

—Abran sus mentes. Ustedes están en esta unidad porque ustedes son capaces de aceptar la idea del mal en formas que la mayor parte de las personas no pueden imaginar. Ahora les pido aceptar a Val, Fang, y otros parte-demonios como ellos, como aliados. Para creer que ellos sólo son peligrosos para nuestro enemigo común, que no lo son todos los vampiros, sólo los que quiebran la ley. ¿No detenemos a ciudadanos basados en algo además de sus acciones, verdad?

Aquella regla tiene que incluir a todos los ciudadanos de San Antonio, humano, vampiro, y parte demonio. Piensen en ello.

Entonces, sabiamente, él les dejó marcharse, ya que la risa en el cuarto había disipado la tensión. Él me pidió seguirle, y a Dan y al Detective Jones para que lo esperaran alrededor. Yo le di a Dan una mirada enojada, pensativa, pero no podía contar si él la agarró.

Fang y yo seguimos al teniente a su oficina, y antes de que él pudiera decir algo, yo solté —ahora mismo, cautivándolos... fue un accidente. No pensé hacerlo. Yo no podía controlarlo.

Pareciendo cansado, Ramírez dijo —Lo sé. Por eso te pedí descansar un rato de la unidad hasta que consiguieras poner tu poder en control. Yo tenía miedo que algo como esto pasara. El gato está fuera del bolso, ahora. O, mejor dicho, el súcubo.

¿Humor de Ramírez? Tal vez yo no estaba en profundo doo-doo(*) como temí —Lo siento. No quise decir que...

—Sé que no lo hiciste —dijo él, interrumpiendo—. Yo iba a avisarles sobre tus poderes finalmente, sólo que no de esta manera. Pero tengo miedo ahora que tendré que insistir en que hagas una pausa en el trabajo hasta que el efecto de este episodio haya sido olvidado un poco. No puedo tener a mi unidad entera preocupada de que los hipnotice y los hagas ladrar como un perro.

NO HAY NADA MALO CON LOS LADRIDOS, Fang protestó.

—No puedo —dije, sintiéndome miserable—. ¿Ha oído sobre la Enciclopedia



Magicka?

Él saludó con la cabeza —Mi esposa lo mencionó. Dijo que se había perdido durante más de una década.

—Bien, no exactamente. Lo tenía yo —Cuando él pareció sorprendido, añadí—. Pero yo no sabía que era la única copia existente y que mi padre lo había robado. Lo devolví, lo juro.

—Estoy contento de oírlo, pero no veo como esto pertenece a la situación actual.

—Porque se lo di a Micah en el Movimiento Clandestino Social y fue robado otra vez.

Le dije al Teniente Ramírez la historia entera entonces concluyó explicando por qué quise volver para trabajar con la sección del SCU así Alejandro no sospecharía cuando interrogara a su gente. Yo tenía que encontrar los libros antes de que alguien pudiera usarlos para hacer daño.

Ramírez suspiró y frotó una mano sobre su cara —Tienes buenas razones.

Tendré que cambiar mis proyectos.

Él se levantó para poner su cabeza en la puerta, y llamar a los otros dos. La rubia siguió a Dan dentro y Ramírez dijo —No creo que conozcas a la detective Jones, ¿verdad, Val?

—No oficialmente —dije. Aunque su puño hubiera encontrado mi cara.

Fang se rió.

No hice caso de él cuando Ramírez nos presentó —Nicole Jones, Val Shapiro.

Saludamos con la cabeza cautelosamente el uno en el otro, y Ramírez hizo gestos que ellos se sentaran. Ellos lo hicieron, Dan tomo la silla más apartada, haciendo a Nicole sentarse al lado mío. ¿Qué lograba con ello?

SI, Fang dijo. *TE HAS BAÑADO ESTA MAÑANA.*

Ramírez se inclinó adelante, uniendo sus manos juntas. —El detective Jones es nueva en la unidad, y me gustaría que ustedes dos la entrenaran antes de que yo la adjudique a un nuevo compañero.

Eché un vistazo a ella. Corta, leve, rubia... y totalmente humana. ¿Qué hizo al



teniente pensar que ella podría tomar posiblemente a un vampiro y triunfar?

Un poco de mi duda debe haber mostrado en mis ojos, porque Dan dijo bruscamente —Nic puede hacerlo.

¿Nic? ¿Cómo era que Dan conocía a la pequeña rubia tanto como para llamarla por su apodo? —Ya tengo a dos compañeros, y no necesito otro —dijo sin rodeos.

TU SÓLO NO QUIERES COMPETENCIA, Fang dijo con una sonrisa satisfecha.

Dan, odié como él podría ver directamente por mí... y decírmelo. Eché un vistazo a ella dudosamente —Además, este trabajo podría ser un poco demasiado para ella.

—Nic puede hacerlo —repitió Dan—, y ella tiene una buena razón —su hermano fue matado por uno de los seguidores de Lily.

—Lo siento, sé qué difícil es todo esto para ti —dijo a Nicole—, pero todo el deseo en el mundo no significa que puedas matar a vampiros —Yo sabía que todo el deseo en el mundo no me había hecho totalmente humano.

—Soy mejor de lo que parezco —dijo ella silenciosamente—, como tú y tu perro.

ELLA TE TIENE ALLÍ, Fang dijo.

¿En qué lado estás?

SOLO LO DIGO

Bien, para. No ayudas.

—Jones es parte de la unidad —dijo Ramírez—, esto no es parte de la negociación

Afecté a mi cabeza —Pero usted dijo que quería unir a más parte demonios.

¿No tiene más sentido hacerme entrenar a ellos en vez de ella? Cualquier otro SCU puede entrenarla.

—Pero eres la única mujer —dijo Ramírez suavemente—, puedes ayudarla, mostrarle algunos trucos.

—Tú me entrenaste —añadió Dan— eres buena en eso, Val.

Él pareció tan malditamente serio... ninguna señal de una sonrisa o algo para



mostrar que nos habíamos besado y había significado algo para ambos no hace mucho. ¿Era este cambio la culpa de Nicole? Probablemente. Sin duda la pequeña rubia linda se había deslizado su camino en la vida de Dan durante los pocos días pasados. ¿Imagina qué pasaría si ella tenía más tiempo para influir en él?

—Seré mejor en la formación de demonios —insistí—. ¿Quién más podría hacerlo? —Di a Ramírez una luz deslumbrante estable, recordándole silenciosamente que yo tenía que relacionarme con demonios y vampiros para encontrar los libros. No algún peso ligero que se desmayaría probablemente en la primera vista de colmillos.

Él saludó con la cabeza. —Tienes razón. Es un mejor uso para sus talentos. Bien, Sullivan, usted toma a Jones como su nuevo compañero, y Val y yo reclutaremos a algunos parte demonios más para el SCU.

Espera. No, esto no es lo que quise decir. Los miré a todos ellos, preguntándome como retraer todo lo que yo acababa de decir sin parecer a una tonta celosa.

NO PUEDES, Fang confirmó. ¿TRATABAS DE CONDUCIR A DAN A TUS BRAZOS? POR ESO MIRA LO QUE PASO.

Sí. Hablando sobre una metida de pata real...



Capítulo 5



Traducido por: Flochi
Corregido por: Amelie22

Dan se paró y asintió. —Está bien. Vamos a trabajar, Nic.

Se dirigieron a la puerta y hacia el pasillo antes de que pudiera hacer algo.

No, él no podía dejar esto así. Con el corazón en la garganta, solté —Dan, espera...

Él y Nicole se giraron a mirarme. ¿Ahora qué, genio? —Uh, ¿puedo hablar contigo, Dan? ¿En privado?

— ¿Es realmente necesario, Val?

¿Por qué él lucía tan molesto, como si yo fuera alguna niña tonta colgada de su falda, o algo? —Sí, lo es —tenía que averiguar qué demonios era lo que pasaba con él. Fang trotó hacia adelante y lo empujó en la espinilla para el énfasis.

Suspiró. —Está bien. Nic, ¿quieres esperarme en el área de descanso?

Ella asintió y me dio una mirada extraña que no pude interpretar, después se fue. Quería agarrar su brazo, alejarlo de ella, pero tenía miedo que se apartara. No queriendo probarlo, dije —Vamos a la sala de reunión informativa, ¿bien?

Dan me siguió al cuarto, que estaba vacío como yo sospechaba. Bueno. Miré hacia abajo a Fang que me apoyó, diciendo, *¿QUÉ TAL SI ESPERO AFUERA?*

—Gracias —probablemente todavía podía oír mis pensamientos desde ahí, pero era lindo de su parte darme la ilusión de un poco de privacidad.

La puerta se cerró detrás de Fang y enfrenté a Dan. Él estaba parado ahí, con los brazos cruzados, y molestia sobre su cara. — ¿Qué fue todo eso? —preguntó—. Eres la mejor entrenadora que tenemos. ¿Quieres que la maten?

—No, por supuesto que no —no le desearía ese tipo de muerte a nadie.



—Pero tengo una buena razón para querer entrenar a demonios a cambio.

Como encontrar a cierto ladrón...

— ¿Cómo cuál?

Encogí mis hombros y alejé mi vista de su dura mirada fija. —No... puedo decirte.

— ¿Más secretos, Val? ¿Por qué no puedes contarme?

—Se trata de Micah, tengo que hacer algo por él. Es su secreto, y no tengo permiso de compartirlo contigo —ya había compartido demasiados secretos de Micah con Dan—. Pero Ramírez sabe acerca de eso.

Dan asintió. Él entendía el honor y el deber. —Pensé... —Se interrumpió y frotó su cuello con una mano.

— ¿Pensaste qué?

—Que podrías estar celosa de Nic —dijo a regañadientes.

Lola se elevó dentro de mí, celosa, posesiva... sus emociones concentradas en una sola palabra: mío. Reverberó en todo mi cuerpo, exigiendo absoluta obediencia de Dan. Lola era como un genio dentro de una botella, balanceándose desesperadamente para salir y hundir sus garras en Dan.

Oh, mierda. Tuve que impedirle reventar el corcho. Esclavizar a Dan cada vez que lo viera no era la manera de ganarlo. Cerré mis ojos y obligué a Lola a detenerse. Afortunadamente, pareció ser más fácil esta vez.

Una vez que la tuve bajo control, abrí mis ojos para ver a Dan mirándome con cautela. — ¿Debería? —pregunté con toda la calma que pude.

Dan no encontró mis ojos. —Tú y yo éramos compañeros, Val. Nada más.

Mi garganta se ahogó y apenas solté —Eso es mentira y lo sabes. ¿Qué pasa contigo, Dan? —pregunté suavemente, con la esperanza que él vería la razón, que no piense de esta manera, que no me trate así.

—Nada.

Si, correcto. —No vengas con esa mierda. Actúas como si tuviera Ébola o algo.

Metió las manos en los bolsillos y se encogió de hombros. —Sólo estoy



manteniendo mi distancia.

— ¿Por qué? —odié que eso saliera más como un chillido.

—Vamos, Val. Sabes como es. La obligación de la gente durante situaciones intensas, pero no está basada en nada real. Eso nunca dura.

—No sabes eso —cuando él no hizo nada más que encogerse, añadí—, dijiste que estabas tranquilo con lo que yo era, que cada hombre necesita una pequeña Lola en su vida.

Él suspiró. —Sí, pero todavía recuerdo lo que se sintió ser totalmente poseído por ti. Todavía siento la atracción, y odio el hecho de que no puedo confiar en mis propias emociones alrededor tuyo.

—Dan, lo prometo, no lo voy a hacer de nuevo.

—Ya lo hiciste. Anoche, en esta misma habitación.

—No pude evitarlo. Me incitan a ello.

— ¿Y qué pasa cuando te inciten otra vez? ¿O hago algo que te fastidie? Eres como una bomba de tiempo esperando a explotar y no quiero estar en la zona del desastre cuando pase de nuevo

—Mejoraré, lo juro. Sólo déjame...

—No —me cortó con un suspiro cansado—. No funcionará. Nunca funcionaría. Soy muy viejo para ti, tienes la vida entera por delante...

—Corta la mierda, Dan —me estaba cabreando ahora—. Deja de actuar como que estás haciendo esto por mí. Siete años de diferencia no es mucho y lo sabes —ciertamente eso no lo había detenido antes—. Di la verdad. Esto en realidad es por esa rubiecita, ¿no?

— ¿Nic?

—Por supuesto, Nic. ¿Quién más está babeando alrededor tuyo? —Sabía que sonaba como una idiota celosa, pero no pude hacer nada por mí. Tenía que saber lo que él pensaba.

—Ella no está...

—Está bien, leve exageración. Pero el momento parece muy conveniente. La



conociste y de repente me estás botando. ¿Qué te dice eso?

—Nada. Es una coincidencia, nada más.

—Eso no es lo que parece desde aquí. ¿Vas a tener una cita con ella?

El pensamiento hizo a mi tripa apretarse.

Su mandíbula se tensó. —No lo sé. No he pensado sobre eso. Pero si lo hiciera, no es de tu incumbencia.

Presioné mis labios juntos y cabeceé. No es de mi incumbencia. Supongo que me dijo donde estaba parada. —Déjalo —yo estaba fuera, ella estaba dentro.

De repente mis ojos picaban y miré abajo así él no tendría la satisfacción de verme herida.

—Necesito tiempo, Val —dijo suavemente—. Necesito pensar sobre esto. Es mejor si no vemos el uno al otro por un tiempo. Quizás esto sea lo mejor.

No confiando en mí misma para hablar, asentí una vez mas y me giré dándole la espalda, encorvándome hacia delante contra el dolor.

Lo escuché alejarse y cerrar la puerta detrás de él.

Poco después vino el chasquido de uñas contra el piso linóleo. Fang me codeó.
¿ESTÁS BIEN?

Lágrimas calientes se derramaban sobre mis mejillas y caí al suelo y lo abracé, escondiendo mi cara en su pelo áspero. —No —me ahogué.

Lamió mi mano. *ÉL NO TE MERECE.*

Sí, y tampoco merece mis lágrimas, la sacudida horrible de inseguridad de mi poder. Levanté mi cabeza y aparté mis lágrimas. —Lo sé —un mundo de posibilidades esperaba por mí allá afuera, y aún no había empezado a descubrirlas. Tiempo de hacer como Magallanes y explorar.

Froté las orejas de Fang, agradeciéndole silenciosamente por estar ahí para mí. —Aunque, él tenía razón acerca de una cosa.

¿QUÉ?

—Es necesario encontrar un modo de controlar a Lola. No puedo dejarla obtener lo mejor de mí otra vez.



Fang se acurrucó más cerca. *MICAH PUEDE AYUDAR.*

Eso esperaba. Porque si no, nunca sería capaz de hallar a un tipo que me amara por mí misma... con Lola y todo.



Capítulo 6



Traducido por: Prytu
Corregido por: chole_ann

Decidí tomarme el resto de la noche libre y en realidad dormir en la oscuridad, como la mayoría de la gente hace. Desafortunadamente, eso significó que me desperté tarde en la mañana mientras la hermana de Dan llegaba a casa del trabajo. Gwen Sullivan, normalmente una burbuja de pura diversión, me saluda desde la cocina mientras Fang salía por la puerta de perrito de la casa. Ahora, sin embargo, la pelirroja parecía un poco cansada después de su turno de enfermera en la Sala de Emergencias.

Abrió la nevera y puso algunos huevos y queso en el mesón. — ¿Quieres una tortilla de huevos?

Gwen era una gran cocinera, algo que yo no era, pero ella era también la hermana de Dan, y no estaba segura de querer hablar con ella en este momento. —No, gracias —agarre una Coca-Cola, pensando que tomaría algo para comer después.

— ¿Cómo estas Val? —insistió ella.

—Bien —murmuré sin mirarla a los ojos.

— ¿En serio? Eso no es lo que escuché.

Sorprendida, levante la mirada para ver que estaba mirándome con una combinación de simpatía y lástima en sus ojos. Me encantaría desquitarme con ella, la única amiga que tenía, pero ¡cielos!, Dan era su hermano y ella no sabía sobre mi demonio interior. —Escuchaste mal —murmuré brevemente, y me dirigí hacia mi dormitorio.

Eso no la detuvo. Me siguió. —Dan me contó lo que paso el otro día —hizo una pausa en la puerta de mi cuarto, luego agregó suavemente—. Todo de ello. El súcubo y todo.

Oh mierda. Cerré mis ojos un poco y luego me di la vuelta para ver su expresión. ¿Qué pensaría de mí?



—Hey, no me molesta —dijo Gwen suavemente, parecía como si quisiera alejarme del sufrimiento—. No puedes cambiar lo que eres. Le dije a Dan eso, también.

—No sirvió de nada —murmuré.

Fang, que venía trotando entonces, miraba de un lado a otro entre las dos. *HEY, ¿QUÉ ESTA PASANDO?*

Ella lo sabe.

SOBRE MI, ¿TAMBIÉN?

Gwen contestó que sí diciendo. —Me dijo sobre Fang, también. Tiene sentido. Me preguntaba por qué solo comía comida de personas, era tan bien educado, y siempre parecía entender lo que decíamos. Es mucho más inteligente que cualquier perro que he conocido.

Se inclino para acariciarlo y Fang aceptó gustosamente. *¿MENCIONÉ CUANTO ME AGRADA?*

—No lo sé acerca de la parte de los buenos modales —dije secamente—. Él es un poco listo en apariencia.

HEY, Fang se opuso. NO LO SOY. SOY UNA PORCION ENTERA DE LISTIN EN APARIENCIA.

Me reí y se lo repetí a Gwen. Ella soltó una risita y luego dijo. —Eres realmente bueno en eso cambiando de tema.

Intente no prestarle demasiada atención, pero Gwen no me dejó. —Si alguna vez quieres hablar de ello...

Mi estómago se revolvió ante la idea. Mis emociones eran demasiado fuertes, como una herida abierta. —Gracias, pero no necesito ayuda. Mi primo Micah... —me detuve allí, sin saber si Dan le había contado sobre Micah y el Demonio Bajo tierra. Una vez más, no era mi secreto como para compartirlo.

—De acuerdo, pero ¿puedo hacer una sugerencia?

—Claro —¡hey! y si ayudara a remover algo de este dolor, estaba dispuesta a intentar cualquier cosa.

—Piensa en quién eres y en quién quieres ser.



— ¿Huh?

Se dejo caer sobre mi cama y pregunto. — ¿Quién es Val Shapiro? ¿Eres una cazadora de vampiros pateas-culos y un súcubo? ¿Eso es todo lo que te define?

Fruncí el ceño y me senté a su lado. —No te entiendo.

Ella golpeo mi hombro con el suyo. —Lo que estoy preguntando es, ¿qué quieres ser cuando seas grande?

Fang ladeó su cabeza, también esperando mi respuesta. —Yo... uh... no lo sé.

Nunca he pensado en ello.

— ¿Todavía vas a querer seguir estacando vampiros cuando tengas cuarenta?

—Probablemente no —supongo que nunca imagine que vivirá tanto tiempo—. ¿Pero qué más puedo hacer?

— ¿Qué quieres hacer? —respondió Gwen—. ¿Tienes algún otro pasatiempo o interés?

—En realidad no.

Gwen asintió con la cabeza y miro alrededor de mi habitación, estudiándola como si estuviera tratando de encontrar algo.

—Esto significa que has vivido aquí... ¿Qué? ¿Casi un mes?

—Supongo. ¿Y qué?

—Así que no hay absolutamente nada personal aquí, nada que grite “Val”. Es todo... Generalizado.

Miré a mí alrededor, dándome cuenta de que parecía un poco vacía. Supongo que no tenía el gen de la decoración. —Fang, grito en mi mente...

Fang y Gwen resoplaron al mismo tiempo. — ¿No te pregunté de tus padres cuando te fuiste?

— ¿Qué cosas? Tengo mis muebles, mi muñeca vampiro, y algunas joyas de mamá... —me detuve, dándome cuenta de que sonaba algo bajo—. Supongo que no soy materialista.

Y de nuevo, el lugar parecía estéril. Sobre todo en comparación con la decoración que Gwen había hecho en el resto de la casa. Había demasiados colores



brillantes y adornos que realmente reflejaban su personalidad. ¿Qué podría decir acerca de mi cuarto?

Ella agregó suavemente. —Tenía la esperanza de aprender más acerca de ti a través de las cosas que te gustaría tener a tu alrededor —ella miró a Fang—. Lo único que puedo decir de esta habitación es que te gusta sobretodo el terrier.

CONDENADO PERRO, el terrier dijo.

Sí, pero ¿cómo iba yo a imaginar cual era mi estilo?

¿POR QUÉ LAS PREGUNTAS DE GWEN NO ME AYUDAN? ELLA TIENE UN GRAN SENTIDO DEL ESTILO.

Perros en la boca del infierno... Dije, ruidosamente: —Supongo que no estaría de más añadir un poco de color o algo así —tal vez entonces, realmente quiera quedarme aquí más a menudo—. Pero, ¿tú me ayudarás?

Gwen sonrió. —Por supuesto. Sabes lo mucho que me gusta ir de compras —reí—. ¿La terapia de rebajas?

—Algo así. ¿Qué estilo de decoración te gustaría?

— ¿Qué estilos utilizaste allí? Me gusta lo que has hecho. Es muy divertido.

Ella negó con la cabeza. —No, el punto no es copiar mi estilo, pero para encontrar uno de los tuyos. Defínete a ti misma. Define a Val.

—Está bien —asentí con la cabeza decisivamente, me agrado la idea de tener algo en qué centrarme, por lo mal que me sentía. Y además parecía divertido.

OH QUE ALEGRIA, Fang murmuró. *COMPRAS. PASO.*

Del mismo modo. Tenía identificación especial para él, como un perro de la policía, pero seguía siendo una molestia llevarlo dentro y fuera de las tiendas. —Bien —dijo Gwen con un poco de alegría—. Iremos en mi próximo día libre.

Un fuerte sonido llegó entonces, sorprendiéndonos a las dos. Yo no había tenido el celular mucho tiempo para acostumbrarme a él. Miré el teléfono. Era un mensaje de texto de Micah, preguntándome si podía reunirme con él en una hora.

—Tengo que responder a esto.

—Está bien —dijo Gwen y salió de la habitación—. Voy a seguir preparando el



desayuno si quieres un poco. Para Fang, también.

¡SÍ! DISPONIENDO DE LOS DESPERDICIOS, dijo.

Sonreí. —Gracias, te tomo la palabra después de todo.

Durante el desayuno, hicimos planes para ir de compras en su próximo día libre, después, Fang y yo nos dirigimos a la oficina de Micah en el Club del Purgatorio. Me detuve en la puerta de su oficina, sintiendo mi estómago batir de nuevo. Micah había prometido que me ayudaría a controlar a Lola, y yo realmente lo quería, pero no estaba segura de lo que tenía en mente o si me gustaría cómo planeaba hacerlo.

Fang me empujó con el hocico. *VAMOS, TÓMALO COMO HOMBRE*. Con mi mirada irónica, el corrigió. *HOMRE... QUIERO DECIR, COMO UNA CAZA VAMPIROS*.

Con un suspiro, levanté la mano para llamar, pero Tessa abrió la puerta antes de que mis nudillos se reunieran con la madera. —Hola. Estamos terminando nuestra lista de los demonios que estaban en la fiesta. Continúen, esperaré abajo.

Ella se fue y mire a Shade con Micah en la computadora de su escritorio. —Lo estamos imprimiendo ahora —dijo Micah. Cuando mire inquisitivamente a Shade, Micah agregó—: Confío en Shade completamente.

Fang olfateó el aire, mirando decepcionado. *SUPONGO QUE PRINCESA NO ESTA EN CASA*.

Los tres terminaron su debate, y mire la habitación. Elegante, con clase, un poco mínimo, pero cómoda. Colores de madera cálidos. Me gustaba este estilo, también, y era diferente a la de Gwen. Fruncí el ceño. Descubrir lo que realmente me gustaba podría ser más difícil de lo que parecía.

—Creo que es todo —dijo Micah e imprimió dos copias de la lista. Me dio una, diciendo—: Están aquí los que recordamos en el club aquella tarde.

Eché un vistazo a la lista. — ¿Dónde debo comenzar? ¿Tienes sospecha de alguien que robara los libros?

Micah sacudió la cabeza. —No, si la tuviera, no los habría dejado en el subterráneo. Así que, puedes empezar en cualquier lugar. Shade ayudará.

—Ramírez sugirió que dos de ustedes se unieran como socios, podré entrenar a los demás —tenía la ayuda de Shade, pero...— ¿Cómo iba a ayudarme?



—Él puede ayudarte con el control.

— ¿Con Lola? — ¿Cómo podía hacer eso? Era tan susceptible como cualquier otro hombre... a, excepción de Micah, por supuesto.

—Sí —dijo Micah—. Prometí que te ayudaría a aprender a controlar a... Lola, pero primero tenemos que hacer que tu demonio interior no tenga hambre. Lo mejor es empezar a saciarlo, no está vacío. ¿Cuándo fue la última vez que la alimentaste?

¿Alimentarla? Yo odiaba esa palabra, odiaba la forma en que me hacía sonar como un vampiro chupasangre. —Uh, anoche. Me pidió un poco.

—Si haces lo que te he sugerido y la alimentas poco a poco, no tendrás ese problema. Estarás en un control total.

—Ya lo sé —murmuré, sintiendo un poco de vergüenza en frente de Shade. Y Lola se animó en presencia del demonio de Shade, lo que significa que aún era demasiado peligroso estar con él.

ELLA NO ESTARA SATISFECHA, NO TOTALMENTE, Fang arrastró las palabras, dejando claro que él estaba hablando con cada uno de la oficina.

Mentiroso.

Pero él me ignoró cuando Micah dijo, —Bueno, nosotros te ayudaremos satisfaciendo tu demonio interior bajo condiciones seguras. Te puedes alimentar de Shade.

¿Qué? De ninguna manera. Él me gusta.

ESE ES EL PUNTO, BEBÉ.

Fulminé con mi mirada a Fang, pero por suerte él no había compartido esos pensamientos con todos. —No puedo.

—Está bien —Micah dijo gentilmente—. Él lo hace voluntariamente.

—Es verdad —dijo Shade suavemente—, no me importa —tomó mi mano, trayéndose a sí mismo a esta realidad, en mí, así que ya no fluctuaba a través de una docena de diferentes dimensiones. Por eso, pude ver sus rasgos de demonio de sombra, a pesar de que todavía estaban parcialmente ocultos bajo la capucha siempre, presente. Justo como lo recordaba, él tenía tupido cabello rubio, brillantes ojos azules, y el rostro de un ángel.

Lola lo quería. Yo también, en realidad, pero eso era peligroso. Para él, no para



mí.

— ¿Te sería más fácil si pudieras verme, o no? —preguntó Shade.

Miré su rostro, pero el hombre no estaba acostumbrado a tener gente mirando sus expresiones, así que él no estaba acostumbrado a ocultar sus sentimientos. Como resultado, su rostro era muy expresivo, casi dolorosamente. Las emociones desfilaban por su cara como si estuvieran escritas en ella. Admiración, deseo, esperanza... y eso estaba antes de que Lola llegara a él.

Su apariencia inocente me quitó la respiración. Tomé su mano. —No, creo.

Se sentiría como tomar ventaja de la situación.

Él asintió, y Fang gruñó en mi mente, *SE BUENA. ÉL ES MI AMIGO.*

Estoy siendo amable. ¿Prefieres que Lola lo desnude?

Fang gruñó pero no dijo nada más.

—Bueno —Micah dijo—. ¿Por qué ustedes dos no se sientan y se relajan? Y Fang, ¿Podrías dejar de distraerlos?

DE ACUERDO, VAL. Fang se acostó a mi lado y apoyó su cabeza sobre sus patas.

Nosotros nos acomodamos en las confortables sillas de Micah y miré a Shade, no pudiendo ver nada excepto las cintas de remolinos oscuros en donde debería haber estado su piel. Extrañamente, me hacía sentir mejor no poder ver su rostro. Pero al menos yo sabía que a él no le importaba esto, que incluso lo buscaba.

—Relájate —Micah me recordó—. Suelta eso que contiene dentro, solo un poco, y lánzase a Shade.

Lola se esforzaba por llegar a la jugosa golosina que era Shade, así que traté de hacer lo que Micah dijo. Pero no funcionó de esa manera. En lugar de fluir de a gotas, la presa explotó, Lola emergió y se abalanzó sobre Shade, litigándolo por dentro con sus tentáculos ávidos de pura lujuria.

Él gimió.

¡No, esto no era lo que yo quería hacer!

Traté de hacerlo retroceder, pero Micah dijo —No, déjalo ir. Acompáñalo, no



luches contra esto.

Meforcé a mi misma a hacer lo que él me dijo, y asombrosamente, tenía razón. Ahora que no estaba intentando refrenar a Lola, ella se contentaba con ir tranquila, explorando a Shade y sus reacciones.

Mi Dios, esto era tan diferente respecto a antes. No sentía que estuviera manejando un títere o que él fuera mi esclavo. En su lugar, sentía la reacción de Shade hacia Lola, sentía su corazón palpitando en su sangre, se deseo por mí.

Apretó los brazos de su silla fuertemente y su respiración se intensificó. La energía que Lola ansiaba surgió de su interior y fluía hacia el demonio dentro de mí, alimentándola, satisfaciéndola totalmente.

¡Ay! Estaba disfrutando de esto tanto como él lo hacía. ¿Esto era normal? Se sentía como ver una película porno, No estaba segura de sentirme avergonzada o excitada. Definitivamente estaba inquieta.

—Lo estás haciendo bien, Val —dijo Micah dulcemente—. Ahora, déjalo, despacio.

Esto fue mucho más fácil de hacer de lo que esperaba, ya que Lola había sido profundamente complacida.

Ella le dio una última caricia al segundo chakra de sensualidad y Shade se estremeció. Lola se retiró, feliz y contenta.

¿FUE BUENO PARA TI, TAMBIÉN? Dijo Fang arrastrando las palabras. *APUESTO QUE SHADE QUIERE UN CIGARRILLO AHORA MISMO.*

Cállate. Ya me sentía bastante mortificada sin ninguna ayuda. —Lo siento mucho, Shade. ¿Te encuentras bien? —Él sacudió su cabeza.

—Bastante bien, gracias —dijo, aunque su voz sonaba un poco inestable. Él había dejado de aferrar mortalmente los brazos de la silla, así que, pensé que eso era una buena señal.

—Lo hiciste bien —dijo Micah alentándome—. Con un poco de práctica, deberías ser capaz de controlarlo tan bien como yo. Puedo apostar a que no te faltarán voluntarios, ¿qué opinas Shade?

—Definitivamente no —Shade dijo con voz entrecortada.

Sentí mi cuello calentarse. No estaba acostumbrada a este tipo de atención.



—Bien —Micah dijo decididamente—. Ahora que estás saciada, vamos a intentar otro ejercicio para ayudarte a controlar tu demonio de lujuria interior.

Miró a Shade y Fang y le indicó la puerta. — ¿Les importaría esperar afuera? Ella necesita tener la menor cantidad de distracciones posibles.

Ellos se fueron, y Micah puso una vela alta sobre la mesa enfrente de mí y la prendió.

— ¿Para qué es?

—Esto te ayudará a encontrar el control.

— ¿Cómo? —pensé que realmente quería aprender a controlar a mi demonio, todavía me sentía un poco extraña por lo que le había hecho a Shade. No es que pareciera que a él le importara, pero yo querría poder manejar mejor la intensidad, así no lo avergonzaría en el futuro. ¿Cómo una vela podría ayudarme con eso?

Micah apagó las luces. —Mira fijamente las llamas.

Gire mis ojos hacia él. — ¿Estás bromeando, no? ¿Tú realmente piensas que esto ayudará?

—Realmente lo creo. ¿Y cómo sabes que no funciona a menos que lo intentes?

—Bueno, bueno —miré fijamente la llama, pensando en dejarlo, pero estúpidamente hice lo que Micah pidió. ¿Y por qué estaba haciendo esto? Ah sí, porque se suponía que esto me ayudaría con mi supuesto “don”. Pensaba en como mirando un pequeño fragmento de fuego podría ayudar a controlar a Lola, no tenía la menor idea.

—Inténtalo —Micah insistió, como si pudiera leer mi mente—. Pon tu mente en blanco y no pienses en nada.

Suspiré e hice lo que él dijo. Pero pensar en nada era como tratar de no pensar en un elefante rosa. Lo único que obtienes es paquidermos rosas retozando en la cabeza.

—Observa la llama —dijo suavemente—. Y ve a un lugar dentro tuyo, un lugar tranquilo donde nadie puede alcanzarte... ni yo, ni Dan, ni tu madre, ni siquiera Lola.

Ahí sí que había un pensamiento atractivo. ¿Pero dónde estaba ese lugar? Había intentado encontrarlo antes, pero era fácilmente distraída. Ahora, pensé, ahora que me alimenté de Shade, Lola había retrocedido lejos, bajo tierra. Busque



profundamente... y más profundamente todavía. De alguna manera, en el reposo de mi alma, encontré un pequeño punto que parecía aislado, tranquilo... todo.

Me zambullí allí y me dejé ir a la deriva, bebiendo de la increíble belleza de la soledad, del sentimiento de seguridad, protección, y de mucha paz. Algo más tarde, escuché la voz de Micah como si viniese de un lugar lejano. — ¿Val? ¿Val, te encuentras bien?

Parpadeé y de mala gana me retiré de ese lugar seguro. Cuando me centré en la vela, me di cuenta de que se había derretido un poco mientras visitaba el País de Nunca Jamás. Aclarando mi de repente congestionada garganta, dije —Si, estoy bien. Realmente bien —he estado en un estado Zen² o algo así. Le di una mirada tímida—. Supongo que tenías razón. No hay señales de Lola en ningún lado. Pero no estoy segura de cómo esto ayudará. No es como si pudiera llevar una vela conmigo y pedirle a cada chico que espere mientras miro una llama y hago como un yogui³.

—No espero que lo hagas. Practica esto sola hasta que puedas ir a tu lugar especial fácilmente, y eventualmente serás capaz de deslizarte allí cuando quieras. Te llevará tiempo, pero no te preocupes, te ayudará y también lo hará Shade. Él te hará saber cuando tienes que controlarte. De esa manera pueden buscar el ladrón juntos mientras le enseñas a cazar vampiros —Asentí. Tenía sentido, y si funcionaba, estaba dispuesta a intentarlo. Pero primero tenía que dejar de ser aprensiva respecto a usar a Shade de esa manera—. ¿Ya has hablado con Ramírez respecto al ingreso de Shade a la Unidad de Crímenes Especiales?

—No todavía. Por dos razones. Primero, no estoy seguro de cómo se sentirá él respecto a la interacción con el resto de la U.C.E. Él tiene una ventaja inherente, pero no sé cómo se siente usándola.

Si, el efecto del hombre de la bolsa podría ayudar en distraer a los chicos malos, pero a los chicos buenos... no demasiado. — ¿Y segundo?

—Segundo, él solo será capaz de ayudarte si puede controlar su temperamento. Si no, tendrás que ayudarlo a controlarse porque...

Un golpe vino de la puerta y Tessa asomó la cabeza unos centímetros.

—Tenemos un gran problema, jefe. Uno de los observadores del banco de sangre del centro llamó. Algunos vampiros enloquecieron y mataron personas. Ellos necesitan ayuda.

El temor me atravesó. Dios mío, era pleno día. Nunca antes habían sido tan

² Meditación Budista.

³ Practicante de Yoga



audaces. —Yo voy —Fang saltó al cuarto dispuesto a cualquier cosa. Pero no estaba tan segura de Shade, que había seguido al perro del infierno—. ¿Estás listo para esto? —le pregunté.

Él asintió bruscamente. —Tengo que aprender en algún momento. Vamos.

Capítulo 7



Traducido por: Melissa
Corregido por: chole_ann

Shade tenía su propia moto, una dulce Ducati azul que era prácticamente una pieza de arte. Él rápidamente se puso guantes, cueros y un casco negro con una visera entintada oscura. No es de sorprenderse que montara una moto, se veía de lo más normal con toda su piel escondida.

Intenté ayudar a Fang con sus gafas protectoras, pero él dijo, *NO HAY TIEMPO. DÉJANOS ROCANROLEAR, BEBÉ.*

Bieeeeeeen. Vi a Micah saltar dentro de su automóvil en alguna parte detrás de nosotros pero lo dejamos en un nanosegundo mientras nos íbamos. Nos adentramos en el tráfico, Shade no tenía problemas manteniendo el mismo paso que yo. Normalmente no me arriesgaría, era por los otros conductores por quienes estaba preocupada, no por mí, pero el hecho de que los vampiros estuvieran atacando durante el día me asustaba como la mierda. ¿Qué significaba? Nada bueno, estaba segura.

Arribamos juntos al banco de sangre. Fang se apeó de un salto y Shade hizo lo mismo, sin molestarse en quitarse nada de su equipo mientras se apresuraba a la puerta.

Nada bueno. Él no estaba entrenado. Me balanceé fuera de la moto y lo alcancé en el hotel-vuelto-banco-de-sangre. Agarrando su brazo, dije, —Mantente apartado del camino. No los sabes tratar aún.

—Puedo ayudar —Shade insistió—. Aunque sea como un curandero.

No era hora de discutir. —Bueno, pero no pelees. No quiero tener que preocuparme por protegerte —o hacerlo perder la calma, aunque ahora que pienso en eso, Micah nunca en verdad había explicado por qué.

—Lo tengo —dijo.

Abrí la puerta hacia un manicomio. Normalmente, el área de espera estaba tranquila, con personas esperando pacientemente su turno para donar. Pero ahora, había un caos total. Había alrededor de una docena de personas en el cuarto, la



mayor parte de ellos gritando mientras la sangre manchaba los enlosados blancos. Hablando de sobrecarga sensorial. Tuve que detenerme a evaluar la situación.

Un vampiro estaba en el suelo estacado, y dos más causaban grandes problemas mientras las personas trataban de ocultarlos o matarlos. La rivalidad tenía sentido. Si los vampiros se habían vuelto locos y alguien había intentado detenerlos estacando a una sanguijuela o dos, ahora los donantes estaban tratando de proteger a los otros vampiros. Los vampiros tienden a cautivar deliberadamente a sus bonos de comida.

Mis ojos giraron mientras una forma bien parecida y familiar se movía gradualmente hacia la vista. Dios mío, Dan estaba aquí. ¿Cómo logró venir tan rápidamente? Él estaba fuera de servicio; Trabajaba en las noches, como yo. Él, estaba junto con un demonio que debía ser uno de los informantes de Micah, estaban tratando de flanquear a una vampiresa por encima de las galletas y el jugo de naranja sin pisar a los humanos desmayados y sangrantes en el piso.

En otro grupo cercano a mí, vi a alguien —Nicole— intentando sacar a humanos histéricos fuera de la puerta.

—Ayúdala —dije a Shade.

Adelante al otro lado del vestíbulo, un vampiro estaba encorvado sobre el piso, con ojos furiosos y deslumbrantes como un animal arrinconado, sus colmillos estaban hundidos en el cuello de una chica adolescente.

¡Mierda! La chica era uno de los voluntarios humanos de caras frescas del banco de sangre, Brittany. Me escandalicé por su inmovilidad, y me conmoví por conocer a ambos, la víctima y el vampiro. El vampiro era Lorenzo, el que había invitado a Dan y a mí a jugar en su enramada y selvática fantasía en el banco de sangre. ¿Qué diablos era lo que pasaba con él?

La furia brilló a través de sus ojos mientras la sujetaba como a una muñeca rota. Con sus brazos y sus piernas extendidas torpemente, y la sangre goteando debajo de su cuello a medida que él continuaba chupando.

—¡Lorenzo, detente! —grité. Me dio miedo acercarme demasiado, azucar al pensamiento de que él podría desgarrar su garganta. Brittany pensó que el New Blood Movement era todo noble y valiente. Pregúntate lo que ella pensaba ahora...

Si ella pudiera pensar. ¿Estaba todavía viva?

Lorenzo corrió de vuelta a una esquina con su premio, como un león protegiendo su presa.

—Espera, Lorenzo —supliqué, después cautelosamente—. Piensa en lo que



estás haciendo —se suponía que era uno de los tipos buenos—. No quieres esto. A Alejandro no le gustaría esto.

EL NO ESTA RAZONANDO, dijo Fang. *LORENZO YA NO ESTÁ EN CASA.*

¿Qué quieres decir?

ÉL ESTÁ LOCO, MIRA COMO UN CHIFLADO. UN COMPLETO PAQUETE DE MIEDO.

—Está bien, amigo, si quieres algo que morder, muérdeme —lo llamé por señas con ambas manos, pero me ignoró. Di un paso al frente y agarró firmemente a Brittany más tensamente.

Diablos. ¿Qué debería hacer? La gritería y el atropello detrás de mí rasparon a través de mis nervios. Saqué una ampolla de agua bendita de un tirón de mi bolsillo, la descorché y la dejé volar. El agua golpeó la carne en su brazo y chisporroteó. Él gritó, y Fang atacó su otro brazo, pero el vampiro todavía no soltaba a la chica.

PON EN LIBERTAD A LOLA, Fang gritó en mi mente

Vacilé sólo un momento luego lancé mis brazos hacia Lorenzo, intentando con toda mi fuerza enfocar el súcubo en él y sólo en él. Como ella se había alimentado antes, surtió efecto. Podía sentir su necesidad golpeándolo fuerte, pude tomar control total de su cuerpo, y pude hacerme de su mente para ordenarle.

—Alto —grité—. Deja ir a Brittany.

Aunque podía sentir la locura agitándose dentro de Lorenzo, Lola tenía un cerrojo en él que no podría romper. Se congeló, soltó a la chica, y esperó a mi siguiente orden. Bien, Lorenzo estaba tomándose lo con calma.

Pero no era hora de preocuparme por Brittany. Primero, tenía que encargarme del otro vampiro antes de que más personas fuesen heridas. Di vueltas y vi que Dan y el demonio habían arrinconado a la vampiresa detrás de la mesa de refrescos, pero realmente no podían llegar a ella. O tal vez el hecho de que ella fuera hembra evitaba que atacaran.

Nunca la había visto antes. Ella se veía como una niña bien y alimentada, no como los tipos típicos de grunge-vamp que veía en las calles. — ¿Necesitas ayuda? —pregunté a Dan, apareciendo al lado de él.

—No. Puedo maniobrar esto. Llama respaldo.

Ella también se veía confundida, vacilante, con sangre chorreando por sus



colmillos en su suéter y falda hasta las rodillas. Pero su apariencia vulnerable no me detenía.

—Soy tu respaldo, idiota.

Pero mientras él empezó a decir algo, ella saltó la mesa y levantó vuelo como alma que lleva el diablo, pasando velozmente por él y apresurándose a la puerta en una carrera muerta. Giré para seguirla, pero ella tumbó a una mujer de edad madura como si no estuviera allí. Y cuando Nicole y Shade cayeron en el error de entrar en el camino del vampiro, ella agarró una silla y la pinchó en ellos.

Oh mierda, ambos cayeron. No podría detenerme a ver cómo estaban, despegué después de ella a través del vestíbulo del banco de sangre, con miedo de que hiciera mucho más daño. Era rápida, pero sus tacones altos y su confusión la retrasaron. Fang fue más rápido. Él se deslizó a través de la baldosa como loco, luego tomó un salto volador y golpeó en la parte trasera a cuadros antes de que ella pudiera salir de la puerta principal. Se cayó al suelo y yo estaba encima de ella, tirando de una estaca.

Dan me alcanzó. —La deberías haber dejado ir. Es de día afuera. Ella se freiría, algo está mal con estos vampiros. Deberían estar reclusos, lejos de cualquier posibilidad de hacer contacto con un extraviado rayo de sol.

Recorrí con la mirada hacia abajo en la vampiresa. Ella no contraatacaba era más como si clavara las uñas en algo que simplemente estaba delante de su cara. Aunque la sujetara, era como si aun no me viera.

Dan agarró su cabeza, la plata en su pulsera producía ampollas en el lado de su cara. — ¿Qué estás esperando? Estácala, o la arrastraré afuera.

Alcé una estaca. La puerta principal del banco de sangre se abrió de golpe.

—¡Cazadora, espera!

Me detuve. No por la orden, sino de por quién había venido. Alejandro estaba allí, mirando amenazadoramente aún con su capa encortinada por encima de él para mantener a raya la luz del sol.

— ¿Por qué?

Él dio un paso gracioso hacia el lado, fuera de la luz, y bajó su capa. —Espera, por favor. Ella es una de los míos.

—Ella no es segura tal como está actuando —chasqueé.

—Puedo encargarme de ella —se arrodilló junto a ella y tocó las puntas de sus



dedos hacia su frente. Ella se relajó y se quedó inmóvil, como si se hubiera desmayado.

Dan y yo la dejamos ir y nos pusimos de pie. — ¿Cómo hiciste eso? —le pregunté a Alejandro.

Él agitó una mano despectivamente. —Ella es una de los míos, así es que está bajo la orden de mi toque.

WHOA, dijo Fang. *APRENDES ALGO NUEVO TODOS LOS DÍAS.*

Sip.

— ¿Ordenaste esta masacre, sanguijuela? —Dan gruñó.

Delicadamente, Alejandro dijo —No soy tu enemigo.

—El tiene razón —le dije a Dan—, está obviamente tratando de ayudar.

Dan hizo un sonido de repugnancia. — ¿No me digas? Diles eso a ellos —Su gesto abrupto abarcó la carnicería en el cuarto... los gemidos, los caídos, la sangre.

Alejandro echó un vistazo alrededor, viéndose consternado. — ¿Qué sucedió aquí?

Dan empujó una mano impaciente a través de su pelo. —Tres de tus acólitos, Roger, Lorenzo y la chica...

—Corina.

—... salieron del elevador y comenzaron a atacar a las personas. Llamaron al SCU, pero no hay nadie en el turno aún. Nunca hemos visto a los vampiros atacar a los humanos durante el día, antes —Dan me miró—. ¿Cómo viniste tan rápidamente?

—Micah —dije, sin explicar más. Él sabía que Micah tenía a demonios trabajando encubiertos en los bancos de sangre. Dan asintió con la cabeza, y el observador en cuestión inclinó su cabeza hacia mí luego hizo lo mejor para ir hacia el de fondo para ayudar con lo heridos—. ¿Por qué estabas aquí? —pregunté.

—Mostraba a mi nueva socia... —se detuvo y miró alrededor salvajemente, después palideció cuando la vio yaciendo inconsciente en el piso—. ¡Nic!

Su hombro estaba empalado en una pata de la silla. Dan se cayó al lado de ella, la unidad de camionetas SCU vino adentro, trayendo a los médicos con ellos.



—Ayúdale —Dan ordenó a uno de ellos, luego fue a ayudar a las otras víctimas.

—También comprueba a Brittany —dije y señalé a la chica, quienes se quedaron inmóviles y palidieron.

Recorrí con la mirada alrededor en busca de Shade, con mi corazón repentinamente en mi garganta. Él se sentaba derecho en contra de una pared, sujetando su cabeza con el casco en sus manos, la visera rota con la fuerza del golpe del vampiro. Hasta un parte demonio que parecía ser toda sombra tenía un cuerpo físico que podía sangrar.

ÉL ESTÁ BIEN, Fang me reconfortó.

Aliviada, me volví a Alejandro, quien pasó por encima de los cuerpos esparcidos para recorrer con la mirada al vampiro que había sido estacado.

— ¿Cómo pudo ocurrir esto? —preguntó cansadamente—. Roger era un defensor tan ávido del Movimiento. Como lo eran Lorenzo y Corina.

—Eso es lo que me gustaría saber —dije duramente.

Alejandro negó con la cabeza y se movió hacia el puesto al lado de Brittany y el médico. —Lo siento, ella se fue —dijo el médico, entonces cerró sus ojos y miró a Alejandro.

El líder de vampiro se quedó con la mirada fija abajo en Brittany, viéndose sumamente entristecido. Aspirando profundamente, le gesticuló a Lorenzo, quien clavaba los ojos en mí como si fuera un lago en medio de un desierto deshidratado. — ¿Lo tienes cautivado?

—Me pareció que era lo que se debía hacer —yo tracé, intentando no sonar a la defensiva. Extraño, sin embargo, no me había percatado de que todavía lo controlaba.

Alejandro se arrodilló y colocó sus dedos en contra de la frente de Lorenzo. Él se durmió como lo hizo Corina. Lola lo dejó pasar sin una mirada furtiva. Me giré hacia Alejandro. — ¿Qué harás con ellos?

—Confínalos hasta que podamos entender lo que sucedió. No dan la apariencia de ser ellos mismos.

—Oh, ¿sí? ¿Quiénes son ellos, entonces? ¿En qué se han convertido?

No sé lo que esperaba que él contestara, pero no era una mirada prudente y en



un murmullo dijo: —No lo sé.

Mientras los médicos SCU empezaron a llevarse a los pacientes, dije, —A Menos que quieras un montón de problemas del público general, puede que quieras cambiar las memorias de los sobrevivientes.

Alejandro asintió con la cabeza, se concentró un momento, entonces lo hizo. Era espeluznante lo fácil que había sido para él.

Dan siguió a las personas que llevaban a Nic fuera de la puerta. Demonios, ¿era mi falla que ella estuviera herida? Si sólo le hubiera ayudado a entrenarla, incluso un poco.

VAL, VEN AQUÍ, Fang dijo urgentemente. ALGO ESTÁ MAL CON SHADE.

Di vueltas alrededor y vi que Shade estaba en sus manos y rodillas con su visera abierta, vomitando sobre el piso. Me apresuré encima y bloqueé la vista de todos los demás de su cara. — ¿Estás bien?

— ¿Qué? —Shade preguntó.

ESTÁ CONFUSO. PUEDE TENER UNA CONMOCIÓN CEREBRAL.

Uno de los médicos se acercó y dijo —Saquemos ese casco de él —Fang y yo nos movimos para escurar a Shade y dije—. No, no puedes —No lo podía dejar ver a Shade como realmente era.

Fang se acercó a mí. *PODRÍAS SUJETAR SU MANO Y ÉL SE VERÍA NORMAL.*

Tal vez, pero sólo con tal de que lo sujetara. Tan pronto como lo dejara ir o me llevaran lejos de él, su secreto sería revelado.

Sorprendido, el médico preguntó — ¿Por qué no?

Ah, demonios. Que era lo peor... ¿Revelar su secreto a las personas del SCU o dejarlo ir sin atender sus posibles lesiones mortales?

Fang gruñó. *NO ME GUSTA NINGUNA DE ESAS OPCIONES. ESCOGE LA PUERTA NÚMERO TRES.*

Estuve de acuerdo. —Confía en mí —le dije al médico—. Me aseguraré de que sea cuidado — ¿Pero qué más podría hacer? Oh sí, lo sabía.

Micah caminó a grandes pasos hacia dentro. — ¿Qué pasó? —le exigió a



Alejandro—. ¿Por qué atacaron?

La única pista por la reacción del líder vampiro era el apretamiento de sus labios. —No tengo ni idea. Pero llegaré al fondo de eso —hizo una pausa, entonces dijo deliberadamente—: ¿Estás seguro de que tu gente no ha causado esto?

Justo lo que necesitábamos, más testosterona. Micah se erizó, pero antes de que pudiera lanzar su propia acusación, dije: —Micah, Shade está herido. ¿Conoces a algún médico que pueda tratarlo?

Micah miró horrorizado mientras estudiaba el cuerpo encorvado de Shade. Habló despacio, de forma que solo yo pudiera oír. —No. Nuestro único sanador es... el mismo Shade.

—Bien, conozco otra posibilidad —dije.

Sin otra mirada a Alejandro o al resto del desorden, Micah y el demonio informante llevaron a Shade al Lexus de Micah y lo situaron gentilmente en el asiento de atrás. Fang y el demonio se apiñaron dentro del asiento junto a él. Prometieron vigilarlo y mantenerlo cómodo.

—Sígueme —dije y me fui en mi Valkyrie tan pronto como Micah encendió el motor.

Recé como el demonio para que Gwen fuera tan abierta de mente como parecía.



Capítulo 8



Traducido por: Ale Belikov

Corregido por: Ynexiz

Cuando llegué a la casa, recorrí la plaza del estacionamiento. El coche de Gwen estaba aparcado en su lugar habitual.

Micah estacionado junto a mí y bajó la ventanilla.

— ¿Por qué estamos aquí?

—Gwen es una enfermera en la sala de emergencias —expliqué—. Ella puede ayudar.

—Ella es humana —protestó Micah, y el otro demonio parecía un poco escéptico.

—Sí, pero es la hermana de Dan, ella sabe lo que soy, sabe lo que es Fang, y ha visto los resultados de los ataques de los vampiros. Ella está bien.

Micah miró indeciso al otro demonio. Ahora que menos cosas sucedían, me percate, que el observador era joven, con la piel de color blanco lechoso, pelo corto oscuro ondulado y rasgos finos, con penetrantes ojos azules... casi inhumanos y bonitos. No recuerdo haberlo visto antes.

Fang agregó *EXELENTE VAL ¿CUAL ES TU DERECHA? ¿GWEN?*

—Y ¿qué otra opción tenemos?

—Creo que uno de nosotros puede mantener contacto con la piel de él, para que así no lo vea en su estado demonio —dijo Micah.

Negué con la cabeza. —No estoy segura que sea una idea tan buena. Ella necesita saber que no es enteramente humano para ayudarlo.

— ¿Podrías obligarla? —dijo Micah a su informante.

¿En serio? ¿Qué clase de demonio era?

UN DEMONIO DE SUEÑO, dijo Fang. *ÉL PUEDE ENTRAR EN LOS SUEÑOS*



DE LA GENTE Y CAMBIARLOS, O HACERLOS CREER QUE UNA VERDADERA EXPERIENCIA ERA UN SUEÑO. AH, Y SU NOMBRE ES KYLE.

Yo arqueó una ceja a mi perro del infierno. *A veces es útil tenerte alrededor.*

HAZ ESTO SIEMPRE, Y ESTARÉ DE ACUERDO CONTIGO

Micah pensó por un momento. —Muy bien, vamos arriesguémonos con tu amiga. Val, ¿puedes detener la puerta?

—Claro que sí.

Abrí la puerta de la casa y vi a Gwen entrenándose junto con un DVD, usaba pantalones sueltos de yoga y una camiseta sin mangas.

—Gwen, necesito tu ayuda.

Continuó ejercitándose y se volvió hacia mí. —Puedes esperar —se detuvo cuando vio a Micah y Kyle ayudando a Shade por la puerta principal.

— ¿Qué está pasando?

—Este es un amigo mío —espeté desde fuera.

—Fue golpeado en la cabeza necesita de atención médica —hice un gesto a los chicos por el pasillo—. Llévalo a mi cuarto, primera puerta a la derecha.

Fang les enseñó el camino.

Gwen apago el DVD y nos siguió, confundida y buscando que le dijese de que se trataba.

—Si está herido, debes llevarlo a la sala de emergencias —dijo mientras los chicos colocaban a Shade en mi cama, con el casco y los guantes puestos.

—No se puede. Es... Diferente.

Gwen me miró cautelosa. —Diferente ¿cómo?

—No te preocupes, no te hará daño. Pero tiene capacidades especiales... que lo hacen... Ah, infierno. ¿Cómo podría explicar esto? Olvídalo —la dejo ver por sí misma—. ¿Pueden ayudar a quitarle su casco? —pregunté a Micah y Kyle.

Ellos comenzaron a hacerlo, pero Gwen empujó a Kyle aparte.

—No, déjeme ver primero —ella levantó la visera rajada antes de que nosotros



pudiéramos detenerla y jadeáramos, luego saltó hacia atrás lejos de la cama—. ¿Qué él...?

—Está bien —la calmé. Desnudé uno de los guantes de Shade y sostuve su mano, piel a la piel entonces las cintas oscuras de luz pararían la emisión de impulsos a través de su cara. —Mira otra vez.

Ella avanzó cautelosamente y miró detenidamente en la visera, suspiro aliviada cuando pudo ver su cara.

— ¿Qué hiciste? —me preguntó, luego sacudió su cabeza—. No importa.

Gwen sondeo la frente de Shade con cuidado con sus dedos entonces cabeceó hacia Micah y Kyle.

—Quítenle el casco, con cuidado.

Ellos hicieron como ella dijo. Shade estaba totalmente pálido, con una magulladura y un tumor que se formaba en lo alto de su frente. Ella lo comprobó en sus ojos, comprobando mas heridas, y le hizo algunas preguntas.

Shade admitido que había perdido la conciencia durante un período corto de tiempo y había tenido vértigos, mareo y se había cansado.

En la incitación Fang, añadió: —También vomitó, y parecía realmente confundido —Gwen cabeceó con decisión.

—Esto, parece que tiene un MTBI.

— ¿Un qué? —la terminología médica no era lo mío.

—Lesión cerebral traumática leve —explicó Gwen.

La alarma sonó a través de mí y me dio un respingo.

Un poco de mi pánico debe haberse mostrado sobre mi cara, ya que Gwen sacudió su cabeza y puso su mano de modo tranquilizadora sobre la mía.

—Lamento la jerga. Esto solamente quiere decir que él tiene una conmoción cerebral suave.

Echó un vistazo abajo a la cama donde Shade había vuelto a su personalidad turbulenta ahora que yo no sostenía su mano.

—Al menos, esto es lo que yo diría de un ser humano.



De repente, el aspecto de Shade volvió a la de un humano durante un segundo entonces atrás otra vez a demonio turbulento de la sombra.

—¡Whoa!, esto no es normal —dijo Kyle.

— ¿Qué es normal para él? —Gwen preguntó.

—Normalmente se ve completamente humano sólo cuando alguien le está tocando piel a piel —expliqué.

Él se apagaba y volvía a encender, como un televisor dañado. Gwen retrocedió, alzando sus manos.

—No tengo ni idea como tratar esto. Aún no lo entiendo

Kyle puso una mano sobre el hombro de Micah.

— ¿En cuanto a la enciclopedia? Tal vez lo explique.

—Ah sí, los libros —eché un vistazo a Fang, recordándole nuestra misión.

¿Qué está pensando Kyle sobre los libros?

Fang ladeó su cabeza y miró fijamente a Kyle. *SÓLO QUE ELLOS PUDIERAN AYUDAR. ÉL NO LOS ROBÓ.*

Al ver que Micah se hundía tras la respuesta, no admitiría que los libros habían desaparecido, dije —No me acuerdo de leer algo médico sobre demonios de la sombra, pero tal vez Tessa puede comprobarlo.

Micah cabeceó, agradeciéndome con sus ojos.

—La preguntaré —dio vuelta para dirigirse a Gwen—. Él es sobre todo humano. ¿Puedes tratarlo como tratarías a un humano y tendrías la esperanza de que el resto de su cuerpo lo siga?

Gwen aparto la vista hacia Shade inciertamente, mirando un poco rastrero hacia fuera parpadeando por su intermitencia. El tipo de adefesio que me enloquecía, así que, tome su mano para traerle totalmente en esta realidad.

— ¿Por favor? —le pregunté.

—Él es el sanador de si mismo... él fue el que curó el hombro de Dan —Gwen me miró sorprendida.



— ¿Cuándo?

—Hace un par de semanas. ¿No te dijo Dan?

Una esquina de su boca abierta dejó ver una sonrisa irónica. —Él nunca me dice cuando se ha herido. No quiere preocupar a su hermanita, supongo.

Asentí con la cabeza. Esto definitivamente sonó a la clase de cosa machista que Dan haría.

—Él debe a Micah un favor por ello —insinué.

—Bien, Dan tendrá que devolver su propio favor —dijo ella enérgicamente.

—Este es para mí —Shade levantó su cabeza ligeramente.

—Gracias —él susurró—. Estaré en deuda.

—No es tanto —dijo Gwen—. Esto es mi trabajo —lo empujó con cuidado acostándolo sobre la cama y le pregunto—. ¿Tienes alguna pista sobre cómo tratarse? —Un amago de sonrisa parpadeo a través de su cara.

—La sugerencia de Micah es sana.

—Bueno, no hay mucho que yo haría de todos modos. Vamos a poner algún hielo sobre aquel golpe, darle muchos líquidos y después de esto, supervisarlos para asegurarse que él no empeore.

Shade miró como disculpándose.

—Me siento menos enfermo cuando alguien me mantiene conectado con tierra en esta realidad —Micah asintió con la cabeza.

—Me aseguraré que alguien se queda contigo.

Fang me empujó. *MICAH ME PIDIÓ PASARLE UN MENSAJE A TI Y A SHADE. ÉL CALCULA QUE SI ENVÍA A LA GENTE PARA VISITAR A SHADE QUIENES ESTABAN EN LA FIESTA, SHADE PUEDE HABLARLES DE LOS LIBROS Y PUEDE LEER SUS MENTES PARA VER SI ELLOS SON CULPABLES.*

Buena idea.

Shade se sacudió y luego echó un vistazo a Fang luego cabeceó. ¡Um!, tal vez yo debería entrenar al demonio de Sombra un poco sobre como ocultar sus sentimientos, o él nos delataría.



SÍ, Fang estuvo de acuerdo. ¡EH!, SI SHADE VA A TENER QUE PERMANECER AQUÍ, TAL VEZ PODRÍAN TRAER A LA PRINCESA, ENTONCES ELLA PODRIA AYUDAR CON LA TELEPATÍA MIENTRAS NO ESTOY AQUÍ.

Eché un vistazo a Fang.

¿Y tú tienes un motivo totalmente inocente, verdad?

INFIERNO NO. QUIERO HACER ALGÚN TIEMPO CON MI MUJER. Me resistí al impulso de reírme a carcajadas. Era una idea buena de todos modos.

—Gwen, ¿sería bueno si Shade se quedara aquí por un rato? ¿Y traemos a su perro? Ella es pequeña y muy educada.

—Uh, seguro —dijo Gwen.

—Gracias —Shade dijo y se estremeció como si el acto de oratoria hubiera sido doloroso.

Gwen miró comprensiva.

—También podríamos darle algo para el dolor. ¿Puedes tomar acetaminofen?

—Sí. Pero necesitare dos veces la dosis normal para que sea eficaz.

—Bien —Gwen me echó un vistazo.

— ¿Puedes ayudarme a encontrarlo, Val?

—Seguro.

Pero sabía que ella realmente no necesitaba mi ayuda. La seguí fuera del cuarto en cuanto, quedamos a buena distancia de Shade, dije —Lo siento. Sé que debí haberte preguntado primero si estaba bien... sobre todo con toda la gente que vaga por aquí. ¿Hay algún problema para Shade quedarse aquí? Dormiré en el sofá.

Ella revolvió en su closet botiquín y me sacudió una sonrisa.

—No si todos sus amigos están tan calientes como estos tipos. Hay un centro comercial entero de ojos de caramelo allí.

—No todos sus amigos lo son —dije, riendo—. Y unos son en realidad mujeres. ¿Cuál es el problema?

Ella agarró la botella que buscaba e hizo una mueca.



—Es mi hermano protector en exceso. Solamente quería advertirte que a Dan no le gustará.

Estábamos todavía bastante cerca como para que Fang pudiera oír por casualidad nuestra conversación en el otro cuarto.

¿QUIÉN SE PREOCUPA? Preguntó.

Lamentablemente, yo me preocupé. Debe ser aquel hueco que se siente por un ser querido es decir en el hoyo de mi estómago. Pero Dan era ya tan infeliz conmigo que una cosa mas no debería hacer diferencia. Sin embargo, realmente tenía que avisar a Gwen que realmente había sucedido antes de que ella consintiera en esto. Rápidamente, tenía a Fang retransmitiéndole mi intención a Micah.

—Sé que a Dan no lo gustará. Y que le gustara aún menos lo que estoy a punto de decirte —Micah vino para reunirnos en la sala de estar y explicarle a Gwen sobre la enciclopedia que había desaparecido y nuestra intención de usar esto como una oportunidad de encontrar al ladrón.

—No debería haber ningún peligro para ti —aseguró Micah a Gwen.

—Si Fang o la Princesa conocen la identidad del ladrón, ellos no lo enfrentarán. Avisarán a la Sombra y él puede llamar a uno de nosotros.

Gwen asintió pensativamente.

— ¿Y no habrá ningún peligro para Shade mientras está convaleciente?

—No debería haberlo —Micah la aseguró.

—El ladrón no sabrá que su identidad ha sido descubierta.

—Pero ya que la gente tendrá que mantener contacto con él para impedirle enfermarse, ellos serán capaces de ver su expresión. Y él no ha aprendido a mantener una expresión separada a sus pensamientos —recordé a Micah.

—Buen Punto. Pediré a Fang y la Princesa no decirle hasta que él se vaya.

Incluso si el ladrón realmente sospecha, los perros del infierno deberán ser capaces de protegerlo. Así Shade no estará totalmente indefenso. Debe haber sido tomado por sorpresa para recibir tal daño.

Sí, la increíble velocidad de un vampiro enloquecido le haría esto. Más la Sombra había estado distraído ayudando a inocentes.



— ¿Cuánto tiempo necesitará Shade para descansar? —le pregunté a Gwen.

Ella se encogió de hombros.

—En un humano, yo diría que ello debería tomarle fácil durante una semana o dos, limitando su actividad y no haciendo algo vigoroso para ver como sigue. Pero no tengo ni idea como lo traducirá Shade.

—Ni nadie lo sabe —dijo Micah—. Le Pediré a Shade que siga haciéndose el enfermo hasta que hayamos entrevistado a cada uno.

— ¿Será un problema para ti? —le preguntó a Gwen.

—No, y mi hermano mayor no sabe que no puede hacerte daño.

—Él vive en el complejo —le recordé—. Y viene a visitarte mucho. Está obligado a averiguarlo tarde o temprano —Gwen se encogió.

—No ha venido mucho últimamente —me estremecí, sabiendo que era debido a mí. Gwen puso una mano en mi brazo—. Pero está bien. Trataré con él cuando suceda.

Mejor ella que yo.

Micah le agradeció, sosteniendo su mano entre las suyas propias. Su sinceridad le hizo brillar con placer. Cuando ella se marchó para tomar el analgésico para Shade, Micah bajó su voz.

—Hago esto únicamente para excluir a mi gente. Todavía pienso que fue uno de los de Alejandro. Después de todo, los libros dan mucha información sobre nuestras fuerzas y debilidades. Piensa ¿cuánta influencia les daría asegurarse lo que desean?

—Buen Punto. Y es la hora de comprobar esto afuera.

Era de noche por ahora, tal vez Alejandro recibiría a visitantes. Él me había dado su número personal después de que le eché una mano con Lily.

Aliviada de tener algo en realidad para hacer, le llamé.

Él contestó enseguida.

— ¿Cómo podría ayudarle, Srta. Shapiro?

¡Whoa! No creo que alguien alguna vez me haya llamado así. Es Extraño.



— ¿Considerando justamente todo lo que pasó, es por algo malo? —Él suspiró.

—No es por algo bueno, pero estoy seguro que usted tiene preguntas para mí.

Sí, y sobre más de lo que él pensó.

— ¿Puedo ir a hablar con usted? No quiero hacer esto sobre el teléfono.

—Desde luego. Estoy en casa e instruiré las guardias de dejarle pasar. Usted ya tiene la combinación a las puertas —añadió él secamente.

Uh, sí. Un pequeño asunto de violación de domicilio. Pero había sido por una buena causa y había terminado bien para cada uno.

—Está bien, voy a ir ahora mismo.

Cuándo apagué el teléfono, Micah dijo — ¿Puedes dejar a Fang aquí con Shade mientras recojo a Princesa y algunas de sus cosas? Pediré que la gente se quede con él por turnos.

—Seguro.

Como un invitado, por así decirlo, yo no debería estar en ningún peligro en la mansión de vampiresa. Sacudí el pensamiento hacia Fang para avisarle lo que sucedía, luego le avisaría a Gwen que me iba por un rato.

Jesús, había querido a amigos, pero ahora iba a tener un desfile constante de ellos por mi dormitorio, para el bien del cielo. No había analizado cuánta tensión podrían tener los verdaderos amigos. Más personas para ayudar... y proteger.

Me sentí aliviada con la posibilidad de escaparme, y culpable por sentirme así. Entonces otra vez, hicimos lo que pudimos. No había sido de mucha ayuda en la cama de un enfermo, pero las sanguijuelas de interrogatorio eran inmediatamente mi callejón. Y si conseguía golpear a unos cuantos, sería aún mejor.

BUENO, Fang dijo. VAMOS LA PATADA UNA PARA MÍ.

Capítulo 9



Traducido por: ANDRE_G

Corregido por: Ynexiz

Uno de los tenientes de Alejandro, el vampiro vaquero, Austin, abrió la puerta de la mansión y me sonrió. —Pues, hola, cariño —dijo él, levantando su Stetson*. ¿Entrando esta vez por la puerta principal?

Me encogí de hombros. —Pensé en probar algo diferente.

— ¿Y estás apuntando en el día de hoy a exponer más corrupción al interior de nuestra buena organización?

Parecía tan divertido, no estaba segura de cómo abordarlo. Ciertamente, él no tenía razones personales para que yo no le gustara, pero yo había matado unos cuantos de su clase. —Eso es posible —dije en forma concisa—. ¿Cómo les está yendo a Lorenzo y Corina?

Su sonrisa murió. —Siguen un poco problemáticos —admitió.

—Lamento oír eso. Uh, Alejandro me está esperando.

—Ciertamente. Por aquí.

Me llevó al estudio y me señaló tomar asiento. —Llegará en un momento.

Asentí y él abandonó el cuarto. Observé alrededor, notando que Alejandro quitó el tapete que yo empapé con sangre de Lily y lo reemplazó por uno color rojo sangre. Bien planeado. El resto del estudio estaba igual, todo de aspecto antiguo y masculino.

Estuve sola por unos pocos minutos antes de que Alejandro entrara y cerrara suavemente la puerta al pasar. Se sentó en su escritorio, con los ojos bien abiertos. — ¿Qué puedo hacer por ti?

— ¿Realmente no tienes ni idea de lo que pasó en el banco de sangre? Porque tu gente... —Dude, no estando segura de cómo terminar la frase educadamente.

Alejando lo hizo por mí. — ¿Enloqueció?

—Pues, si —asentí.

Suspiró. —Todavía no. Cuando les permito despertar de su esclavitud, no están consientes en sus propias mentes.

Lo que sea que eso signifique. — ¿Piensa que eso va a cambiar?

—Eso espero —Alejandro se inclinó hacia adelante, apretando las manos en el escritorio y mirándome a los ojos—. Pero no has venido por eso. Dime, ¿Qué quieres de mí?

—La otra noche, en el evento social...

—Por supuesto. ¿Has venido a hablarme de la reacción de los demonios?

—Uh, no. Es otro asunto. Pero esto es confidencial...

Él asintió.

Tomando un profundo respiro, dije —Algo se extravió esa noche.

— ¿Qué se extravió?

—No puedo decírtelo.

— ¿Y cómo es que eso me concierne? —por la fuerza en su voz, sentí que él ya sabía lo que yo iba a decir.

—Fue robado durante el caos —su expresión se endureció y yo le aseguré—, Micah está investigando a toda su gente, pero yo esperaba que usted me dejara interrogar a los suyos que se encontraban presentes, también.

— ¿Y usted tomará sólo su palabra para declarar su inocencia? —preguntó, en tono peligroso.

— ¿Lo haría usted? —lo confronte. Después de todo, Lily había sido una de sus tenientes, sin que él sospechara su deslealtad.

—Supongo que no.

—Si ellos tratan de controlarme, puedo leer sus mentes. ¿Les puede pedir que lo hagan?

—No estarán contentos —me dio una mirada irónica—. Después de lo que



paso, te temen y al demonio en tu interior. Pero si prometes sólo preguntar respecto a eso y no revelas nada más de lo que te enteres en sus mentes, lo consentiré.

—Lo prometo —acordé—, yo solo estoy interesada en saber respecto... respecto a ese objeto.

—Y si alguno de ellos admite tener este objeto extraviado, ¿Entonces qué?

—Les pediré que lo devuelvan —dije inocentemente. Claro, si se negaban, se cerraban todas las apuestas. No lo dije en vos alta pero Alejandro no era ningún tonto. El capto lo esencial.

Él suspiro de nuevo. —Muy bien. Debería llamarlos a todos para que se presenten ante mí y así usted puede interrogarlos.

Wow, No sabía que él tenía esa clase de poderes. — ¿Puede hacer eso?

Me dio una mirada curiosa, luego tocó el celular que estaba en la mesa. —Con esto, si.

Oh. Dah. Sintiéndome estúpida, dije —Está bien, gracias.

Algunos ya se encontraban en la mansión, y otros estaban fuera o a punto de salir, Alejandro pasó a Austin a contactar con todos, sólo como una docena.

El primero era otro de los tenientes de Alejandro, Luis. No era tan simpático como Austin. De hecho, apostarí que fue un aristócrata esnobista antes de ser convertido. Piel oscura, con una pequeña barba y largo pelo recogido en una cola de caballo, más presuntuoso que cualquiera que yo hubiera conocido. Me recibió con una mueca despectiva cuando Alejandro le pidió que tratara de controlarme.

Espere algo de resistencia, pero en su lugar, introdujo brutalmente su mente en la mía e intento tomar el control. Por supuesto, no funcionó. Ahora que él había hecho esto, yo podía leer su mente. Pero prometí no ir de pesca, así que simplemente pregunté — ¿Qué hiciste la noche del evento social en el Demonio Subterráneo?

Recibí imágenes rápidas de la pelea, su placer al arrojar a Ludwig contra la pared, y su decepción cuando Alejandro hizo que parara. Y se aseguró de que supiera que estaba disgustado con la ñoñez de Micah al no dejar salir los demonios. Él también lo culpaba por la condición de Lorenzo y Corina, aunque no tuviera pruebas o evidencia.

Desafortunadamente, él no sabía nada de los libros. Que mal. Era peligroso. Uno de los subalternos de Alejandro menos agradable. No me hubiera molestado



tumbarlo.

—Gracias —dije—, eso era todo lo que necesitaba.

Alejandro le dio una mirada de advertencia. —Cuándo lleguen los otros, hazlos pasar, pero no les menciones el porqué. ¿Lo has entendido?

Luis hizo una mueca despectiva pero asintió a su jefe y se fue sin decir una palabra.

Los otros no generaron sorpresa. Sus respuestas eran casi lo mismo.

Aunque no estaban cómodos con compartir sus pensamientos conmigo, no tenían conocimiento de los libros perdidos. Mierda. Con los vampiros eliminados, significaba que el ladrón probablemente era un demonio. Micah no iba a estar contento.

Cuando la última persona de los suyos se retiró, Alejandro dijo — ¿Lo tomo como que no has encontrado lo que estabas buscando?

—No, pero todos ellos parecen estar bastante molestos con los demonios por no querer salir a su lado —Querían extender el patrimonio de cualquier posible desertor. No podía culparlos por eso.

—Es una llaga dolorosa —acordó—. En retrospectiva, me doy cuenta que primero debí haber hecho saber a Micah mis planes, para facilitar el medio.

Si, el amor de Alejandro por lo dramático lo había puesto en problemas esta vez. —Pues, deberías querer tratar de calmar a algunos de ellos a menos que quieras tener una guerra en las manos.

Asintió desalentado. —Sólo hay una persona que no has probado todavía. A mí.

No necesitaba hacerlo. El líder vampiro había estado todo el tiempo en mi campo visual. —Eso no será necesario —dije, esperando que él pensara que era porque confiaba en él.

Él alzó una ceja pero no hizo ningún comentario. En su lugar, me sorprendió preguntando — ¿Qué tal le parecería venir a trabajar para el Nuevo Movimiento de Sangre?

— ¿Huh? —respondí estúpidamente.

Se inclinó hacia adelante. —Gracias a usted, tengo un puesto para un nuevo



teniente en mi organización. Su habilidad sería muy útil para descubrir algún otro traidor, asegurar que todo el que se una al movimiento sea genuino, proteger nuestros intereses entre los demonios y con los humanos en la UEC.

Está bien, todavía me sentía estúpida, porque no podía descifrar lo que me estaba proponiendo. —Se da cuenta que trabajo para la UEC, ¿cierto? ¿Qué soy llamada la asesina porque mato gente como usted?

—No gente como yo —dijo con una sonrisa—. Gente como esos vampiros que no están en mi organización. Y el hecho de que nos llame gente dice mucho.

¿Lo hacía? No sabía cómo responder a eso, así que no dije nada.

—Doblaré lo que sea que la UEC le esté pagando.

—No lo hago por el dinero —protesté.

—Lo sé, pero tener dinero extra no hace daño. ¿Qué dice?

Quería soltar un “no” inmediatamente, pero su oferta era un poco tentadora. ¿No tener que trabajar con Dan, o ya no tener que ser tratada como un fenómeno por los humanos normales...?

No, si vengo a trabajar para Alejandro sería rechazada por sus vampiros como un asesino y como un traidor por los demonios y el departamento de policía de San Antonio. ¿Cómo era eso algo mejor?

Pero antes de que pudiera responder de cualquier forma, el añadió — ¿Por qué no piensa al respecto y vuelve a mí?

No podía verme a mí misma trabajando para él en ninguna visión futura, pero no tenía sentido rechazarlo enseguida. No haría daño dejarlo pensar que yo lo estaba considerando. —Está bien Y muchas gracias por dejarme interrogar a su gente sobre... el objeto perdido —dije, tratando de ser diplomática por variar. Micah estaría orgulloso de mí.

El líder del Nuevo Movimiento de Sangre inclino su cabeza. —Esto sólo fue un pequeño favor. Sigo en deuda con usted.

Está bien. Ni idea de cómo llevaba la cuenta, pero no iba a discutirle cuando el resultado estaba a mi favor. Se levantó para acompañarme a la puerta principal. Al principio me preguntaba si no era para asegurarse que no anduviera por lugares que no debía, pero no, él probablemente sólo lo hacía de forma caballerosa.

Abrió la puerta para escoltarme al exterior, pero paró al ver a Austin



apresurándose por el corredor agitando un celular. —Hay un problema en el banco de sangre de Fort Sam.

Oh, mierda. Otro banco de sangre, ¿Había enloquecido otro vampiro? — ¿Qué tipo de problema? —pregunté.

Pero Alejandro dijo —Vamos —y prácticamente voló a la limusina parqueada en la calle. Austin salto al puesto de chofer y arrancaron.

Preocupada por quien podría salir herido, salte sobre mi motocicleta y salí a toda velocidad tras ellos. El banco de sangre estaba justo a las afueras de Fort Sam Houston, en otro de los viejos hoteles que San Antonio tenía y que se había transformado para un nuevo propósito. En mi moto, podría ser capaz de llegar allí más rápido que Alejandro.

Y si llegué allí primero, pero una pija adolescente estaba vigilando la puerta, sosteniendo las manos extendidas en frente de ella. —Lo lamento, pero el banco de sangre está cerrado esta noche —le dijo a un hombre que estaba tratando ingresar. Parecía un poco asustada. Lo que fuera que estaba pasando en el interior, una voluntaria humana como ella no debería tener que afrontarlo. Mira lo que le ha pasado a Brittany...

El hombre trato de pasar a la fuerza, pero ella estaba determinada a no dejarlo. Antes de que se pusiera muy físico, solté a Lola y ella se amarró a su alrededor. Solo esto, y era mío para comandar. Tuve una loca urgencia de ondear mi mano al frente de su cara y entonar —Estas no son las droids⁴ que estas buscando— pero me contuve. El amor de los colmillos por hacer referencias a la cultura pop era una mala influencia.

En su lugar, dije — El banco de sangre está cerrado. Ve a casa —Pude sentirlo disfrutando la caricia de Lola. Eeeww.

Obedientemente, se fue. Quise poder mandar lejos el sentimiento de su mente. La chica me agradeció, pero parecía determinada por mantenerme fuera a mí también. Que mal que no podía usar a Lola en ella. Sin querer hacerle daño, exhibí mi insignia de la UEC y dije —Policía —cuando seguía dudando, añadí—: Alejandro esta justo por llegar.

Su nombre actuaba como un “Ábrete sésamo” y ella me deja pasar sin mayor argumento. Al interior, no estaba tan mal como me temía. El lugar estaba

⁴ Droids son androides, haciendo referencia al término de la guerra de las Galaxias, es una frase célebre usada por un personaje controlando lo que dice, piensa o hace un robot.

completamente destrozado, pero no había cuerpos ni piscinas de sangre. Solo dos tipos enfrentándose como a diez pies de distancia, uno bajo y calvo, con colmillos afuera. Ambos respiraban fuerte y lucían como si llevaran peleando un buen rato. Extrañamente, habían marcas de quemaduras en la pared... y en él chupasangre. Reconocí al no-vampiro Andrew, el malhumorado demonio pelirrojo de la fiesta.

—Mataste a Verónica —grito Andrew, y sus ojos centellaron morado mientras golpeaba directamente desde su hombro hacia el vampiro, una pequeña bola de fuego chisporroteaba desde su puño.

El calvito se agacho, y la bola de fuego estallo contra la pared de mármol, chamuscándola.

—Andrew, detente —grité. Él era un demonio de fuego con un mal temperamento... dos cosas que juntas no iban bien.

El vampiro me dirigió una mirada despectiva. —Cazadora —dijo con desprecio— ¿Vienes a ayudar a tu amigo? Encaja.

—No, he venido a detenerlos a ambos de hacerse los imbéciles. Parece que llegue muy tarde.

Andrew gruño y otra vez cerró su mano en un puño, dirigiéndolo hacia mí.

—Si fuera tú, Andrew, lo reconsideraría.

Solté a Lola, sólo lo necesario para recordarles lo que podía hacer. — ¿Realmente quieren que los convierta a ambos en absurdos esclavos del amor?

Los dos tipos retrocedieron, pero no parecían muy felices al respecto. Me relajé un poco. Tal vez esto no sería tan malo como pensé. — ¿Qué está pasando? ¿Quién empezó? —pregunte.

—Él lo empezó —murmuró Andrew.

El vampiro calvo señaló a Andrew. —Atrapé a tu amigo aquí, espiándonos.

Me encogí de hombros. — ¿Y entonces?

El chupasangre miró sobresaltado. — ¿Y entonces? ¿A qué te refieres con entonces? Nos estaba espiando.

Sacudí mi cabeza y puse las manos en las caderas. —Déjenme poner esto claro. ¿Ustedes les piden a los demonios salir del closet con ustedes, les piden que confíen en ustedes sus mayores secretos, luego esperan que ellos no vengán a chequearlos y



ver cómo están operando?

Ambos tipos lucían un poco sorprendidos. —Sí —Andrew le dijo al vampiro, con una sonrisa satisfecha—. Secundo lo que ella dijo —aunque él estaba dispuesto a ir con mi historia, sospecho que había más para esta pelea de lo que él quería admitir.

Me gire hacia él. — ¿Y ustedes... ustedes dicen querer mantener nuestra existencia como un secreto, y aun así tu prácticamente prendes en fuego este hotel por completo?

Andrew y el vampiro ahora lucen avergonzados. Viejo, me siento como el adulto en esta situación. ¿Qué tan retorcido estaba eso? Sacudí mi cabeza. —Si quieren que el otro bando los tome en serio, ambos necesitan practicar lo que predicán.

El tipo calvo empezó a protestar pero una voz tras de mí lo corto. —Eso es suficiente, Vincent —dijo Alejandro—. Los dos son culpables en este asunto.

Me gire y vi a Alejandro observando, con Austin recostándose contra una pared y limpiando sus uñas con la punta de una navaja. — ¿Cuánto tiempo llevan allí? —pregunté.

Alejandro sonrió. —Lo suficiente para ver que la Cazadora no siempre recurre a matar o cautivar para ganar el día.

¿Lo había hecho bien, cierto? Era un poco bonito arreglar las cosas con la razón para variar. Demonios, donde estaba Fang cuando necesitaba un “¿Bien hecho chica?”

Austin hizo un gesto casual con su navaja. —Entonces, ¿Hay algún otro negocio sin resolver entre ustedes dos?

Andrew parecía terco. —Yo...

La puerta del salón posterior reventó y dos vampiros varones surgieron, viéndose salvajes. Iban directo por Andrew y por mí. ¿Qué de...? Tenían la loca expresión que había visto en la cara de Lorenzo. Saque a Andrew fuera del medio y estaba a punto de clavar una estaca cuando Alejandro gritó:

—¡Deténganlos de atacar los demonios!

Austin y Vincent volaron sobrepasándome y golpearon contra los trastornados vampiros. En un borroso movimiento, cada uno de ellos había atrapado un vampiro contra la pared y lo sostenía mientras Alejandro volaba a su lado para poner sus dedos sobre las sienes de los salvajes vampiros, uno tras del otro. Se desplomaron en



el piso.

— ¿Lo tomo como que son de los tuyos? —pregunté irónicamente Alejandro miró a los vampiros tumbados, su expresión triste—. Sí.

— ¿Cuál es su problema? —preguntó Vincent.

—Lo mismo que les paso a Corina y Lorenzo —dijo Alejandro suavemente.

Austin sacudió su cabeza. —Esto no es bueno.

Una subestimación, pero pudo haber sido mucho peor. Éramos afortunados de que Alejandro estuviera en la escena. — ¿Vampiros convertidos repentinamente en animales rabiosos en dos bancos de sangre diferentes? —dije—. ¿Eso le sugiere un patrón?

—Lo hace —dijo Alejandro. Mirando a Austin, añadió—: cierren los bancos de sangre. Todos.

Austin golpeteo su sombrero. —Lo tengo, jefe.

Mire alrededor. Vincent estaba llevando a uno de los inconscientes vampiros a la limosina en el exterior, Andrew no se veía por ninguna parte. Se debió haber ido a hurtadillas. Probablemente a decirle su versión de los hechos a Micah antes que yo lo hiciera. Bueno, buena suerte con eso.

— ¿Cerrar los bancos de sangre? —pregunté—. ¿Piensa que el problema está en la sangre donada?

—Eso parece. Debo hacer una rigurosa investigación.

— ¿Uh, como van a conseguir suministro de sangre por el momento? —Sería la carencia de donaciones la causa para acabar con el Nuevo Movimiento de Sangre y su noble objetivo de no succionar a humanos no dispuestos.

—Déjame a mí preocuparme por eso. Te aseguro, que no dañaremos a nadie. No lo permitiré.

Sí, claro —Le creo que esa es su intención, ¿Pero por cuánto tiempo podrá aguantarlo? ¿Y puede usted hablar en nombre de toda su gente?

—Sí. Y debemos aguantar mientras sea necesario, hasta que podamos encontrar que tipo de sangre contaminada está causando esta locura y pararla.



Su tono era inflexible, final. En lugar de discutir con él, retome otro asunto.

— ¿Escuchó a Andrew acusar a Vincent de matar a alguien?

Alejandro suspiró. —Sí. Y, antes que pregunte, deberíamos interrogar juntos a Vincent. Mientras esperamos, dígame, ¿Ha considerado mi oferta de trabajo?

Solo por un momento fugaz. —Uh, ¿Era en serio? —pregunté.

—Mucho.

—Um, no lo creo. Estoy feliz en el lugar en el que estoy —bueno, no feliz, precisamente, pero por lo menos era mejor que estar trabajando con vampiros, sin importar que tan agradable fueran Alejandro y Austin.

Asintió, luciendo decepcionado pero no sorprendido. —Muy bien, pero la oferta seguirá abierta si cambia de opinión.

Ni siquiera tuve que responder eso porque el vampiro calvo regreso.

Girándose hacia él, Alejandro dijo —Vincent, por favor trata de controlar la mente de la Srta. Shapiro.

Vincent me miró dudando, pero cuando yo asentí, hizo lo que Alejandro le pidió, así que pude leer su mente. —Adelante pregúntale —le dije a Alejandro.

— ¿Qué fue lo que paso aquí entre el demonio de fuego y tú? —preguntó Alejandro.

Vincent se encogió de hombros. —Yo estaba atendiendo clientes y noté que el pelirrojo había estado sentado aquí por horas, pero no había sido llamado para donar. Le pregunté a la recepcionista, y ella me dijo que él estaba esperando a alguien. Eso me pareció sospechoso así que le pregunté a él que estaba haciendo aquí. Él se puso furioso y me atacó, acusándome de matar a alguien llamado Verónica. Todo lo que hice fue defenderme a mí mismo.

Vincent estaba diciendo la verdad. — ¿Y tu mataste a Verónica? —le pregunté.

—No —dijo, sonando desconcertado—. Nunca he matado a nadie.

Yo le asentí a Alejandro. Él estaba diciendo la verdad sobre eso, también. Entonces otra vez, estaba el hecho de que él todavía estuviera aquí y Andrew se hubiera escapado a hurtadillas, probablemente esto me hacía creerle a él en lugar de a Andrew, en cualquier caso. Liberé su mente.



—Gracias, Vincent —dijo Alejandro—. Por favor espera en la limusina con Austin.

Cuando Vincent se retiró, dije —Estoy segura de que Andrew actuaba por su propia cuenta, dejare que Micah se entere de lo que ha pasado.

—Te lo agradezco. Y por favor asegúrale que haré todo lo posible para encontrar que es lo que está causando esta locura en mi gente. Obviamente, algo está contaminando la sangre que ellos beben, y yo debo examinarla, revelar que es.

— ¿Tiene alguna persona que pueda hacerlo? —Yo podría pedirle a Gwen recomendarme un laboratorio, pero eso podría estar rayando los límites de lo que ella es capaz... o está dispuesta... a hacer.

—Tengo a alguien. El Movimiento tiene amigos en muchas partes.

Bueno saberlo. — ¿Cree que esto ha sido premeditado?

—Sí, lo creo. Alguien le está apuntando a nuestros bancos de sangre. La única pregunta es: ¿Quién? ¿Y por qué?

— ¿Quién tiene una razón para hacerlo? ¿Tal vez esos agentes vampiros independientes que quieren seguir matando humanos?

Él pensó por un momento, luego dijo —Eso es poco probable. Es más posible que robaran nuestro suministro de sangre en lugar de envenenarlo —me levantó una ceja—. Con gente de Micah presente en los bancos de sangre durante los dos incidentes, me deja preguntándome...

Yo pestañeé. —Sé que parece sospechoso, pero Micah no está involucrado —Aunque eso no significaba que sus demonios estuvieran libres de culpa—. Sé que el demonio en el primer incidente no fue el que empezó el problema. Nos aseguraremos de interrogar al demonio de fuego sobre esta confrontación.

—No puede ser una mera coincidencia que estos ataques en los bancos de sangre hayan empezado tras la velada de Micah, en la cual anunciamos nuestra intención de revelar nuestra existencia ante el mundo.

Él estaba en lo cierto. El hecho de que Andrew haya estado en la fiesta cuando la enciclopedia fue robada tampoco se me había pasado. ¿Tendrían los libros algo que mostrara como envenenar a los vampiros a través de la sangre que bebían? No recordaba leer algo al respecto, pero tampoco es que me haya leído todos los libros.

Lo único que sabía era: Hasta el momento la evidencia apuntaba de forma indirecta que un demonio era él responsable de drogar o envenenar, como quieran



llamarlo, a los vampiros. —Hemos estado interrogando a los de nuestra clase, justo como he estado interrogando a los suyos —le aseguré.

Los ojos de Alejandro se entrecerraron. —Están interrogando a todos sobre un objeto robado... justo después de que Micah anunciara que la Enciclopedia Mágica había sido regresada. Es eso lo que está extraviado, ¿cierto?

La sorpresa en mi cara debió haber respondido por mí. Alejandro dijo, —Por supuesto. Allí deben estar enlistadas las fortalezas y debilidades de mi gente, incluyendo algo que puede envenenar su sangre. Esa es un arma muy peligrosa para dejar en manos de cualquiera, mucho menos de un enemigo.

—Sí, lo sabemos. No hemos permitido que nadie más se entere que está extraviada, y estamos haciendo todo lo posible para dar con quien la ha tomado y porque lo hizo. Sé que usted no tiene ninguna razón para creerme, pero...

—Por el contrario, si tengo razón para creerte —al ver mi sorpresa, añadió—: Eres una persona respetada y confiada por ambos lados. En parte demonio que pelea contra el mal, una caza vampiros que puede distinguir entre el bien y el mal... eres nuestra mayor esperanza para poder evitar la guerra entre mi gente y la tuya.

Eso sonó demasiado como “Obi Wan, eres nuestra única esperanza” Tragué saliva. Mierda. Yo no era Jedi Knight. Era bueno que Fang no estuviera presente. Se habría caído en su trasero de la risa.

Alejandro sonrió ante mi aspecto de neurosis de guerra. —Sé que es un buen pedazo de responsabilidad sobre tus hombros, ¿Pero no nos ayudarías?

Encontrar la enciclopedia perdida, atrapar a la persona responsable de envenenar la sangre, ¿Y evitar una guerra entre especies? Claro, “pan comido”.



Capítulo 10



Traducido por: Lizeth
Corregido por: Estef

Incluso los héroes necios necesitaban dormir y comer de vez en cuando, y era el momento adecuado para hacer ambas cosas. Cuando llegué a casa, encontré a Shade dormido en el sofá, con Fang y Princesa echados sobre el suelo debajo de la mesa de café. El demonio femenino que miraba a Shade me dijo que él había insistido en dejarme la cama libre para mi comodidad.

No le vi ningún sentido discutir con ella, y además, Gwen estaba en la cama también, así que agarré algo para comer, le envié un mensaje de texto a Micah con mis sospechas sobre Andrew, y luego caí como una piedra en la cama.

Cuando desperté, fue el delicioso olor del freír de las salchichas y el sonido de risas lo que me animó. Me vestí, tomé mi teléfono, y mi nariz me condujo a la cocina. Shade estaba sentado en la mesa junto con dos de sus amigos demonios, Mood y Josh. Mood tenía su mano sobre Shade para mantenerlo conectado a tierra. Aunque Shade normalmente era pálido, a pesar de ser completamente rubio y precioso y trabajar en la noche, no estaba tan blanco como lo había estado ayer, así que supuse que se sentía mejor.

Gwen estaba sirviendo las salchichas con sus famosos panqueques de banana de nuez y mantequilla de miel en pudín. Oh, por, Dios.

—¿Algo de eso queda?— pregunté esperanzadamente. Lo que cocinaba Gwen era lo mejor que había probado en la vida.

—Claro— dijo ella con una sonrisa—. Estamos repitiéndonos con una segunda tanda, así que hay bastante.

Agarré una silla, un plato, y luego le di un mordisco cerrando mis ojos de pura felicidad. Esto era el cielo.

YA ERA HORA DE QUE DISFRUTARAS LA VIDA. Dijo Fang mientras entraba por la puerta de perrito con Princesa.

Hey, alguien tiene que esforzarse para mantenernos a punta de panqueques y salchichas. Contraataqué, ridículamente feliz de ver al pequeño mocosito. Rasqué sus orejas y le



pregunté en voz alta. — ¿Ya has comido?

Princesa olfateó. *NO SOY UN CERDO. SOY UNA PURA RAZA DE LA CABALLERIA CANINA DEL REY CHARLES.*

Shade reprimió una carcajada y se inclinó para asegurarle que era una hermosa perra.

Sintiéndome culpable, dije. —Gwen, ¿Cuánto te debo por toda esta comida? No puedo esperar que pagues por mí y mis amigos... y cocines para nosotros, también.

Con un gesto le resto importancia —No te preocupes por eso. Tu primo Micah ya pensó en eso. Envió algo de dinero para la comida. Además sabes que me encanta cocinar. Es divertido tener a tantas bocas hambrientas que alimentar.

Las bocas de las que hablaba estaban llenas de panqueques y salchichas, así que todos estuvieron de acuerdo, haciendo sonidos de degustación, y asintieron para demostrar su agradecimiento.

Fang resopló. *HABLANDO DE CERDOS...*

— ¿Ya ves? —dijo Gwen soltando una sonrisa—. También me da la oportunidad de hacer algunas de mis cosas favoritas.

Pues, si ella estaba a gusto con esto, ¿Quién era yo para rechazar la mano que me daba de comer?

Fang gimió mentalmente.

Está bien, está bien. No estoy a tu altura en bromas, Fang, pero vamos, admítelo, me extrañabas.

SIEMPRE, BEBE. Me aseguró.

Había algo en su tono... algo que sonaba culpable. Probablemente había estado demasiado envuelto con su nueva novia como para notar mi ausencia. Me alegraba por él, en serio lo estaba, pero no podía dejar de sentir un poco de celos por la ausencia de algunos de sus mimos.

NUNCA, afirmó, lamiendo mi mano. *TU Y YO SOMOS UN EQUIPO. ADEMÁS, ¿CÓMO PODRÍAS FUNCIONAR SIN MÍ?*

Seguramente no podría. Sonriendo le pregunté. *¿Alguna pista sobre quién tomó los libros?*



NOP. NI UNA PISTA.

¿Le preguntó Shade a Mood y a Josh sobre esa noche?

TODAVIA NO. NO HA HABIDO UN BUEN MOMENTO PARA SACAR EL TEMA.

Bueno, entonces yo lo haré. Y me parecía un buen momento para saber más sobre Andrew, ya que todo ellos parecían ser buenos amigos. Dile a Shade que mantenga su expresión.

Shade se sorprendió un poco y miro a Fang, asintió en mi dirección. Oh genial, tendríamos que trabajar en eso. Josh y Mood habían tenido mucha precaución en mantenerse en contacto con el todo el tiempo, así que sus emociones estaban a flor de piel.

ÉL LO ESTÁ HACIENDO MEJOR. Dijo Fang a la defensiva mientras Shade congelaba su expresión en una máscara de intensa concentración y se enfocaba en su desayuno.

Sé eso, y no quería ser sarcástica. Fang acepto mi disculpa pero antes de que pudiera preguntarles algo, mi teléfono sonó, Micah llamaba para devolverme mi mensaje de texto de anoche.

—No he podido encontrar a Andrew —dijo—. ¿Estás segura de que él es el ladrón?

—Completamente segura.

— ¿Supongo que no puedes hablar ahora?

—En realidad no —no abiertamente, como sea. Tenía que tener cuidado con lo que decía entorno a sus mejores amigos.

—Está bien Seguiré buscando. Llámame cuando puedas.

—Lo haré —dije y Micah colgó.

—Era Micah —dije a todos—. Está buscando a Andrew. ¿Saben donde el demonio del fuego pasa su tiempo?

Josh se encogió de hombros. —En el centro comercial River. Casi siempre. ¿Por qué?

No tenía sentido mentir. Averiguarían la verdad más pronto que tarde,



finalmente. —Me encontré con el anoche —dije, tratando de sonar lo mas casual posible—. Intentó freír a un vampiro. Uno de la cuadrilla de Alejandro.

Un vampiro inocente.

Mood parecía sorprendido. — ¿Él lo hizo? ¿Pero por qué?

—Esperaba que me dijeras por qué. Dijo algo acerca de una ¿Verónica?

—Oh —dijo Mood. Ella y Josh de repente parecían tristes—. Era su hermana.

Referirse con la palabra “era”. ¿Fue a propósito, quizás? — ¿Asesinada por un vampiro? —pregunté, bastante segura de que sabía la respuesta.

—No —dijo Mood, sorprendiéndome—. Murió por cáncer en el ovario. Tenía sólo veinte años.

Dios, eso me impactó.

—El cáncer afecta a personas de todas las edades —dijo Gwen en voz baja.

Fang agregó. *SHADE ME PIDIÓ QUE TE DIJERA QUE LA NATURALEZA DE LOS DEMONIOS DE FUEGO HACE QUE EL CANCER EMPEORE, ACELERA EL CRECIMIENTO DE LAS CELULAS. A VERONICA LA ATACÓ MUY RÁPIDO.*

Todos parecían deprimidos. Demonios, no era mi intención. —Lo siento. No lo comprendía.

Mood asintió. —Andrew tiene... problemas de ira. Probablemente estaba actuando por resentimiento, necesitaba alguien con quien desquitar su rabia.

Odiaba preguntar, cuando obviamente estaban tan perturbados, pero aun así, necesitaba investigar. —Quizás la Enciclopedia Mágica fuera de ayuda para demonios como ella en el futuro.

Lancé una mirada a Fang. *¿Cómo reaccionarían a mi mención de los libros?*

NO SIENTEN CULPA. MOOD ESTA CONCENTRANDOSE EN ALGO, Y JOSH ESTÁ RELATIVAMENTE INDECISO.

Mierda. A pesar de que Mood estaba ocupado calmando a la muchedumbre mientras los libros habían sido robados, esperaba que Josh hubiera notado algo extraño con Andrew.

— ¿No sabes si los libros ayudarían? —preguntó Mood—. Tú los leíste, ¿No?



—En realidad no —dije—. Estúpidamente, no sabía lo importante que eran. No leí mucho de ellos.

Esos eran los únicos regalos que mi padre suicida me había dejado, así que los había guardado. Pero el temor de que pudiera resultar como él, me había hecho una cobarde, impidiéndome leer mucho acerca de nuestra clase. —Sólo quería saber lo que necesitaba para sobrevivir.

Entonces, comprendí que Mood no sabía que los libros habían desaparecido, así que añadí. —Me imagino que están mejor en manos de Micah —Mood sonrió.

—Sí, están a salvo con él.

Fang resopló, y lo empujé con el pie advirtiéndolo.

Shade me tocó el brazo. — ¿Puedo hablar contigo en privado?

—Claro. Vamos a mi habitación.

Mood sonrió malicioso, y me sentí extremadamente nerviosa. ¿Debería explicarme? No podía decirles que probablemente el sólo quería saber lo que yo había averiguado. ¿Debería decirles que no pensaba de esa manera de Shade?

QUIZA DEBERÍAS. Dijo Fang, y juro que sonrió maliciosamente, también.

Eché un vistazo a Shade y vi sus sentimientos por mi escrito por todo su rostro. Mi cara se tornó tensa, y me sentí conmovida por dentro. Oh, mierda.

SOLO VE, O QUIERES HACERLO MAS DIFICIL. Dijo Fang, sonando exasperado.

Tomé la mano de Shade, y lo llevé arrastrándolo a mi habitación para que pudiéramos hablar. Escuche a todos los demás riéndose detrás de mí y a Mood cantando en voz baja. —Shade y Val se sientan en un árbol...

—Oh, sí... deja de ser tan inmaduro —grité a la defensiva y esta vez escuché aun más risas.

Empujé a Shade a mi habitación y repentinamente me sentía incomoda. Nunca antes había notado que tan grande era la cama, que tan aburrida era mi habitación, o como de grande parecía Shade metido en ella. A pesar de que sostenía su mano para mantenerlo ligado a esta realidad, deliberadamente miré hacia abajo y hacia otro lugar. —Uh, necesitamos trabajar en el control de tus expresiones faciales...

—Lo he estado haciendo —dijo Shade—. He estado practicando. Esta expresión



que tengo en mi cara. Dice, "Te adoro, Val" Engañó a todos, ¿Verdad?

¿Huh? Levanté la cabeza para mirarlo y vi diversión y cariño en su rostro. Oh, había estado actuando, para despistarlos de la verdadera razón por la que había pedido hablar conmigo en privado. Sentí el calor de mi cara ardiendo aun más, y dije. —Lo siento. No quise decir que estabas enamorado de mí o algo así, ni nada. Sólo estaba... —Actuando como una completa imbécil.

Y HACIENDO UN EXCELENTE TRABAJO EN ESO. Fang estuvo de acuerdo desde la otra habitación.

Grrr, márchate por un rato, ¿Quieres? No escuchó nada de lo que pasa entre tú y Princesa.

ESTÁ BIEN, ESTÁ BIEN. Dijo Fang, sonado decepcionado. *ME DESCONECTO EN ESTE INSTANTE, SÓLO SE BUENA CON EL CHICO. ES MI AMIGO.*

Lo haré. También es mi amigo.

—No hay problema —me aseguró Shade, tirándose en la cama—. Creo que estoy un poco enamorado de ti.

Oh, wow. Nadie me había dicho eso antes. Las lágrimas se avecinaban sobre mis párpados, y la emoción obstaculizó mi garganta. Me dejé caer a la cama junto a él, aun sosteniendo su mano. —Yo... Yo... No sé qué decir.

—No pretendía asustarte ni nada, pero pensé que deberías saberlo.

Cuando yo seguía sin decir nada, el añadió en voz baja. —No tienes que decir lo mismo.

Demonios, la manera en la que estaba sintiéndome ahora, confundida emocionalmente y algo cursi, quizás me sentía de esa misma manera.

— ¿Estás seguro de que no es por Lola?

Él negó con la cabeza. —Tú y Lola son un sólo paquete. ¿Cómo podría amar sólo una parte de ti?

Mi familia no tenía problemas con individualizarnos a las dos... Y Lola era una persona definitivamente no grata allí —Buena pregunta —murmuré.

—Pobre Val... —Shade puso sus brazos alrededor de mí y me abrazo recostándome contra él.



Oh, wow. Esto era tan genial. Olía realmente bien, y sus cálidos brazos me hicieron sentir protegida y segura.

Lola se estremeció, queriendo más de Shade... mucho más. La obligué a dar marcha a tras, tratando de recordar desesperadamente cómo la llama de una vela me había ayudado a encontrar un espacio interior donde podría ser libre de ella. Empecé a alejarla, pero Shade me detuvo.

—Está bien —susurró él—. Recuerda, Micah dijo que me usaras para mantener a Lola bajo control. Es mejor si lo haces ahora y no esperas hasta que este demasiado hambrienta y no tengas control —se recostó en mi cama y me llevó a su lado, completamente sexy, excitante, y esperanzador.

—Suéltalo, Val,

Lola lo quería perversamente, y tenía que admitir que el resto de mi también lo quería. Pero era difícil dar rienda suelta a mis deseos cuando estaba mucho más resignada a retroceder. Me dejé caer en el círculo de sus brazos como un poste tieso.

Oops, mala elección de palabras. Desesperada, dije. —Pensé que querías preguntarme lo que Fang había encontrado en tus amigos.

Él besó mi frente. —Estoy suponiendo que descartó a Mood y Josh. Pero no estás tan segura de Andrew —siguió acurrucándose y me dio un beso justo debajo de la oreja.

La lujuria y el deseo se dispararon a través de mí, pero aún así me las arreglé para mantener bajo control a Lola. —Si sabes eso, ¿Por qué querías hablar conmigo?

Él se rió entre dientes sobre mi cuello. —Por esto. Necesitas satisfacer a Lola, y yo estoy aquí para ayudarte.

Oh. Continuó soltando besos en lugares estratégicos, y sentí que me derretía en sus brazos, sintiéndome como en un cuento de hadas y cálida, sin embargo aturdida por la emoción. Tenía razón. ¿Por qué martirizarla? —Pero estas lesionado —protesté a medias.

Besó mis labios lentamente. —No vamos hacer más que besarnos —me prometió—. Sé que no tomaras demasiada energía. Confío en ti.

Podía ver en sus ojos que él se refería exactamente a lo que dijo. Su fe y su humildad me sedujeron. Convencida de que el realmente lo quería, me relajé y lo besé de vuelta, dejando salir a Lola, lenta y fácilmente. Sentí mi energía fluyendo por todas partes de él, cuando nos tocábamos cuerpo a cuerpo, suave y densamente



como la dulce miel. Tomó aire y su cuerpo entero temblaba de deseo. Por mí.

Nuestro beso se rompió, me aferré a él como si estuviera al borde de mi vida y dejé que la energía bajara y fluyera a través de nosotros, disfrutando las oleadas de sensación tanto como lo hacía Lola, mientras explorábamos psíquicamente sus terminaciones nerviosas, caricias y pacer aquí... y allí. Por todas partes. Su deseo de alimentarse volvió a mí, llenando el pozo vacío de mi demonio interior, volviéndome fuerte y completa. Me sentía totalmente al mando, libre y segura... y muy, muy, excitada.

Shade sólo había pedido esto, no más, así que me resistí a la tentación de quitarle la ropa y ofrecerle mi virginidad. Aunque tuviera muchas ganas de perderla en este momento, también era demasiado consciente de la gente en la cocina justo atravesando el pasillo, preguntándose exactamente que estábamos haciendo aquí.

Pero cuando Shade agarró el extremo de mis manos y me aferro a él, perdí. Pura lujuria se disparó a través de mí, directamente hacia él, donde estábamos presionándonos a la altura de nuestras caderas. Me arqueé contra él y Shade se puso rígido, tomo aire y luego se estremeció, sus dedos clavándose en la blanda carne de mi trasero.

Se relajó, y estando aún tendido, me dejó sintiendo como si todavía quisiera algo, pero no estaba segura de lo que era. Sin embargo, Lola si lo sabía, beber toda esa encantadora energía que él nos ofreció. Bueno, no toda. Tuve el suficiente control para tomar sólo lo que necesitaba, y no demasiado ya que lo dejaría completamente agotado.

—Lo siento —murmuró sobre mi cuello—. No era mi intención.

—Está bien —le aseguré—. Se supone que esas cosas pasan, supongo.

—Pero tú no estás satisfecha.

—Probablemente si lo esté. Dejé que Lola bebiera hasta que se llenara.

Se enderezó para encontrar mi rostro. —Eso no es lo que quería decir.

Lo interrumpí. —Es suficiente —por la forma en que me miraba, casi soñoliento, satisfecho, y con una devoción pintada en su rostro. Eso era lo que Lola hacia. Alimentarme de él con su consentimiento era una cosa, dejándolo confundido por su reacción a Lola para que se enamorara de mí era otra muy distinta. No podía confiar en lo que él sentía y no podía dejarme confundir, tampoco.

Le aparté el cabello de la frente donde su hematoma todavía estaba. — ¿Cómo



está tu cabeza?

—Está bien —dijo impacientemente—. Val...

Mi puerta se abrió bruscamente entonces y ambos saltamos. Mierda, debería haber echado el seguro. Dan se quedó allí, pero su rostro no era tan fácil de leer como el de Shade. Todo lo que podía ver era que el no dejaba traspasar nada.

Fang llegó rápidamente detrás de él. *PERDON, VAL. NO SABIAMOS QUE IBA HACER ESTO.*

No te preocupes.

Gwen, Mood, y Josh se asomaron detrás de él, y traté de separarme de Shade con la mayor dignidad que pude. Gracias al cielo ambos estamos aún vestidos. Antes de que alguien pudiera decir algo, dije a la ofensiva. — ¿Qué quieres? —le pregunté a Dan.

—Vine a ver a mi hermana, y encuentro su casa llena de... —luchó por encontrar las palabras y finalmente dijo—: Tus amigos —gesticularon hacia donde estábamos, viéndose molesto al encontrar a Shade en mi cama y toda su expresión de placer.

Bueno, estaba sintiéndome un poco avergonzada y además totalmente enferma.

—Demonios, quieres decir. Gwen sabe lo que son.

— ¿Ella qué? ¡Ella no debería saber una maldita cosas sobre ellos!

— ¿Por qué no? —lo desafié—. Le dijiste sobre los vampiros y yo, sin mi conocimiento o consentimiento, por cierto.

—Eso es diferente. Vive contigo, tenía derecho a saberlo.

—Sí, lo tenía, así como también tenía el derecho de saber que mis amigos son demonios. ¿Estás diciendo que no puedo traer a mis amigos a mi propia casa?

Dan se quedó mirándome boquiabierto, sin saber que decir.

Gwen tocó su brazo. —Ella tiene razón, Dan. Y sólo los trajo porque Shade realmente necesitaba mi ayuda. Estaba herido.

—Como Nicole —agregué—. Pero él no podía ir al hospital como ella si pudo, así que tuve que buscar ayuda para él.



— ¿Pero por qué mi hermana?

—Porque la última vez que presté atención tenía más conocimientos médicos que cualquier otro que haya conocido. Y ella si es una persona amable y generosa —A diferencia de otra persona que si podía nombrar—. Y a pesar de que Shade puede sanar a otras personas, no puede curarse a sí mismo. ¿Recuerdas eso, Dan? —insistí—. Quizás deberías tomarte un momento para recordar cómo este demonio que tengo aquí te curó cuando realmente lo necesitaste.

Dan se relajó un poco y se pasó una mano por su rostro. —Tienes razón. Shade merece tratamiento médico como cualquier otra persona. Y entiendo porque lo trajiste aquí, donde Gwen. Probablemente haría lo mismo si estuviera en tus zapatos.

Whoa. Eso era un verdadero privilegio. Eché un vistazo a Mood para ver si ella estaba controlándolo, pero ella sacudió su cabeza. Supongo que Dan podía ser razonable. —Pero eso no significa que lo apruebe —añadió.

—No tienes que hacerlo —dijo Gwen, mirando obstinadamente—. Ahora soy una mujer madura y puedo tomar mis propias decisiones. No tienes que jugar al gran hermano protector todo el tiempo, lo sabes.

Dan extendió sus manos con impotencia. —No puedo evitarlo. Es lo que hago.

Gwen se echó a reír. —Lo sé.

Y yo, también. Era lo que me había hecho enamorarme de él en primer lugar, su complejo de héroe. Desafortunadamente, también era lo que lo hacía ser alguien tan frustrante algunas veces.

Especialmente cuando se trataba de mujeres. Y hablando de eso... — ¿Cómo está Nicole?

Él suspiró. —Tiene mucha suerte de no haber terminado peor. Está fuera de peligro —miró a Shade—. Dijo que intentaste protegerla, empujándola para que saliera del camino. Probablemente le salvaste la vida.

Shade se encogió de hombros, con una expresión inescrutablemente mareada ahora que nadie lo tocaba. —Habrías hecho lo mismo.

Muy cierto.

Dan se encogió de hombros. —Gracias de todos modos.

Gwen palmeó el hombro de Dan. —Estas cansado y no piensas con claridad.



¿Por qué no te vas a casa y duermes un poco? Hablaremos mañana.

—Está bien, buena idea —Dan miró a su alrededor una vez más, donde todos los demonios estaban en la casa de Gwen, y en mi habitación, específicamente. Empezó a decir algo, luego sacudió su cabeza y salió.

La tensión se disipó. Mood agarró la mano de Shade y se lo llevó junto con Josh que regresó a la cocina.

Eché un vistazo a Gwen para ver cómo estaba tomando tal escena.

Parecía interesada... por mí. —Hablaré con Dan después, le dejaré saber que estaba siendo un idiota —ella ladeó su cabeza—. Esa actitud suya no va realmente dirigida a ti, ya sabes. Se vuelve todo un hermano sobreprotector cuando cree que estoy en peligro.

O cuando Nicole ha sido herida, al parecer. Asentí, sin realmente importarme eso. Ya no quería pensar o preocuparme por nada de esto. Recordando algo que Gwen había dicho antes, pregunte. — ¿Mencionaste algo ayer sobre ir de compras conmigo?

Se animó. —Sí. Y tengo el día libre. ¿Quieres ir?

—Claro. Pero necesito ducharme y cambiarme primero.

¿COMPRAS? Dijo Fang incrédulamente. TENEMOS A UN LADRON QUE ATRAPAR Y ¿TU VAS A IR DE COMPRAS?

Sip. Supongo que te perdiste la parte donde Josh y Andrew se la pasan en el Centro Comercial River.

OH, dijo Fang, sonando impresionado. BUENO, ¿NO ERES UNA CHICA INTELIGENTE?

Claro que si, pensé para él, sin molestarme en esconder mi petulancia. Ya me estaba ilusionando con la apreciación de Shade por mí, incluso Lola era parte de ello. Y no lo olvidas, tampoco.



Capítulo 11



Traducido por: *!!!BellJolie!!!*

Corregido por: Estef

Gwen se ofreció a llevarme, y mientras me subía a su coche, dijo: —
¿Supongo que deseas ir al centro comercial River?

Bien. Yo le lancé una mirada culpable. —Me olvidé de lo lista que eres.

Ella se echó a reír. —No, yo no lo soy, pero sé cómo piensa Dan cuando él trabaja en un caso. Me imagino que tú no eres demasiado diferente —Salimos del estacionamiento—. Pero tienes que prometerme una cosa.

—¿Qué?

—Si no puedes encontrar a Andrew, realmente pasaremos el tiempo de compras.

—Muy bien. Eso suena realmente divertido.

No pasó mucho tiempo antes de llegar al Centro Comercial River. Ubicado en el centro de River Walk, de cuatro pisos, con el centro y paredes de vidrio se encontraba entre un par de hoteles de alto prestigio, incluyendo la histórica Menger. El vidrio podría haber hecho que pareciera frío y moderno, pero no era así. Esto se debía a unos metros del Río San Antonio que entraban en el interior del centro comercial. Rodeado por el patio de comidas, con plantas y sombrillas de colores brillantes, el área parecía cómoda y acogedora.

Si Andrew estuviera en algún lugar del centro comercial, era probable que estuviera en ese sector, el sitio social más popular. Cruzamos el área, pero no vi al demonio de fuego pelirrojo. Sin embargo, visualicé a alguien que me resultaba familiar. La chica de pelo verde que había conocido en la fiesta de Micah. Estaba charlando con unos amigos, así que dirigí a Gwen en esa dirección.

Caminé y fingí que acababa de reconocerla. —Oh, hola. ¿Shawndra, verdad? Soy Val. Nos conocimos en la fiesta de Micah.

Ella sonrió y asintió con la cabeza, pero miraba nerviosa a sus compañeros. Debían ser plenamente humanos y no sabían que Shawndra no lo era. Yo no estaba



de humor para ser demasiada simpática. —Oye, Shawndra, ¿Has visto a Andrew? He oído que pasa el tiempo aquí.

Ella negó con la cabeza. —No lo he visto en muchos días.

—¿Sabes dónde podría estar?

—No. Ha estado muy extraño desde que su hermana murió. No lo culpo, ¿Sabes?

Asentí con la cabeza. —Bueno, Micah esta buscándolo, así que si ves a Andrew o sabes dónde podría estar, avísale a Micah

—Está bien —dijo, pero no me miro a los ojos.

Sabía algo, pero no pude insistir sobre el tema ni aquí y ni ahora.

—Gracias.

Gwen y yo habíamos caminado tan sólo unos metros cuando Shawndra nos alcanzó.

Se inclino y bajó la voz. —Dile a Micah que Verónica y su novio consiguieron estar con los vampiros. Andrew no estaba muy contento al respecto.

Eso tenía sentido. —Gracias. ¿Sabes tú...?

—Lo siento, debo irme —dijo, y corrió antes de que pudiera preguntarle más. Empecé a seguirla, pero Gwen me detuvo con una mano sobre mi brazo—. No es un buen momento —murmuró.

Sí, lo sabía. Pero era frustrante obtener información en pequeños pedazos como esto. ¿Qué significaba esto? ¿Era acaso tan importante?

Gwen pasó un brazo alrededor de mi cintura. —Muy bien, Val. Trabajo terminado. Tiempo para divertirse. Me lo prometiste —Pensé en protestar, pero ella tenía razón, se lo había prometido.

—Está bien —además, el siguiente paso obviamente era hablar con Alejandro de nuevo, y él no estaría disponible hasta que el sol se pusiera. Envié un mensaje de texto a Micah, aunque era sólo para hacerle saber lo poco que sabía. Sonreí a Gwen—. Vamos de compras.

—Genial. Primera parada, Macy's —a medida que nos dirigíamos arriba, Gwen dijo—: No te preocupes por los estilos, sólo imagina lo que te gustaría. Primero, ¿Qué



tipo de sensación quieres en tu dormitorio?

—No estoy segura de lo que quieres decir.

—Bueno, ¿Qué quieres sentir cuando estés ahí dentro? ¿Cálido y cómodo? ¿Fresco y relajado? O ¿caliente y sexy?

—Definitivamente no caliente ni sexy —Lola no necesitaba ningún estímulo.

—Muy bien, entonces, ¿Cómo te quieres sentir cuando estés en casa sola en tu habitación? Piensa en eso por unos minutos.

No sabría elegir un estilo y los colores serían complicados. —No lo sé... Supongo que quiero... un santuario. Algún lugar tranquilo y relajante donde pueda ir y relajarme

—Muy bien, ¿Quieres encontrar paz y relajación? ¿Qué clase de lugar?

Eso era fácil. —El camino del Río —Es donde fui a descansar.

—Bien —Ella me miró—. Ahora estamos llegando a alguna parte —me guío hacia el departamento de ropa de cama, me ayudó a entender lo que me gustaba y lo que no me gustaba. Nada parecía del todo bien, sin embargo, hasta Gwen dijo—: Creo que he encontrado algo que te puede gustar. Está a la venta, también —Ella sacó de una funda el edredón en un hermoso color gris plateado con un patrón de grietas de un azul hielo más claro. Muy relajante. Me encantó y definitivamente podría imaginarme a mí misma mientras me relajaba bajo los colores acuosos.

Lo combinamos con un marrón chocolate y pronto conseguimos almohadas, cortinas y una alfombra, que combinaba. No podía esperar para llegar a casa y ponerlo todo junto. —Una mirada elegante y sofisticada —dijo Gwen.

¿Yo, sofisticada? ¿Qué sabía?

Comprobé y tragué saliva con el gran total. Pero no había gastado demasiado de mi sueldo desde que Ramírez me contrató para el DP de San Antonio, así que mi cuenta de cheques podía manejarlo. Gwen y yo cargamos con las bolsas de mis compras, me sentía como una mula de carga, y le dije: —Gracias por tu ayuda con esto. Te lo agradezco.

—No hay problema. Una vez que consigamos tener tu dormitorio decorado, vamos a trabajar en tu ropa.

Yo no confiaba en ese brillo en sus ojos. Miré mis pantalones vaqueros y la



sudadera. — ¿Qué tiene de malo?

—¡Val! —gritó alguien.

Miré a mí alrededor y vi a mi alegre, rubia, hermana corriendo hacia mí, tan radiante. —Val, estás de compras —dijo Jennifer, como si se tratara de un terremoto.

Mientras casi me estrangulaba con un abrazo, y su cola de caballo me golpeaba en la cara, me dijo: —Sí, Gwen me habló de ti.

Detrás de Jen, oí un exasperado —Jennifer, te dije que no puedes correr por el centro comercial de esa manera —Era mamá, y ella vino precipitadamente cuando me vio. La sorpresa y el disgusto cruzaron por su cara, después se presentó lentamente—. Hola, Val —Había demasiada tensión en la cara familiar.

¿Golpearme la haría más feliz?

—Hola, mamá —El placer de ver a mi hermana volvió a la normalidad después de los recientes acontecimientos, en el que Lily la había mantenido como rehén en la casa de Alejandro.

Gwen me dio un codazo. Oh sí. —Esta es mi compañera de habitación, Gwen, la hermana de Dan. Gwen, esta es mi hermana pequeña, Jen y mi madre, Sharon.

Todas hicieron ruidos amables y Jen dijo alegremente: — ¿Para qué saliste a comprar? ¿Para Navidad? ¿Todas éstas son tus bolsas?

—Todo es sólo para mí —dije, sintiéndome egoísta. Mamá y Jen siempre compraban antes, pero yo era de la clase de último minuto.

—Gwen esta ayudándome a comprar algunas cosas para decorar mi habitación. Es un poco aburrido y blablablá.

—Cool —dijo Jen. Miró dentro de la mayoría de las bolsas—. Oh, es hermoso. ¿No son estos colores hermosos mamá?

Jen estaba tratando de suavizar las cosas, aprecie el esfuerzo.

Mamá obedientemente miró la bolsa. —Sí, muy bonito —dijo. Pero lo que escuché en su voz fue, sólo estoy siendo amable para complacer a mi hija de verdad.

Es extraño como mamá podía hacerme sentir como una niña, indeseada, una vez más, todo con unas simples palabras.

Espera, ella sólo podía hacerme sentir de esa manera si la dejaba. Y yo estaba



decidida a no dejarla. Tenía un lugar propio ahora... un trabajo, amigos. No la necesitaba más.

—Estamos a punto de ir a almorzar —dijo Jen alegremente—. ¿Por qué no te unes a nosotros?

Mierda. Comer el almuerzo con el estómago revuelto, no sonaba muy divertido. Miré a mamá.

Ella sonrió amablemente y dijo: —Sí, ¿Por qué no?

Bueno, al menos estaba tratando de ser agradable. Supongo que si ella hizo el esfuerzo, yo también podía hacerlo. De lo contrario, no llegaría a ver a Jen o Rick demasiado. Eché un vistazo a Gwen. Ella sabía mi historia, y aunque parecía simpática, era obvio que dejaría que la elección dependiera de mí.

—Está bien —le dije—. ¿Dónde quieres ir?

Decidimos comer en Chili's, y nos dirigimos en esa dirección. Jen, pensaba que estaba siendo sutil, llevó a Gwen ligeramente adelante, haciéndole preguntas.

—¿Cómo has estado? —Mamá preguntó en un tono cuidadosamente neutral.

De igual manera cautelosamente dije: —Estoy bien. Tengo un gran trabajo, grandes amigos.

—Sabía que pondrías los pies en la tierra.

¿Ella lo sabía? Ella realmente ¿Pensó que estaría bien? Bueno, eso fue un pequeño consuelo para el hecho de que ella me puso de patitas en la calle. Muy pequeña. —Uh, ¿Y sobre tú y Rick?

—Muy bien. Lo estamos haciendo bien.

Dioss, ¿Podría ser más torpe? —Y ¿Jen? ¿Ahora está mejor? — ¿Ya no trata de ser como yo, ya no asusta a los diablos de sus padres por confraternizar con los vampiros?

—Sí. ¿Y tú? —preguntó Mamá con firmeza—. Estás mejorando en controlar tu... ¿Auto control?

¿Qué había sucedido para que su sonido me cabreara otra vez? Su mirada se lanzó hacia un grupo de chicos en frente. Ellos nos estaban observando, riendo demasiado ruidoso, y pavoneándose.



Oh. Mamá pensaba que mi demonio interior había causado este espectáculo masculino. Pero después de alimentarme de Shade esta mañana, Lola no tenía interés en un montón de jóvenes idiotas. Al principio tenía un nudo en el estomago porque mamá automáticamente asumió que era mi culpa, pero me di cuenta de que ella no tenía ninguna razón para creer otra cosa.

Con un suspiro dije: —Para aquí un minuto.

— ¿Por qué? —Pero ella hizo lo que le pedí. Gwen y Jen siguieron adelante.

Los jefes de la manada andrajosos se alejaron de mí, y caminaron hacia Gwen y Jen.

—Mira, yo no soy la única que puede generar la lujuria, Gwen y Jen lo pueden hacer por su cuenta, no requieren de un súcubo.

Mamá asintió con la cabeza. —Ya veo —cuando comenzamos a caminar de nuevo, añadió en voz baja—: lo siento por hacer esa suposición.

Whoa. ¿Mamá, pidiendo disculpas? Esa era la primera vez. ¿Tal vez, podríamos tener una conversación civilizada? Asentí con la cabeza aceptando sus disculpas, y nos dirigimos en silencio a Chili's.

Una vez que llegamos allí, Jen habló en gran parte durante el almuerzo, sobre mi decoración, sobre el asado a la parrilla de Gwen, su trabajo, y deliberó sobre algunos bailes de Navidad que haría el próximo mes y el vestido que se había comprado. Todo el mundo fue muy amable y cuidadoso de no mencionar nada remotamente extraño. Todo muy normal.

Lo normal de la esposa de Stepford, de todos modos. Puede haber sido ordinaria desde el exterior, pero por dentro, se sentía bastante surrealista, como si estuviéramos atrapadas en una de esas viejas Noches de Tribus de Brady Bunch. A diferencia de que Marsha nunca estacó a un vampiro o luchó con su súcubo interior. Al empujar mi hamburguesa a medio comer y papas alrededor del plato, me pregunté si tal vez mamá y Jen creían que si no hablaba de mi mundo, dejaría de existir. Buena suerte con eso.

Un pensamiento aún peor llegó. Tal vez estaban evitando el tema, porque tenían vergüenza de mí, de mi trabajo con la SCU. Después de todo, casi había conseguido que mataran a Jen.

No, era peor. Jen casi había conseguido que la mataran por ser tan estúpida como para estar alrededor de vampiros cuando ella no estaba equipada para tratar con ellos. Pero mamá, probablemente me culpó. Sentí un impulso de empujar ese punto tan doloroso para ver qué pasaba. Claro, podría abrir la herida aun más, pero



necesitaba saber la forma en que realmente se sentía.

Cuando todos estábamos terminado de comer, Gwen se excusó para ir al baño. Una vez que ella se fue, dije: —Gwen sabe lo que soy.

Se hizo el silencio, y mamá se veía incómoda.

—Lo imaginamos —dijo Jen.

Bueno, entonces, que por qué evitaban el tema. — ¿Algún mal efecto de control a causa de Lily? —le pregunté a Jen.

Mamá se estremeció, pero Jennifer negó con la cabeza, la cola de caballo rubia rebotó. —Ni uno. Por supuesto, yo soy inteligente no es suficiente para hacer eso de nuevo.

Sí, evitar vampiros era probablemente lo mejor de todo. Para la gente como ella, de todas formas... la gente normal. —Espero que sí —dije sonriendo. Jen seguía siendo su viejo yo y no parecía haber cambiado a mi alrededor. Tal vez estaba siendo discreta, por el amor de mamá.

—Entonces, ¿Qué estás haciendo con tu tiempo libre en estos días? —le pregunté a Jen. En otras palabras, ¿Cuánto tiempo tienes a causa de la correa que llevaba por mamá y Rick?

Jen se encogió de hombros. —Oh, tú sabes. Sólo la escuela y cosas del trabajo en la tienda.

Una correa muy apretada, entonces. — ¿Rick trabaja en el almacén solo hoy? —Por lo general, le gustaba tener a dos personas allí.

—No —Jen hizo una mueca—, oscuridad y melancólico están allí con él.

Levanté las cejas. — ¿Quién?

—Ya sabes —ella dijo—. Una... —Se interrumpió y echó una mirada culpable alrededor del restaurante—. Quiero decir, alguien que le gusta.

Oh, eso es. Rick había mencionado que mamá había cedido lo suficiente como para dejarlo contratar a un par de demonios, en agradecimiento por lo que la gente de Micah había hecho por ayudar a liberar a Jen y Rick de Lily. — ¿Supongo que tiene un nombre? —le pregunté.

—Joshua —dijo mamá—. ¿Lo conoces?



Hmm, no es lo que yo esperaba. Me sonaba como Andrew.

—Conozco a Josh, pero yo no lo veo a él todo melancólico.

Introspectivo, tal vez. Silencioso. Si fuera el mismo hombre, Jen y yo debíamos ver a las personas de manera diferente.

—Shhhh —dijo Jen—. Lo único que hace es estar deprimido, y cuando él no actúa como si fuera el fin del mundo llega un momento en el que parece estar enojado con todos.

—Él es amable con los clientes —dijo mamá a la defensiva.

Jen rodó los ojos. Deduje que no era amistoso con ella. Tal vez su vanidad resultó herida. O no. Mi hermana pequeña no era exactamente el tipo de autocontrol. —Podría ser otro Josh —dije.

—No es un nombre poco común.

—Probablemente —dijo Jen con ironía—. Si conocieras a este, probablemente lo tirarías a los vampiros la primera vez que abriera la boca.

—Jennifer —dijo mamá, con un tono bajo y firme, miró a su alrededor en el restaurante—. No digas esa palabra.

¿Qué palabra? Oh... vampiros.

Jen miró hacia abajo. —Lo siento, no lo había pensando.

Gwen llegó en aquel momento y se sentó, mirando sorprendida por la tensión en la mesa.

—Está bien —le dije a mi hermanita—. Después de todo, están saliendo del armario, mucha gente sabe acerca de ellos.

Mamá apretó los labios, pero no dijo nada. Lo que era peor que decir lo que realmente pensaba, no pude contener lo que deliberadamente evitaba decir en la mesa. —Estoy controlando mejor mi demonio interior, mamá. Micah me está ayudando —Y Shade, por supuesto, pero decidí no explicar exactamente cómo me estaba ayudando.

Mi madre abrió la boca como si quisiera decir algo, y luego miró a Gwen y la volvió a cerrar.

Ah, debe ser por la presencia de la desconocida por lo que era tan cortés. Con



persistencia le dije: —Pero tengo una pregunta. ¿Te pregunto Rick acerca del fondo de mi padre?

—No. ¿Sobre qué? —preguntó ella, retorciéndose. Obviamente, no era algo sobre lo que a mamá le gustara hablar.

— ¿Sabes si tiene algún otro tipo de demonio en su genética?

Asustada, me preguntó: — ¿Cómo qué?

—No lo sé —algo fuerte, razón por la cual se cura rápidamente y es súper rápido—. Algo como yo.

—No. No son esas habilidades... ¿parte de lo que eres?

—No como Micah — ¿Mi padre tenía esas habilidades? Ella debería saberlo. Había vivido con él durante un año o algo así, antes de divorciarse.

Mamá frunció el ceño, pensando. —No que yo recuerde.

—Entonces, ¿De dónde los pude obtener? —me pregunté en voz baja.

Me llegó un pensamiento repentino. — ¿Hay algún demonio en tu familia, tal vez uno transformado, como un tatarabuelo o algo así? Tal vez fue latente en Jen y en ti pero salió en mí por lo que tengo a Lola.

Mamá miró horrorizada. —Por supuesto que no. No hay nada como eso en toda mi familia.

Ouch. —Nada excepto yo —le recordé—. ¿O también te olvidas que soy parte de tu familia?

—Mamá no dijo eso —protestó Jen.

Por alguna razón, me molestó que ella defendiera a mamá. Gwen parecía decididamente incómoda. Me sentí un poco mal en eso, pero joder, ella era parte de una familia. Ella sabía lo que era una familia. Y solté.

—Al infierno ella no lo hizo.

—Yo no lo hice —confirmó mamá—. No era mi intención.

— ¿Quieres decir que nunca lo fue? —la presioné—. Y sin embargo, siempre te las arreglabas para tratarme como si yo fuera un extraño, un monstruo, no un verdadero miembro de la familia — ¿Por qué demonios mis ojos de repente escocían



de todas formas?

Mamá cubrió mi mano con la suya. —Val, lo siento. Hay algo de cierto en lo que dices.

—Ya lo sé —murmuré mientras apartaba mi mano y secaba mis ojos.

—Pero tienes que comprender que maneje tu... Situación... de una forma en que yo pensé que era mejor para todos.

Cerré los ojos, bloqueando la vista de las expresiones serias de mamá, la ansiosa de Jen y la compasión de Gwen. Busqué ese lugar de profundidad y tranquilidad dentro de mí, pero era difícil de alcanzarlo hoy en día, había demasiada oscuridad por las emociones turbulentas dentro de mí.

Un lado de mí dijo: *Mamá lo está tratando realmente* —pero el otro lado respondió—: *Sí, pero es fácil para ella, ahora que ella me sacó de su casa.*

La pregunta era: ¿Qué es lo que quiero? Eso era fácil, quería hacer mi trabajo, lo que significa encontrar a la persona que robó la Enciclopedia Magicka y, al parecer, estaba usando sus hechizos en los vampiros más tranquilos de San Antonio para convertirlos en delirantes asesinos; encontrar al otro tipo de demonio dentro de mí, y estar en paz con mi familia.

Yo seguía trabajando en la primera, y en ninguna circunstancia estaba cerca de lograr lo segundo. Sin embargo, me di cuenta de mi pregunta con respecto a la familia de mamá. Si mamá y Jen tuvieran parte demonio, Fang habría sido capaz de leer sus mentes. De modo que no era esa la respuesta. En cuanto a lo tercero, supuse que si mamá podía tratar de enmendar nuestra relación, yo también podía.

— ¿Estás bien, Val? —preguntó tentativamente Jen.

No. Me sentía frustrada y un poco confundida. Pero abrí los ojos. —Sólo confundida. Vamos a cambiar el tema.

—Todavía vas a venir el día de Acción de Gracias ¿Verdad? —me presionó.

La expresión de mamá era neutral, una vez más, así que no podía definir cómo se sentía. ¿Realmente quería ir, sabiendo que no sería bueno, y sabiendo que me sentiría como un extraño en mi antigua casa?

—No estoy segura —dije.

—Por favor ven —dijo mamá—, será como en los viejos tiempos—. Cuando eras una niña. Vamos a comer demasiado, Rick verá fútbol, y vamos a jugar hasta que



nos de sueño —Sonaba bien, pero yo dudaba, jamás podría ser de esa forma otra vez.

— ¿Puedo llevar a Fang? —Si yo iba a soportar ese día de Acción de Gracias, yo por lo menos quería tener a mi mejor amigo allí.

—Claro —dijo Jen alegremente—. Voy a encerrar al gato en mi habitación mientras él está allí.

—Bueno, entonces, iré.

—Grandioso —dijo mamá—. Lleva a cualquier persona que tú quieras. De hecho, ¿Por qué no invitas a Dan?

Miré hacia Gwen en busca de ayuda, pero ella deslizó su mirada hacia mí, obligándome a seguir con la conversación, apuntando directo en mi herida.

Suspiré. —Dan es sólo mi compañero en el trabajo, mamá, y nada más. Incluso ya no lo seremos, nunca más.

—Oh —Mamá miró sorprendida—. Pensé que tú y él... —se interrumpió, aparentemente no supo cómo terminar la frase.

Yo no podía dejar que pensara eso, que estaba lastimada y que sólo era el dolor y todo. —No, estoy saliendo con alguien más —a pesar de que *vidente* podría ser la palabra adecuada para referirse a Shade. Eché una mirada a Gwen, en silencio esperando que me ayudara de nuevo en esto.

— ¿En serio? —preguntó con ansiedad Jen—. ¿Quién?

—Shade es su nombre.

—No te he visto con él.

Mamá sonrió cortésmente. —Entonces, por favor tráelo.

Joder, si pensaban que yo era extraña, ¿Cómo iban a reaccionar a Shade? —No sé, mamá. Es miembro del Subterráneo, también.

—Me lo imaginé —Jen se agitó un poco en su silla—. Promete que lo invitaras, Val. Quiero conocerlo.

Gwen asintió con la cabeza, animando esta locura.

Bien. Parecía como si yo fuera la única que viera el potencial de una fiesta familiar Shapiro desastrosa. Respiré profundamente. —Está bien, voy a preguntarle



—después de todo, asistir a la cena de Acción de Gracias con mi familia y Shade
¿Tenía que ser más fácil que nuestro encuentro familiar más reciente, donde me había
infiltrado en la guarida de un vampiro y decapitado a un chupasangre para salvar la
vida de todas las personas que amaba, realmente? ¿No?



Capítulo 12



Traducido por Sheilita Belikov
Corregido por chole_ann

Después del almuerzo, Gwen y yo reunimos todas mis bolsas de compras y nos despedimos. Una vez que mamá y Jen se perdieron de vista, murmuré:

—Santo cielo, ¿puedes realmente imaginar a Shade en la misma mesa que mi madre? Ella va a enloquecer.

Gwen sonrió.

—No creo que le des suficiente crédito. Ella está tratando tal vez.

—Pero Shade y yo realmente no tenemos una cita. Me lo inventé para no sonar como una perdedora.

—La tendrás pronto —dijo Gwen con una sonrisa—. Además, con Shade y Fang allí, tendrás dos amigos a tu espalda.

—Buen punto. —Y si se lo pongo de esa manera a Shade, no tendría que tratar con todo lo de que ellos-creen-que-eres-mi-novio, tampoco—. Lo haré y ya veremos qué pasa.

Gwen y yo paseamos por el centro comercial otra vez, luego volvimos de nuevo a través del patio de comidas, pero aún así no vimos a Andrew. Su comportamiento sospechoso me hizo pensar cada vez más que él era el ladrón. Si estaba utilizando la Magicka para envenenar vampiros, tenía que encontrarlo antes de que consiguiera matar a más espectadores inocentes. No dejaba de pensar en Brittany.

Cuando llegamos a casa, nos encontramos con una manada de demonios esperándonos, Mood y Josh, además Micah y tres demonios que yo no conocía. Josh se veía tan tranquilo como siempre. Pero... ¿por qué se ocupaba tanta gente para quedarse con Shade? Uno bastaría.

MICAH VINO A VERTE, dijo Fang. EL RESTO ESTÁ ESPERANDO EL ALMUERZO. PUEDO ESCUCHAR SUS ESTÓMAGOS GRUÑENDO. MONTÓN DE GORRONES.



Princess se mostró indignada. *YO NO SOY UNA GORRONA.*

POR SUPUESTO QUE NO, COSA DULCE, Fang le aseguró. *ESTABA HABLANDO DE LOS DEMONIOS HUMANOS, NO DE NOSOTROS LOS CANINOS.*

Le sonreí a Gwen.

—Creo que tu reputación como cocinera te ha precedido. Pero no tienes que alimentar a esta multitud hambrienta, ya sabes.

Todos ellos protestaron y Gwen se echó a reír, bajando el resto de mis bolsas de compras en la puerta principal.

—No hay problema. Puedo preparar algo rápidamente.

Micah sacudió su cabeza con tristeza.

—Ahora entiendo por qué todo el mundo estaba tan ansioso por ver a Shade. Parece que voy a tener que darte más dinero para comprar comida. —Sonrió—. Y supongo que tendré que probar tu comida también.

Los demonios tienden a desear los placeres sensuales, incluyendo la buena comida. No es de sorprender.

—No deberías tener que pagar por todo —protesté—. Que se lo ganen. Voy a ponerlos a trabajar.

El grupo parecía dispuesto a ayudar, así que les pedí decorar mi dormitorio, bajo la dirección de Mood, mientras que Gwen cocinaba. Aunque Princess insistió en que no era una gorróna, decidió quedarse en la cocina, consiguiendo sobras a escondidas.

Atraje a Micah y a Shade a la sala de estar, y Fang nos siguió. Ahora que nadie lo tocaba, Shade estaba mareado de nuevo. Me sentí un poco tímida a la hora de tocarlo después de lo que había sucedido anteriormente en el dormitorio, pero la gente lo había estado tocando todo el día, para mantenerlo conectado a tierra. No pensaría que vendría por él ni nada, ¿verdad? Pero ¿cómo reaccionaría Lola? ¿Trataría de chupar más de lo que él estaba dispuesto a dar?

Fang prácticamente rodó sus ojos. *SÓLO HAZLO YA.*

Sentí mis mejillas calentarse, tentativamente puse mi mano sobre la parte superior de la de Shade. Lola estaba un poco interesada, pero todavía estaba saciada, por lo que no trató de atacarlo ni nada. Aliviada, le pregunté:



— ¿Cómo estás? ¿Te sientes mejor?

—Sí, mucho mejor. Pero... probablemente es una buena idea que impidas tocarme. Por si acaso.

Aparté la vista.

—Uh, ¿todavía está bombardeándote dentro y fuera?

—No lo sé. La gente no ha dejado de tocarme el tiempo suficiente para averiguarlo.

—Bueno, vamos a probarlo. —Aparté mi mano y lo observamos durante unos momentos. Hasta ahora, todo bien.

Micah me miró.

—Incluso si se encuentra mejor, necesitamos seguir utilizándolo como excusa para invitar a los demonios aquí para ayudar a cuidarlo, hasta que hayamos interrogado a todo el mundo. La reputación de tu compañera de habitación como chef ayudará a lo largo. Nuestra especie no puede resistir una gran comida.

Me reí entre dientes.

—Si tu cartera puede aguantarlo.

—No te preocupes por eso. Estoy más preocupado por encontrar la Enciclopedia Magicka.

Bajando la voz dije:

—No tuve nada de suerte siguiendo a Andrew hoy. ¿Y tú?

Micah sacudió su cabeza.

—Todavía no. Pero no he dejado de buscar, y he pasado la voz. Alguien tiene que saber dónde está.

Las características de Shade vacilaron dentro y fuera de nuevo. Pero no fue tan fuerte como antes, y había durado más esta vez progresando.

—No estás totalmente aplacado —le dije, y puse mi mano sobre la suya de nuevo.

Shade sonrió débilmente.



—Sí. En cierto modo me siento como mareado. Creo que voy a descansar un rato aquí en el sofá.

—Bien —dijo Micah—. Y vamos a seguir manteniendo a alguien contigo en los próximos días mientras interrogamos a todos. Aunque sigo pensando que el ladrón tiene que ser una de las personas de Alejandro.

Negué con la cabeza.

—No lo creo. He comprobado a todos los que estuvieron allí aquella noche y ninguno de ellos tomó los libros.

—Todos los que Alejandro dijo que estaban allí —Micah corrigió—. ¿Cómo sabes que no estaba mintiendo?

Realmente no lo sabía. ¿Había omitido algo? ¿Debí haber leído la mente de Alejandro, también?

Fang me empujó. *ESTOY SEGURO DE QUE HICISTE TODO LO QUE PUDISTE. PERO MICAH NO QUIERE QUE SEA UNO DE LOS SUYOS.*

Sí, lo sé. Y Alejandro había ofrecido dejarme leer su mente. ¿Por qué iba a hacerlo si tenía algo que ocultar?

—Tenemos que mantener a prueba a todos —enfaticé—. Tal vez alguien ayudó a Andrew, o sabe dónde escondió los libros. —Miré a Fang—. ¿Has leído a estos tres nuevos demonios?

SIP. VEREDICTO, NO CULPABLES.

Me imaginé, pero tuve que preguntar. Eché un vistazo a Micah.

—Cuando estaba leyendo a los vampiros, me enteré de algo.

—¿Qué?

—Creen que uno de tu pueblo, tal vez todos los Demonios Clandestinos, son responsables de que los vampiros se vuelvan locos.

Micah se vio desconcertado.

—¿Por qué?

—Debido a la reacción de todos en la reunión. Piensan que estás tratando de dejar inestable al Nuevo Movimiento de Sangre para que puedas evitar que salgan a



nivel nacional. Para mantener a los demonios ocultos y clandestinos.

—Eso es ridículo. Nosotros no operamos de esa manera.

—Tal vez tú no, pero ¿puedes decir eso de todos los de tu pueblo? —le pregunté—. Después de todo, Andrew trató de rostizar él mismo a un chupasangre.

Micah suspiró y sacudió la cabeza.

—Todo lo que necesitas es un chico estúpido para arruinar las cosas. Nosotros realmente necesitamos encontrar a Andrew, hacerlo que se disculpe. Lo último que quiero es una guerra con los vampiros.

—Bueno, si uno de los demonios robó los libros para aprender sus debilidades y hacer que se vuelvan locos, evitar un combate de lucha podría ser un poco difícil.

Fang soltó un bufido. *UN POCO.*

Micah me miró pensativamente.

— ¿Cómo crees que podemos arreglar esto con Alejandro?

Sorprendida, le pregunté:

— ¿Por qué me lo preguntas a mí?

—Porque lo conoces mejor que nadie. Y él te respeta.

Cielos. ¿Cómo fui de caza vampiros a amiga de vampiros?

POR SER JUSTA, dijo Fang. POR NO PRECIPITARTE CON SOLO LA MITAD DE LA INFORMACIÓN Y VER TODO EN BLANCO Y NEGRO. POR NO SER ANDREW.

—Muy bien, muy bien. Déjame pensar. Si yo fuera Alejandro, ¿qué querría?

—Tal vez convencer a los Clandestinos para que se den a conocer con ellos. O averiguar qué está causando que los vampiros se vuelvan locos y encontrar una forma de detenerlo.

Fang tomó la palabra. *O DARLES LA CABEZA DE ANDREW EN UNA BANDEJA.*

Un poco extremo, tal vez. Pero funciona para mí.



Micah frunció el ceño.

—Puedo tratar de reunirme con ellos de nuevo, y pedirles a todos que mantengan la mente abierta, pero no estoy seguro de que eso sea algo que quiero hacer. En cuanto a ayudarles a averiguar qué está causando su problema, ¿cómo podría hacerlo?

ENCONTRANDO LOS LIBROS, Fang sugirió.

Micah lo fulminó con la mirada.

—Eso suponiendo que uno de mi pueblo los ha robado y los está utilizando para hacerle daño a las personas de Alejandro.

BUENO, EN CIERTO MODO PARECE QUE ASÍ ES, ¿NO? Fang replicó. Y COMO NO ERES AVESTRUZ, SACA TU CABEZA DE LA ARENA Y VELO, TAMBIÉN.

Sonreí para mis adentros, contenta al ver que no era la única que merecía el lado afilado de la lengua de Fang.

—Está bien —dijo Micah—. Voy a mantener una mente abierta. Supongamos que es cierto. Digamos que uno de mi pueblo está tratando de hacerle daño a los vampiros. ¿Qué puede hacer él o ella? ¿Y cómo?

—Sangre —dijo Shade desde donde estaba acostado en el sofá.

Nosotros lo miramos con sorpresa. Casi me había olvidado que estaba allí.

—Está en la sangre de alguna manera —él explicó.

Asentí con la cabeza.

—Probablemente. Pero no hemos averiguado lo que está en primer lugar, luego ¿cómo lo ponen ahí?

Micah asintió.

—Pero, ¿qué podría ser?

Me encogí de hombros.

—Bueno, la única manera que conozco para hacerles daño pero sin matarlos es con agua bendita o plata.

—Eso podría ser —dijo Micah—. Tal vez alguien inyecta agua bendita o nitrato



de plata en la sangre... y el dolor los vuelve locos.

—Es posible —admití—. Puedes ser capaz de probarlo para el nitrato de plata, pero ¿qué hay del agua bendita?

—El volumen de agua en la muestra de sangre puede mostrar eso. Vamos a encontrar algo mejor.

Sonando más contento ahora, Micah preguntó:

— ¿Crees poder obtener un poco de sangre de los bancos donde los dos incidentes ocurrieron? Nosotros tenemos un técnico de laboratorio que puede analizar las muestras por nosotros.

—Lo intentaré.

Pero no estaba segura de cómo Alejandro tomaría tal solicitud. Él podría estar un poco susceptible después de todo lo que había sucedido.

—Bien.

Entonces, los demonios volvieron en tropa, e insistieron en que fuera a ver mi dormitorio. Fantástico. Como yo no tuve que organizarlo, tendría la sorpresa de ver mi dormitorio completamente terminado.

Todos ellos me siguieron hasta el dormitorio y cuando entré, me quedé boquiabierta. No parecía la misma habitación en absoluto. El azul gélido y el marrón chocolate lucían fabulosos juntos. Muy relajante y acogedor.

—Vaya.

Incluso movieron los muebles.

—Sí —dijo Mood, sonriendo—. ¿No crees que hace que la habitación parezca más grande?

—Sí, lo hace. Eres un genio. —Miré a Fang—. ¿Qué piensas?

¿ME VEO COMO UN DECORADOR? Sin embargo agregó, SOY DALTÓNICO. PARCIALMENTE, DE TODOS MODOS.

—Vives aquí, también —le recordé—. Por eso quiero saber lo que piensas.

Dio un salto sobre la cama, tocando con las patas la colcha, luego se dio la vuelta tres veces antes de acostarse. *SUAVE. ME GUSTA.*



—Él lo aprueba —dije, riendo.

—Grandioso —Mood dijo, y nunca había visto a la chica Emo parecer tan... no “Emo”—. Ahora todo lo que necesitas es un par de accesorios en marrón y azul, tal vez un poco de plateado. ¿Y qué piensas de poner un cabecero en la cama, tal vez pintar las paredes en una agradable sombra de...?

—Whoa, whoa —dije, extendiendo mis manos para detener las palabras que brotaban de su boca—. Dame un poco de tiempo para acostumbrarme a esto, primero. No estoy segura de que mi cuenta bancaria pueda pagar mucho más este mes.

Mood metió las manos en sus bolsillos y se encogió de hombros hasta sus orejas en un gesto de disculpa.

—Lo siento. Supongo que me dejé llevar.

—Oh, no —le aseguré—. Quiero escuchar tus ideas.

Micah se vio desconcertado.

—No tenía idea de que tenías conocimientos sobre decoración, Mood.

Ella se encogió de hombros.

—Veo HGTV*.

—Yo también —dijo Gwen desde algún lugar detrás de ella.

— ¿No te encantan todas sus ideas? —Como Mood estuvo de acuerdo entusiasmadamente, Gwen asomó la cabeza hacia adelante.

—Vaya, la habitación tiene un aspecto genial. Y estoy de acuerdo con todo lo que Mood dijo.

Me eché a reír.

—Bueno, bueno. Pueden ser mis dos decoradoras personales.

—Tienes un trato —dijo Mood.

Gwen asintió.

—Pero en este momento, soy la chef personal de todos los demás. ¿Tienen hambre?



Todos ellos tenían, por supuesto, así que Gwen les dio de comer quesadillas con salsa casera y guacamole, incluso platos acondicionados para Fang y Princess. Yo no había comido gran parte de mi almuerzo, así que comí también. Durante la comida, casualmente saqué el tema sobre el paradero de Andrew.

Mood miró a Micah con aprensión.

— ¿Por qué estás buscándolo?

—Nada malo —el líder de los Demonios Clandestinos les aseguró—. Sólo quiero ayudarlo a tener bajo control su demonio de esta manera no le haría daño a nadie. ¿Han oído hablar del incidente en el banco de sangre?

Todos se miraron y asintieron.

—Bueno, él estaba obviamente fuera de control. Quiero ayudarlo a encontrarlo de nuevo así no se hace daño a sí mismo ni a nadie.

Gwen se veía inquieta.

— ¿Cómo se puede controlar un demonio de fuego?

Buena pregunta.

—Con otro demonio —explicó Micah—. Generalmente podemos encontrar una manera de refrenar a alguien que se ha convertido en truhán, sin hacerle daño.

— ¿Y si no puedes? —insistió Gwen—. ¿Qué sucede entonces? Veo bastante gente en la sala de emergencia tal como están las cosas.

—Entonces, él se vuelve como un vampiro malo —dijo Shade en voz baja—. Es una amenaza para la sociedad, y para nosotros.

— ¿Quieres decir que lo van a entregar a la SCU? —preguntó Gwen.

—Si tenemos que hacerlo —dijo Micah. Me miró—. Dudo que lleguemos a eso.

SI, Fang estuvo de acuerdo. MICAHA PROBABLEMENTE TE UTILIZARÁ COMO SU EJECUTOR PRIVADO.

Tenía sentido. Y yo no tenía absolutamente ningún problema con eso.

Los otros parecían consternados.

—Piensen en ello —instó Micah—. Si alguien está descaradamente utilizando



sus poderes, dañando a los normales, ¿que nos haría eso a nosotros?

—Nos pondría en peligro, también —dijo Shade—. Pondría en riesgo todo en lo que los Clandestinos hemos estado trabajando.

VAYA, MUCHACHO, Fang intervino, obviamente hablando con todos los demonios en la mesa. *HABLAS DE UNA CACERÍA DE BRUJAS.*

Los otros asintieron lentamente. Mood tomó la palabra.

—Bueno, no creo que Andrew esté fuera de control, pero tampoco sé dónde está. Hemos estado buscándolo, también.

Otro tipo interpuso.

—Sí. Lo hemos buscado en todos los lugares donde normalmente pasa el tiempo.

Sonó el timbre y Mood miró su reloj.

—No es el turno siguiente. No le toca hasta dentro de una hora.

Me reí.

—Tal vez llegaron temprano para coincidir con la comida de Gwen. Yo voy.

Pero cuando abrí la puerta, me quedé boquiabierta. Andrew. Completamente por sí mismo, mirándose arisco y defensivo.

— ¿Puedo entrar? —preguntó.

—Por supuesto. —Pero ahora estaba totalmente confundida.

Fang soltó un bufido. *NO ERES LA ÚNICA NENA.*

Él me siguió hasta la cocina, y todos parecían tan sorprendidos como me sentía. Gwen, sabiamente, se esfumó.

—He oído que estás buscándome —dijo Andrew, cruzando los brazos sobre el pecho provocadoramente.

—Lo hacía —confirmó Micah—. ¿No quieres sentarte?

—Nop. Estaré de pie.



— ¿Prefieres hablar en privado? —preguntó en voz baja Micah.

Andrew resopló.

—Nada permanece privado por aquí por mucho tiempo.

Especialmente con Fang y Princess alrededor.

OYE, el perro del infierno protestó. *MICAH Y TÚ ME DIJERON QUE FISGONEARÁ.* Princess no se dignó a responder.

Lo sé. Lo siento.

—Muy bien, entonces —dijo Micah en tono conciliador—. ¿Por qué no me dices lo que pasó en el banco de sangre?

Andrew gesticuló bruscamente hacia mí.

— ¿No te lo dijo ella?

—Sí, pero quiero oír tu versión de la historia.

Andrew suspiró y se dejó caer tristemente en una silla, la que había dejado vacante Gwen.

—No fue mi culpa. Yo estaba allí, haciendo mis cosas de observador como me dijiste. Mantenía la calma, verificando todo y sin molestar a nadie, entonces este chupasangre se acercó y me llamó espía.

—Bueno, lo eras —le recordé.

Fang me empujó con su espaldilla. *MICAH ME PIDIÓ QUE TE DIJERA QUE NO ESTÁS AYUDANDO.*

Me encogí de hombros en disculpa a Micah. *Dile a Micah que le pregunte a Andrew sobre el envenenamiento de la sangre y los libros.*

NO TE PREOCUPES. VA A LLEGAR A ELLO.

—Sí, estaba espionando —dijo Andrew—. Pero él no tenía por qué ser un idiota al respecto. Realmente me lo echo en la cara.

— ¿Él tenía una razón para ello además del espionaje? Digamos, ¿una amenaza para su suministro de sangre?



— ¿Cómo de qué manera? —preguntó Andrew, confundido.

NINGUNA PISTA SOBRE EL ENVENENAMIENTO, confirmó Fang.

—No importa —dijo Micah—. Entonces, ¿qué hiciste?

Andrew se encogió de un hombro.

— ¿Qué crees? No quería a un tipo respirando sangre rancia en mi cara. Lo aparte de un empujón. —Hizo una pausa, mirando fijamente sus manos entrelazadas—. Entonces, él destelló sus colmillos hacia mí, me golpeó y yo... devolví el golpe.

Sí, con fuego.

ESTÁ DICIENDO LA VERDAD, Fang nos dijo en privado. *ESTABA CIEGO DE RABIA, PORQUE DE ALGUNA MANERA CULPA A TODOS LOS VAMPIROS DE LA MUERTE DE SU HERMANA.*

—Ya veo —dijo Micah con un suspiro—. Vamos a tener que ayudarte con tus problemas de ira.

Andrew lo miró.

—Oh, sí, ¿cómo? ¿Hay algo en esa enciclopedia que te dice cómo hacer eso? Me gustaría verlo.

— ¿Por qué? —preguntó Micah.

Andrew se inclinó hacia delante, con la mirada furiosa y atenta... en mí.

—Has tenido los libros todo este tiempo. ¿Hay algo allí que mencionara cómo salvar a mi hermana? ¿Que me impida morir como ella?

¿Qué?

—No. Quiero decir, no lo sé... tal vez allí había. No recuerdo haber leído acerca de los demonios de fuego.

—Entonces muéstrame —insistió Andrew—. Muéstrame lo que dice acerca de mi especie.

Extendí mis manos con impotencia, sintiéndome culpable.

—No los tengo.



Pensé que Andrew los tenía.

NOP, dijo Fang, sonando decepcionado. ÉL NO LOS TIENE TAMPOCO.

Así que por eso Andrew había venido aquí, quería leer por sí mismo la enciclopedia. Y esa bomba acababa de hacer explotar todas nuestras sospechas en pedazos.

Pero... si Andrew no tenía los libros, ¿quién los tenía?

* HGTV: canal de televisión dedicado a decoración.



Capítulo 13



Traducido por GRY
Corregido por chole_ann

Andrew se giró a la mirada deslumbrante de Micah.
—¿Y Bien? ¿Y qué pasa con esto? ¿Puedo ver los libros?

—No los tengo conmigo —dijo Micah tranquilamente—. Y no puedo prestarlos a nadie hasta que yo esté seguro de que tenemos una copia de seguridad. Pero tan pronto como aprenda algo sobre tu clase, le avisaré.

—Olvídalo —gruñó Andrew—. Quiero verlos ahora.

La expresión de Micah se hizo pedregosa.

—No será posible.

—¿Por qué? ¿Hay algo allí que no quieres que yo sepa?

—Por supuesto que no.

—Entonces demuéstrelo. Déjeme verlos.

—No puedo.

Andrew hizo un sonido indignado.

—Quieres decir que no quieres.

—¿Por qué él no puede verlos? —Mood preguntó, viéndose perpleja.

Micah se retorció. Pero antes de que él pudiera salir con otra excusa, Princess dijo, *PORQUE ELLOS FUERON ROBADOS LA NOCHE DE LA FIESTA. AHORA MÁRCHENSE. USTEDES ME ESTAN MOLESTANDO.*

Cada uno se inclinó para contemplar al Spaniel bajo la mesa.

—Se suponía que esto era un secreto —Shade dijo suavemente.



Princess resolló y sacudió su cabeza. *¿A QUIÉN LE IMPORTAN SUS SECRETOS TONTOS?* Su nariz en el aire, ella se empujó por delante de las patas de la mesa y trotó lejos hacia el otro cuarto.

¿No ha aprendido tu novia el sentido de discreción? Pregunté a Fang silenciosamente.

Él, de alguna manera, logró parecer avergonzado. *NO REALMENTE. ELLA ES UNA CHICA, PERO NO EXACTAMENTE EL PICHICHO MÁS BRILLANTE EN EL PAQUETE. Y ELLA NO SE HA RELACIONADO MUCHO CON LA GENTE, TAMPOCO.*

Más ella era una egocéntrica, pero decidí no mencionar aquella parte.

Las preguntas hicieron erupción alrededor de la mesa, y Micah sostuvo sus manos, pareciendo enojado.

—Bien, sí, fueron robados, pero tratamos de encontrar al ladrón. Quise mantenerlo en secreto hasta que encontráramos los libros. ¿Puedo contar con todos ustedes para guardar esto hasta que encontremos a él o ella?

Cada uno alrededor de la mesa saludó con la cabeza, pero Andrew todavía parecía listo para explotar.

—Fue probablemente una de aquellas sanguijuelas. Ellos estaban allí esa noche.

—Preguntamos a cada uno que estaba allí —Micah le aseguró—. Pero tratamos de hacerlo discretamente.

Los ojos de Andrew se estrecharon.

— ¿Fue esto por lo que usted quiso encontrarme? ¿Usted piensa que robé los libros? No puedo creer esto. —Y antes de que alguien pudiera pararlo, él lanzó su respaldo y asaltó la puerta.

BIEN, TANTO PARA CONSEGUIR QUE ÉL PIDA PERDÓN A LOS VAMPIROS, Fang dijo.

No es que yo hubiera dado mucha esperanza para esto, de todos modos.

Todos los demás miraron de modo acusador a Micah.

—Él no sospecha de ninguno de su gente —les aseguré—. Pero leí los pensamientos de los vampiros que estaban allí y comprobamos a todos ellos, entonces insistí que cubramos todas las bases comprobando a todos ustedes,



también. Déjeles culparme en vez de su líder.

—Bien, no lo hice —Mood dijo.

Micah se rió de ella.

—Lo sabemos. Hemos controlado a cada uno aquí. Pero no nos hemos dirigido al resto de la gente en la fiesta aún.

—No puedo creer que fuera uno de nosotros —Mood dijo—. Tenemos tanto para ganar dejándote mantener el control de los libros. Tal vez fue alguien más, alguien que no estaba en la fiesta, pero se movió sigilosamente en la oficina y los tomó.

—Pero ¿cómo sabrían ellos que yo los tenía y planeaba traerlos esa noche? —pregunté—. No le dije a nadie excepto Micah y Fang.

Todos ellos miraron a Fang.

Él resopló. *SÍ, CLARO. ¿QUÉ HARÍA YO CON LIBROS QUE NI SIQUIERA PUEDO LEER? ADEMÁS, OTRA PERSONA SABÍA...TESSA. ¿ELLA ESCONDIÓ LOS LIBROS, RECUERDAN?*

Todos ellos pensaron durante un momento.

— ¿Tessa? —uno de los chicos dijo—. No hay forma.

— ¿Por qué iba ella a hacerlo? —Micah preguntó—. Ella sabía que tendría el acceso a ellos por mí.

Sí, yo no podía ver a Tessa como ninguna clase del ladrón.

—Nadie más sabía que estaban allí.

Mood pensó durante un momento.

—Tal vez los libros tienen una especie de firma mágica o algo, que alguien podría seguir. —Sacudí a mi cabeza—. ¿Uno que sólo activó cuándo les traje al club? No tiene sentido.

Mood se encogió de hombros.

—Sólo estoy tratando de entender cómo ellos podrían haber perdido. Ellos no se auto-robaron. O, al menos, supongo que no lo hicieron.



¿Oye, con magia, quién sabía?

—Apuesto a que una persona los tomo — dije con una sonrisa.

— ¿Pero por qué los robaría alguien? —Mood preguntó—. ¿Y por qué lo guardan ustedes en secreto?

Micah suspiró.

—Como sospechamos que el ladrón ha leído algo en el libro que puede ser responsable de que los vampiros se vuelven locos y comiencen a matar a la gente.

Josh pareció confuso.

— ¿Los vampiros necesitan una razón para matar a la gente?

—Estos lo hacen —insistí—. El Nuevo Movimiento de Sangre trata con demasiada fuerza convencer a la gente que ellos son inocuos. No matarían deliberadamente a nadie a menos que ellos se vuelvan insanos.

— ¿Y los otros vampiros? —Shade preguntó—. Ellos tendrían razones, odian el Movimiento. Y ninguno de los independientes ha sido afectado.

Micah gesticuló con la cabeza despacio.

—Buen punto. Pero otra vez, ¿cómo sabrían ellos que los libros estaban allí?

Josh se encogió de hombros.

—Teléfono celular. Una de los otros vampiros los llamó y les dijo después del anuncio.

—Esto es posible —concedí—, alguien en la fiesta podría haber llamado a alguien más... vampiro, demonio, o humano.

Mierda. Esto también ensanchó mi fondo de sospechosos exponencialmente. Bien, si yo iba a pasar todo mi tiempo detectando al ladrón, tal vez algunos de ellos podrían ayudar con el resto de ellos.

—Bien, vamos a asumir que un vampiro malo de alguna manera averiguó sobre los libros y los tomó. —Sobre todo ya que yo podría decir que realmente les gustó aquella idea—. Comprobaré esto, pero tenemos otro problema. El Movimiento nos culpa de que su gente se vuelva loca.

Micah sostuvo sus manos para parar las protestas y contra acusaciones.



—Realmente tenemos que seguir en su lado bueno.

— ¿Por qué? —Josh exigió cuando Mood sacudió a su cabeza.

—Porque queremos convencerlos de no salir y revelarse al mundo. No podemos hacer esto si somos enemigos. Además, no somos responsables y por una vez no quiero tomar el golpe para ello.

ELLOS LO ESTÁN COMPRANDO, Fang dijo con una sonrisa.

Como era verdad. Abrí mi boca para explicar sobre la sangre, pero Fang empujo contra mi pierna. *DEJA A SHADE HACERLO*. Eché un vistazo de manera inquisitiva abajo al perro del infierno y él dio un encogimiento de perrito. *SONARA MEJOR VINIENDO DE ÉL. ELLOS YA LO ACEPTAN COMO PARTE DEL GRUPO. TU TODAVÍA ESTAS... EN PERÍODO DE PRUEBA*.

Bien, era justo.

—Si les ayudamos a encontrar la causa de la locura, ellos nos deberán —Shade dijo. Él continuó explicando que supusimos que era la sangre que ellos bebieron lo que causó el problema.

Las teorías volaron sobre el cuarto, pero básicamente se trató de las mismas dos causas potenciales que contenían, plata o agua bendita.

—Val va a conseguir un poco de la sangre para testarla —explicó Micah—. Entonces veremos si podemos averiguar quién causa esto.

— ¿Pero todavía van a comprobar a los vampiros que no están en el Movimiento, verdad? —Mood me preguntó—. Ellos tienen que ser culpables.

—Seguramente los comprobaré —dije—, pero espero que estés equivocada.

— ¿Por qué?

—Porque si los vampiros malos tienen los libros y ellos ponen las debilidades de los demonios en una lista también, podríamos estar en un profundo doo-doo(*)

* * * *

Tomé una siesta larga esa tarde, sabiendo que yo iba probablemente a estar



ocupada toda la noche. Era algo agradable despertarse en mi dormitorio recién decorado con Fang arrimado al lado de mí. Aquí, yo podría fingir un rato que nada estaba mal y todo estaba bien en el mundo.

Rasguñé sus oídos.

—Oye, te quedaste conmigo —dije suavemente—. ¿Princess está perdiendo sus encantos?

Él se acurrucó más cerca. *NAH. PERO A VECES ELLA TIENE EL AUTOESTIMA UN POCO DEMASIADO ALTO. ADEMÁS, ME NECESITAS ESTA NOCHE Y NECESITABA UNA PEQUEÑA CABEZADA, TAMBIÉN.*

Bueno. El mejor modo de aprender donde los vampiros malos andaban era asistir a la sesión informativa de SCU, y no quería hacerlo sola. Abrí mi puerta de dormitorio para soltar a Fang para usar la puerta de perrito y me vi cara a cara con Shade.

Todo lo que él dijo fue: “Hola”, pero a mí, esto me sonó a un poco más. Como “Estoy taaaaaaan feliz de verte” Como “Eres la cosa más hot en dos piernas”. Como, “Vayamos a desnudarnos juntos”.

Yo tragué aire y si estaba realmente contento no podía ver su expresión ahora mismo. Esto me haría probablemente sentirme más tímida y tonta de lo que ya lo hacía. Como si fuera poco, sentí mi cara ponerse roja y Lola comenzó a moverse, queriendo extender la mano y tomar un poco de aquella calidad de rechupete.

La retiré con un esfuerzo.

—Hola —respondí, sintiéndome tan cool y sofisticada. No.

Él se acercó para tomar mi mano pero pretendí no verlo cuando di un paso atrás y cerré la puerta parcialmente.

—Tengo que prepararme para el trabajo.

—Ah. Lo siento. Pensé que podrías necesitar, uh, quitar el borde primero.

¿Acurrucarse contra el cuerpo caliente de Shade, mantener allí sus brazos alrededor de mí, dejar a nuestro deseo fluir de acá para allá entre nosotros? Sonaba al cielo, pero Dios, yo no había cepillado mis dientes aún. Y por la razón que sea, el pensar volver a utilizar a él otra vez me hizo poner un poco inquieta.

—No, estoy bien.



Él saludó con la cabeza y se marchó cuando Fang vino trotando atrás por la puerta. Lo cerré y el terrier saltó en la cama. *¿SOBRE QUE FUE TODO ESO?*

—Nada. Shade sólo quería... tu sabes.

ENTONCES, POR QUÉ NO HICISTE EL “¿TU SABES?” “TU SABES” PUEDE SER BUENO PARA TÍ.

Me encogí de hombros, no realmente queriendo hablar de ello con alguien de persuasión masculina. Pero sabiendo que Fang me perseguiría hasta que yo me ablandara, dije:

—Como... que él lo quiere demasiado.

BIEN, ÉL ES UN TIPO.

—Sí, pero... ¿es a mí a quien quiere, o a Lola? —Allí, yo lo había dicho, había expuesto mis inseguridades poniéndome en ridículo.

AH, LA PREGUNTA HISTÓRICA, Fang dijo, con diversión en su voz. ¿TE QUIERE ÉL POR TI, O POR TU CUERPO?

—Bien, sí.

¿IMPORTA ESTO? Fang preguntó. TE GUSTA ESO, LE GUSTA ESO. ¿ENTONCES, POR QUÉ NO HACERLO? LOS HUMANOS SIEMPRE TIENEN QUE COMPLICAR TODO.

Eché un vistazo abajo al terrier.

—Porque es más complicado para los humanos, Fang.

¿No era si quería sentirme toda caliente y atractiva con él otra vez, porque yo lo hice, pero era Lola algo al cual él podría enviciarse? ¿Cómo me sentía yo sobre Shade? ¿Estaba lista para perder mi virginidad con él? Porque estaba segura del modo en lo que esto seguiría. ¿Si Lola me hiciera querer a cada tipo que pasaba, como podría yo confiar en cualquiera de mis sentimientos? Y hasta que yo lo entendiera, no quería comprometerme en algo. Ni usarlo como comida de Acción de gracias.

No queriendo prolongar esta conversación tampoco, dije:

—Voy a ducharme.



COBARDE, Fang dijo después de mí.

—Lo que sea.

Me preparé los vaqueros del trabajo, camiseta de manga larga con un chaleco sobre ello para esconder las estacas en mi cinturón trasero y me subí en mi Valquiria hacia el aire de la noche. Fang montó a caballo detrás de mí con sus anteojos.

Llegamos a la estación un poco temprano y no tenía ganas de enfrentar a otros SCU en seguida, entonces me tomé el tiempo para llamar a Alejandro.

Después de que Luis me hizo esperar un rato, Alejandro vino a la línea.

—Sí, Srta. Shapiro, ¿cómo puedo ayudarte?

Ningún tenía sentido andar con rodeos.

—Los demonios se sienten mal sobre lo que pasa con su gente. Ellos saben que usted sospecha, y para demostrar que ellos son inocentes, les gustaría ayudar.

— ¿Ayudar cómo?

—Tratando de averiguar lo que hace que sus tipos se vuelvan locos. ¿A menos que ya lo sepas?

—No hemos encontrado aún la causa, no. —Él hizo una pausa durante un momento—. La ayuda no vendría mal. ¿Qué tiene en mente usted?

—Bien, ya que nos imaginamos que está en la sangre que ellos bebieron en el banco de sangre, nos preguntamos si podríamos conseguir una muestra de ello. Tal vez podemos ayudarle al testearlo, averiguar lo que lo causa.

—Hacemos eso nosotros mismos.

— ¿Entonces? No podía hacer daño tener dos juegos de ojos que lo miran. Tal vez pensaríamos en algo que ustedes no hacen.

Alejandro suspiró.

—Muy bien. No sabemos qué lotes están contaminados y cuáles no tienen veneno, pero enviaré a alguien para dejar una muestra representativa. ¿Dónde lo envió?

Pensé durante un momento.



—Envíasele a Micah al Club Purgatorio. Él sabrá que hacer.

—Lo haré. Más pronto aprendemos como la sangre fue envenenada, mejor estaremos todos.

—Acertaste en eso.

Él colgó e hice un suspiro pesado. Tiempo para estar enfrente del SCU.

— ¿Listo para esto?

Fang había logrado sacarse sus anteojos solo y se había erizado con la acción. *SÍ. ALGUIEN QUIERE LIO CONTIGO TENDRA QUE ATRAVESARME PRIMERO.*

Me reí.

—Siempre puedo contar contigo.

Llegamos unos minutos tarde, entonces yo fui capaz de estar al fondo para sólo unos vistazos cautelosos.

El Teniente Ramírez conducía la sesión y él saludó con la cabeza hacia mí, pero no dijo mi nombre, gracias a Dios. Tomé notas de la última actividad vampírica entonces salí como una flecha tan pronto como podía, entonces yo no tendría que afrontar a ninguno de ellos. *Sí, lo sé. Soy una cobarde,* le dije a Fang.

NAH. LLAMO A ESO INTELIGENTE.

Por eso, recogí a Fang y le besé en su linda nariz rizada.

OYE, CUIDADO, él protestó. *ALGUIEN PODRÍA VER.* Pero ya que él lamió mi nariz cuando él lo dijo, no lo tomé demasiado seriamente. Le puse abajo y nos dirigimos hacia la Valquiria.

Mi teléfono emitió una señal sonora de mensaje de texto. Era Micah.

—Hay un problema en el club. ¿Puedes venir en seguida?

Mierda. ¿Ahora qué? En mi camino, yo le devolví el texto. El Fang y yo brincamos a la moto, ni siquiera parando para poner sus anteojos.

¿ALGUNA IDEA DE LO QUÉ ESTÁ PASANDO? Fang preguntó cuando salí.

—No. Pero no puede estar bien.



Parecía que tomara para siempre llegar allí, aunque no pudieran haber sido más de quince o veinte minutos. Todo el frente del Club Purgatorio parecía normal entonces decidí entrar por la parte de atrás del muelle de carga.

Ludwig montaba guardia fuera, sus brazos doblados.

—Micah me llamó — dije, antes de que él pudiera preguntar.

Él saludó con la cabeza y abrió la puerta. Sólo dentro donde todas las entregas fueron hechas, Micah y Kyle sostenían una conversación baja, tensa.

— ¿Qué está pasando? —pregunté.

Micah dio volteo hacia mí, pareciendo preocupado.

—Shawndra fue atacada y tirada lejos de aquí en el muelle de carga.

—Ah, mierda. ¿Está ella bien?

—Ella estará bien —Kyle me aseguró, aunque Micah pareciera totalmente enojado.

— ¿Piensas que esto tiene algo que ver con la enciclopedia? —pregunté.

Micah frunció el ceño.

—Estoy seguro de ello. Ellos dejaron una página de ella en su bolsillo, con un mensaje para ti.

—¡Eh!

Micah me lo mostró. Garabateado en letras ensangrentadas a través de la página había una advertencia: *Cazadora, échate atrás. O verás.*

(* *Doo-doo: Excremento de perro, es lo mismo que decir MIERDA*)



Capítulo 14



Traducido por flochi
Corregido por Amelie22

Agarré la página de la enciclopedia de Micah y analicé el texto detrás de la escritura.

—Esto habla acerca de un eco-demonio. ¿Crees que eso signifique algo?

—Oh, estoy seguro de eso —Micah masculló—. Shawndra es un eco-demonio.

— ¿Plantas y esas cosas? ¿Qué hay de demoníaco en eso?

Fang interrumpió. *ELLA PUEDE O BIEN HACER A LAS PLANTAS CRECER... O MARCHITAR Y MORIR.*

Oh.

— ¿Así que cómo fue lastimada? ¿Esto dice cómo?

—Sí. La página nos dice que si puede dañar a las plantas, puede dañar a Shawndra. El cretino vertió algún tóxico sobre ella, probablemente herbicida, y la arrojó fuera de aquí, donde ella entró en convulsiones.

— ¿Dónde está ella ahora?

—En la ducha de mi oficina —dijo Micah—. Tessa la está ayudando. Parece que se pondrá mejor tan pronto tan pronto saquemos lo peor de los químicos fuera de ella. Afortunadamente, sólo obtuvo su brazo. Tessa cree que ella estará bien.

Ludwig pegó su cabeza a la puerta.

—Hey, hay otros dos que quieren verte. Y una entrega. —Él abrió la puerta más amplia para mostrar a Dan y Luis parados ahí. Oh genial. Ninguno era exactamente parte del club de fans de Val Shapiro.

—Déjenlos entrar —dijo Micah—. Kyle, ¿puedes tomar la entrega?

Dan y Luis entraron, manteniendo sus distancias de uno al otro.



— ¿El Teniente Ramírez los envió? —Micah preguntó a Dan. Dan asintió, y Micah se giró hacia mí—. Le envié un mensaje al mismo tiempo que a ti, Val, antes de saber cuán serio era este accidente.

Micah se giró hacia Luis, quien estaba sosteniendo un refrigerador en una mano como si le fuera a dar una ETS o algo.

— ¿Cómo puedo ayudarle?

Luis puso el refrigerador sobre el piso y enderezó su chaqueta, cepillando una pelusa invisible de su brazo.

—Este es el paquete que solicitaste de Alejandro —dijo, logrando parecer ofendido por haber sido reducido a un simple mensajero.

—Ah, sí. Gracias. Veremos si podemos ayudarle a aprender algo.

Luis levantó una ceja incrédulo, luego giró para irse. Kyle lo pasó en su camino con una cajita en sus manos, preguntando:

— ¿Dónde quiere el nitrato de plata, jefe?

Luis giró, rápido como una serpiente y fijó a Kyle contra la pared, el brazo del vampiro contra la garganta del demonio y sus colmillos desnudos.

— ¿Qué necesidad tienen de querer nitrato de plata en un bar, chico demonio?

Saqué una estaca y metí el extremo puntiagudo contra la espalda de Luis, solo lo suficiente para dejarlo saber que apuntaba sobre su corazón pero no lo suficiente para penetrarlo, aún. Aunque el pobre demonio de sueños había logrado mantener su agarre sobre el paquete, él lucía aterrorizado, incapaz de pronunciar una respuesta. Eso incluso me hizo cabrearme más contra Luis.

—Déjalo ir o tu culo es ceniza, macho.

—Espera, espera —dijo Micah, sus manos extendidas en un movimiento calmante—. El nitrato de plata será usado para probar la sangre que nos trajo, para ver si eso es lo que está provocando la locura. Eso es todo. —Cuando Luis no hizo nada más que fulminar a Micah con la mirada, él añadió—. No podemos probarlo si no sabemos a qué se parece en la sangre... y tú obviamente no puedes manejarlo para probarlo en ti mismo, ¿puedes?

—Estamos de tu lado, pendejo —murmuré—. Déjalo ir.

De alguna manera, mis duras palabras parecieron convencer más a Luis que las



apaciguadoras de Micah. Luis dejó ir a Kyle y retrocedió, sus manos levantadas y sus colmillos retraídos. Se volvió hacia Micah, pero paró abruptamente cuando vio a Dan mirándolo con ojos estrechados y una ballesta cargada. Y Fang, por supuesto, gruñéndole, ojos púrpuras con hambre demoníaca.

—Dame una razón, chupasangre — pronunció Dan.

SI, SOLO UNA PEQUEÑA, pidió Fang.

Luis arqueó sus labios en algo que era un gruñido o una sonrisa de desprecio.

—Llama a tus perros.

Fang resopló con disgusto, ya sea una pésima broma de Luis o una orden de cesar y desistir, no estaba segura.

—Por favor —dijo Micah a Dan y a mí.

Guardé la estaca mientras Dan bajaba la ballesta, pálido con alguna emoción indefinible. Kyle prácticamente temblaba de miedo, pero todavía se las arregló para soltar:

—Nunca intentes hundir tus colmillos en mi cuello, chupasangre o lo lamentarás.

—Faugh* —dijo Luis con una mirada de disgusto—. Sangre de demonio. No la tocaría.

—Suficiente, caballeros —dijo Micah—. Fue un simple malentendido. Kyle, ¿si no te importa darme la caja...?

Kyle fingió una valentía que no tenía al darle la cajita a Micah.

—Gracias —dijo Micah—. ¿Por qué no vas a ver cómo le está yendo a Shawndra?

Asintiendo, Kyle arrastró sus pies fuera de allí.

La expresión de Micah se endureció.

—Ahora, ¿si tú estás sacando conclusiones y asustando el infierno de mis empleados...?

Luis se mofó.

—Si me llego a enterar que estás mintiendo sobre el nitrato de plata, ni siquiera



Alejandro te mantendrá seguro.

ENTONCES AMENÁZANOS. ESTAMOS DICIENDO LA VERDAD, Fang respondió por todos nosotros.

Luis dio a Micah un asentimiento brusco y tronó sus talones en lo que podría haber sido un arco, uno corto y luego se fue. La tensión se fue con él, gracias a Dios.

Cuando él se fue, Dan dijo:

— ¿Qué demonios fue todo eso? Ése no fue el por qué del mensaje al Teniente Ramírez, ¿no?

—No —dijo Micah con un suspiro—. Eso fue un desastre. La razón por la que pedí ayuda es porque uno de los míos fue lastimado.

Dan desarmó la ballesta.

— ¿Vampiro?

Micah se encogió de hombros.

—No estoy seguro. —Me miró a mí, imitó abrir un libro y arqueó una ceja a Dan.

Evidentemente él quería saber si Dan sabía acerca de la enciclopedia. Sacudí mi cabeza. No que yo supiera.

Dan interrumpió abruptamente.

— ¿Qué está pasando aquí? ¿Qué me están ocultando?

—Nada de tu incumbencia —dije, todavía molesta con él—. Es asunto de Micah, no tuyo.

Micah hizo movimientos calmantes con sus manos.

—Y estaré contento de decirte que está pasando. Pero no aquí. Vamos a mi oficina y te explicaré.

Ahí, Tessa y Kyle se cernían sobre una durmiente Shawndra envuelta en una manta, con el pelo verde húmedo. Pensé que estaba teñido, pero ya que sabía que ella era un eco-demonio, me pregunté si era natural.

— ¿Cómo le está yendo? —Micah preguntó suavemente.



—Mejor —dijo Tessa—. Una vez que ella lavó los químicos, dejó de convulsionar. Kyle la puso en la tierra de los sueños, pero no sé si ella necesita tratamiento médico adicional. Su piel luce quemada. No podemos ir a un hospital...

Sí, y no podíamos llamar a Shade. Él se suponía se estaba recuperando.

—Correcto. —Saqué mi teléfono celular, buscando el número en mi agenda.

—Llama a Gwen. Ella probablemente no puede dejar el trabajo todavía. —Le di a Tessa mi teléfono con el número de Gwen en él.

Dan arrebató mi teléfono antes que Tessa pudiera marcar.

—Primero, dime ¿qué demonios está pasando? Tus demonios han arrastrado a mi hermana en bastantes de sus líos, ¿no crees?

¿Y TU ESTUVISTE CALIENTE POR ESTE CASO MENTAL? Fang me preguntó incrédulo. ¿QUÉ ESTABAS PENSANDO?

Bueno, cuando él no estaba todo cabreado y sospechoso, era bastante lindo. Y un buen compañero, además. Pero ahora mismo, yo podría estar sin toda la mierda de macho. Tomando un profundo aliento calmante, dije:

—Todo lo que Tessa está haciendo es preguntarle a tu hermana como tratar a Shawndra. —Eso pareció apaciguarlo, entonces tomé mi teléfono y se lo entregué a Tessa.

Los ojos de él se estrecharon.

— ¿Qué pasó con ella?

—Eso no es importante. Lo que es importante es que alguien trató de dañarla, deliberadamente. Ellos sabían que le haría más daño, envenenarla, luego la dejaron caer aquí como un aviso.

Dan levantó una ceja en un familiar gesto de interrogación. Me encogí.

—El mensaje me dijo que retroceda. Creo que estoy demasiado cerca de encontrar algo que alguien no quiere que encuentre.

— ¿Lo vas a hacer? — preguntó.

Miré a Micah.

—No veo cómo puedo. —Tenía que averiguar quiénes estaban haciendo esto y



detenerlos antes de que más personas fueran lastimadas.

Dan asintió como si no esperara nada menos.

— ¿Y de qué estás tan cerca de encontrar?

Demonios, ¿por qué no decirle? Parecía que todos los demás lo sabían de todos modos. Entonces, le dijimos acerca del robo de los libros.

Mientras Dan reflexionaba sobre eso, Tessa informó que Gwen recomendó un antihistamínico en caso de que el problema fuera una reacción alérgica y una loción que se podía obtener de la farmacia.

Después de que Tessa se marchara, Dan dijo:

— ¿Y Luis resultó estar en la escena justo antes que la chica demonio fuera dejada? —Él levantó una ceja.

—Conveniente.

Me encogí de hombros.

—Una coincidencia. Él está limpio.

Kyle le dio a Dan una mirada extraña.

—Tú también estabas en la escena justo antes de que ella fuera dejada —dijo él, cambiando su cuerpo entre él de Dan y la chica durmiente.

Dan fulminó con la mirada al demonio de sueño.

— ¿Qué estás diciendo? ¿Crees que soy responsable de esto?

Kyle no parecía tener miedo del humano tanto como lo había estado del vampiro.

—Estoy diciendo que todavía no estás limpio. ¿Cómo sabemos que él no tomó la enciclopedia?

—Ni siquiera estaba ahí.

—No, pero alguien podría haberte dicho que los libros estaban ahí. Y eres un detective. Probablemente estabas esperando a que Val moviera los libros así tú podrías tomarlos.



— ¿Por qué los querría? —preguntó Dan con incredulidad.

Kyle hizo rodar sus ojos.

—Oh, no lo sé. ¿Quizás porque odias y temes a los vampiros, demonios y quisieras limpiarlos de San Antonio y hacerlo seguro para los de tu clase?

Dan lo miró con la boca abierta por un momento. Él no podía negar que nada de eso fuera cierto.

—Oh, vamos. No puedes creer eso. Es ridículo. Ramírez me envió. Díselo, Micah.

Micah frotó su mano sobre su cara.

—Kyle tiene un buen punto, sabes. Y si él pensó eso, otros lo harán, también. No había considerado a un simple humano como el culpable.

—Pero no tengo los libros —protestó Dan—. ¿Cómo puedo convencerlos?

Era más probable que Dan jugara al héroe que al villano. Sacudí mi cabeza.

—Yo le creo.

Kyle se encogió de hombros.

—No es exactamente imparcial, Cazadora.

Y por cierto él miró a Dan y podría decirse que a él le estaba gustando más y más la idea de que Dan fuera el chico malo.

Fang resopló. *YO MISMO, NO LA ESTOY ODIANDO.*

Si, está bien. Yo todavía estaba enojada con mi ex pareja, pero no podía dejarlo cargar con la culpa de algo que estaba segura que él no haría. Él podría estacar a Luis, si él le diera una buena razón. ¿Pero arrojar un material tóxico sobre una adolescente y abandonarla? De ningún modo.

—En caso de que no lo hayas oído, ya no somos compañeros —le dije a Kyle.

—Está bien, entonces prueba su inocencia como lo hiciste con nosotros.

—No puedo. No puedo leer su mente y Fang tampoco.

Kyle miró al perro sorprendido. Oops, probablemente no debería haber



revelado como habíamos desechado a todos.

¿QUÉ VA?, ESTÁ BIEN, Fang me aseguró. ELLOS SABÍAN QUE PODÍA LEER SUS MENTES Y ELLOS ATARÍAN CABOS TARDE O TEMPRANO.

Dan hizo una mueca.

— ¿No tienen a alguien más que pueda hacer algún mumbo jumbo y probar que estoy diciendo la verdad?

Micah miró levemente ofendido.

—El Demonio Subterráneo no es la tienda mágica personal de alguien. También apreciamos la privacidad de nuestros miembros. Incluso si tuviéramos a alguien que pudiera hacer el “mumbo jumbo” como dijiste, no estoy seguro de exponer sus poderes frente a ti. Preferimos mantener esa información privilegiada para nosotros mismos. —Él pensó por un momento—. Pero hay alguien que puede forzarte a decir la verdad... —Se giró a mirarme—. Alguien con cuyos poderes ya estás familiarizado.

Oh sí, Lola podría hacer el truco. Y ella se animó ante el pensamiento de poner sus garras en Dan de nuevo. Pero yo realmente no quería ir ahí.

—De ningún modo —soltó Dan, manteniendo ambas manos arriba y retirándose como para rechazarme.

CREO QUE PROTESTA DEMASIADO, dijo Fang irónicamente.

— ¿Algo que esconder? —Kyle preguntó suspicazmente.

—No. No es eso. Yo...

Él se interrumpió, así que terminé su oración por él.

—Él no quiere que use mi habilidad en él —expliqué—. Tengo gérmenes.

NO, TIENES PODER SOBRE ÉL, Fang me corrigió. UN PODER QUE NO ENTIENDE PERO SECRETAMENTE DISFRUTA. DAN ODIA ESO.

¿Así que ahora el perro del infierno era un psicólogo amateur?

Dan se inclinó hacia mí y me miró exasperado.

—No seas ridícula. Pero tener tanto control sobre las mentes de los hombres no es correcto.



SIN MENCIONAR SUS CUERPOS, dijo Fang con una mirada lujuriosa.

Sacudí mi cabeza, sintiéndome cansada de todo eso. Pero sabía que Dan tenía algo sobre ser controlado después que fue cautivado por una vampiresa lasciva hace unas semanas.

—No te preocupes, Dan, no voy a tocarte. Y tampoco Lola.

— ¿Entonces cómo vas a demostrar su inocencia? —insistió Kyle.

Dan parecía como fuera a explotarle la cabeza, pero Micah hizo un movimiento calmante nuevamente.

—Por favor. Kyle tiene razón de preguntar, y me gustaría eliminarte como sospechoso así podemos seguir adelante. Al Teniente Ramírez le gustaría eso, también, estoy seguro. Val tiene más control ahora, entonces el interrogatorio sería muy breve, luego terminaría.

—Y oí que le debes un favor a Micah —introdujo Kyle.

Dan me miró, buscando indecisión. Después de un momento, sacudió su cabeza.

—Te debo un favor, pero no este. No puedo.

Por alguna estúpida razón, eso dolió. Es decir, sabía que no le gustó estar en las garras de Lola, pero debería saber por ahora que podía confiar en mí, confiar en Micah. Supongo que todavía pensaba en mí como una cosa... un monstruo.

BUENO, AL CARAJO CON ÉL, dijo Fang.

Sonreí. Siempre podría contar con Fang a mi lado. Lola y yo tratamos, pero no pudimos avanzar mucho.

Fang resopló, pero afortunadamente, los otros no lo escucharon.

Kyle miró a Dan, sus ojos estrechados.

—Dices que eres inocente pero no quieres hacer lo único que lo probaría de un modo u otro. Eso me suena a culpa.

Dan apretó sus puños y miró hacia abajo al menudo demonio.

—No necesito probarme ante ti.

—Lo necesitas, en realidad —dijo Micah, mirando desconfiado ahora mismo—.



O, más bien, al Demonio Subterráneo. Con tu conocida asociación con Val quien tenía los libros, tu aversión a los vampiros y tu desconfianza a los demonios, más tu negativa de demostrar tu inocencia, eres obviamente el principal sospechoso. —Levantó su mano para detener a Dan de interrumpir—. Sabes que el Teniente nos usa para reunir información de inteligencia para él sobre los vampiros en San Antonio. Me temo que tendríamos que parar eso si estás en la UCE, beneficiándote de cualquier información que tengamos que compartir.

Lo miré fijamente.

—No puedes hablar en serio. —Si amenazaba a Ramírez con cortar la comunicación, Dan perdería su trabajo.

Micah sacudió su cabeza.

—Tiene que ser, Val. Tengo que pensar en mi gente primero.

Sorprendentemente, Dan pareció entender ese razonamiento.

—Lo entiendo, pero no me gusta. Tomaré una ausencia sin sueldo hasta que hallen al ladrón.

—Tengo una mejor idea —dijo Micah—. ¿Por qué tú y Val no trabajan como compañeros de nuevo? De ese modo pueden ayudar a encontrar al ladrón y detener este daño y Val y Fang serán capaces de mantener un ojo sobre ti en lugar nuestro.

Kyle asintió.

—Funciona para mí.

Dan cruzó sus brazos, pero asintió también.

—Tendré que hablar con Ramírez primero, pero si está de acuerdo, es un trato.

Bueno, mierda. ¿No puedo dar un voto? ¿Por qué demonios querría tomar a Dan como compañero nuevamente? ¿Y qué estaba pensando Micah? ¿Estaba tratando de jugar al casamentero o algo? Esto no era lo que quería.

*Faugh**: Exclamación de desprecio o disgusto.



Capítulo 15



Traducido por Marie Annabeth
Corregido por Amelie22

Los días siguientes se cayeron como un modelo. Dormía por las mañanas y preguntaba sobre demonios por la tarde mientras trataba de mantener a Shade y Lola de jugar demasiado sensitiva y usando el método de trasnochar para intentar contener a Lola. Por la noche, pasaba inconvenientes con Dan cuando él, Fang y yo cazábamos infructuosamente en las calles de San Antonio por sanguijuelas de mala conducta. No eran exactamente como los viejos tiempos, excepto por la parte donde yo tuve que concentrarme con fuerza para mantener a Lola lejos de que se alimente de mi compañero.

Esto fue un alivio cuando Micah llamó y me pidió que estuviera presente en una reunión de él y Alejandro. Agradecidamente, dejé a Dan asistir a la sesión informativa del SCU él solo y arreglamos encontrarnos en mi lugar después.

Los vampiros y demonios se encontraron sobre un terreno neutral, en un hotel del centro. Esto realmente era un repipi lugar con una habitación para reuniones que se parecía a un club de hombres o como me imaginaba un club de hombres en cualquier caso. Elegante Cuero marrón, madera oscura, cristal brillante y asientos de oro.

Fang hizo una pausa en la entrada. *SHEESH. KINDA ME HACE SENTIR UN POCO CULPABLE POR DEJAR PELO POR TODAS PARTES DE ESTE LUGAR.* Él se encogió y trotó hacia adentro. *O NO.*

Alejandro trajo a dos de sus tenientes con él, Luis y Austin, y Micah trajo a Ludwig, Fang, y a mí.

ME GUSTAN ESTAS VENTAJAS, Fang dijo. *TRES DE ELLOS, CUATRO DE NOSOTROS.*

Sonreí con gusto abajo al pequeño terrier. *Bien, tres y medio, tal vez.*

¡HEY!, BEBÉ, NO TE SUBESTIMES A TI MISMA DE ESA MANERA.

Sacudí mi cabeza. No había ningún modo de ganar en una competición verbal con Fang, entonces eché un vistazo alrededor. Los vampiros parecían en casa, pero el



resto de nosotros... no tanto. Era un grupo extraño para estar enfrentándonos al otro lado de una mesa de negociaciones de cerezo pulida. Eché un vistazo a la montaña de hombre, preguntándome qué tipo de demonio él era y por qué Micah le había traído en vez de Tessa.

Probablemente por la misma razón que yo pensé que me había pedido venir, a ayudar a controlar cualquier cosa que se salga de sus manos.

Lamentablemente, estaba teniendo problemas ahora para controlarme. O más bien, a Lola. Ella recordó haber cautivado a estos tres vampiros antes.

Recordando, esto le gustó, y quiso más. Tenerle a ella bajo control y sus garras fuera de Dan y Shade había hecho que estuviera sin alimentarme por demasiado tiempo. El hambre me remordió y Lola estaba constantemente presente, impulsándome a apagar su apetito con cualquier macho disponible. Pero la cerré apretadamente dentro. Esto no era así todo el tiempo.

Alejandro chasqueó sus dedos. En su traje confeccionado, la camisa crujiente, y la corbata de seda, él se veía como la imagen misma de un banquero de Wall Street... si esto ni fuera por su largo pelo suelto.

Y los colmillos.

BIEN, ÉL ES UN BANQUERO CON CLASE, el perro del infierno me lo recordó.

Agradecida por la distracción, acallé una risa. *Sí, con una moneda ligeramente diferente.*

—Gracias por encontrarse con nosotros —dijo Alejandro—. Tengo entendido que usted ha estado evaluando la sangre de nuestros bancos. ¿Qué ha investigado?

Micah asintió.

—Tenemos un técnico médico entre nosotros que analizó la sangre para el agua, en caso de que esto sea agua bendita, nitrato de plata y otras sustancias extranjeras. Él no encontró nada. —Él extendió sus manos—. Entonces otra vez, las botellas de sangre que usted nos dio no parecían como si ellas hubieran sido adulteradas, entonces no podemos estar seguros de que lo estaban.

Los dos tenientes de Alejandro cambiaron de postura como si ellos quisieran responder, pero lo defirieron a su jefe.

—Enviamos un grupo representativo de ambas locaciones donde mi gente fue envenenada. No encontramos ninguna violación del sello de las botellas tampoco. Sin embargo, mi gente también es entrenada para descubrir cualquier acción de



adulteración en las botellas. Ellos no habrían usado estas, si allí hubiera estado algo equivocado con el sello.

Micah se inclinó hacia adelante.

—Pero la gente se hace negligente y se olvida de procedimientos. ¿Usted está seguro de que ellos no se olvidaron de comprobar?

— ¿Todos, los cinco? —Alejandro contestó—. Pienso que no. Y esto está fuera de los límites de la razón pensar que ellos bebieron los únicos paquetes contaminados de sangre en el banco. Eso podría ser demasiada coincidencia.

Micah asintió despacio.

—Supongo que usted no encontró nada en la sangre tampoco.

—Nada —Alejandro confirmó—. Y ninguna de nuestras otras botellas parecieron estar adulteradas. Probamos con... un voluntario... quien terminó en la misma condición que los otros cinco.

Fang resopló en mis pies. *PREGÚNTESE QUE HABRÁ HECHO EL POBRE CHICO PARA SER VOLUNTARIO.*

Probablemente una de las vampiresas no en el Movimiento. Me eché a hablar.

—Bien, si la botella no mostró a ninguna persona ensuciada con ella, entonces tal vez la contaminación estaba en el donante humano.

Yo estaba bastante orgullosa de mí por aquel razonamiento, pero Luis se mofó. — ¿Supuso realmente usted que nosotros no pensaríamos en eso?

—Lo hicimos —dijo Alejandro con una mirada de represión a Luis.

—Cada una de nuestras botellas es etiquetada con el nombre del donante, ya que algunos de mi gente tienen sus sabores favoritos.

Ew. Esto hizo aparecer visiones de un vampiro que probaba en la habitación, a la gente que se alineaba inconscientemente en ataúdes de cristal a lo largo de la pared con tubos saliendo de sus venas y fluyendo hacia copas de vino. Suprimí un temblor. Ustedes nunca me cogerían donando sangre.

Alejandro continuó.

—Ya que las etiquetas estaban todavía intactas sobre las botellas que algunos frenéticos bebieron, nosotros probamos a un par de donantes para ver si ellos estaban



contaminados. Ellos no lo estaban,

—Tal vez esto no estaba en la sangre —sugerí—. Tal vez estaba otra cosa más causándolo.

— ¿Cómo? —Luis preguntó con una ceja levantada.

—No lo sé. Tal vez todos ellos visitaron algún sitio donde ellos cogieron una enfermedad rara o algo.

Luis era demasiado presumido para hacer rodar sus ojos, pero sus ventanas nasales se dilataron en burla.

— ¿Usted nunca había oído hablar de la Navaja de afeitar de Occam?

¿Huh? ¿Alguien más pensaba que eso era totalmente arbitrario?

Austin sonrió abiertamente hacia mí.

—Básicamente, esto quiere decir que la explicación más simple está basada en que los hechos sean lo más probable. Occam era el fraile del siglo XIV que tuvo la idea.

Ah. ¿Por qué Luis no podía acabar de decir esto?

PORQUE ÉL TIENE QUE ENCONTRAR ALGÚN MODO DE FINGIR QUE ÉL ES SUPERIOR, dijo Fang. APUESTO QUE ÉL TIENE UN PEQUEÑO WEENIE, TAMBIÉN.*

Lo bueno es que no estaba bebiendo nada o esto habría causado tomar saliva de inmediato. Cuando lo fue, tuve que fingir que yo estaba tosiendo para cubrir una risa ahogada. Usted puede tener razón, pero realmente no estoy verificando tus trapos sucios.

Al menos la distracción de Fang me permitió responder a Luis sin cólera.

—Bien, voy a asumir que está en la sangre de las botellas. Si las botellas no muestran ningún signo de adulteración, ¿entonces cómo entró el veneno allí?

Luis me dio una sonrisa apretada.

— ¿Demonio mágicos, quizás? Noté que no hubo más ataques sobre su clase.

Todos alrededor de la mesa se pusieron rígidos.

—Ya veo —dijo Micah, pareciendo tranquilo, pero mirándolo como si le



gustaría arrancarle la cabeza a Luis—. Por esto es que usted me invitó hoy aquí.

Alejandro extendió sus manos.

—Si usted tiene otra explicación, yo sería el más feliz —inclinándose hacia adelante de manera amenazador, Ludwig mostró los dientes—. ¿Cómo acerca de que su gente esta falsificando esto y usan esta supuesta “llamada locura” para volver a su verdadera naturaleza sin consecuencias?

Luis se levantó bruscamente de su asiento.

—¡Cómo te atreves! —Él golpeó sus manos sobre la mesa y prácticamente siseó a Ludwig—. Demonio engendro.

El hombre montaña arremetió a través de la mesa, su garra carnosa se dirigió a la garganta de Luis. Luis gruñó en defensa, sus colmillos brillaron y movió la mano de Ludwig apartándola del camino entonces saltó a través de la mesa... y la lucha estaba conectada. Aunque los otros hombres en la habitación trataban de pararlos, era como si ellos no estuvieran allí.

Oh, mierda. A Lola le gustó esto, aceptando con entusiasmo toda la testosterona. Esto no era bueno.

UNA ATENUACIÓN, Fang estuvo de acuerdo. *HAZ ALGO*.

Era como si Fang había dado el permiso de Lola. Mi súcubos despedazó la barrera que yo había construido y explotó hacia adelante, enviando instantáneamente oleadas de energía lasciva hacia los hombres en la habitación y esclavizándoles a ellos... todos excepto Micah, por supuesto.

—Paren —grité.

Ellos me obedecieron inmediatamente, cada hombre se dio la vuelta para mirarme como si esperaran órdenes adicionales.

Fang dio un codazo hacia mí. *UH, ESO NO ES EXACTAMENTE LO QUE QUERÍA DECIR*.

—Val —Micah dijo en modo de advertencia—. ¿Qué estás haciendo?

Pregunta tonta. Él sabía exactamente lo que yo estaba haciendo. Pero yo estaba luchando demasiado duro con Lola para responderle. Ella quería abalanzarse a lo largo de la conexión, acariciar su chakras, y chupar toda esta energía de rechupete. Pero aunque ella los tenía atrapados en su web totalmente, yo no la dejaría comer. Esto parecía a una violación de hospitalidad o al menos una violación a nuestro



tratado tácito.

—Tú no te has estado alimentando recientemente, ¿verdad? —Micah exigió—. ¿Por qué no has usado a Shade?

Ya que yo no podía contestarle, Fang lo hizo. *ELLA TIENE MIEDO QUE SHADE SE HAGA TAMBIÉN LOVEY DOVEY*. ELLA SE ALIMENTÓ DE ÉL ASÍ QUE REALMENTE NECESITABA ESTO AHORA, PERO ELLA TIENE MIEDO DE DEJARLA IR Y TOMAR ALGO DE LAS POBRES SANGUIJUELA.*

Traidor.

Micah me miró pensativamente.

—Ella tiene un buen punto, no queremos ofender a nuestros aliados potenciales. Ya que su súcubos no trabaja sobre mi incubo, por favor aliméntate de Ludwig. —Él echó un vistazo al hombre grande.

—Él debería ser castigado por recurrir a la violencia, de todos modos. Al menos, espero que él considere esto como un castigo.

Yo no quería alimentarme de alguien, pero Lola no dejaría su presa y yo no la dejaría descontrolada. Punto muerto. La solución de Micah era mi única opción, la única buena, de todos modos. Preguntándome si esta fuera la navaja de afeitar de alguien, también.

Yo no estaba segura si yo pudiera separarlo del paquete, pero lo intenté, cautelosamente. Teniendo en cuenta que tenía permiso de mordisquear a Ludwig, Lola se abalanzó hacia él y arrancó todas sus cuerdas, haciéndolo vibrar con deseo, forzándolo a que venere y adore a la diosa que era Val. Esto era un poco repugnante, en realidad. Cuando él trató de abrazarme, lo forcé a quedarse donde estaba. Cuando Lola aspiró la energía que él generó, la llamé hacia abajo con la fuerza de una manguera de fuego o más bien como una manguera de jardín.

Y ahora que Lola estaba ocupada, fui capaz de retirarme de los vampiros.

—Voy a dejar ir a los demás ahora —le dije a Micah.

Cuidadosamente, liberé a los vampiros y Alejandro inmediatamente dijo:

—Luis, no.

Por suerte, porque tenía mi asesinato en sus ojos.

—Ella no sabía ningún otro modo de pararlos a los dos sin lastimarlos —Micah



dijo a Luis rápidamente.

Alejandro asintió.

—Lo sé. Ella podría haberlo hecho mucho peor, pero escogió no hacerlo. Nosotros entendemos las presiones de los jóvenes recién entrando en sus poderes. ¿No lo hacemos, Luis?

Luis hizo una mueca pero Austin trató de ocultar una sonrisa. Interesante. Me pregunté qué historia estaba detrás de esto. Pero Luis simplemente dio un brusco asentimiento.

—Mis disculpas —dijo Alejandro con una reverencia leve—. La falta de un suministro abundante de alimento está haciendo de todos nosotros algo... irritables.

Micah rió atrás de él.

—Yo debería pedir perdón también. Ludwig es de bastante mal carácter. —Él echó un vistazo al hombre, que era todavía mi esclavo—. Ya puedes liberarlo ahora, Val.

Oops. Se había sentido tan bien sentirse satisfecho otra vez, los pozos escondidos de mi cuerpo se alimentaron una vez más, yo había olvidado un poco que tenía Ludwig sobre una cuerda. Lola estaba solamente jugando con él ahora, haciéndole calentarse todo y molestándolo. Por suerte, ella no había tomado todas las maneras de dejarlo seco. Avergonzada, le dejé ir. Ahora comprendí cómo los vampiros se sintieron después de no comer durante un tiempo.

—Perdón —dije a Ludwig.

NO TE PREOCUPES, Fang dijo. ÉL DISFRUTÓ DE TODO ESTO, PERO SE SIENTE ENFERMO QUE ÉL HABÍA ESTADO CALIENTE POR UNA CHICA QUE PUEDE SER DE LA EDAD DE SU HIJA.

Cierto, él realmente parecía un poco atontado y horrorizado. Bueno, esto era un castigo después de todo.

Micah le dio una mirada severa.

—Esto no habría sido necesario si usted no hubiera perdido el control. —Luego a todos los demás en la habitación, él dijo—: Vamos, sentémonos y veamos si podemos discutir de esto racionalmente.

Luis y Austin tomaron el ejemplo de Alejandro y volvieron a la mesa. Cuando



cada uno tomó sus asientos, Micah añadió:

—Después de lo que pasó con Lily Armstrong, estamos todos conscientes que las ambiciones secretas de una persona pueden tener un efecto devastador sobre una organización. Pero creo que tanto El Movimiento nueva Sangre como el Demonio bajo tierra deben estar unidos en el deseo de encontrar al culpable, sea lo que sea, vampiro, demonio, o ser humano y poner un alto al daño que él o ella están infligiendo a ambas organizaciones.

—Totalmente cierto —murmuró Alejandro—. La organización no debería estar sujeta a responsabilizarse por las acciones de un individuo aberrante. —Él miró fijamente a Luis como si quisiera perforar esto en su cabeza.

NO ESTOY SEGURO DE QUE ESTO VAYA A FUNCIONAR, Fang habló entre dientes. SU CABEZA ESTABA UN POCO EMBOTADA.

—Un cambio de tema —propuso Micah—. ¿Cómo lo están haciendo Lorenzo, Corina y los demás?

—Mejorando. Pero no completamente recuperados aún. Esto puede tomar algún tiempo para que el veneno viaje fuera de sus sistemas.

Micah asintió.

— ¿Ellos no son capaces de hablar aún? ¿Racionalmente?

—No todavía. Pero cuando ellos lo estén, esperamos que ellos puedan ser capaces de liberarse de un poco de luz sobre lo que pasó. —Él extendió sus manos—. Como usted puede ver, los rumores están creciendo rápidos. Ahora que hemos aprendido que los donantes no son la causa, planeamos volver a abrir los bancos de sangre para donaciones personales, nada de almacenaje.

— ¿Piensa usted que esto es sabio? —Micah preguntó—. Los bancos pueden ser un objetivo.

Alejandro asintió.

—Planeamos añadir más seguridad.

—Puedo añadir a un poco de mi gente también, si usted piensa que esto podría ayudar —ofreció Micah.

Sí, ya que ellos han estado observando a los vampiros en los bancos de sangre de todos modos. Extraño. Cada uno conocía esto, pero fingieron como si no lo hacían.



ESTO ES LLAMADO DIPLOMACIA BEBÉ.

Alejandro asintió su aceptación. Bien, al menos los dos líderes estuvieron de acuerdo, pero yo no estaba segura de que todos sus seguidores estaban totalmente de acuerdo. No juzgando de sus expresiones, de todos modos.

— ¿Asumo que esto significa que usted no planea salir a escala nacional en cualquier momento próximo? —Micah se aventuró cautelosamente.

La boca de Luis se apretó pero Alejandro lo reprimió con un vistazo.

—Por el momento, hasta que esta cuestión... sea resuelta. Pero realmente planeamos anunciar nuestra existencia. Nosotros preferiríamos hacerlo con ustedes más bien que sin ustedes, pero el uno o el otro camino, eventualmente pasará.

Ahora Ludwig no parecía feliz, pero Micah simplemente asintió pensativamente.

—Aún no hemos venido a un acuerdo y algunos demonios no están muy contentos sobre esto.

— ¿Y si estos son los que están envenenando a mi gente? —Alejandro preguntó con un arco de su ceja.

—Entonces yo me aseguraré de que sean tratados.

— ¿Cómo podemos nosotros confiar que usted haga eso? —Luis preguntó con escepticismo.

—Es verdad —dijo Alejandro—. ¿Qué garantía tenemos de que usted hará lo que promete?

Micah extendió sus manos.

— ¿Qué garantías aceptaría usted?

Todos ellos estuvieron de pie silenciosamente durante un momento, y yo podría sentir la tensión aumentar cuando ambos lados se consideraron del uno al otro con sospecha. Mierda. Ahora en cualquier momento, ellos estarían como perros y gatos otra vez. Bruscamente, solté:

—Seré su garantía.

Cada uno me miró como si yo estuviera loca, entonces añadí rápidamente:



—Si Micah rompe su palabra, o si más de su gente tratan de dañar a los suyos, yo dejaré mi trabajo y trabajaré para Alejandro.

—Val, no —Micah dijo—. No puedo dejarte tomar mis deudas.

Levanté mi barbilla.

—Tú no puedes pararme.

¡HEY!, BEBÉ, ¿HAS ESTUDIADO ESTO DETENIDAMENTE? Fang parecía preocupado.

No realmente, pero yo tenía la fe en nuestra capacidad de asegurarme que esto no ocurriría.

Alejandro me echó un vistazo de manera inquisidora.

— ¿Tengo su palabra?

Asentí.

Una risa curvó los labios de Alejandro.

—Entonces acepto. Si los autores de este ultraje no son castigados de manera apropiada o si más de los demonios tratan de dañar a los míos, La Cazadora trabajará para mí.

Micah frunció el ceño.

—Le aseguro que estamos haciendo todo lo que podemos para encontrar al ladrón y parar este terrorismo.

—Haga más —sugirió Alejandro. Entonces, sin otra palabra, él y sus subalternos se marcharon.

—¡Vaya! —Ludwig dijo en una respiración explosiva—. Jefe, usted no puede.

Micah lo paró con una mano levantada.

—No ahora, Ludwig. Esto es una discusión para la organización entera. ¿Esperaría usted afuera durante un momento... y tratar de no entrar en problemas?

El hombre grande asintió, pareciéndose a un niño culpable, y caminó hacia afuera.



Ahora fue mi turno. Micah me dio la vuelta.

— ¿Qué diablos estabas pensando, en ofrecerte a ti misma como garantía?

Sheesh. No era tan divertido cuando él usó aquel tono sobre mí.

— ¿Sabes de un mejor modo de impedir a sus vampiros cazar la sangre de los demonios?

Micah corrió su cansancio hasta su cara.

—Adivino que no. —Pero él no me estaba dejando fuera de su agarre—. ¿Necesito decirte acerca de que estás perdiendo el control de allí?

—Nope. Lo conseguí. Val mala. Lola mala

Él levantó una ceja.

—Esto no es lo que pensé. Aprecio la ayuda que estás dando para la pelea, pero deseo que tú tuvieras más control mientras lo hago. Tú sabes que no puedes estar demasiado tiempo sin comer, Val. Cuando usted solamente se manifestó, las consecuencias fueron... nada buenas.

Obviamente. Fang tuvo interrumpir. *ELLA TIENE MIEDO DE QUE SHADE ESTÉ PEGADA A ELLA.*

Lo miré airadamente y refunfuñé:

—Los mejores amigos son.

¡EH!, KIDDO, TENGO QUE VIVIR EN TU CABEZA, TAMBIÉN. ¿USTED PIENSA QUE ES DIVERTIDO PARA MI OBSERVARTE PONERTE A TI MISMA MÁS TRABAJO SIN ESCAPATORIA? ¿POR QUÉ PIENSAS QUE ME ALEGRÉ MUCHÍSIMO DE ENCONTRAR A UNA PRINCESS COMO TÚ?

Oh. Sheesh, yo no había pensado como mi lucha afectaría a Fang y su libido.

—Perdón.

—Tú tienes que llegar a un acuerdo con Shade o alguien —insistió Micah.

—Como tú puedes ver, la falta de control está afectando a todos alrededor de ti.

—Lo sé. Lo siento. Yo voy a... resolver esto.

Yo tenía que hacerlo. Micah tenía razón. Yo no podía seguir perdiendo el



control así. Un día yo podría ir demasiado lejos y chupar la vida de alguien. Y esto no me haría mejor a los vampiros que yo maté.

**Lovey Dovey: extremadamente cariñoso*



Capítulo 16



Traducido por Melissa
Corregido por chole_ann

Después de que dejé el hotel, regresé a casa para reunirme con Dan. Gwen debía de haberse ido a dormir o a trabajar, Shade estaba descansando en el sofá con un demonio observándolo y leyendo un libro y Dan estaba extendido en el asiento reclinable de Gwen, con los ojos cerrados mientras escuchaba algo en sus audífonos.

Incliné la cabeza hacia el demonio observador y opté por no molestar a nadie más. Mientras Fang salió a hacer... cualquier cosa que haga con Princess, me dirigí a mi dormitorio para tener algunos preciosos minutos a solas para variar. Quería amigos, sí, pero Jesús, había algo así como demasiado compañerismo.

Había pensado desplomarme en la cama por algunos minutos, pero vi un paquete envuelto sobre ella. Había una linda tarjeta con una nota interior de Shade:

"Me perdí tu cumpleaños, así es que considera esto como un regalo tardío de cumpleaños."

Las emociones guerrearon dentro de mí... excitación, ningún chico me había dado alguna vez un regalo antes, y vacilé mientras me preguntaba lo que quería decir el regalo.

Lo abrí y sonreí. Él había encontrado un par de fotografías con cerezos silvestres de ramas café chocolate en contra de un cielo azul celeste. Gracias a Dios, el regalo no era demasiado personal. Se me escapó un suspiro de alivio.

— ¿Te gustan? —Shade preguntó desde la puerta detrás de mí.

Me giré para sonreírle.

—Corresponden al cuarto perfectamente. Muchas gracias. Pero no debiste hacerlo.

Él se encogió de hombros y se apoyó contra la batiente de la puerta, su expresión toda arremolinada.



—Es lo mínimo que puedo hacer después de que me has dejado quedarme en tu casa.

Me relajé más aun. Esa era una razón que podía comprender.

—Pues bien, ya que insististe en tomar el sofá, ¿cómo podría importarme?

—Sí, pero podrían servirme de niñera en mi casa al igual que aquí. Sé que Micah quiere que piensen que necesito más ayuda que lo que en realidad necesito, pero... —Él hizo una pausa, después preguntó abruptamente—. Val, ¿quieres que me vaya?

Oh, mierda. No podría leer su expresión, pero del tono de su voz, entendí que tal vez estaba herido o algo por el estilo. ¿Cómo diantres podría contestar a eso?

—Por supuesto que no...

Dan metió su cabeza.

—Oh, lo siento, ¿interrumpo? —Sí, bien, como si no supiera—. Creo que podrías querer pasearte por las calles otra vez mientras todavía está oscuro.

Vaya. Salvado por el compañero curioso.

—Hum, sí, seguro —le dije—. Shade, necesito ir a trabajar. ¿Podemos hablar de esto cuando regrese?

Él asintió con la cabeza.

—Seguro. Hasta entonces. —Se dio la vuelta y se fue.

Dan arqueó la ceja.

— ¿De qué se trató eso?

Ignorando la pregunta, dije:

—Estoy lista. Déjame ir por Fang y nos podemos ir.

Fang nos siguió hasta la camioneta que Dan conducía. Provisto por el SCU, el Dodge Ram de plata tenía una gran cabina y puertas reforzadas con plata que repele a los vampiros. Fang dio un salto fácilmente, a veces juraba que el terrier tenía resortes en las piernas, y entré después de él.

— ¿Así es que, tienes noticias de la sesión informativa?



Dan salió del estacionamiento.

—No. ¿Qué tal tú? ¿Tienes algo de tu reunión de lo que debería saber?

—No.

CÁSPITA. CHISPEANDO CONVERSACIÓN, USTEDES DOS.

Me acerqué a Fang pero no respondí. Estaba cansada de intentar actuar como que todo estaba normal, como que nada estaba mal. Empecé a mirar fuera de la ventana, esperando ver una especie de colmillo para tener una actividad de forma que no tuviese que gastar otra noche atrapada arriba en esta camioneta con un Dan distante.

Luego de una hora de silencio (bien, excepto por los comentario dados por Fang de la probable ascendencia de Dan) finalmente me hastié.

—No me gusta esto más que a ti, sabes.

Dan gruñó pero no dijo nada más. Demasiado mal que no hablara el idioma de los gruñidos. Y estaba aburrida de que me tratara como una leprosa.

—No quiero estar fuera todas las noches con alguna persona que teme que vaya a violarle o algo por el estilo. Exactamente no anhele dejarte como algún muchachito enfermo de amor, así es que sólo sobreponete, Dan.

FINALMENTE, Fang dijo con un suspiro mental pesado. *¿AHORA PUEDO IR A HACER ALGO MÁS DIVERTIDO? ¿TE GUSTA EMPUJAR UNA RAMITA EN MI OJO?*

—Lo sé —dijo Dan brevemente.

Él aun no sonaba marcado.

— ¿Qué ?

—Lo sé. Todo esto. Estás en lo correcto.

Bien, sí, pero Dan en verdad no había estado completamente de acuerdo conmigo últimamente.

— ¿Qué hay con el cambio de actitud?

Se quedó con la mirada fuera del parabrisas mientras conducía las tranquilas calles de San Antonio.



—Gwen me iluminó. Me dijo que había estado actuando como un imbécil.

VAMOS, GWEN, dijo Fang admirativamente.

Dan continuó mirando hacia el frente del vehículo, evitando mis ojos.

—Y... yo sólo... —restregó su cara con una mano—. Ah, demonios. Esto es difícil.

En ocasiones como éstas, deseaba que Fang también pudiera leer su mente.

Pero ya que no podía, tuve que esperar a ver si Dan lograba encontrar las agallas para decir lo que estaba sintiendo.

—Está bien, Dan. Tómate tu tiempo.

Él asintió con la cabeza. Algunos minutos más tarde, dijo suavemente:

—Quiero que esto se solucione entre nosotros, en realidad lo quiero. Pero...

El dolor y la pena rodaron a través de mí. Lo había querido, también.

— ¿Pero...?

—Pero la diferencia de edad, la diferencia de nuestros conocimientos, trabajar juntos, tus súper-poderes, Lola...

—Nicole...

—No. Nicole es una amiga, nada más.

—Bravo, conseguí eso. —Al principio, Dan había quedado impresionado por mis así llamados súper poderes, pero comprendí que las personas podían sentirse intimidadas. No me había dado cuenta de que Dan era una de esas personas—. Tienes razón, también. Tal vez los demonios y los humanos deberían quedarse con su propia clase. Duele menos de ese modo. Mira lo que sucedió a mi padre cuando se había casado con un humano.

Finalmente me miro.

— ¿Es eso que tú y Shade...?

— ¿Tú y Nicole...? —me burlé de él.

Dan se engañaba a sí mismo. La pequeña rubia obviamente sentía alguna cosa por mi sensual compañero, ya sea que se diera cuenta o no. Y a él le gustaba jugar al



gran héroe protector... lo cual no podía hacer conmigo. El uno para el otro. Pero dudaba que Dan apreciaría esos profundos pensamientos, así es que cambié de tema.

Dan, sin embargo, no lo dejaba ir.

— ¿Tú y Shade...?

— ¿Porqué te preocupas, Dan?

—Me importa. Tal vez no quiero que estemos juntos, pero me importas. E involucrarse con un demonio de sombra... No estoy seguro que sea una buena idea.

—No estoy “involucrada” con él — dije, exasperada.

—Así que, ¿qué fue eso cuando los atrapé juntos en la cama?

Fang bufó. *PARA UNA PERSONA QUE NO TE QUIERE, SEGURO SUENA TERRIBLEMENTE CELOSO.*

Suspiré.

—Déjame preguntarte esto. ¿Qué pasa si dejas de comer a tal punto que pasas hambre?

Él pensó por un momento.

—Muerdo.

—Pues bien, cuando Lola muere de hambre, alguien más muere. —Hice una pausa, intentando pensar en explicarle—. Mira, si Lola no... se alimenta... muy a menudo, le da tanta hambre que es en todo lo que puedo pensar, todo lo que puedo hacer es agarrar su espalda. —Solía ser más fácil, antes de que aprendiera a soltar la rienda. Ahora a veces sentía como un cañón suelto, a punto de explotar, haciendo estallar a todo el mundo a mi alrededor y hacerlos añicos—. Micah está tratando de ayudarme a aprender a controlarlo dejándola expulsar un poco a la vez bajo circunstancias controladas. Y Shade es...

— ¿El alimento*? —Dan preguntó, con una sonrisa en su voz.

—Podrías decir eso. Me ayuda a aprender a tratar con mi demonio interior, eso es todo.

Y no lo ve como la violación, a diferencia de un policía en particular que conozco.



Dan se estacionó al lado del camino cerca de algún parque para mirarme a los ojos.

—Está bien, así es que, ¿qué fue toda esa tensión entre los dos antes de que nos fuéramos?

¿Realmente quería hablar de un nuevo novio con mi ex novio?

Fang se rió ahogadamente en mi mente. *AW, VAMOS ADELANTE. QUIERO VER.*

¿Por qué no? Dan era un chico. Tal vez entendía o conocía la forma de pensar de las criaturas extranjeras. Y la oscuridad ayudaba a facilitar lo un poco, en cierta forma.

—Él me ha permitido, hum, practicar en él, pero... —Me retorcí, sin estar segura de cómo ponerlo—. Creo que tal vez le gusta demasiado.

—Eso es bueno, ¿verdad? Tú consigues lo que necesitas y él consigue lo que quiere.

—No es tan simple. Está todo enredado con... otras cosas. —Otras cosas de las que no iba a hablar con Dan. Oh, estupendo, ahora sonaba muy poco convincente. Tal vez no era tan buena idea después de todo—. Lo he estado evitando. Esa es la tensión que sentiste.

— ¿Te gusta él? —Dan preguntó quedamente.

—No. Sí. No lo sé.

—Pero tienes la impresión de que se mueve demasiado rápido.

Mis hombros se soltaron con alivio.

—Sí.

Eso era, él entendió.

—Bien, ¿por qué no se lo dices? Si es un hombre honrado, entenderá.

— ¿Eso crees?

—Sí.

Fang gateó en mi regazo. *PUES BIEN, ¿QUIEN IBA A SABERLO? DAN VINO*



DIRECTAMENTE CON UN BUEN CONSEJO.

—Está bien, lo probaré. Gracias.

Y todavía necesitaba encontrar un momento correcto para preguntarle sobre el Día de Acción de Gracias...

Poniéndose de pie de repente, Fang dijo, *BAJA LA VENTANA. CREO QUE HUELO UN POCO A UN VAMPIRO.*

Bajé la ventana y los ojos de Fang reflejaron una llamarada púrpura.

—Fang huele a vampiro —le dije a Dan tranquilamente—. Pero no veo nada aún. ¿A qué vamos a jugar?

Él desabrochó su cinturón de seguridad.

— ¿Por qué no damos un paseo en el parque, simplemente un chico, una chica y su perro?

Bien, íbamos a jugar a la carnada. No hay problema.

—Escalofríos —dije tranquilamente a Fang—. Tus ojos están incandescentes.

Él ocultó el púrpura y salimos del coche para pasearnos en el parque. Fang puso en el suelo su nariz y siguió los olores por una ruta entre los árboles. *FUE POR AQUÍ. CREO QUE ESTÁ DETRÁS DE ALGUIEN.*

Dije a Dan lo que Fang había dicho y tomamos nuestra velocidad, intentando estar quietos, pero esperando atrapar a la sanguijuela antes de que pudiera hacer cualquier movimiento real. Escondí en la palma de la mano una estaca y la mantuve escondida en la parte de atrás de mi muñeca. Dan fingió poner su brazo en mi hombro mientras escondía una pequeña ballesta a mi espaldas. Por lo que respecta a Fang, él ya estaba armado de dientes, garras, y la habilidad de hablarle a alguien hasta matarlo.

OYE, OÍ ESO.

Sonreí abiertamente. Por supuesto.

Fang se detuvo, con una pata suspendida en el siguiente paso, y alzó su cabeza. *SE DETUVO.*

Desaceleré e hice una señal para que Dan hiciera lo mismo. Avanzamos a rastras silenciosamente alrededor de una curva en el camino. Sin duda alguna, había un



hombre en la oscuridad vigilando con un sombrero y una manta...

¿Una atractiva chica de taberna?

TAL VEZ ES EL UNIFORME DE UN BAR O ALGO POR EL ESTILO. Fang bufó.
PARECE MÁS COMO UN BURDEL.

Extraño. Ella se veía más bien... voluptuosa. Tal vez era un traje de la Sociedad del Anacronismo Creativo. De esas personas que les gustaban vestirse como extras en una Feria Renacentista.

El vampiro brincó, ella gritó, y yo estaba sobre él en un segundo. Lo tumbé y sujeté mi estaca lista para golpear, pero la chica gritó otra vez.

—No, no. No lo lastimes.

¿Qué? Cuando hice una pausa, el vampiro intentó imponer su voluntad a la mía, intentando cautivarme.

Ahora te tengo, amigo.

— ¿Qué está ocurriendo aquí? —demandé.

La chica me trató de alcanzar, pero Dan sujetó su espalda.

—Por favor —dijo ella—. No lo lastimes. Sólo estábamos jugando.

Me quedé mirando al vampiro con consternación. Ella estaba en lo correcto. De las memorias en su mente y las marcas en su cuello, esta pareja jugaba a menudo a Drácula y la Moza de la Taberna.

Oh, mierda. Me bajé de él mientras Fang cacareaba en mi mente.

—Está en lo correcto —dije a Dan, disimulando que estaba removiendo la sujeción de mi manga, intentando no reírme.

— ¿Quién eres? —la moza preguntó.

—La llaman la Cazadora —dijo Dan con una mirada significativa a nuestro ambicioso Drácula, quien se asemejaba más al Príncipe de los Geeks que al Príncipe de las Tinieblas.

OH, SEÑOR. SÁLVAME DE LOS GAMERS, Fang señaló.

No me di cuenta de que un vampiro podía palidecer aún más que el blanco



pastoso. Él gateó hacia sus pies y recuperó su sombrero.

—No estaba... no quería...

—Está bien, lo sé.

Pero tal vez podría rescatar algo de este desorden.

— ¿Formas parte del Movimiento Nueva Sangre?

El vampiro negó con la cabeza.

—No, pero he escuchado acerca de eso.

Él miró hacia su muy humana esposa.

—No necesito sus bancos de sangre.

No, tenía a uno propio en casa. Eww. Pero no daba la impresión de ser un mal tipo. Había sido atrapado en el juego de una de sus muchas caracterizaciones de papeles, eso era todo. Desafortunadamente para él, uno de esos juegos se había vuelto real y él había ido a obtener un papel permanente como una criatura de la noche.

— ¿Sabes algo del envenenamiento que se llevó a cabo contra los bancos de sangre? —Dan preguntó severamente.

—No... ¡No! No voy hacia esos sitios.

Asentí con la cabeza en Dan. Él decía la verdad.

— ¿Qué tal tus amigos sanguijuelas? —Dan presionó—. ¿Alguno de ellos sabe algo?

—Yo... no tengo ningún amigo vampiro.

Extraño, todavía decía la verdad. Se lo dije a Dan. Dan se vio exasperado, pero preguntó:

— ¿Alguna pista donde podamos encontrar a algunos vampiros no afiliados que puedan saber algo?

El tipo lo pensó bien.

—He oído algunos rumores de un bar en el centro donde un grupo de vampiros



se quedan en un cuarto privado, pero eso es todo.

— ¿No son parte del New Blood Movement? —preguntó Dan.

—No —dijo la chica y tiró del brazo que sujetaba Dan—. Suenan como un montón de presumidos. Los evitamos, pero se quedan en el Club Gothique en el centro.

—Bien, gracias —dije—. Te puedes ir ahora.

Dándonos una miraba sucia sobre los hombros, se fueron de prisa para jugar su juego en alguna otra parte.

No podríamos permitirnos no hacer una comprobación. Dan condujo hacia el bar y a medida que salimos de la camioneta, miré la señal del Club Gothique, era rojo oscuro escrito con caracteres de imprenta de películas de terror goteando sangre.

— ¿Es real? —pregunté incrédulamente.

Él se encogió de hombros.

—Tal vez creen que esconderse a simple vista es la forma a seguir.

Los perros no eran bienvenidos en la mayoría de los lugares que servían comida, así es que dejamos a Fang afuera. Entramos en el bar oscurecido, malamente alumbrado con luces rojas espaciadas a lo largo de las paredes. Una banda en vivo tocaba música heavy metal en el extremo más alejado del bar y los civiles vestían de negro, negro y más negro, con toques de blanco sombrío, púrpura, rojo oscuro y el destello del metal de las múltiples perforaciones en el cuerpo.

No calzamos exactamente bien, como brindó testimonio la apariencia hostil de los clientes.

Dan se ladeó hacia abajo para gritar en mi oído de forma que pudiera oírse sobre la música.

— ¿Detectas a algunos vampiros aquí?

Negué con la cabeza.

—Pero eso no quiere decir que no estén aquí. Tendremos que encontrar ese cuarto privado.

Dan gesticuló con su cabeza hacia el bar. Cuando lo alcanzamos, la banda hizo un ruido, paró en seco y anunció que harían una pausa en el trabajo. Gracias a Dios.



Mis oídos estaban repicando.

El barman se veía casi normal, con mínimas perforaciones en la piel y sin ningún lápiz labial negro o algún maquillaje. Dan sonrió y preguntó por la fiesta privada.

El barman nos dio una extraña sonrisa.

—Lo siento, es sólo por invitación.

Dan mostró su placa.

— ¿Servirá esto?

La expresión del camarero se volvió cautelosa.

—Oye, no quiero ningún problema.

—Y no los tendrás, si cooperas. Sólo queremos hacerles algunas preguntas.

El hombre se encogió de hombros.

—Oye, no es de mi incumbencia. Sólo trabajo aquí. —Él inclinó la cabeza hacia una puerta en la esquina del bar, opuesta a donde estaba la banda—. No está cerrado. Sólo entren.

Dan me miró mientras nos dirigíamos hacia el cuarto privado.

— ¿Estás lista para esto?

—Sí. Hagámoslo.

Dan se tensó y entonces cabeceó hacia mí y tiró de la puerta para abrirla.

También estaba tensa, demasiado, pero nadie estaba siendo atacado. Había un montón de personas, en su mayor parte entre los dieciocho y veinticinco años, yacidos apretados en sofás rojos del terciopelo que estaban alrededor del cuarto, fumando, acariciándose, y haciendo a una colección variada de otras cosas que le interesaban más bien a Lola, pero no yo.

—Oye —dijo un joven—. ¿Quién te invitó?

Dan cerró la puerta detrás de nosotros, ignorando la pregunta.

—Andamos buscando a vampiros. ¿Hay alguno aquí?



De entre la gente se puso al descubierto la doble de Morticia Addams, dramáticamente vestida con un muy ajustado vestido negro arrastrando telarañas colgadas. Ella dio un paso desde atrás del cuarto, deteniéndose con la cadera hacia un lado, con sus manos en su diminuta cintura y abrió su boca con un gruñido para revelar sus 'colmillos'.

Oh, ten piedad de mí.

—Limar tus colmillos no hace a un vampiro. —Simplemente incité.

—Tienes razón —dijo Morticia con una sonrisa disgustada—. Pero beber sangre lo hace. —Ella enjugó una gota de algo inexistente de la esquina de sus labios rojos como la sangre.

Dan sonrió abiertamente. Tenía que estar de acuerdo. Esto era tan... incómodo. No podía imaginarme a ningún vampiro real llevando puesta este tipo de ropa tan ajustada. No si quisieran moverse rápido.

— ¿Hay algunos vampiros reales aquí? —Dan preguntó.

Morticia en verdad siseó:

—Acércate y los encontrarás.

Tuve que reírme.

—Buen intento. Pero no eres más que un cliché.

Sus ojos se estrecharon, pero antes de que pudiera decir algo, una de sus novias interrumpió, señalándome.

—Te conozco. Eres esa asesina de vampiros que estaba en el rally automovilístico en el Día de los Muertos.

Morticia retrocedió un paso, con el miedo brillando intermitentemente en sus ojos.

Si hubiera algunos vampiros reales en el cuarto, a estas horas o habrían huido en mi dirección o lejos de mí. En lugar de eso, se encogieron de miedo por la alarma. Di la vuelta y abrí la puerta.

—No te preocupes, sólo cazo a los vampiros reales. No a chiquillos copiones. —En ese momento, salimos del cuarto y cerramos la puerta detrás de nosotros.



Dan sonrió abiertamente hacia mí.

—Gran línea de salida.

Se escucharon tres golpes a la puerta uno tras otro, seguidos de cerca por el sonido de vasos rompiéndose.

Me encogí de hombros.

—Supongo que no piensan así.

Mierda. Esta noche fue una perdida completa de tiempo.

Nos metimos en la camioneta, pero antes de que pudiéramos decidirnos qué hacer después, Dan recibió una llamada telefónica. Después de que colgó el teléfono, dijo:

—Era Ramirez. Ha habido un posible hurto.

— ¿Qué? ¿Hay tan pocos vampiros paseándose que se nos ha reducido a revisar hurtos?

—Es en la tienda de tu padre. Ha sido una entrada forzada.

**N.T: se refiere a gente muy gordo (feedee), hay personas a las que les gusta tener relaciones sexuales con gente así, una especie de parafilia , de ahí la sonrisa de Dan.*



Capítulo 17



Traducido por ANDRE_G
Corregido por ynexis

El miedo estalló a través de mí.
— ¿Salió alguien herido? —demandé.

Dan negó con la cabeza y miró fijamente la camioneta.

—No había nadie allí. Pero sonó la alarma de incendios. —Despegó hacia la carretera.

— ¿Fuego? ¿Había fuego?

—No lo sé. Cálmate, Val. Lo verás por ti misma en unos pocos minutos.

¿Unos pocos minutos? Se sintieron como horas de preocupación y terror hasta que finalmente llegamos a Reflejos Astrales. Apenas esperé que la camioneta parara y ya estaba tirándome por la puerta. Todo se veía bien en el exterior del viejo edificio de madera de dos pisos y los carros contra incendios estaban justo marchándose. Mamá estaba parada en la puerta viéndolos partir, abrazándose a sí misma y viéndose neurótica y enojada.

Me paré enfrente de ella, sin estar segura de abrazarla o no. Así que solo me mantuve allí, sintiéndome incomoda.

— ¿Qué pasó?

Sin palabras, se hizo a un lado y señaló al interior de la tienda. Yo jadeé. Estaba hecha una porquería. Las cortinas habían sido rasgadas y los libros estaban regados por todas partes, con hojas rasgadas dispersas a través del desastre. Las velas estaban rotas y delicados figurines que solían representar hadas, unicornios y otras criaturas fantásticas estaban destrozados y caían en relucientes fragmentos por todos lados. Rick estaba en pie en el centro de todo esto, mirando a su alrededor desesperanzado como si no supiera qué hacer o por dónde empezar.

—Con cuidado —le dije a Fang. No quería que hiriera sus patas con las piezas rotas. El terrier se detuvo en la puerta.



ESTARÉ ESPERANDO AFUERA. AQUÍ NO NECESITAS MI AYUDA.

Dan apareció en la puerta y tomó la situación con un sólo vistazo.

— ¿Han llamado a la policía?

Rick negó con la cabeza.

—Sólo la UCE.

— ¿Por qué a la Unidad de Crímenes Especiales? —preguntó Dan— ¿Creen que esto lo ha hecho un vampiro?

—Tal vez. —Rick asintió hacia el mostrador—. Míralo por ti mismo.

Dan y yo hicimos nuestro camino crujiendo hasta el mostrador, tratando de evitar tantos fragmentos como fuera posible. Allí en el mostrador, garabateado en grandes letras rojas, decía: *"Sufre las consecuencias, Cazadora"*.

Toda la sangre se fue de mi cabeza. Mareada, me agarré del mostrador para estabilizarme.

— ¿Es eso sangre?

Dan se inclinó y olfateó.

—No, sólo alguna clase de marcador.

—Ellos atacaron a mi familia —dije incrédula.

—Indirectamente —Dan dijo en tono tranquilizador—. No parece que nadie haya salido herido.

Tal vez, físicamente no, pero mamá y Rick lucían completamente devastados. Esta tienda era su vida. Dirigió una expresión llena de arrepentimiento hacia Rick.

—Lo siento...

Rick me envolvió en un abrazo.

—No es tu culpa, cariño.

Mamá no dijo nada. ¿Qué significaba su silencio? ¿Que todo esto era mi culpa?, ¿Que si no fuera por mí, la tienda que ellos amaban no se vería como la escena tras un tornado? Desafortunadamente, eso podría ser cierto. Si hubiera retrocedido cuando recibí la primera nota, esto no habría pasado. Rick me apretó una vez más y



me soltó.

—Estaremos bien. Estamos asegurados.

Pero no mencionó el hecho de que también perderían dinero mientras la tienda se encontrara cerrada para poderse limpiar. Y el tope de la temporada de compras estaba por llegar.

— ¿Podrán volver a abrir después del día de Acción de gracias? —Eso estaba sólo a unos pocos días... y aún no había invitado a Shade. Me imagino que debería hacerlo pronto.

—Claro, claro. Entre tu madre, yo, Jen y Joshua, estaremos listos en poco tiempo. A demás, ellos no tocaron la mercancía nueva que está en la parte de atrás y que justo acaba de llegar. Estaremos bien.

Él empezó a sacar una silla, pero Dan dijo:

—Por favor, traten de no tocar nada más. La unidad de forenses de la UCE debe estar por llegar para ver qué logran encontrar.

Salimos justo cuando el equipo llegó. La líder, una sabia vieja mujer con el nombre Mahoney bordado en su chaqueta, tomó el control.

— ¿Qué ha pasado aquí? —le preguntó a Dan.

—Parece que un miembro de la UCE fue el blanco de un grupo de vándalos, o posiblemente un robo. —Asintió hacia mamá y Rick—. Estos son los Andersons, los dueños de la tienda.

Mahoney asintió y dio rápidas instrucciones a su equipo. Mientras ellos entraban, ella pregunto:

— ¿Se han llevado algo?

Rick rodeó a mamá con un brazo y habló por los dos.

—No que lo sepamos, pero no hemos tenido oportunidad de chequearlo todo.

Ella asintió.

— ¿Por qué la UCE? ¿Sospechan algo fuera de lo ordinario?

Dan explico que yo estaba involucrada y el mensaje garabateado en el mostrador.



Mahoney parecía analítica.

—Son las dos de la mañana. ¿Cómo se enteraron que esto ha pasado?

—La alarma de incendios sonó, y el departamento de incendios nos notificó —dijo Rick—. Pero no había fuego, el vándalo debió haber encendido por sí mismo la alarma.

Mahoney tomó un momento para decirle a su equipo que revisarán la alarma en busca de huellas dactilares, luego preguntó:

— ¿Alguna idea de cómo logro entrar?

La boca de Rick se torció en una mueca.

—La puerta de atrás estaba rota. Debió haber entrado por allí.

La mujer policía miro hacia el interior.

—Su tienda está abierta al público, así que las huellas dactilares no nos dirán mucho. Y dada la naturaleza de su mercancía, no sería inusual encontrar en ellas señales no-humanas. Nuestra mejor apuesta es la puerta forzada y la misma alarma de incendios. ¿Alguna idea de quién pudo haberlo hecho?

Dan se encogió de hombros.

—Trabajemos el Ángulo de quién tiene algo en contra de Val.

Desafortunadamente, esa lista era bastante larga. Maldita sea, debí haber parado cuando recibí la primera advertencia.

Fang se inclinó hacia mí. *NO ES TU CULPA, VAL. ES CULPA DE LA POCA VIDA QUE HAYA HECHO ESTO.*

Me agaché para darle un abrazo. *Gracias, pero de no haber sido por mí, esto nunca habría pasado.*

SABES MÁS QUE ESO, Fang dijo con un golpe, *VOY A REVISAR LOS OLORES EN LA PARTE DE ATRÁS.*

Cuando salió trotando, Dan me llevó lejos de donde Mahoney estaba hablando con mamá y Rick.

—Rick tiene razón. No es tu culpa. —Pestañee para retener lágrimas repentinas. La rabia y el disgusto eran mucho más fáciles de manejar que la amabilidad que no



esperaba.

— ¿Piensas que estaban buscando los libros aquí?

—No lo sé. Tal vez

—Así qué, ¿qué vas a hacer?

Me froté las sienes, tratando de suavizar ese repentino dolor palpitante de cabeza que toda esta situación me estaba dando.

—No lo sé. —Si no hacía nada, más personas podrían salir heridas... y por más que sólo el ladrón. Si no encontrábamos pronto al culpable, la tensión sin disipar entre los vampiros y los demonios podría convertirse en una guerra.

—Está bien. ¿Qué quieres hacer? ¿Rendirte?

El pensamiento de hacer eso envió rabia amplificada a través de mí.

—Al infierno, no. Quiero atrapar a la rata bastarda que hizo esto y agarrarlo por sus cojones.

Dan se estremeció ante el pensamiento de eso.

— ¿Por qué no me dejas a mí hacer la investigación?

— ¿Y yo qué debería hacer? ¿Empezar a tejer? —Tal vez a Fang le gustaría un bonito suéter y una capa tejida para el próximo invierno.

TAL VEZ NO, dijo Fang disgustado mientras venía trotando.

Sólo bromeaba, le aseguré. *No creo que pueda sentarme quieta por tanto tiempo.*

— ¿Encontraste algo allí atrás? —pregunté en voz alta.

NOP. TANTOS PIES CUBRIERON LA ESCENCIA. EL LUGAR APESTA A LAS BOTAS QUE LOS TIPOS LLAMADOS FORENSES USAN.

Pues, ellos probablemente no hacen análisis para esencias. Al ver el aspecto expectante de Dan, negué con la cabeza.

—No encontró nada.

—No estoy sugiriendo que empieces a tejer —dijo Dan—. Pero tómate un tiempo libre. Probablemente lo necesitas después de todo lo que ha estado pasando



últimamente. Hablaré con Ramírez, pero sé que él estará de acuerdo.

— ¿Y qué hay de ti? ¿Qué tal si este psicópata empieza a apuntarles a ti y a tu familia? ¿Como a Gwen?

—Con más razón aun deberías quedarte en casa, así podrás protegerla.

— ¿Estás sugiriendo que seamos la carnada?

Parecía estar retractándose.

—No, eso no es para nada lo que quería decir.

—Bien.

No me preocupaba por mí misma, pero Gwen era otra cuestión. El pensamiento de poner a otro amigo en riesgo me hacía sentir desesperada y enojada. Suspire. Él tenía razón. Quedarme en casa y jugar con mis pulgares probablemente era lo mejor para todos.

—Está bien, lo haré.

Sólo espero que encontremos pronto al culpable, o no seré capaz de responder por mi cordura.

Miré a Fang. *Y sin comentarios de tu parte.*

Él miro al cielo, tratando de parecer inocente. *NADA POR AQUÍ. NOP, NI UNA PALABRA.*

—Bien —dijo Dan pareciendo aliviado—. Me pasaré mañana, para chequear como te está yendo.

— ¿Por qué estas siendo tan amable?

Se encogió de hombros.

—Porque hasta que esto se haya resuelto, tú y Gwen corren peligro. Y quiero probarle a tus amigos que yo no tomé los libros.

Bastante bien.

—Está bien. ¿Nos vamos?

Él asintió y yo regrese donde estaban mamá y Rick. Mamá se recostaba contra su esposo, las manos alrededor de la cintura del uno y del otro y la cabeza de ella en



el hombro de él mientras miraban la destrucción.

— ¿Rick? —pregunté de forma gentil—. ¿Hay algo que podamos hacer?

—No. —Sonrió cansado—. Empezaremos a limpiar mañana, después de que ellos hayan terminado.

— ¿Necesitan algo de ayuda? —Después de todo, yo no estaba haciendo nada.

La expresión de mamá se endureció.

—No. Sólo atrapa al bastardo que hizo esto.

Extraño, cómo estas duras palabras podrían suavizar mi corazón. Mamá no me culpaba, no me acusó de haber hecho nada. En su lugar, confiaba en mí para que encontrara la gente que lo había hecho y los castigara.

Cuando mamá se volteó a mirar la devastación, Rick me jaló a un lado y me llevó a su carro.

—Te iba a llamar mañana. Tengo a alguien buscando en tu árbol genealógico, para encontrar lo que pudiera sobre tu origen. —Abrió la camioneta y sacó una pequeña caja llena de papeles—. Esto es lo que ha encontrado. —Mientras lo miraba con cautela, el agregó—: No le dije que estábamos buscando demonios, pero le pedí que buscara tus antepasados de varias generaciones y anotara cualquier cosa rara que encontrara sobre ellos.

Vaya.

—Yo... yo no sé qué decir. —Yo aquí pensando que él había olvidado preguntarle a mamá sobre su origen y, en cambio, él había ido y obtenido cuanta información había logrado.

—No es necesario que digas nada. Considéralo un regalo de día de Acción de Gracias. Sólo espero que encuentres aquí lo que sea que estés buscando.

—Gracias Rick —le di un abrazo y cargué cuidadosamente la caja de vuelta a la camioneta. Tal vez esto me lograría ayudar a resolver qué otro tipo de sangre demoniaca corría por mis venas. En todo caso, me mantendría ocupada por un rato.

Dan nos dejó en el condominio y traté de ser silenciosa, pero no era necesario. Gwen estaba en el trabajo y Shade estaba en el sofá en jeans y camiseta viendo televisión a oscuras. Princess estaba echada en su regazo y sus desnudos pies estaban apoyados en la mesa cafetera. Vaya. El chico no tenía ni idea de lo hermoso que era.



Diablos, incluso sus pies eran largos, elegantes y bonitos.

Miré alrededor. No había nadie más.

—Hola —dije cautelosamente cuando se volteó a mirarme—. ¿Dónde está tu niñera?

—Todos se han ido. Despejamos hasta el último de ellos. Ningún ladrón.

— ¿Qué tal te sientes?

—Aburrido. Pero me siento bien.

— ¿No más relampagueos fuera y dentro?

—Escasamente. Princess parece ayudar. —Acarició sus sedosas orejas.

Oh, sí. Apenas me di cuenta que podía ver su expresión.

—Ella también te mantiene en tierra, ¿cierto?

Él asintió y Princess miro en mi dirección. *SOY BUENA PARA MI HUMANO.*

—Estoy segura de que lo eres —dije, sorprendentemente sonriendo.

Fang saltó sobre el sofá para rosarse las narices con ella. Compartieron alguna clase de comunicación privada y entonces saltaron del sofá y desaparecieron juntos en el exterior. Moví la cabeza.

—Ahora hay una pareja hecha en la mente de alguien demente.

— ¿Como nosotros? —Shade pregunto suavemente.

Oh, mierda. Sentí mi cara arder.

—A eso no me refería —dije entre dientes.

—Lo sé. Pero creo que debemos hablar. —Él palmeó el cojín del sofá a su lado—. Ven, siéntate.

Las emociones se arremolinaron en mi interior. Realmente quería llegar a conocer a Shade, pero seguía tan insegura sobre todo. Necesitaba escapar a mi cuarto hasta que me conociera a mí misma mejor y supiera cómo me sentía, pero había prometido hablar con él. Y quizás también sería un buen momento para tomar el consejo de Dan.



Puse cuidadosamente la caja que Rick me había dado en la mesa cafetera y me senté al lado de Shade, al borde de los cojines. Él puso su mano en la mía y vi una increíble tristeza, deseo y arrepentimiento en su expresión. Me dolió darme cuenta... que yo puse eso ahí. Lola estaba bastante satisfecha de su reciente alimentación, así que no estaba tan ansiosa como siempre. Tal vez podría acercarme sin luchar contra mi naturaleza.

Me recosté, quitándome los zapatos, y apoyándolos contra la mesa también. De esta forma no tendría que ver su pena, así de cobarde era. Él apagó el televisor y entrelazó sus dedos con los míos. Lo dejé. Se sentía tan bien, tan normal. Como una pareja real pasando el rato juntos. ¿Y por qué no?

Podríamos ser ambos en parte demonios, pero un buen pedazo de nosotros, seguía siendo humano. Al menos, sabía que siete de ocho partes mías lo eran. No estaba segura respecto a Shade.

Tal vez si entrara tranquilamente en la discusión, no se sentiría tan difícil. Especialmente en la oscuridad. Muchas cosas podían decirse en la oscuridad que no podían ser reveladas ante la brillante luz. Apoyando mi cabeza en su hombro, pregunte:

— ¿Cuánta parte de ti es demonio y cuánta humana?

—Lo mismo que tú —dijo suavemente.

Otra cosa que teníamos en común.

—Me he estado preguntando... ¿exactamente qué es un demonio de las sombras? —Nunca llegue a buscarlo en la enciclopedia.

Apoyó su cabeza sobre la mía y me acurrucó más cerca.

—Un demonio de las sombras completo puede existir en más de una dimensión al mismo tiempo y pasar de una a la otra según su voluntad.

— ¿Y tú?

—Soy en la mayoría humano, así que me quedo en esta dimensión, pero aun así mantengo contacto permanente con otras cuantas.

—De ahí viene los remolinos de lazos de luz — sugerí.

—Sí, de ahí viene.



— ¿Puedes ver esas otras dimensiones? ¿Se ven como la nuestra?

Él dudó por un momento.

—No como la nuestra, pero no puedo describirlas. No las veo tanto como las siento. Existo en las sombras, algo insustancial. No puedo interactuar con nada excepto con energía.

— ¿Qué hace un demonio de las sombras? —Esa parte para mí no estaba para nada clara.

—Actuamos como un conducto, para permitir a la energía pasar las fronteras de las dimensiones. ¿Recuerdas cómo tomé energía de otra de ellas para sanar a Dan? —Ante mi asentimiento, agregó—: Eso es lo que hago.

—Así que, ¿hay otras clase de energía?

—Sí. Muchas clases.

Su voz sonó final, acobardándome para seguir preguntando. ¿Pero cuándo me había llegado a detener eso?

— ¿Cómo qué?

Después de una larga pausa, él dijo:

—Preferiría no discutir al respecto.

— ¿Malas?

—Sí, algunas de ellas son muy malas.

Y eso probaba qué clase de chico era él, que no se había permitido usar nada de eso, sólo la buena energía. Al menos, eso era lo único que yo lo había visto usar.

— ¿Qué hay de la energía de este mundo? ¿Tomas algo de aquí y lo mandas a otras dimensiones?

—Todo el tiempo tomo energía de otro lado, lo cambio por algo de aquí, para mantener el balance.

Eso tenía sentido.

— ¿Qué tipo de energía? ¿Y qué hace nuestra energía para ellos?

—Este mundo es muy sólido, o al menos así me parece a mí. Yo cambio esa



estabilidad por cosas en los otros lugares que nosotros necesitamos.

— ¿Qué tal si...?

—Por favor, Val, preferiría hablar sobre nosotros, de lo que está pasando entre nosotros.

—Lo siento —murmuré—. Pero eres fascinante, ¿lo sabes?

Él besó mi cabeza.

—Tú también lo eres. Pero preferiría saber cómo te sientes por mí, sobre lo que Micah quiera que te ayude. Es eso... ¿repugnante para ti?

—No, claro que no. —Odiando haber puesto esa incertidumbre en su voz, lo abracé y luego eché una de mis piernas sobre él para así poder sentarme sobre su regazo. Tomando su cabeza entre mis manos, dije—: ¿Cómo puedes pensar eso? ¿No notaste cuánto disfruté lo que hicimos el otro día?

Parecía desconcertado y todavía un poco herido.

—Pensaba eso, pero has estado evitándome...

Y parecía tan perdido con esos grandes ojos de cachorro, que no pude resistir besarlo. Traté de presionar mi boca con la suya, pero seguía siendo nueva en esto, así que terminé golpeando nuestras narices.

—Oops.

Oh, sí, que seductora.

—Vuélvelo a intentar —murmuró Shade.

Él inclinó su cabeza hacia a un lado, yo la incliné hacia el otro, y encajamos perfectamente. Intenté darle sólo un corto beso y alejarlo, pero Shade me rodeó con sus brazos y me fundí en él. El beso siguió y siguió, y cuando traté de alejarme para tomar aire, él deslizó su lengua dentro de mi boca.

Oh sí. Ahora Lola estaba tomando la ventaja filtrándose en todos los lugares correctos. Pero yo no quería que esto fuera sobre Lola. Quería que fuera sobre mí, la yo humana. Las manos de Shade vagaron por mi espalda y exploramos la boca el uno del otro por un rato hasta que me sentí muy débil para seguir.

Apartándome, colapsé a su lado y traté de calmar mi corazón que estaba latiendo frenéticamente tanto como las embravecidas hormonas de Lola. Oh, Dios



mío

— ¿Se sintió eso como que siento repulsión por ti?

—No... —Shade me bajó gentilmente sobre el sofá y me puso entre sus brazos hasta que estábamos recostados entrelazados como un gran nudo viviente. Esperaba que él no pudiera escuchar el rápido tun–tun–tun de mi corazón contra su pecho. No quería parecer una gran inexperta, sin idea de nada o algo así, pero esto se sentía tan especial, tan correcto. Quería estar ahí, justo así, tendida con él para siempre.

—Está bien, si no estabas asqueada, ¿por qué me estabas evitando?

Suspiré. Era el momento de la verdad. Y era un poco más fácil ahora con mi cabeza recostada contra su pecho y sin poder ver su cara.

—Sigo tratando de comprender qué significa ser en parte demonio de la lujuria, Shade. Es como que mi cuerpo está todo fervoroso por experimentar todos los placeres lujuriosos de la vida, pero mi mente y mis emociones no se han puesto al corriente todavía.

—Quieres decir que aun no estás lista para... ¿hacer el Monty completo?

Me reí entre dientes pero asentí contra su camisa, sintiéndome avergonzada tan solo con hablar al respecto.

Me apretó más fuerte.

—Eso está bien, amor. No espero que lo hagas.

Oh, vaya. Esto era tan estúpido, pero cuando me llamaba amor, yo prácticamente me derretía en un charco de mugre. Gracias a Dios que Fang no estaba aquí para reírse de mí.

— ¿No lo haces?

—No. Sé que no estás lista todavía. Perder la virginidad es algo grande para un demonio de la lujuria.

Suspire. Él si entendía.

—Sí

—Claro, que realmente no me gusta esperar —él bromeó—. Pero lo haré. Tú vales la espera.



Oh, Dios mío. Cada vez que Shade abría la boca, me hacía sentir aun más especial. ¿Era este el chico perfecto o qué? Pero no lo entendía. Aquí estaba este tipo totalmente guapo que era amable, dulce, comprensivo... y podía tener cualquier chica que quisiera. ¿Por qué yo?

No me di cuenta que dije lo último en voz alta hasta que Shade respondió.

— ¿Por qué no? Eres fuerte, apasionada, leal... y muy, muy linda. —Arrugué mi nariz. Linda. Nunca esperé que me llamaran así—. Además —añadió en un tono más suave—, me ves. No al demonio de las sombras, no al fenómeno con la ondeante energía inter-dimensional ocupando su piel. Tú me ves a mí.

Oh. Me sentí toda orgullosa de mí, todavía avergonzada de sentir ese orgullo.

—Pues, eres algo especial —le aseguré. Y sabía bastante bien que se sentía ser tratado como un fenómeno. Hablando de la bruja...—. Oh, eso me recuerda. Te mencione a mi madre, o algo así.

— ¿Lo hiciste? —Por alguna razón, eso hizo expandir una gran sonrisa en su rostro.

—Sí, y ella quiere invitarte a la cena de día de Acción de Gracias.

Se puso todo quieto y callado.

— ¿Y tú quieres que vaya?

—Claro que quiero. Es sólo que... no estoy segura de cómo van a tratarte. Podría no ser un buen día festivo.

Él se relajó.

—Sé que tu familia es importante para ti y quisiera conocerlos. No te preocupes por mí. Estoy acostumbrado a lidiar con la reacción de la gente ante mi rareza.

Suspiré, podría también enfrentar lo inevitable.

—Está bien, pero no digas que no te lo advertí.

—No lo haré. —Él paró y pasó un dedo por un lado de mi rostro—. ¿Así que no te importa que te ayude con tu... con Lola?

—No... pero por ahora, ¿podríamos ser solo tú y yo? Ella no te necesita justo ahora, pero yo sí.



—Claro. —Él inclinó mi cabeza con sus dedos para atraer mi boca a la suya.

Nos besamos suavemente y yo incliné mi cabeza en su pecho mientras nos acurrucábamos. Esto era tan agradable, tan pacífico. Resolví relajarme y disfrutar mientras pudiera. Bastante pronto, tendríamos que regresar a cazar ladrones, estacar vampiros y disparar a enojados demonios.



Capítulo 18



Traducido por lizeth
Corregido por Estef

Me desperté un poco tarde en los brazos de Shade a la mañana siguiente cuando Fang me empujó hacia el lado. *LEVÁNTATE, DORMILONA. TIEMPO DE ALIMENTAR A TU FIEL PERRO DEMONIO.*

TAMBIÉN ESTOY HAMBRIENTA. Añadió Princess. *NO QUIERO COMIDA DE PERRO. QUIERO COMIDA DE GWEN.*

—Muy bien, muy bien. —Me desenredé de Shade y me levanté sintiendo los músculos tiesos. Estar atrapada en sus brazos toda la noche se sentía muy bien, pero el incomodo sofá no era mejor que mi propia cama. Gimiendo, me tambaleé hacia la cocina mientras Shade se daba la vuelta y movía sus manos sobre su cabeza.

Abrí el refrigerador e inspeccioné mis opciones. Los perros demonio podían comer cualquier cosa sin repercusiones, pero preferían las proteínas. Y ya que preparar tocino y huevos era algo que sabía cómo cocinar, los puse sobre la estufa. No estaba ni de cerca en ser tan buena cocinera como Gwen, pero por lo menos lo que preparaba se podía consumir y lo mejor de todo fue que los dos perros demonios no se quejaron.

El olor del tocino ya preparado despertó a Shade y se nos unió para desayunar. Era un poco extraño mirarlo comer. Su comida desaparecía en las limitaciones de su cara, pero era imposible distinguir dónde estaba su boca. Me preguntaba si toda la comida que comía terminaba en esta dimensión o si algo terminaba en alguna otra parte. Y si terminaba en otra parte ¿Significaba eso que se intercambiaba comida de por ahí? wwu, wwua. Ni siquiera quería pensar en eso.

Ninguno de nosotros éramos de los que se levantaban por la mañana, así que comimos en silencio hasta que Shade dijo:

—Hace mucho que no paso por mi casa. Probablemente debería ir ahora que me siento mejor, no creo que necesitemos poner a prueba a nadie más. —Se desperezó y finalizó diciendo—: Y también, creo que será bueno dormir en una cama real de nuevo.

Asentí. Entendía perfectamente que quisiera irse a casa. Pasar demasiado



tiempo juntos, podría ser algo peligroso. No quería que nos cansáramos uno del otro antes de si quiera empezar una relación. Por lo menos esperaba que se tratara de eso.

Él dejó de comer por un momento y dijo:

— ¿Vas a trabajar esta noche?

—No. —Comprendí que él no sabía lo que había pasado la noche anterior, así que le conté lo ocurrido en el almacén, sobre los mensajes de advertencia y la sugerencia de Dan de tomarme un tiempo libre.

— ¿Entonces te gustaría que hiciéramos algo juntos?

Absurdamente fascinada por el pensamiento de una verdadera cita, dije:

—Claro. Pero puedes... —Gesticulé suavemente su condición general de demonio que lo haría parecer extraño en público.

—No tan rápido. Pensé que podríamos ir a mi casa o quedarnos aquí, alquilar una película y pedir algo de comida...

Sonreí tímidamente.

—Suena bien. ¿Por qué no aquí? Me gustaría que estuvieras cerca de Gwen cuando se encuentra en casa, sólo por si acaso hace falta.

—Genial. —Recogió y llevó los platos al fregadero, e incluso los enjuagó y los puso en el lavaplatos. Sabía de cosas tan elementales, vaya, estaba bien informado—. ¿Dónde está tu celular?

Lo saqué de mi bolsillo.

—Aquí. ¿Por qué?

Él lo tomó.

—Para darte mi número. —Tecléo algunos botones y me lo devolvió. Cuando nuestras manos se tocaron, vi una sonrisa dibujarse en su cara—. En caso de que necesites llamarme.

Haciéndome sentir de tal forma, que pensé que eso era increíblemente hermoso y dulce, yo, ¿con un novio real?

Él me besó en la mejilla.



—Te veo luego.

Los dos perros demonios que habían estado echando una siesta bajo la mesa después de su comida levantaron sus cabezas. *QUISIERA QUE FANG VINIERA CON NOSOTROS.* Dijo Princess. *PARA MOSTRARLE MÍ CASA.*

Miré a Fang.

—Depende de ti. No trabajaremos hoy, así que eres libre de hacer lo que quieras.

SUPONGO QUE HARÉ LO QUE PRINCESS QUIERA, ENTONCES.

Eso en él, sonó muy misterioso, pero ese “eso” misterioso se estaba cocinado aquí, y esperé a que el dilema surgiera de repente. No era algo ciertamente emocionante de esperar.

— ¿Puedes llevarlos a ambos en la Ducati? —le pregunté a Shade.

—A decir verdad, Micah se llevó de mi casa la moto y me regresó el auto, así que no debería haber ningún problema.

—De acuerdo, bien. —Y a pesar de todo parecía extraño que yo ni siquiera supiera donde vivía o qué tipo de carro manejaba.

El resto de la mañana, lo pasé la mayor parte del tiempo soñando despierta con Shade, sí, no más de lo que me gustaría admitir, pero como eso no era nada productivo, decidí que tenía que hacer algo.

Me tomó unas horas leer todo lo que Rick me había dado de mis antepasados. Por el lado de mi madre, no encontré absolutamente nada excepcional. Por el lado de mi padre, la cuestión era muy diferente. No había mucho, sólo encontré fechas de nacimiento y defunción, junto con un árbol familiar y algunos recortes de periódico, incluidos los anuncios mortuarios.

Qué Raro. Los demonios lujuria de los Shapiro no se reprodujeron mucho. Mi bisabuelo era el demonio incubus mayor en mi familia. Murió a una edad que no se sabía a ciencia cierta, se estimaba que entre los veinticinco, y fue asesinado por un marido celoso cuya esposa había seducido. El anuncio daba a entender que era un Don Juan en todo el sentido de la palabra y que el mundo estaba mejor sin él. Sus orígenes eran desconocidos, y no tenía ningún familiar cercano excepto su único hijo, mi abuelo.

Mi abuelo no era realmente tan malo, sólo era mitad incubus, pero no era ningún santo. Era ampliamente conocido como un Casanova con la habilidad de



encantar a cualquier mujer en la cama. Murió cuando tenía veintisiete años, asesinado por el padre de una chica a quien sedujo. También tuvo sólo un hijo, mi padre. Y mi padre, claro, murió cuando tenía veintitrés, después de haberse suicidado. Tuvo un sólo hijo, yo. Nadie mencionaba nada acerca de su inusual fuerza, velocidad, o poderes curativos, y las mujeres por ese lado eran totalmente normales salvo el hecho de llevar la descendencia del incubo.

Desconcertada, cerré la carpeta que contenía los papeles. ¿Podría yo tener más de un hijo? ¿Quería uno, después de todo? Y lo más importante, ¿debería intentarlo? Era demasiado joven para pensar en eso todavía, pero podría querer niños algún día. Tener un niño que fuera sólo una decimosexta parte incubus o succubus no resultaría ser demasiado horrible, pero ¿y si terminara casándome con alguien como Shade? ¿Qué pasaría si dos clases de genes diferentes de demonio se mezclaran? ¿Un demonio sombra de lujuria? No quería infligir eso en ningún niño. Era mejor tener claro lo del control de natalidad, y rápido.

Entonces de nuevo, aun así ¿viviría el tiempo suficiente para tener un hijo? La esperanza de vida no era muy larga en la línea demoniaca de los Shapiro... ¿Era una maldición de los Shapiros? ¿Morir de una muerte temprana a causa del demonio dentro de ellos?

No, no aceptaría eso. Si mi parte demonio era casi imposible de poder manejar, imaginarme eso con una intensidad mayor, al doble, cuadruplicada... bueno, no era una sorpresa que mis antepasados sucumbieran al demonio incubus en su interior. Sus muertes eran una consecuencia natural de la incapacidad de mantener al demonio bajo control. Además, ¿el padre de Micah no había vivido hasta sus cuarenta? Micah nunca dijo que se hubiera muerto.

Como Gwen había dicho que podía usar su computadora siempre que quisiera, me conecté a Internet para encontrar respuestas. El anuncio mortuario de Lucas Blackburn decía que había fallecido en un accidente de tránsito a la edad de cuarenta y siete años. No mencionaba nada extraoficial del conductor ebrio que lo mató, y no pude encontrar ninguna otra mención peculiar sobre Lucas en Internet. Él sabía cómo mantener a su demonio bajo control y le había enseñado a Micah a hacer lo mismo. Quizás debería escuchar los consejos de Micah.

Suspirando, me alejé de la computadora. Otro callejón sin salida. Últimamente la frustración parecía ser la regla número uno en mi vida. Frustrada al no averiguar de dónde venían mis habilidades extras, frustrada por no encontrar los libros o el ladrón que los robó, e igualmente frustrada al... bueno, simplemente digamos que Shade tenía mucho que ver con esto último.

Mi teléfono sonó. Agradecida infinitamente por tener algo que hacer, contesté. Y era Dan, supervisándonos, como prometió. Del sonido ruidoso que venía del



fondo, supuse que estaba en el hospital. Y ya que no sonaba como si estuviera estresado, asumí que estaba visitando a Nicole de nuevo. Sentí sólo una pequeña punzada de pesar. Dan estaba mejor saliendo con alguien totalmente humano, como él.

—Todo está bien —le aseguré. Y discutimos aquellas posibilidades por unos minutos y luego Dan preguntó—. ¿Estás segura de que Andrew no es el ladrón?

—Me gustaría que lo fuera, pero Fang lo descartó. Tiene que ser alguien más.

—Quizás.

—Eh, ¿los forenses del SCU encontraron algo en el almacén?

—No. Había demasiada gente transitando por ahí, y no había ninguna evidencia en la alarma de fuego

Bueno, mierda.

—Está bien, gracias. Te dejo. —No podía ayudar pero podría fastidiarlo un poco—. Dile a Nicole que espero que se esté recuperando.

—Yo, uh... oh, de acuerdo.

Sonaba avergonzado y un poco culpable por pasar demasiado tiempo con ella. Bueno, yo no estaba sintiéndome complacida o culpable. Así que colgué. Sonriendo abiertamente.

¿Ahora qué? No tenía que atormentarme esperando a Dan, y no estaba segura de a qué hora llegaría Gwen casa. Navegué por internet un rato, comprando cosas para decorar mi habitación y gastando demasiado dinero. Así que realmente no me hizo gracia cuando el timbre sonó, esperando que quienquiera que fuera no empeorara mi mal humor.

Mood estaba allí, sus ojos resplandeciendo de un púrpura mientras sostenía a Josh con un brazo alrededor de su cintura y con el otro mantenía su brazo alrededor de su cuello. Su cabeza colgaba, y al principio pensé que estaba ebrio... hasta que vi las raspaduras, cortes, y moretones en él.

—Necesitamos a Shade —dijo ella, sonando tan disgustada como parecía.

La ayudé a medio llevar a Josh al sofá. Él se derrumbó allí y gimió.

Me arrodillé al lado de él.



— ¿Qué pasó, Josh? ¿Quién te hizo esto? ¿Él ladrón tenía como blanco otro demonio?

—Los responsables fueron... vampiros —murmuró Josh.

Oh, Mierda.

— ¿Sabes quiénes son? —insistí.

Pero el esfuerzo debió haber sido demasiado para Josh, porque se desmayó. Mood parecía consternada.

—Alguien lo golpeó ayer. Es realmente una mierda, y él no irá al hospital. Tengo miedo que pueda morir. —Su voz se quebró y las lágrimas salieron, resbalándose silenciosamente por su cara. Miró e inspeccionó la habitación.

— ¿Dónde está Shade? Tiene que sanar a Josh.

—No está aquí, pero lo llamaré. —Esto no era exactamente para lo que me imaginé usar su número telefónico, pero era una emergencia.

Cuándo él contestó, dije:

— ¿Shade, puedes venir ahora? Josh está herido y necesita tu ayuda.

—Estoy en camino.

Las lágrimas cubrieron la cara de Mood, haciendo que su ojo negro y morado se distorsionara.

—Está bien —le aseguré—. Shade estará aquí pronto.

Él no debía de vivir lejos, porque golpeó la puerta quince minutos después. Lo dejé entrar junto con los dos perros demonios. Fang y Princess se dirigieron a la parte de atrás, Fang murmuraba algo acerca de estar en el lugar indicado y encontrar algunas ardillas para cazar.

Sin decir una palabra, gesticulé hacia el sofá. Josh había recobrado la conciencia, y aunque él no podía oír, no nos decía, quién le había hecho esto, sí pudo gesticular lo suficiente para decirle a Shade dónde estaba herido.

—Temo que pueda haber algún daño interno —dijo Shade—. Puedo sanarlo, pero te dolerá un poco, Josh.

—No puede... doler más... de lo que duele... ahora —dijo Josh conteniendo el



aliento por el dolor.

—De acuerdo. Necesitaré a alguien para usar como conducto, y así conducir la energía que sabrá como canalizase por medio de un cuerpo en perfecto estado.

—Yo —dijo Mood inmediatamente—. Úsame.

— ¿Estás segura? —preguntó Shade—. Sólo necesito canalizar la energía, pero cuando actúas como un conducto, los dos compartirán mucho más que la simple energía, me refiero a que también compartirán pensamientos, el pasado, emociones. ¿Estás segura de querer revelar todo?

Mood se tornó incluso más pálida y miró culpablemente a Josh. Yo entendía lo que significaba esa mirada. La pobre chica estaba tremendamente enamorada de él, y él ni siquiera era consciente de eso.

—Puedo hacerlo —dije lentamente—. Lo he hecho antes. —No era divertido, pero por lo menos no tenía ningún secreto que revelar.

Josh retrocedió, y luego hizo un gesto de dolor.

—No. Que sea Mood, ¿por favor?

Ella apartó el cabello de su frente.

—Claro, Josh. Haré esto por ti.

Supongo que él no quería saber qué guardaban las profundidades del corazón de un asesino. No podía culparlo y, a decir la verdad, no me molestó ni en lo más mínimo ser rechazada. Simplemente me sentía aliviada que fuera Mood quien compartiría todo con él.

Shade tenía a Mood sentada en una silla junto a la cama y él estaba arrodillado entre ellos.

—Voy a poner mi mano en la parte de atrás de sus cuellos —les dijo—. ¿Están listos?

Los dos asintieron.

—Intenta permanecer consciente y soportarlo lo más que puedas —le dijo Shade a Josh, entonces deslizó sus manos sobre sus cuellos para tocar la piel expuesta. Un brillo casi invisible se desprendió de él que se mantenía en una total concentración y podía decir cuando él empezó a soltar su magia porque Mood y Josh se pusieron rígidos. El cuerpo de Josh se arqueó en una punzada de agonía y de su



boca abierta salió un grito silencioso. Mood parecía aturdida, temerosa, y desconcertada de repente.

Era demasiado doloroso mirarlos, así que en cambio centré mi atención en Shade. La última vez que él había hecho esto, yo era el conducto y realmente no había comprendido lo de la canalización. Cada segundo y medio, Shade arrojaba remolinos de energía, y pequeños relámpagos de un color violeta se desprendían de él, iluminando a Mood y a Josh. Ésa debía de ser la energía curativa de quien sabe qué mundo que estaba usando, pero se parecía a una tremenda tormenta atrapada en el demonio de sombra.

Shade nos había dicho a Dan y a mí que eso no lo lastimaba, pero por sus gestos reprimidos, y sus dientes al descubierto y su cabeza echada para atrás, seguro que no era como un paseo por el parque. Y luego pensé, que quizás no se trataba de dolor. Quizás estaba simplemente concentrándose a toda costa.

Recordaba que el proceso podía tomar algunas horas, pero esto sólo tardó unos pocos y agonizantes minutos mientras las heridas, cortes, y raspaduras de Josh se curaban. Shade soltó a Josh abruptamente, y éste se desmayó desplomándose en el sofá, pero parecía cien veces mejor que antes.

Mood puso sus manos sobre su rostro y estalló en lágrimas.

—Está bien —le dijo Shade entrecortado—. Está sanando ahora.

Sintiendo como si necesitara algo que hacer, dije:

—Si quieres hablar...

Pero Mood sólo sacudió su cabeza, luego abrió la puerta, y la cerró de golpe detrás de ella.

Whoa.

—Supongo que se enteró exactamente de qué siente Josh por ella.

Shade se puso de pie y deslizó su capucha sobre su cabeza.

—Perdió a su novia no hace mucho tiempo. No ha podido olvidarla todavía.

Su voz sonaba tensa, así que pregunté.

— ¿Estás bien?

—Bien. —Pero cuando él se dio la vuelta y empezó a caminar, se tambaleó un



poco y se apoyó en el sofá.

—Sí, cómo no, bien.

Me apresuré a rodear el sofá e intenté ayudarlo, pero él retiró su brazo abruptamente.

—No me toques.

Retrocedí, alzando mis manos.

—Whoa, amigo. Sólo estaba intentando ayudar.

—Lo sé. —Giró su cabeza y cruzó los brazos por su pecho—. No soy... estable en este momento.

¿Qué significaba eso? No recordaba que esto hubiera pasado la última vez. Y luego recordé, de nuevo, que él se había ido bastante rápido cuando había sanado a Dan, y yo estaba preocupada, entonces, por otras cosas.

—No parece que puedas caminar, déjame ayudarte. ¿Por qué no te recuestas y descansas en mi cuarto?

—De acuerdo.

Se tambaleó hasta alcanzar mi habitación y me apresuré a abrirle la puerta. Aunque tuve cuidado de no tocarlo, no podía dejar de preocuparme de cómo demonios de mal se debía sentir. Una vez que Shade se acostó tendido de espaldas, cerré la puerta y caminé hacia la cama.

—¿Qué puedo hacer para ayudar?

—Nada.

Bien, eso no sonó tan rudo pero sí indiscutible. Y ahora me sentía desconcertada. Después de todo, se suponía que íbamos a tener nuestra primera cita real esta noche, y este no se parecía al Shade que conocía. Me hizo cuestionarme de nuevo, ¿cuánto sabía realmente del demonio de sombras? Realmente sobre el demonio de sombras. Lo pensé durante un minuto, nada, así que me pregunté qué hacer.

Debería permitirle mantener sus propios secretos.

Debería respetar su privacidad.



Debería dejarlo solo.

Al demonio con los "deberías". Quería respuestas.



Capítulo 19



*Traducido por Angel Caido
Corregido por ZarahFandy*

Me dejé caer en el suelo junto a la cama.
—Creo que merezco una explicación.

—Vete, Val —dijo, su voz sonando apretada, como si dijera las palabras entre los dientes.

Me hubiera gustado poder ver su cara, pero ésta parpadeaba con remolinos de obscura energía.

Extraño. Se movían mucho más rápido de lo normal, y parecía atravesado con púrpuras virulentos.

—No va a pasar. Tú me ayudaste con Lola. Lo menos que puedo hacer es ayudarte con esto.

Lo que sea que sea “esto.”

De la forma en que agarraba mi edredón bajo su puño, parecía que lo estaba agarrando con todas sus fuerzas. Cerré mi mano sobre su puño y se volvió a concentrar, con el rostro contraído en una máscara de gruñido de rabia demoníaca. Me eché hacia atrás por un momento, dándome cuenta finalmente de la larga, y afilada hoja en su otra mano, apuntando hacia su propio cuello.

Qué él...

Le quité el cuchillo y lo tiré a una esquina, luego sujeté su puño nuevamente. Me di cuenta que su rabia no se dirigía a mí. De hecho, lucía como si Shade estuviera combatiendo contra algo dentro de él. ¿O algo en otra dimensión, tal vez?

Trató de sacudirse mi mano, pero no se lo permití. Sin dejarlo ir, me subí a la cama a su lado.

—Shade, ¿qué está pasando? Háblame. —Esto estaba comenzando a asustarme.



Él agitó su cabeza lejos de mí, tratando de ocultar su violenta agonía en mi almohada. Con mi otra mano, ahuequé su mejilla, con la esperanza de tranquilizarlo.

—¡No hagas eso! —Se levantó bruscamente y me lanzó lejos de él y la cama, sobre el piso. Oía su fuerte respiración cuando se alejó de mí y se acurrucó en posición fetal.

Aturdida, me senté un momento en mi adolorido trasero. ¿Qué demonios estaba pasando? Fuera lo que fuera, yo estaba segura de que en ese momento Shade no estaba en control de sí mismo. ¿Era esta la parte oscura de su demonio? Podía simpatizar. Cuando Lola tomaba el control, no siempre era responsable de mis actos tampoco.

Hablando de Lola, tal vez ella podría ayudarlo. Infiernos, tenía que ser buena para algo. Me levanté lentamente y me senté cuidadosamente en la cama, tratando de no tocarlo y descompensarlo nuevamente. Llegando muy profundo, alenté a Lola a salir a jugar. A ella realmente le gustaba Shade, así que esto fue pan comido.

Mi demonio de la lujuria estaba un poco reacio después de haber sido lanzada sobre nuestro trasero, pero no hice caso del lenguaje corporal de Shade y me recordé a mí misma y a ella que por lo general él no era así. Generalmente él era agradable, amistoso y cuando no estaba parpadeando, lo suficientemente caliente para quemar los fusibles de cualquiera.

Oh, sí. Eso lo hizo. Lola se acercó tentativamente a Shade. Fuera lo que fuera con lo que estaba luchando, no importó. Él seguía siendo masculino, sin ninguna protección para convertirse en el señuelo de Lola. Delgados zarcillos de lujuria y necesidad se deslizaron en él y se deslizaron por su columna vertebral, acariciando sus chakras en el camino. Envié más jirones de energía hacia su núcleo, irradiándolo abajo y profundo, tocando todos esos sensibles, secretos lugares masculinos y brindarles su atención. Lo dejé así por un momento, no queriendo forzarlo a hacer mi voluntad.

—Val —me gruño en un tono peligroso.

—Shhh. Déjame ayudarte. —Extendí mis manos para masajear sus hombros. Chico, qué tensos—. Relájate. Sólo disfruta de las sensaciones.

Dejó ir una pequeña parte de la tensión, pero todavía no sentía el deseo suficiente para Lola. Animada, ahuequé su espalda nuevamente con mi brazo alrededor de su cintura, esperando que el toque de mi cuerpo pudiera terminar lo que Lola había empezado. Por extraño que parezca, en lugar de drenar su energía, yo era capaz de enviar energía a su cuerpo, avivando sus centros de placer con mis reservas, acariciando sus terminaciones nerviosas con un toque, ligero como una



pluma, ayudándolo a sentirse humano nuevamente.

No sabía que podía hacer eso. Pero era bueno saber que podía dar tanto como recibir.

Él se relajó un poco más y sin doblarse de su posición fetal. Animada, me acurruqué más cerca y dejé a mi mano vagar por su pecho, hacia abajo por sus caderas y la cara externa de su muslo. Él suspiró de placer, y dejó que mi mano se moviera al interior de su pierna, la sensación de la mezcilla era áspera contra la punta de mis dedos. Apreté su muslo y Shade rodó sobre su espalda.

—¿Qué estás haciendo? —preguntó despacio.

Ah, bien. La tensión había desaparecido de su voz. Lola quería que dejara a mis dedos caminar un poco más, pero no me atrevía a eso todavía. No quería ver su cara, aunque, entonces tiré su camiseta y puse la palma de mi mano en su caliente estómago y luego miré a sus ojos. Había dolor allí, junto con la vergüenza y otro sentimiento que no podía nombrar.

—Estoy tratando de hacerte sentir mejor —le dije.

Suspiró y cerró sus ojos.

—Está funcionando.

—Bien —susurré, luego me senté a horcajadas sobre sus caderas para recorrer su pecho desnudo con mis manos, amando la dureza, los músculos, la delicada sensación del pelo de su pecho. Muy masculino. Sus labios se separaron y me miró con los ojos entornados, un mechón de rizado pelo rubio cruzaba su frente. Él era tan maravilloso, tan hermoso. No podía creer que estaba aquí. Conmigo. Así.

Extendió sus manos y apretó mis caderas, luego levantó las manos para sacar mi camisa por encima de mi cabeza. Lo hizo tan rápido, que me cogió con la guardia baja. Me quedé inmóvil en ese momento, luego se dio cuenta que era todo lo que yo planeaba hacer por el momento. Apretó mi desnuda cintura, sonrió y me miró con una codiciosa mirada que a Lola le gustó... mucho.

Mi cuerpo se calentó bajo su mirada y contuve el impulso de cubrir mi pecho con mis manos. Es cierto, yo todavía estaba cubierta por un sujetador, pero era de puro algodón blanco. No la clase de cosa que querías que viera un hombre la primera vez que te viera desnuda. Había pensado en algo con encaje y mucho más bonito para nuestra cita, pero no había tenido tiempo para cambiarme.

—Hermosa —murmuró.



Avergonzada en la brillante luz, me deslicé en la cama y me puse de lado. Shade se sentó, peleando con su sudadera, y luego se sacó la camiseta por la cabeza. Se quedó a mi lado y me acunó en sus brazos, su vientre desnudo para calentar mi vientre desnudo.

—Esto se siente bien —dijo mientras me abrazaba y apoyaba su frente contra la mía.

Puesto que no parecía dispuesto a hacer nada más, me pregunté si todavía estaba luchando... con lo que fuera.

— ¿Estás bien ahora? —le pregunté.

—Estoy bien.

Pasé mi mano por su suave espalda, amando la sensación de su pecho contra el mío. Dejé a Lola desaparecer, ya que ahora parecía estar en control.

— ¿Qué ocurrió, Shade?

Se quedó callado por un momento, y luego preguntó:

— ¿Segura que quieres saber?

—Por supuesto. Yo te mostré mi demonio. Es tiempo para que me muestres el tuyo.

Se rió y luego suspiró.

—Ya lo hice.

—Lo sé, y lo quiero entender. —Shade era tan dulce, yo quería ayudarlo de cualquier forma posible—. No eres solo un conducto para las energías de otra dimensión, ¿verdad?

—Sí y no.

—Bueno, eso me ayudó. Vamos, cuéntame.

—Yo soy un conducto... pero no dejé que todas las energías cruzaran.

Él se detuvo y me dejó colgando. Rayos, esto iba a ser difícil.

—Sé que tú dejaste pasar las energías de curación, entonces, ¿qué tipo de energías no dejaste pasar? ¿Las malas?



—Se podría decir así.

—Vamos, Shade. Suéltalo.

Suspiró.

—Micah es el único otro que sabe esto. Generalmente él está allí para mí, después de una curación. Pero no pensé en llamarlo cuando me llamaste. Sólo vine corriendo.

Esta renuencia a hablar me ponía impaciente, pero me di cuenta de que esto era algo muy difícil para él, y muy importante.

—No voy a mencionárselo a otra alma.

—Lo sé. —Me sujetó más fuertemente por un momento—. Está bien. El demonio de sombra crea un conducto entre dos dimensiones. Cuando saco energía curativa del otro lado, mando otra energía.

—Ya lo mencionaste anteriormente —dije alentadoramente.

Él cabeceó.

—Cuando esta se mueve ida y vuelta, no es un problema. Pero una vez que me detengo... —Hizo una pausa tomar un profundo aliento—. Otras... cosas... sienten la perturbación y tratan de cruzar a este mundo. A través de mí. Tu energía me ayudó a detenerlos.

— ¿Cosas? ¿Cómo qué?

—Cosas malas. Malos... Demonios.

— ¿Demonios tratan de cruzar a través de ti, a través de tu cuerpo?

Él se estremeció y asintió.

Tuve una repentina visión del cuerpo de Shade en erupción con soporosas llagas que se convertían en monstruos que crecían de su cuerpo y caían. Eso no podía ser cierto.

—Asumo que estamos hablando de los demonios de aquí. ¿Cómo es eso posible?

—Como conducto, puedo canalizar su esencia. Una vez que llegan aquí, ellos pueden tomar la forma de una especie nativa: humanos, perros, otros animales.



—No es de extrañar que fueran capaces de cruzarse con nosotros.

—Sí. ¿De dónde crees que vinieron los demonios en primer lugar?

—Nunca lo había pensado. —Pero lo hacía ahora. Demonios. Tenía sentido. Los demonios no eran nativos de esta dimensión entonces tuvieron que venir de alguna parte...

—Gracias —dije abruptamente.

— ¿Por qué?

—Por no dejar pasar nada a través de ti.

¿Todo un ejército de demonios pura sangre? Me estremecí. No quería pensar en ello.

—No hay de qué. —Pero había un extraño tono en su voz.

—Hay mas, ¿no?

Suspiró.

—Sí. ¿Alguna vez te preguntaste porqué no has visto demonios pura sangre?

—Nunca pensé en ello. — Pero ahora lo hacía, y estaba muy contenta de que no hubiera. Los vampiros eran suficientemente malos, pero al menos alguna vez habían sido humanos. Los demonios, no mucho—. ¿Por qué?

—Porque la última vez que pasaron fue en 1929. Todo lo que vemos ahora son sus bisnietos, como nosotros. Ese es el porqué la mayoría tiene un octavo de sangre demoníaca. A menos que se hubieran reproducido con otro demonio parcial del mismo tipo, el linaje desaparece con el tiempo.

— ¿1929? ¿Quieres decir que el gran desplome de la bolsa, la depresión?

Él asintió.

—Fue causada en gran parte por criaturas de otra dimensión. Ellos ven nuestro mundo como un lugar donde propagarse libremente en un ambiente seguro. Ellos no pueden remediar y tratar de destruir el mundo al mismo tiempo. Está en su naturaleza.

Aturdida, aparté mi mirada de él.

—Tú dijiste “la última vez” que pasaron ¿Debo tomarlo como que ellos han



pasado antes?

—Sí, y cada vez con devastadores efectos sobre nuestro mundo. Es por eso que las historias de demonios se remontan a lo largo de la historia.

— ¿Por qué es que no hemos visto más de ellos? No es que me queje, la verdad.

—Porque tiene que haber un demonio de las sombras como yo para dejarlos pasar. Y yo moriré antes de que eso suceda.

Oh.

—Por eso... ¿el cuchillo?

—Sí. —Él enterró su rostro en mi cuello—. Verás, aunque cualquier demonio sombra puede pasar corporalmente a través de las dimensiones, no cualquiera puede ayudar a sus pares a pasar. Sólo unos pocos especiales a lo largo de la historia. —Hizo una pausa, y luego añadió—: Como mi bisabuelo y todos los que descienden de él.

Este pedazo de noticia me cayó como un balde de agua fría.

—Oh dios mío, Shade, no es culpa tuya —le aseguré rápidamente—. Tú no tienes la culpa de lo que hizo tu bisabuelo demonio. —Cuando Shade permaneció en silencio e inmóvil, agregué—: Además, si no lo hubiera hecho, ninguno de nosotros estaría vivo. O gente como Micah tampoco.

—Lo sé.

Pero él no sonó como si hiciera alguna diferencia en su propia culpa.

— ¿Pueden pasar otras veces?

—Tal vez. Si me enfado mucho. —Me lanzó una mirada irónica—. No me puedes querer cuando estoy enojado.

Así que eso es lo que Micah había querido decir. Imágenes de un parpadeante Hulk verde nadaron en mi mente, pero las desestimé. Para distraerlo, pregunté:

—Entonces, ¿sabes un montón sobre los diferentes tipos de demonios?

—Algunos.

— ¿Piensas que, em, es posible que yo tenga otro tipo de demonio en mí?



—No. No es posible. No nos podemos cruzar.

¿No? Bien, supongo que eso significa que ningún sombrío demonio de la lujuria-alfombra-rata estaba en perspectiva. Bueno saberlo. Pero me pregunté por qué Micah no lo sabía cuando Shade sí. ¿Y qué me podía explicar a mí y mi fuerza inusual?

Antes de que pudiera preguntar, Shade dijo:

—No quiero hablar de esto. ¿Podemos cambiar de tema?

—De acuerdo —dije de mala gana. Le preguntaría más tarde, cuando no estuviera agitado por mantener fuera a una horda de demonios—. ¿De qué quieres hablar?

— ¿De verdad te ofreciste para trabajar para el movimiento?

Sorprendida, me aparté un momento.

— ¿Micah te dijo eso?

—No, Fang le dijo a Princess.

Y Princess, por supuesto, no conocía ningún secreto que no lo divulgara al instante.

—Qué gran espía que hace —murmuré.

Él me tiró de vuelta.

—Al menos, alguien me contó sobre ello. Tú no querías decir eso, ¿no? ¿Trabajarías para los vampiros?

Parecía tan preocupado, me retorcí un poco.

—Sí, di mi palabra. —Pero antes de que pudiera decir nada más, agregué—: Pero solo si otro vampiro se envenena o un demonio intenta hacer daño a un vampiro.

— ¿Intenta... o tiene éxito?

Volví hacia atrás en nuestra conversación, tratando de recordar exactamente lo que había dicho.

—Uh, dije intenta —admití—. Pero estoy segura de que él sabe que yo quería



decir si tenía éxito.

—Espero que estés en lo correcto —dijo Shade, pero parecía que lo dudaba—. Ellos son peligrosos, amor. Muy peligrosos. Y no me importa lo civilizado que Alejandro parezca, es bien sabido que los vampiros mastican y escupen a todo aquel que no sea como ellos.

—Puedo cuidar de mí misma —le aseguré.

—Contra uno o dos, seguro. ¿Pero contra muchos, algunos de los cuales tienen tu futuro en sus manos?

Él parecía mucho más preocupado de lo que la situación requería. Tranquilizándolo, dije:

—No te preocupes. No va a pasar. Vamos a encontrar al ladrón, detener a los chicos malos, y todo estará bien en el mundo. —Viendo que todavía estaba escéptico, lo besé con la intención de distraerlo—. ¿Podemos no hablar más de esto? —le pregunté, haciendo eco de sus palabras.

Sacudió su cabeza, pero parecía que no estaba dispuesto a dejarlo pasar. Entonces, perversamente, dijo él:

—Bueno, ya que los dos estamos medio desnudos y todo...

Besó mi cuello y una vez más me convertí en masilla entre sus brazos. Wow, eso se sintió... impresionante. Lola se animó de nuevo, contenta de que fuera hora de jugar. Deseo, cálido y lánguido, jugando ida y vuelta entre Shade y yo.

—Aliméntate de mí —susurró Shade entre sus suaves besos sobre la curva de mis pechos—. Hazme olvidar que soy un demonio de sombra. —Deslizó su lengua a lo largo de la curva de mis pechos por la línea de mi sujetador—. Recupera el sustento que me diste.

¡Oh! De repente, pareció que estábamos usando mucha ropa, y me dolían lugares en donde nunca había sentido el toque de un hombre. Perdí mi control sobre Lola y ella surgió ante él, queriendo, necesitando, demandando. La lujuria se enroscaba a nuestro alrededor, caliente y espesa como melaza, fluyendo hacia atrás y hacia delante haciéndome sentir lánguida y todavía dolorida por la sensación que nunca había experimentado.

—Espera un momento —susurró él. Shade me soltó y se deslizo de la cama para cerrar la puerta. Se quitó los zapatos, calcetines, la funda del cuchillo, los vaqueros y, a continuación, su ropa interior. A pesar de que estaba allí, totalmente desnudo obviamente, no podía ver nada más que ese parpadeo del demonio de sombra. Ellos



se detuvieron bastante pero todavía ocultaban partes de su cuerpo, haciéndolo lucir como un holograma lleno de remolinos de humo gris. Por extraño que parezca, el centro de esos remolinos se ubicaba justo debajo de su abdomen.

Alargó su mano y tragué saliva. ¿Realmente quería saber lo que había en el centro? Mi cara se ruborizó y yo tartamudeé mentalmente.

—Está bien, Val —dijo suavemente—. No tienes que hacer nada que no quieras hacer.

Poco a poco, preguntándome qué diablos estaba haciendo, extendí mi mano lentamente hasta tocarlo, trayendo su cuerpo a un solo foco. Este era el primer hombre completamente desnudo que yo había visto, y yo no podía dejar de bostezar. Y yo pensaba que era hermoso antes... Oh, mi. El calor se extendió a mí alrededor, y yo no sabía qué hacer. Yo quería ver, pero no lo hice. No entendía las sensaciones que corrían a través de mí, me levanté y me impulsé en sus brazos, así no tendría que mirar. Sheesh, ¿podría ser más idiota?

—Está bien —dijo Shade, y pude oír la sonrisa en su voz cuando pasó sus manos por mi espalda, relajándome—. No necesitas estar avergonzada.

Oh, Dios. Él ya sabía que yo era virgen, pero él no sabía hasta ahora qué tan inepta e idiota podía ser. ¿Avergonzada de ver a un hombre desnudo? Arrebolándome acaloradamente, porque no sólo sentía su deseo a través de mi enlace con Lola, ¿sino también contra mi estomago desnudo? Qué estúpida podría ser.

Suficiente. Por otra parte, no tengo por qué permanecer virgen por mucho tiempo, ¿no? Me liberé de mis vaqueros y los pateé a un lado, y luego me incliné nuevamente sobre el calor de Shade. Ya que yo estaba haciendo lo que Lola quería, ella era feliz con descansar y esperar, dejándome a mí a cargo.

No estaba realmente lista para quitarme el sujetador y las bragas todavía. Ellas eran la última línea de defensa en caso de que cambiara de opinión. Shade pareció entender cómo me sentía, porque no insistió. En vez, me colocó gentilmente sobre la cama, acogiéndome en sus brazos, y besándome.

La espera y la necesidad me llenaron y le devolví el beso, sintiéndome desesperada por enlazarme a este hombre especial. Oh, sí. Esto era lo correcto. Pero cuando él no hizo nada más que correr sus manos y su boca sobre mí, pregunté.

— ¿No quieres...?

—Por supuesto que sí — murmuró en mi oído—. Pero no lo haré hasta que



estés lista.

—Confía en mí, estoy lista.

Él se rió entre dientes, grave y sexy.

—No quise decirlo así. Perder la virginidad es importante para un súcubo.

Perpleja, le dije:

—Dijiste eso antes. ¿No es enorme para todo el mundo?

—Por supuesto, pero ¿Estás dispuesta a perder todo lo demás?

— ¿Eh? ¿Cómo qué?

—Lo sabes. —Deslizó un dedo por mi mejilla y besó el hueco de mi cuello—. Las otras cosas que conllevan ser un súcubo virgen.

— ¿Qué otras cosas?

Se congeló.

— ¿Quiere decir que no lo sabes?

— ¡No!

¿Estaba a punto de revelarme algo horrible? Asustada de saber, pero más asustada de no saberlo, me senté y lo miré fijamente.

—Dime.

Se apoyó en un codo.

—Cuando entraste en la pubertad, comenzaste a desarrollar una fuerza poco común, la velocidad y el poder de curación, ¿no?

—Sí, pero ¿cómo se relaciona esto?

—Perderás todo eso la primera vez que hagas el amor. Por siempre.

Me senté de nuevo, atónita. Entonces de allí venían los poderes extra.

—Me estas tomando el pelo —resoplé.



—Me temo que no. Lo siento, pensé que lo sabías. ¿Micah no lo mencionó?

—No.

Shade frunció el ceño.

—Bueno, tal vez él no lo sabía. Los demonios masculinos a menudo pierden el suyo de inmediato. Él puede no haber sido consciente de la conexión. —Pensó por un momento—. Eso explicaría mucho. No creo que su padre lo supiera tampoco.

Santa mierda. Si le hiciera el amor a Shade, o a cualquier persona para esta materia, perdería todas las habilidades que me hacen ser... yo. No más poder satisfacer la lujuria de Lola con la caza, no más de ser el ejecutor del demonio bajo tierra, no más trabajo con la USC... no más cazadora.

Por otra parte, finalmente ser capaz de hacer el amor, de convertirme en una mujer real... de ser más normal. ¿Valdría la pena? Yo no lo sabía. Dijeron que la primera vez puede ser dolorosa, incómoda, y posiblemente todo podría ser asqueroso. No era un buen intercambio.

¿Qué tipo de elección era esto?



Capítulo 20



Traducido por dani.pmr
Corregido por Amelie22

—V al —dijo Shade tentativamente—. ¿Estás bien?

—No. No lo estoy. — ¿Cómo podía posiblemente decidir entre dos espantosas opciones? Especialmente desde que una de ellas era horrible, irrevocablemente fatal. Apestaba a huevos podridos—. Yo... yo tengo que pensarlo.

—Lo sé —dijo él suavemente. Se levantó para deslizarse sobre sus jeans de nuevo y me atrajo de nuevo a la cama para abrazarme—. No te preocupes, no hay apuro. Tienes todo el tiempo del mundo para tomar una decisión. Y lo que sea que decidas, estará bien.

Bueno, en ese caso, no tomar una decisión era en realidad tomar una. Hizo que mi cabeza doliera.

Me acurruqué en sus brazos, necesitando confort. Eso era todo lo que quería, realmente, pero Lola había sido burlada y dejada esperando dos veces esta noche, y ella no estaba segura acerca de que me dejara salirme con la mía por una tercera vez. Ella se levantó hacia él aproximándose, trayéndole a la lujuria inmediata y manteniéndolo al borde mientras bebía ruidosamente encima de toda la encantadora energía.

Horrorizada por su avidez, traté de controlarla, pero perecí ante la tentativa de parar el vómito de fuego con un hidratante chorro de vino. Me alejé a mi misma de Shade y me aplasté contra la puerta, tan lejos como podía ponerme luchando por conseguir ponerla en control.

Eso funcionó, gracias a Dios. Lola liberó a Shade, y fui capaz de reducir el flujo de energía hasta que pude detenerlo.

—Wow —dijo él, inmóvil sobre la cama—, eso fue... intenso.

Estaba contenta de no poder ver la expresión de Shade en estos momentos.



—Lo siento, Shade. No quise hacerlo, pero perdí el control.

—Lo sé, está bien. —Se levantó—. Será mejor que me vaya.

Una excelente idea. Asentí.

—Gracias por venir.

Oh, Mierda. ¿Podría decir algo más estúpido? Una ola de calor me bañó, me giré sobre mi espalda y recogí mi ropa para ponérmelas de nuevo.

Shade se vistió lentamente, recuperando su cuchillo de donde yo lo había tirado. Cuando terminó, se detuvo en la puerta, encapuchado y misterioso.

—Todos tenemos cuestiones relacionadas con nuestros demonios, Val. No seas tan dura contigo misma.

Jesús. Había prácticamente drenado al chico y él estaba entendiendo y todo. No podía hablar. ¿Qué podía decir? Solo asentí.

Destrabé la puerta y él se inclinó hacia delante para besarme en la cabeza.

—Vamos a tratar esto de nuevo. Una cita real —declaró.

—Suenan bien —suspiré.

Buscamos a Josh, pero él debió recobrar y tomarlo por su cuenta. Fang y Princess estaban tendidos uno al lado del otro en el salón, extrañamente quietos.

Después de que Shade y Princess se marcharan, me dejé caer en el colchón y me cubrí la cara con las manos. Esta noche no había salido del todo como hubiera deseado. Y pensar que Lola casi había dejado seco a Shade, me sentí extrañamente insatisfecha.

Fang saltó a mi lado y lamió mi mano. *¿QUIÉN TE AMA, BEBE?*

— ¿Tú lo haces? —pregunté con una sonrisa.

PUEDES APOSTAR.

Lo atraje hacia mí, encontrando confort en su pequeña y confusa presencia.

— ¿Cuánto de ello escuchaste? —pregunté contra su pelaje.

BASTANTE DE ELLO. SER TÚ ES UN ASCO. Pero se acercó mucho para tomar



un poco de sus palabras y hacerme saber que realmente me compadecía.

—Sí. —Eso lo cubrió. Como ser poseída entre el cielo y el infierno. O bien elegía ser una lasciva debilucha mujer, o una fuerte cazadora célibe.

Demonios, no podría estar bien ni siquiera ahora. Tenía que estar en casa y jugar con mis pulgares, esperando a alguien más para encontrar una pista sobre los libros, y esperar a que mi misterioso enemigo no decidiera tomar alguna decisión para frustrar a mi familia o amigos. Me hizo mirar positivamente hacia la próxima cena de Acción de Gracias y el inevitable drama familiar.

La puerta de en frente se abrió y Gwen entró. Su horario era tan chiflado, nunca sabía cuando estaba en casa, y cuando no.

— ¿Estás bien? —preguntó—. Luces como si acabaras de perder a tu mejor amigo.

Fang ladró y movió la cola. *NO. ESTOY JUSTO AQUÍ.*

Ella rió.

—No me digas. Él acaba de decir que es tu mejor amigo.

—Sip. —Tendría que haberme hecho sonreír, pero no me sentía como para en este momento.

Gwen se sacó la campera y la puso sobre el respaldo de la silla.

—Está bien. Dime. ¿Qué está mal? ¿Mi hermano mayor actuando como un idiota de nuevo?

—No. De hecho, él ha estado siendo realmente lindo. Dijo que tuviste una charla con él.

Ella asintió.

— ¿Qué está mal entonces?

Esperando que ella tuviera algún buen consejo, le conté el lío.

—Oh, Val, lo siento. Deseo poder ayudar, pero no tengo ningún consejo. No he conocido nunca a nadie que alguna vez haya tenido que tomar semejante decisión... excepto quizás tu mamá.

— ¿Cómo lo sabes? Fue mi padre el que era medio demonio. Mi madre es



completamente humana. Como tú.

Gwen negó con la cabeza.

—No, me refiero a decidir entre dos terribles opciones. Como la que tuvo que tomar cuando te pidió que te marcharas.

Mi risa sonó baja.

—Sí, claro. ¿Elegir entre la preciosa rubia quien luce como un clon suyo y la incontrolable demonio de la lujuria quien le recuerda a su ex? Realmente difícil.

— ¿Tú crees que fue fácil? —Gwen preguntó suavemente—. Piensa en ello. Ella tuvo que decidir si proteger a tu hermana o mantener tu amor. No pienses que fue fácil para ella.

—Lo dudo. Ella fue muy mala, y dijo cosas muy feas.

Entonces de nuevo, yo lo había hecho.

—Quizás ella tuvo que ser mala. Quizás ella tuvo que ser dura por fuera y mantenerte distante para ser lo suficientemente fuerte para hacer lo que ella sentía era lo correcto. Esa tiene que ser una terrible decisión para cualquier padre que la tenga que hacer. —Gwen me dio un cálido gran abrazo—. He estado pensando sobre esto desde que la conocí en el súper. Yo vi cómo te miraba cuando tú no estabas mirándola. Como si se arrepintiera de todo lo que ha pasado.

Fang me empujó. *GWEN PUEDE ESTAR EN LO CIERTO. LO SABES.*

Extraño. Pero si todos estos pensamientos pudieran ser posibles... después de unos momentos de reflexión, dije:

—Ella pareció buena ayer, cuando la vi en la tienda. —Pensé que no había sido intencional, había sido una mala influencia para mi hermana pequeña. Mis “demoníacos regalos” le dejaron pensar que había sido una mala influencia para mi hermana pequeña. Mis “demoníacos regalos” le dejaron pensar a Jen que no era especial, y ella quiso ser como yo.

Gwen asintió.

—Entonces, si tu madre pudo tomar semejante decisión y sobrevivir, quizás tú también puedas. — Ella chocó su cabeza contra la mía—. Y quizás puedas sobrevivir a la cena de Acción de Gracias con ella mañana también.

Me encogí de hombros. Quizás. Una realmente no tiene nada que ver con la



otra.

—Siempre puedes venir a casa con Dan y conmigo. Los Sullivans son un grupo de camorberos, pero tenemos diversión.

¿Celebrar las vacaciones con la familia de otro? Me sentiría como una extraña, y la cena de Acción de Gracias no sería lo mismo. Y entonces de nuevo, nunca sería la misma en casa tampoco. ¿Cómo podría?

—Gracias, pero voy a tratar de ser adulta e ir a casa. Además, ya invité a Shade. Quizás tenga un pacto de paz.

—Buena idea. —Gwen me aplastó en un abrazo una vez más—. Deja de preocuparte y recuerda todo lo que Acción de Gracias significa, un día para agradecer a las buenas cosas de tu vida. Trata de disfrutarlo. —Con ese último comentario, levantó sus cosas y se fue a su habitación.

No te preocupes. Sé feliz... ¿Qué tipo de consejo era aquel?

DEMASIADO BUENO SI ME PREGUNTAS, Fang dijo con una sonrisa muy canina.

—No lo hice. —Pero sabía que él estaba sólo tratando de ayudar, entonces lo besé en su peluda y pequeña cabeza. Suspirando, me levanté—. Capaz, Micah tiene algo de su sabiduría para compartir.

Me fui a mi habitación y lo llamé, pero Micah parecía sorprendido de que Shade supiera algo acerca los demonios de la lujuria de lo que ni siquiera él o su padre hayan tenido alguna pista. Él no sabía tampoco que los demonios podían cruzarse y lo peor de todo, no tenía la menor idea de lo que yo debería hacer.

—Lo lamento, Val, esta decisión la tendrás que tomar por tu cuenta. Pero si eliges, pues, uh, perder tu fuerza, te ayudaremos a encontrar alguna otra cosa para que hagas.

—¿Cómo qué? —Yo no tenía ninguna otra habilidad excepto ayudar a Mamá y a Rick en la tienda y no podía verme a mí misma en la venta al menudeo el resto de mi vida.

—No lo sé, pero encontraremos algo.

La decepción me llenó por toda la conversación, pero no quería hacer sentir a Micah mal, así que dije:



—Muy bien, Gracias.

—Oye, si decides no ir a la casa de tu madre mañana, siempre puedes venir aquí. Cerramos el club y tenemos un pot-luck* aquí para cualquier demonio del submundo que esté interesado. Muchos solteros como tú y yo.

Sonaba tentador pero...

— ¿Has encontrado al ladrón?

—No, te lo dejaré saber si sucede.

Eso era lo que creía.

—Entonces no. Después de estas dos advertencias, me figuro que tendría que alejarme de los demonios y vampiros, los humanos deberían de estar a salvo, pero aprecio tu invitación.

—Bueno, ten buenas vacaciones.

—Gracias.

Colgué y me dejé caer de espaldas sobre la cama. El frío azul y marrón de mi cuarto me tranquilizó, pero me hizo sentir como un fraude.

¿Elegante y sofisticado? Difícilmente.

Fang saltó a mi lado para enroscarse a mi lado, su pequeño cuerpo sintiéndose cálido contra mí. *TENDRÁS QUE CREER EN TI MISMA*, él me aseguró. *¿POR QUE NO ACEPTAS EL CONSEJO DE GWEN?*

Suspiré.

—Es difícil no preocuparse. —No quería perder las verdaderas cosas que me hacían especial. Siempre he estado definida por mi fuerza, velocidad y mis poderes de curación. Si pierdo esto, ¿quién seré? Sólo una chica con la habilidad de controlar a los hombres y hacerlos sentirse cachondos. Oh, sí, un gran don.

UN MONTON DE MUJERES DEBEN DE TENERTE ENVIDIA, me recordó Fang.

—Nadie que yo quiera conocer.

¿A qué clase de mujer le entusiasma un don de este tipo? Enfermo.



Pero estaba cansada de quejarme y preocuparme.

—Bueno, vayamos a buscar una adecuada oferta de paz.

* * * *

Fue justo después del mediodía del día siguiente, Shade, Fang y yo estuvimos en la puerta de mi ex hogar y tocamos. Mamá nos quería bien vestidos para las fiestas, por eso estaba con mi mejor blusa blanca y chaleco más bonitos, maquillada, cabello “domesticado” y todo. Fang me había quitado mi equipo y Gwen había ayudado con las cosas de la cara y prestándonos su auto, entonces así no podría arruinar la apariencia. Estaba determinada a dejar a mi madre saber que si ella estaba dispuesta a intentarlo, también lo estaba yo. Había incluso comprado su postre favorito, que Shade estaba llevando por mí.

Él lucía magnifico como siempre, y vestía un lindo sweater y pantalones. Sostuve su mano para que nadie se volviera loco al ver su parte demonio primero.

Jen respondió a la puerta, sonriendo ante nuestra vista.

—Oh, Dios, viniste. Y trajiste un amigo contigo. —Los presenté y ella me dio un rápido apretón y luego miró a Fang—. Sólo déjenme encerrar al gato arriba.

PUEDO SER CIVILIZADO, dijo Fang petulante.

Tú puedes, pero no estoy segura sobre el gato.

El perro del infierno parecía conforme con eso, entonces entramos y echamos una mirada. Aparentaba más o menos lo mismo de siempre, quizás unos pequeños cambios. El delicioso aroma del pavo en el horno hizo a la casa oler maravillosamente. Mamá salió, limpiando sus manos en el delantal y Rick se unió a nosotros desde el otro lado de la habitación.

Presenté a Shade y puedo decir que todos ellos deliberadamente no se dieron cuenta que estábamos estrechándonos las manos. Quizás para acabarlo de una vez. Rápidamente, expliqué sobre Shade y su “remolino” y dejé ir su mano.

Rick y Jen parecían fascinados, pero mamá parecía media abstraída... como si no estuviera muy segura de cómo reaccionar. Finalmente, ella dijo:

—Estoy muy contenta de que hayan venido. —Parecía medio indecisa en



abrazarme o no, entonces, saqué la caja con los pasteles.

—Toma. Compré esto.

Miró el interior.

—Pero tú odias el pastel de nuez.

Me encogí de hombros.

—Sí, pero sé que tú y Rick lo aman.

Su expresión se suavizó.

—Y yo hice el de manzana, tu favorito.

Sonreí. Era un comienzo excelente y me prometí mantenerlo de esa manera por el resto del día.

Como siempre, Jen y yo ayudamos a mamá a terminar en la cocina mientras Rick se sentaba en la mesa con la mejor vajilla y cristalería. Este año, él hizo todo lo posible y adornó la mesa con decoraciones compradas en abundancia. Shade lo ayudó y pude escucharlos hablando desde la otra habitación, preguntándome qué infiernos tenían para decirse el uno al otro.

Cuando nos sentamos a comer, Rick agradeció a Dios y le preguntó a cada uno por qué quería agradecer, empezando por sí mismo.

—Yo agradezco por nuestra salud, nuestra prosperidad, y por tener a toda mi familia junta en este día tan especial.

¿Qué quería decir yo? El sentimiento me hizo abrir y cerrar los ojos por las lágrimas.

—Val —pidió—, tu turno.

Nunca habíamos echó esto antes, así que estaba un poco con la guardia baja.

—Yo, uh, estoy agradecida por mi trabajo, mis amigos, Fang, y mi familia.

Sorprendida, me di cuenta de que no había tenido ninguna de estas cosas hasta este momento. Estaba más bendecida de lo que había pensado.

PUEDES MALDITAMENTE APOSTAR ESO, Fang dijo a mis pies.

Shade dijo más o menos lo mismo y mamá lo hizo un poco más largo que



nosotros, siendo mucho más global y políticamente correcta en sus agradecimientos. Jen fue más consistente con su estrecho mundo adolescente, pero las dos expresaron agradecimientos por tenerme hoy.

El resto de la cena transcurrió bien, con todos tratando de evitar temas sensibles y comportándonos de la mejor manera. Ellos ni siquiera me objetaron al darle un plato a Fang. Pienso que fue la mejor cena que tuve en esta casa.

Después de la cena, limpiamos y jugamos al Monopoly. Eso era seguro también, ya que no había nada sobre vampiros o demonios en las reglas del juego. Shade parecía bastante cómodo y los otros finalmente se relajaron a su alrededor, especialmente mientras los dos tratábamos de mantener el piel-contra-piel la mayor parte del tiempo.

Por una vez, estuve bien en el juego. Rick usualmente ganaba con facilidad, pero tenía a Fang para aconsejarme esta vez. ¿Quién hubiera sabido que el nuevo pequeño terrier era un despiadado magnate de bienes raíces? Pero Rick ganó de todas maneras y terminamos volviendo a la mesa para el postre mientras Fang tomaba una siesta.

Para mantener a Shade conectado a tierra, me quité los zapatos y mis pies desnudos acariciaron su pierna. Seguro, puede parecer como si estuviéramos jugando footsie, pero no me importaba. De esta manera él podía lucir normal y así mismo podíamos tener nuestras manos libres para el pastel. Ya que todos estaban siendo buenos y estábamos mucho más exhaustos por otros asuntos más temprano, pregunté:

— ¿El seguro cubrió el daño a la tienda?

Ya que Rick había dicho que estaba agradecido por la prosperidad, parecía un tema seguro.

Rick asintió.

—Estábamos sorprendidos, pero sí, cubrieron la mayor parte de ello. Nada de lo que pudiéramos ver estaba perdido, sólo vandalismo.

Jen chilló:

—Y lo tenemos todo limpio y listo para abrir nuestra gran venta mañana.

Aliviada de que no hubieran sufrido más a causa mía, dije:

—Estoy contenta de escuchar eso.



Mamá, sonando tentativa, dijo:

— ¿Encontraste alguna pista de quien lo hizo?

Excusándome, agregué:

—Tengo miedo de hacer mucho más como para estar asustada de que vengan después por ustedes.

Rick cubrió mi mano con la suya.

—Entendemos, cariño. Apreciamos todo lo que estás haciendo.

Me hizo sentir mal, porque no estaba haciendo ni una maldita cosa. Pero había una cosa que podía hacer.

—Bueno, si necesitan ayuda mañana, háganmelo saber.

—Estaré muy contento de ayudar también —Shade ofreció.

—Gracias —dijo mamá—. Pero deberíamos tenerlo cubierto.

Jen rodó los ojos.

—Sííí, si Josh se presenta. No le importó venir a trabajar el día del robo, ni el día después. Sin ninguna explicación, tampoco. —Ella miró a sus padres—. Nadie más podría haberse ido con eso.

Me encogí de hombros.

—Si es el mismo Josh que conozco, él no podría. Fue golpeado muy mal ese día y no lo curaron hasta el día siguiente. Seguro estaba muy avergonzado para decirlo.

— ¿Cómo lo curaron? —Rick preguntó. Shade y yo intercambiamos una mirada cargada de significado, pero Rick dijo—: De todas maneras, no es importante. Joshua trabajó ayer.

Jen resopló, sonando un poco como Fang cuando está disgustado.

—Sí, pero no viste la escena y su amigo estaba fuera a la hora del almuerzo.

—Jennifer —mamá alertó—. Sé buena.

—Vamos, mamá, él y esa chica emo se estaban gritando el uno al otro sobre vampiros y cosas así... afuera, donde nadie pudiera oírlos. Fue la única vez que vi



cuando sus ojos no eran del todo de ese espeluznante púrpura.

Shade se sobresaltó bruscamente, mirando asustado, yo le di una mirada inquisitiva, pero él solo sacudió la cabeza.

— ¿Estabas escuchando? —dijo mamá, frunciendo el ceño.

—No. Sólo estaba tomando aire fresco. Estaban gritando muy fuerte, nadie podría haberlos escuchado.

Probablemente porque Mood había confrontado a Josh sobre cómo se sentía sobre ella, pero esa no era mi información para compartir. Tratando de bajar la tensión un poco, dije con tono conciliador:

—Él estaba molesto probablemente porque fueron los vampiros los que lo golpearon.

—No, no fueron —Jen dijo indignada—. En todo caso, eso no es lo que él dijo.

— ¿No lo dijo? —Eso era extraño. La expresión de Shade se volvió siniestra por alguna razón.

Rick levantó sus manos.

— ¿Podemos, por favor, no hablar de esto ahora?

Le di una mirada de excusa.

—Lo siento, pero pienso que esto puede ser importante. Jen, ¿puedes decirnos lo que él dijo?

Satisfecha de saber algo útil, asintió con entusiasmo.

—Esa chica le gritó porque él culpaba a los vampiros cuando otro realmente lo golpeó.

— ¿Dijo ella quién? —pregunté.

—No. Pero él dijo que era toda la culpa de los vampiros porque si hubieran salvado a su novia como ella dijo, nada malo le hubiera ocurrido a nadie.

Shade dejó escapar un sonido como si quisiera decir algo, pero me le adelanté.

— ¿Salvado a su novia?



—No lo sé.

— ¿Mencionaron el nombre de la novia?

—Verónica —Shade dijo, presionando los dedos contra su frente, como si tuviera dolor de cabeza o estuviera tratando de contener algo—. El nombre de su novia es Verónica.

—Sí —dijo Jen—. ¿Es eso importante?

—Mucho. —La hermana muerta de Andrew había sido también la novia de Josh. Eso significaba que él tenía un gran motivo para querer vampiros muertos. Y él había tratado de estacarlos también—. ¿Mencionaron a alguien más?

—Sólo algo de Josh no queriendo lastimar a una chica llamada Shawndra.

Shade se balanceó hacia atrás de un lado a otro pareciendo aterrorizado. Miré a su cara.

—Shade, ¿estás bien? —Trató de decirme algo con sus ojos, pero yo no lo entendía.

—No realmente —dijo.

Mi familia parecía asustada.

—Tuvo una conmoción cerebral no hace mucho expliqué. —Probablemente necesita descansar un poco, o estaba teniendo el mismo tipo de epifanía y yo quería hablar eso en privado.

Todos hicieron ruidos compasivos mientras me ponía los zapatos de nuevo y despertaba a Fang para dirigirnos a la puerta.

—Gracias por la cena —dije—. Estuvo buena.

—Son bienvenidos —mamá dijo—. Fue lindo conocerte, Shade. Espero que te mejores pronto.

Me inquieté un poco mientras todos dábamos los educados saludos y fui capaz de mantener la boca cerrada hasta que entramos en el coche y cerramos las puertas. Pero entonces no pude mantenerlo más.

— ¿Estás pensando lo que yo estoy pensando? —demandé.



**Pot-lock: término usado para una cena que es realizada muchas partes diferentes en la comida. Cada persona en la cena trae la vajilla. La mayoría lleva "Caserole", "hotdish", diferentes tipos de ensaladas, y variedad en bebidas y "brownies" como postre. El término proviene del primer pot-lock realizado para el rey. Cada persona llevaba algo y lo colocaba en la mesa del rey.*



Capítulo 21



Traducido por PaolaS
Corregido por ZarahFandy

—Probablemente —dijo Shade—. Tenemos que llegar al Club Purgatorio de inmediato.
— ¿Por qué?

—Porque ahí es donde Josh está pasando al día de Acción de Gracias, con los demonios.

Arranqué el coche y me dirigí hacia el club.

—Sí, parece que es nuestro hombre.

NO PUEDE SER EL LADRÓN, Fang dijo con incredulidad. *YO LO ABSOLVÍ*.

—Mood —dijo Shade secamente.

—Oh. —Se hizo la luz—. ¿De qué color son sus ojos normalmente?

—Avellana —dijo Shade.

¿EH? Fang sonaba desconcertado. *ESO ES TAN ALEATORIO. ¿QUÉ TIENE QUE VER ESO CON NADA?*

Impaciente, le expliqué.

—Cada vez que usamos nuestro poder, nuestros ojos brillan de color púrpura. Pero tenía los ojos púrpuras cada vez que la vi. Y es que ella estaba controlando sus emociones siempre que estaba con otras personas.

ASÍ QUE POR ESO ES QUE NO OBTUVE NADA DE JOSH CUANDO LO INTERROGUÉ, Fang dijo con admiración. *TENÍA UNA TAPA EN ÉL*.

Aceleré un poco más.

— ¿Ella estaba en esto con él?



—No —dijo Shade—. Estaba molesto por perder a Verónica y ella sólo estaba tratando de ayudar.

No pude ver la expresión de Shade, pero su voz sonó firme y él se encogió de nuevo en su asiento.

— ¿Estás bien?

—Bien —dijo—. Simplemente estoy... recordando cosas.

— ¿Recordando qué?

—Cuando curé a Josh. Me marea.

—Pensé que no podías recordar esas cosas.

—Normalmente, no puedo, pero cada vez que tú o tu hermana mencionaron algo acerca de lo que pasó, recojo destellos de su memoria de cuando yo lo sané. De Mood también.

— ¿Cómo es posible?

—No lo sé. Creo que tiene algo que ver con que me trajiste a tierra tan pronto pasó la curación

¿A QUIÉN LE IMPORTA CÓMO? Demandó Fang. ¿QUÉ RECUERDAS? ¿ES JOSH EL LADRÓN?

—Sí —dijo Shade—. Él es un demonio fase.

Whoa, noticia de última hora. Un demonio fase podría traspasar dentro y fuera de objetos sólidos... lo que significa que puede atravesar las paredes. Todo cayó en su lugar. Josh, el ladrón. Totalmente tenía sentido.

Fang soltó un bufido. *NO ES EXTRAÑO QUE FUERA TAN FÁCIL PARA EL PEQUEÑO SODOMITA ROBAR LOS LIBROS.*

Era importante resolver esto, pero yo tenía miedo de preguntar mucho más, de herir a Shade.

ÉL ESTÁ BIEN, me aseguró Fang. ÉL NO ESTÁ HERIDO... SÓLO INTENTA MANTENERTE ESTABLE Y EVITAR QUE SE MAREE MUCHO.

El tráfico había disminuido a una multitud en el centro, por lo que lamentablemente, tuvimos tiempo para que Shade, siguiera traduciendo los



recuerdos de Josh en algo que tuviera sentido.

Desesperado por curar el cáncer de Verónica, Josh había pedido a los vampiros hacer a Verónica uno de ellos. Ellos se negaron, sin explicación alguna, lo que le fastidió, pero no lo hizo hacer nada al respecto por un tiempo porque Mood estaba evitando que sus emociones tocaran fondo.

Pero cuando Mood saltó para calmar la multitud en el club, ella lo soltó así que abruptamente esa ira contra los vampiros. Él se coló fuera, traspasando por la oficina y el escritorio, hasta los libros, luego los escondió dentro de la pared hasta que le fue posible volver por ellos.

Con el latigazo de emociones cortando a través de él, no era muy racional en el momento. Él había planeado averiguar lo que los libros decían sobre vampiros, para luego devolverlos antes que nos diéramos cuenta. Desafortunadamente, encontramos que faltaban antes de tiempo, así que no podía. Y... los libros no querían ser devueltos.

Whoa, otra vez. Tuve que romper en este punto.

—Los libros no pueden sentir —le solté—. Debes haber entendido mal esa parte.

NOP, Fang dijo amablemente: LOS RECUERDOS DE JOSH QUE TIENE SHADE SON CLAROS EN ESO. LOS LIBROS LE SUSURRARON A JOSH, QUERÍAN QUE LOS LEYERA Y QUE USARA LA MAGIA OSCURA EN ELLOS CONTRA SUS ENEMIGOS. Fang se detuvo un momento. MICAH DE HECHO DIJO QUE LOS LIBROS PODÍAN SER PELIGROSOS...Y TESSA DIJO QUE PUDO SENTIR LA MAGIA EN ELLOS.

Entonces, ¿por qué yo nunca lo sentí? Negué con la cabeza. Eso no importa ahora. Shade continuó pasando por las memorias, y explicando que Josh había estado tan vulnerable que la oscuridad dentro de esos libros le había enviado sobre el borde.

Los libros de vampiros dijo que reaccionan mal a la sangre del demonio, así que sacó de su propia sangre y utilizando su habilidad para inyectarla directamente en los suministros del banco de sangre. Pensó que haría a los vampiros enfermarse no que los volvería locos. Aparentemente, estaba demasiado apenado, o estúpido para entender que habían rechazado a Verónica porque no podían beber su sangre.

— ¿Qué fue esa cosita que mencionaste sobre dañar a Shawndra? —le pregunté.

Shade negó con la cabeza y se concentró.

—Shawndra encontró a Josh con los libros y quería ayudar. Puesto que te habías



acercado demasiado a la verdad, quería desalentarte y arrojar sospechas sobre los vampiros al mismo tiempo. Pensó que si un demonio también resultaba herido, te dirían que te apartaras, y dejarías de buscar a Josh.

Había funcionado también.

— ¿Así que arrojó un manojo de herbicida sobre su amiga?

— ¿Qué clase de asqueroso es él?

—No fue su intención hacerle daño. Utilizaron la página de la enciclopedia, y Shawndra se salpicó demasiado herbicida en el brazo. Ella no se dio cuenta de cuánto daño le haría, pero cuando lo hizo, hizo a Josh dejarla con Micah y Tessa para que la ayudaran. —Shade suspiró—. Es por eso que Mood estaba tan enojada con Josh, porque lesionó a Shawndra.

Todo tenía sentido.

— ¿Dónde están los libros ahora? —le pregunté—. Tal vez deberíamos conseguirlos en primer lugar.

—No se puede —dijo Shade.

— ¿Por qué no?

Fang soltó un bufido, arrancando la respuesta de la mente de Shade. *PORQUE ANDREW SE IMAGINÓ QUE JOSH TENÍA LOS LIBROS E INTENTÓ QUE LE AYUDARA A ANIQUILAR A LOS CHUPASANGRES.*

Shade asintió.

—Josh trató de decirle a Andrew que no tenía la culpa, pero Andrew no escuchó. En su lugar, abatió a Josh, destrozó la tienda buscando los libros, luego destrozó el cuarto de Josh hasta que los encontró.

—Así que, ¿Andrew los tiene? —le pregunté, incrédula cuando llegué al club.

—Él los tiene ahora —confirmó Shade.

—Entonces, ¿por qué estamos aquí?

—Él podría estar aquí... O Josh podría saber dónde está.

— ¿Y cómo controlas a un demonio fase?

—No puede pasar a través de cualquier cosa que vive, como las personas o las



plantas vivas.

—Muy bien, tú te tiendes sobre él y esta vez yo le voy a sacar las respuestas.

Nos dirigimos dentro del club y yo aminoré el paso y sonreí, tratando de no dejar que todo el mundo supiera lo duro que latía mi corazón. La fiesta parecía tener un humor decreciente, y la mayoría gente se había ido. Los únicos que quedan eran Micah, Josh, Mood, y Tessa, que estaban limpiando.

—Oye —le dije a la ligera—, ¿me perdí todas las cosas buenas?

Tessa sonrió.

—Sí, lo siento. Te juro que se ve como si una manada de buitres se abalanzara y se llevara todo.

—Puede haber alguna tarta de frutas a la izquierda —Micah sugirió con una sonrisa.

—Uh, yo paso. —Dudaba incluso que Fang se lo comiera.

NENA, EN ESO TIENES RAZÓN.

—Buena decisión —dijo Micah y levantó la ceja, en silencio me preguntó qué pasaba. Supongo que no era tan buena en ocultar mis emociones como yo pensaba.

Levanté mi voz.

— ¿Todo mundo puede venir aquí? Tengo algunas noticias

Murmuraban preguntas, pero vinieron a unirse a nosotros. Shade habló al oído de Josh, a continuación, estrechó la muñeca de Josh como para mantenerse sólido. Buena idea.

— ¿Cuál es tu noticia? —preguntó Micah.

—Sé quién es el ladrón y por qué lo hizo. —La expresión de Josh no cambió en absoluto, pero mientras que Micah y Tessa exclamaron, Mood se vio aprensiva, con los ojos brillantes de color púrpura.

— ¿Puedes por favor soltar las emociones de Josh? —le pregunté.

— ¿Qué? —Pareció culpable y dirigió una inquieta mirada a Josh—. ¿Por qué?

Josh suspiró.



—Está bien, Mood. Déjame ir.

Mood parecía indecisa, pero hizo lo que pidió. Sus ojos poco a poco cambiaron a su color natural, y la animación apareció en la expresión de Josh. No me había dado cuenta realmente qué tan muerto parecía hasta ahora, cuando lo vi sin el control de Mood. Su rostro se volvió desgarradoramente triste, como si estuviera experimentando la muerte de su novia de nuevo.

— ¿Puedes soportarlo? —le preguntó Shade.

Josh asintió con la cabeza y miró con tristeza hacia abajo a la mano de Shade sobre su muñeca.

—Pero no hay necesidad de ello. ¿Supongo que la Cazadora se ha dado cuenta que yo tomé los libros?

—Val —corrigió Shade, y no lo soltó.

Josh miró confundido.

— ¿Qué?

—Su nombre es Val —insistió Shade, luciendo molesto—. Ella no es una cosa, no es un monstruo al que puedes llamar Cazadora. Su nombre es Val. Dilo

Qué dulce. Como que me dio mariposas por todas partes.

Pero los demás sólo parecían aturdidos. Yo lo estaba también un poco, de que Josh hubiera admitido su culpa tan rápido.

— ¿Pero por qué los tomaste? —Tessa preguntó, viéndose perpleja.

Hice un gesto de impaciencia.

—Vamos a explicar todo más tarde, pero en este momento, necesitamos encontrar a Andrew. Él tiene los libros ahora.

Josh parecía aún más triste.

—Lo... Lo siento. Yo no podía detenerlo.

—No, pero lo hice —dijo con gravedad Mood.

Ahora, eso me sorprendió.



Josh la miró fijamente, con la boca abierta.

— ¿Qué? ¿Cómo?

—Después de... Después de que Shade te curó anoche, y tuve todos tus recuerdos, seguí a Andrew abajo. Estaba despotricando de cómo los libros le dijeron que tenía la forma perfecta para matar a un montón de vampiros de un solo golpe. Todo lo que tenía que hacer era encender la mansión en llamas durante el día y asarlos vivos. Nunca serían capaces de defenderse.

Ella hizo una mueca.

—Él quería esperar a Acción de Gracias para hacer su venganza más dulce, más de qué estar agradecidos.

Fang dio un resoplido. *¿ASÍ QUE TU LES HICISTE TU HOCUS POCUS Y LO HICISTE PENSAR COSAS FELICES?*

—Se podría decir eso. —Mood se encogió de hombros—. No tenía elección. Estaba tan loco que no estaba preocupado de provocar una guerra entre nosotros y los vampiros, o el peligro para el resto del vecindario. —Se vio a la defensiva—. Yo iba a decir esta noche todo a Micah, después de la fiesta.

El conocimiento de que Andrew estaba encerrado y bajo llave, no hizo a Shade más feliz. De hecho, parecía aún más enojado.

— ¿Te das cuenta lo que habría sucedido a Val si Andrew hubiera sido tan estúpido como para perseguir a los vampiros? Casi tuvo que ir a trabajar para Alejandro.

—No, ¿qué? —Mood preguntó, viendo fascinada cómo Shade perdía la tranquilidad.

Ella puede no saber, pero he tenido visiones de ser encerrada en la mansión de Alejandro, trabajando como esclava en una casa llena de criaturas no-muertas, jugando a su señor Renfield con su amo vampiro y quemándome viva con él.

—No importa eso —dijo Micah y le hizo un gesto en Shade para calmarse

— ¿Dónde está Andrew ahora? Él esta, obviamente, no actualmente bajo tu control.

—Yo le di de comer algunas pastillas para dormir y lo encerré en el sótano. No se va a ir a ninguna parte.



—No sé —dijo Josh—. Él es más fuerte que tú crees, especialmente si tiene los libros.

—Por no hablar de más malo de lo que pensábamos —le dije.

Micah me miró.

— ¿Crees que la USC puede ayudar con esto, de manera discreta? Él suena peligroso.

—Aguanta. Voy a llamar a Dan. —Él y el teniente Ramírez eran los únicos que conocía en el USC que no se irían con el seguro echado.

Dan cogió al primer timbrado.

—Sullivan aquí.

—Oye, Dan, es una historia larga, pero hemos encontrado al ladrón.

—Andrew, ¿verdad? Siempre he sospechado de él.

—No, él no robó los libros, pero él los obtuvo más tarde. Él tenía la intención de quemar la mansión de vampiros hoy. Matar a Alejandro y a todos los demás.

— ¿Está loco? Los otros vampiros se vengarían. Habría una guerra total.

—Lo sé. La buena noticia es que está encerrado en un sótano ahora mismo. Tenemos que tomarlo bajo custodia. Pensé que usted y Ramírez podrían ayudar.

—Espera. Tengo una llamada entrante de Ramírez.

Silencio. Esperé con ansiedad, mientras que Dan estaba hablando con el teniente. Cuando Dan tomó de nuevo el teléfono y dejó escapar una exclamación.

— ¿Qué está mal?

—Andrew fue descubierto hace cinco minutos en dirección a la mansión de Alejandro. No puedo llegar a tiempo. Estoy en el otro lado del pueblo.

Cerré los ojos por un momento, deseando que pudiéramos tomar un descanso, aunque sea uno pequeño. Yo miré afuera. Todavía faltaba aproximadamente una hora hasta el atardecer... tiempo suficiente para que Andrew hiciera una barbacoa de vampiros.

—Estoy en el Demon Underground —le dije a Dan—. Así que tengo gente que



puede ayudar.

—Ten cuidado, Val.

—Gracias.

Hice clic cerrando en teléfono.

Shade, sin soltar a Josh, se vio horrorizado... y más que un poco marcado.

LA RABIA DE ANDREW, COMBINADA CON LA MAGIA OSCURA DE LOS LIBROS... NO ES UNA BUENA COMBINACIÓN. Dijo Fang con gravedad.

No es broma. Andrew por sí solo ya era bastante malo, ¿pero con la adición de una influencia mágica de gran alcance...? Estábamos tan jodidos.



Capítulo 22



Traducido por Alejandra Belikov
Corregido por ZarahFandy

Micah se hizo cargo.
—Tessa, llama a Luis y dile de nuestro encuentro allí, entonces te quedarás aquí y veras a Josh. Mood, ven conmigo, y voy a recoger a Kyle. Vamos a hacer esto.

Me dirigí al coche de Gwen, dándome cuenta que Shade no me seguía.

ÉL SALIO YA, dijo Fang. EN UNA MOTOCICLETA.

ESO ES EXTRAÑO. ¿POR QUÉ NO ME HABIA ESPERADO? A MEDIDA QUE CORRIAMOS A LA MANSION. Dijo Fang, NO PUEDES PERMITIR QUE SHADE LLEGUE PRIMERO.

— ¿Por qué no?

MICAH ESTÁ PREOCUPADO POR SHADE. CUANDO UN DEMONIO DE SOMBRA SE ENFADA.

—Lo sé, pero él ha sido capaz de mantenernos juntos hasta ahora. Y yo estaré allí para ayudarlo.

NO LO ENTIENDES. PUEDO SENTIR QUE SHADE YA ESTA AQUI. ESTA RELAMENTE ENOJADO, ANDREW HABRIA INCENDIADO LA MANSION AUNQUE TU ESTUVIERAS TRABAJANDO ALLI, POR NO MENCIONAR QUE TE PONES EN UNA SITUACION DE NECESIDAD AL TRABAJAR PARA LAS SANGUJUELAS, Y QUE EL NO ESCUCHA NADA DE LO QUE DIGO

—Bueno, tal vez él me escucha a mí.

¿CON ANDREW Y EL OSCURO MAGICO INCITANDO SOBRE ÉL?

Oh, mierda. Fang tenía razón. Redoblé mi velocidad y vi a Shade más adelante. Pero se las arregló para mantenerse por delante de mí todo el camino en su bicicleta más maniobrable. Cuando llegamos a las puertas de la mansión estaba segura que



trataría de estrellarlas, pero en cambio, se redujo sólo lo suficiente para perforar en el código y apenas esperó a que se abrieran antes de que acelerara por el largo camino de entrada a la casa. Como me había acercado a una parada en la puerta de entrada, varias longitudes detrás de él, vi a los dos guardias humanos venir hacia nosotros, sus manos metidas dentro de sus chaquetas amenazadoramente.

— ¿Esta Andrew aquí todavía? —le pregunté a Fang.

Fang olfateó el aire. *LO HUELO... Y A GASOLINA. EN EL LADO IZQUIERDO DE LA CASA.*

Oh, mierda. El lado que todos los árboles...

—Hablaré con los guardias —dijo secamente a Shade mientras él se echó a correr.

—Te conozco. Yo me encargo de Andrew.

VAL, NO, dijo Fang. *NO LO DEJARÉ EN LIBERTAD.*

Como tenía una opción. Shade había desaparecido ya por el lado de la casa.

Los guardias corrieron tras él, con armas en la mano. Dispararle no ayudarían a calmarle.

—Espera —le grité, saltando del coche y agitando las manos para que se detuvieran.

—Estamos tratando de ayudar.

Se volvieron más lento y uno de ellos dijo al otro:

—Ella es la Cazadora. Alejandro dijo que es una amiga.

El otro me miró, obviamente incrédulo.

—Habla rápido y hazlo bien —ladró.

Le expliqué lo que estaba pasando.

—Tú vas a decirle a Alejandro, y nosotros nos encargaremos del demonio

Así que afloje a Lola contra ellos un poco, para ponerlos bajo control.

—Su primer trabajo es conseguir que los vampiros no atenten contra la



seguridad, ¿no? ¡Muévanse!

Los dos hombres asintieron yéndose dentro de la mansión.

Fang gritó, *VAMOS*.

Saltó a la izquierda y yo lo seguí por el lado de la casa. Shade y Andrew estaban afuera peleando y el olor de la gasolina estaba por todas partes, en la hierba, los árboles, e incluso en las paredes de ladrillo. Con la asistencia del oscuro Mágico, Andrew podría incluso ser capaz de hacer arder los ladrillos. Mierda. Estaba realmente determinado a ver todo lo que pasaría con las llamas.

Y con los árboles tan cerca de este lado de la casa, esto podría extenderse al resto del vecindario rápidamente.

Lancé a Lola sobre él, pero el resultado fue negativo. Él estaba demasiado enfadado, demasiado puesto al corriente en el hábitat natural, torció al Mágico, y Lola no pudo tomar ningún apoyo.

Andrew y Shade cayeron de cabeza, hacia atrás, pareciendo que él estaba a punto de explotar en cualquier momento. ¿Qué sería peor? ¿El fuego del mágico Andrew o Shade perdiendo el control, luego canalizaría a cada demonio vicioso que quiso un camino en nuestro mundo?

Andrew me miró triunfante. Me caí sobre él, llevándolo abajo. En ese momento, yo pensaba seriamente en estacarlo, aunque él no fuera un vampiro.

Yo luchaba con él, tratando de fijarlo. Pero aunque yo era más fuerte, él era más grande y más salvaje, revolcándose en todas las direcciones, de modo que era difícil de sostenerme sobre él.

Por último, Andrew se puso rígido y me miró. Mi piel empezó a ponerse caliente. El calor me tragó.

—¡Déjalo, Val! —gritó Shade.

—¡No!

HAZLO, Fang gritó. *SU ROPA ESTA ARDIENDO*.

Así que fue por eso que me sentí tan caliente. Mierda. Salté lejos de Andrew. Las lamaduras diminutas de llama encendida por todas partes de mi ropa.

—Rueda —Shade dijo con urgencia, desenvainando su capucha.



Me di la vuelta en la tierra cuando Shade venció las llamas con su chaqueta. Fang bailaba alrededor, ladrando con la preocupación y la ira.

Andrew se puso en pie.

—Los amantes de los sucios vampiros —gritó.

Él criticó el puño de fuego en la casa. La casa y los árboles al lado de él se acercaron de inmediato, las llamas lamiendo con avidez a lo largo del ladrillo y la corteza, hambriento de más combustible. Mierda, mierda, mierda. Yo ya no estaba en llamas, pero todo lo demás sí.

Yo no tenía ningún poder sobre los elementos. ¿Dónde demonios estaba Micah?

—¡No! —gritó Shade.

CONTROLALO, Fang ladró.

No había trabajado en él antes, pero tal vez podría ahora. Recogí mi ingenio junto y excavado en el fondo, a continuación, empujé las necesidades de Lola en Andrew, que estaba levantando los brazos y bailando como si hubiera anotado apenas el aterrizaje.

Esta vez, yo le eché con su Magia abajo, así que se quedó paralizado en su lugar.

NO A ÉL, dijo Fang. *¡SHADE!*

¿Qué? Eché un vistazo a Shade y lo vi de pie, inmóvil, los brazos extendidos, los puños cerrados y la cabeza echada hacia atrás como si se esforzara en contra de algo. Sus cintas de luz se volvieron más rápidas de lo que había visto alguna vez, y el púrpura brilló de manera que parecía la madre de todas las tormentas eléctricas pasando dentro de su cuerpo.

Oh, no. Y con la ira de Shade se abrieron las puertas entre las dimensiones...

SEREMOS HUNDIDOS DE EXTREMO EN DEMONIOS, Fang dijo. *PÁRALO*.

Tiré de la mitad de la atención de Lola lejos de Andrew y se estrelló en Shade. No estaba tan necesitada, no era tan fuerte desde que se había alimentado ya, y la energía parecía desaparecer en él, por el otro lado de... en otra parte. ¿Otra dimensión?

No, no. Esto no puede estar pasando. Saqué algo de la energía de Andrew y alimenté a Shade. Esto ayudó a disminuir la energía que giraba de a poco, pero no lo suficiente. Ignorando el fuego furioso que había detrás de mí ahora, salté a un par de



árboles, me arrojé a Shade y me envolví en torno a él, esperando que el contacto corporal pudiera ayudar.

La cara de Shade estaba distorsionada.

—¡No! —gritó— ¡Mátame!

—¡No! —grité de vuelta. Saqué más energía de Andrew, pero aún así no era suficiente. Si me dejaba llevar por Andrew, podría prender fuego a toda la ciudad. Parecía tan loco como para hacer eso. Pero si yo no concentraba toda la energía de Lola en Shade, él se mataría antes que dejar que un rebaño de demonios entrara en nuestro mundo.

De ninguna manera. No va a pasar.

Con la esperanza como el infierno que pudiera capturar después a Andrew, cuando Shade estuviera bajo control, liberé a Andrew y concentré toda la atención de Lola sobre Shade. Envolviéndome aún más estrecha en torno a él y arrastrándolo hasta el suelo, le besé con fuerza. Forcé aún más energía en su cuerpo, dejando que los tentáculos le llenaran de lujuria y deseo, de puesta a tierra en él tanto como pudiera en este mundo, en este cuerpo.

Poco a poco, funcionó. Sentí a Shade relajarse gradualmente tomando el control completo de sí mismo. Yo supe que él estaba bien cuando enredó sus brazos alrededor de mí y me devolvió el beso.

—Amigo —dijo Kyle por encima de nosotros—. Esto no es así en el tiempo.

Shade se alejó y puso sobre la tierra, mirando secamente.

—Gracias, estoy bien ahora. Ve a buscar a Andrew.

Trepé hacia arriba y vi a Micah y a Mood que habían llegado con Ludwig y Kyle. Ludwig estaba usando sus puños masivamente para perforar géiseres enormes de agua en el fuego. Así que era su talento. Era un demonio de agua.

— ¿Mood, puedes controlar a Andrew? —grité.

Ella negó con la cabeza, mirándome tensa.

—He estado tratando de llegar a él, pero él es demasiado fuerte. No puedo.

Ella se desplomó.



—Yo lo perdí.

— ¿Me puedes ayudar con la cortina? Realmente, realmente necesita a Shade para mantener la calma.

—Claro —dijo, mirando feliz por tener algo que hacer.

Miré a mi alrededor. El sol se ponía, y yo no podía ver a Fang en ningún lugar.

ESTOY AQUÍ, se oyó la voz de Fang. *ANDREW SE DIRIGE A SU COCHE.*

Corrí por el bosque. El perro del infierno era lo suficientemente inteligente como para quedarse fuera de la vista de Andrew, pero él lo había seguido después de que el cobarde se había escapado.

Vi a Andrew a distancia, cuando estaba a punto de subir por la cerca de hierro forjado de la finca. Yo no estaba segura de si podía hacer llegar a Lola, pero tenía que intentarlo. Lancé a Lola contra él con todas mis fuerzas.

—¡Detente, ahí mismo!

Funcionó. Andrew se congeló con un pie en la parte superior de la valla y la otra de este lado. Una expresión aturdida sustituyó la furia en su rostro.

Caminé lentamente hacia él, debatiéndome sobre qué hacer. Yo podía hablarle empalagosamente sobre la flor de lis en la parte superior de las decoraciones y reclamarle por lo que se había hecho a sí mismo en el accidente.

TÚ PODRIAS, Fang me recordó.

—Sí, bueno, era sólo un pensamiento fugaz. —Suspiré—. Andrew, bájate de ahí y ven a enfrentarte de cara a la música.

Como Lola bañaba todas las partes de su cuerpo, Andrew no tuvo más remedio que seguirme a la casa. Parecía casi aturdido, como si yo fuera el flautista de Hamelín y él fuera una rata hipnotizada. Me alegré de ver que Ludwig había acabado el fuego, pero había una fuerte discusión continua entre demonios y vampiros en la parte delantera de la casa. Alejandro y sus dos lugartenientes estaban fuera, ahora que el sol se había puesto.

Shade se quedó atrás y fuera de ella, gracias a Dios, pero el resto estaban teniendo una discusión a gritos en medio del hedor y el humo. Mood parecía demasiado cansada para el control de nadie más que Shade.



Cuando Austin nos vio, le mostró sus colmillos a Andrew y gruñó:

—Demonio de fuego.

Todo el mundo se volvió y miró hacia nosotros, pero yo levanté la mano.

—Detente a menos que quieras terminar luciendo como un esclavo como él.

Les dejé probar un gusto de Lola, sólo para recordarles lo que podía hacer. Se retorcieron a fuego lento hacia abajo, pero Luis me veía con mirada airada.

Incluso Alejandro miró a Andrew.

—Él no es más que un chico estúpido —dijo Micah.

—Es lo suficientemente adulto para tratar de matar a todos en esta casa. —Luis rechinaba sus dientes.

—La justicia exige que le entregue a nosotros en busca de venganza.

—Él no era totalmente responsable de sus actos, la Magicks oscura en los libros tuvo mucho que ver con eso —dijo Micah—. Pero va a ser castigado, te lo prometo.

— ¿Cómo? —se burló Luis—. ¿En los tribunales humanos?

—No, nosotros —dijo Micah.

—Te lo prometo, será debidamente castigado.

Alejandro hizo un gesto de impaciencia.

— ¿Podemos confiar en ustedes?

Micah se puso rígido en toda su estatura, y Ludwig se hizo al lado de su líder, cerrando y abriendo los puños. Maldita sea. Parecía que una pelea estaba a punto de estallar de nuevo.

—Basta ya —insistí, empujando un poco con Lola para llegar a mi punto.

—Alejandro, Andrew no es el que envenena la sangre. Otro demonio lo hizo.

—Demonios —escupió Luis—. Yo lo sabía.

Tuve ganas de abofetearlo con la mano, pero aparté la vista a Alejandro en cambio.



—Esto era su defecto, Alejandro. Tú no advertiste a los demás. No les dijiste la verdad.

— ¿De qué hablas? —vino la pregunta furiosa de Alejandro.

—Andrew estaba enfadado porque los vampiros rechazaron devolverle a su hermana para salvar su vida.

Esta noticia hizo fruncir el ceño entre comercio de los otros vampiros. Austin miró desconcertado.

—No podemos cerrar a los demonios.

Alejandro asintió con la cabeza.

—Hay una prohibición en contra de ello.

— ¿Por qué? —le solicité. Yo sabía la verdad sobre la sangre de demonio que pone a los vampiros enfermos, pero quise que él lo dijera a su gente, no yo.

Las ventanas de la nariz de Alejandro llamearon.

—Ese es un asunto privado de nuestra única clase.

Oh, él sabía muy bien. Pero se mantenía en secreto de los demás. Estaba empezando a odiar los secretos.

—Alejandro. ¿No entiendes a lo que quiero llegar? Esto explica lo que sucedió a Lorenzo y los demás. ¿Qué los hizo volverse locos?

La expresión de Alejandro, cambiado mi punto, se hundió pulgadas

—Así que eso es lo que le pasó a mi gente.

—Sí. La sangre humana donada se mezcló con la de un demonio y es lo que puso locos a sus vampiros.

Austin y Luis miraron atónitos.

—Su sangre —preguntó Luis, señalando a Andrew.

—No, de otra persona —le dije.

— ¿Los libros que han hablado de esto? —preguntó Alejandro.

— ¿Los libros con los Magicks oscuridad? —Incliné la cabeza y entrecerré los



ojos.

— ¿Dónde están ahora?

Buena pregunta.

— ¿Andrew? —le pregunté.

Negó con la cabeza. Todavía bajo el control de Lola, que tenía una expresión de zombi.

—No sé.

— ¿Qué quieres decir con que no lo sabes? —Todo el mundo lo miraba en estado de shock.

—Ellos no quieren quemarse en el fuego, por lo que me dijeron que las ocultara y lo hice... Pero no puedo recordar dónde.

ESTÁ DICIENDO LA VERDAD, Fang dijo con disgusto. *LA MAGICKS HAN NUBLADO SU MEMORIA*.

—Ellos deben ser encontrados y destruidos —insistió Alejandro.

—Podrían ser muy peligrosos en las manos equivocadas... Para todos nosotros.

No es broma.

—Los secretos son peligrosas en las manos equivocadas —le recordé.

—Si el hecho de que los vampiros no puedan beber la sangre de demonio era de conocimiento común, Verónica habría sabido que los vampiros no podrían a su vez, lo mismo que Andrew, y esto nunca habría sucedido.

Micah habló.

—Esto lo resuelve. Andrew fue una víctima del secreto de vampiros.

Me volví con él.

—Tú no eres mejor.

Parecía desconcertado.

— ¿Qué?



—Siempre con los malditos secretos. Oh, no vamos a dejar que nadie sepa lo que nos hace vulnerables, no vamos a permitir que nadie sepa lo que la enciclopedia puede hacer, no vamos a dejar que nadie se acerque lo suficiente para ayudarnos.

Sabía que sonaba como una reina del drama, pero no me importaba.

— ¿Quién murió y te hizo poseedor de todos los secretos demonio?

—Bueno, mi padre lo hizo, en realidad.

Fang soltó un bufido de diversión, pero no le hice caso.

—Si el metro Demon no se habían mantenido secretos, incluso de los suyos, niños como yo no tendrían que crecer sintiéndose como monstruos. Y no nos podríamos haber dado cuenta de que Josh es un demonio fase hace mucho tiempo —Alejandro hizo un gesto de negación.

—Algunas cosas deben mantenerse bajo reserva, para nuestra propia supervivencia

—Tal vez. Pero ¿a qué precio?

—Realmente no se puede esperar de nosotros para revelar todos los secretos —protestó Micah.

—Está bien, quizá no. Pero al menos se puede pensar en ello y ver lo que tiene sentido compartir.

Alejandro y Micah parecían obstinados, pero me alegré de ver que los dejó pensando al respecto.

— ¿Qué pasa con estos dos demonios? —preguntó Luis.

—El demonio de fuego y el demonio fase deben pagar por lo que le hicieron a nuestro pueblo.

Antes de que pudieran empezar a discutir de nuevo, le pregunté a Alejandro:

— ¿Los vampiros envenenados están mejor? —Parecía desconcertado—. ¿Qué?

—Sí, Lorenzo y los demás están casi totalmente recuperados.

Eso era un alivio.

—Entonces, ¿por qué tú y Micah deciden el castigo juntos?



—Ellos fueron los más sensatos de este grupo y contribuiría a sentar un precedente para la cooperación entre las especies.

Se miraron unos a otros. Micah frunció el ceño.

—Proporcionar ese acuerdo de que Josh y Andrew estaban enloquecidos por el dolor, la influencia de la magia oscura, y creer que sus empleados son responsables de la muerte de Verónica.

Alejandro inclinó la cabeza.

—Y que le proporciona ser capaces de mantener los dos en virtud de sujeción hasta que se tome una decisión.

Micah asintió con la cabeza con decisión.

— ¿Val, por favor podrías poner a Andrew a dormir?

Dejó en aumento a Lola para profundizar en él.

—Andrew, ve a dormir.

Se dejó caer al suelo, desmayado.

Micah asintió con la cabeza.

— ¿Kyle, si lo guardara allí hasta que nosotros estemos listos a tratar con él?

—A los demás —él explico—. Kyle es un demonio de sueño.

Wow. Él estaba compartiendo secretos y todo. Había Progreso. Micah le tendió la mano a Alejandro.

—Me disculpo por lo que mi pueblo hizo. Espero que podamos compensar de alguna manera.

Alejandro tomó la mano y sonrió.

—Al aceptar estar de nuestro lado cuando salimos, ¿tal vez?

Micah dio un respingo.

—Voy a tener que pensar en eso. ¿Hablamos más tarde, cuando todos hayan tenido la oportunidad de refrescarse?



Alejandro asintió con la cabeza.

Cuando Micah y Alejandro analizaron las modalidades, y Ludwig y Kyle fueron remolcando a Andrew, los otros vampiros volvieron a la casa. Shade se acercó por detrás dándome un brazo por los hombros y murmuró.

—Buen trabajo.

AW, CÁSCARAS, Fang se quejó. *NI SIQUIERA PUDIMOS IR PARA MATAR CUALQUIER COSA.*

—Eso significa que está mejorando en situaciones de control —Shade le dijo con una sonrisa.

Me apoyé en él, amaba la sensación de sus brazos cerrados alrededor de mí.

—Gracias.

—Lo siento, fui más un obstáculo que una ayuda.

Me aparté para mirarle a la cara.

—No, no lo eras.

—Sí, era yo, y sin ti, San Antonio podría estar en llamas o invadido por demonios en este momento. Gracias por venir conmigo... Sin matarme.

—Oye, yo no podría matarte cuando estoy conociéndote. Y gracias por ayudarme con Lola. Tengo mucho más control ahora.

Él sonrió y me besó en la nariz.

—Así que somos buenos el uno para el otro. Me ayudas a controlar mi demonio y yo te ayudaré a controlar el tuyo. Al igual que estamos destinados a estar juntos o algo así.

Fang puso los ojos. *OH, AMORDACENME*

Shade se rió y bajó la voz.

—Incluso sin hacer el amor en el sentido usual de la palabra.

Me sentí ruborizada con aquel pensamiento. Esa era una decisión para otra ocasión. Demasiado había ocurrido hoy para pensar en eso. Por ahora, yo estaba feliz de estar sola con mi nuevo novio. Suspiré en la alegría. Había aprendido lo que mi fuerza trae, capturando al ladrón, y, aunque no había recuperado la enciclopedia, por



lo menos nadie la podía encontrar, por ahora.

Yo estaba aprendiendo a mantener a Lola bajo control, y había mejorado mis relaciones, incluso con Dan y mi familia. Ahora que podía sentarme y dejar que Micah y Alejandro asumieran toda la responsabilidad, tomar todas las decisiones, y mantener bajo control los fanáticos, la vida era buena. Pero no demasiado aburrida, como esperaba.

—Val —Micah me llamó—. ¿Puedes venir un momento?

De mala gana, me alejé de Shade.

—Alejandro me recordó la invitación de venir a trabajar para él —dijo Micha.

Uh-oh. Yo esperaba que él hubiera olvidado. Shade me contestó y me abrazó fuerte. Aunque él no dijo nada, yo sabía que me estaba instando a salir de esto de cualquier forma que pudiera. Por suerte, parecía que Mood mantenía un ojo en su carácter todavía.

Sonreí alegremente, como si mi jovialidad obstaculizara la oscuridad a punto de descender.

—Pero nadie más resultó herido, por lo que el acuerdo es nulo y sin efecto.

—No exactamente.

Arrastrando las palabras Alejandro dijo:

—Creo que dijiste que si alguien trataba de hacer daño a mi pueblo, ibas a venir a trabajar para mí. Andrew lo intentó.

—Esa no era mi intención y lo sabes. Además, le ayudamos a evitar una muerte horrible por el fuego aquí. Nos lo debes.

Alejandro me miró pensativo.

—Tal vez. ¿Voy a sugerir un compromiso?

— ¿Cómo qué?

—Vienes a todos los debates de nuestros dos grupos juntos. Pareces tener una destreza para ayudar a ver la razón, y para terminar conflictos así como comenzarlos.

Aliviada, le dije:



—Bueno, puedo hacer eso.

Pero Alejandro no había terminado.

— ¿Y trabajarás para mí durante un corto período de tiempo?

—¡¿Qué tan corto?! —le pregunté con aprensión.

—Vamos a decir... Hasta que los libros sean encontrados, ya que nos hemos revelado al mundo.

—No lo hagas —me susurró Shade.

Pero no tenía elección. Le había dado mi palabra. Además, yo tenía que encontrar los libros, no importaba para quién trabajara.

— ¿Podemos poner esto por escrito... en un contrato? —Esta vez quería explicar con exactitud cuánto tiempo tendría que trabajar para las criaturas que yo estaba acostumbrada a matar y exactamente lo que debía hacer.

Sonrió.

—Por supuesto.

Yo no confiaba en esa sonrisa, pero me gustaría asegurarme de que tenía un abogado condenadamente bueno que me ayudara a poner ese contrato junto antes de que yo hubiere renunciado a mi vida.

—Muy bien, trato hecho —dije, y le estreché la mano, preguntándome si estaba cometiendo un error.

LA PREGUNTA NO ES SI ESTAS COMETIENDO UN ERROR, me informó Fang. LA PREGUNTA ES: ¿CUÁL ES EL ERROR QUE VAN A HACER...? Y ¿CUÁNTO VA A DOLER?

Le eché un vistazo. *¿De verdad crees que va a ser tan malo?*

Parecía triste. *DESAFORTUNADAMENTE, SI. PERO AL MENOS TENDRÁS TU DESEO.*

¿Qué deseo?

NO TE ABURRIRÁS.



Parker Blue

¿Quién es Parker Blue? Bueno, yo vivo en Colorado Springs con mi perro, que tiene un parecido asombroso con Mutt y el perro del infierno de Valentina, Fang.



Me gusta escribir biografías de manera que es todo lo que vas a obtener. Bueno, bueno. En vez de material biológico más aburrido, ¿qué algunos de mis gustos y disgustos?

Cosas que amo, sin ningún orden en particular:

- El color rojo brillante, naranja y rojo me hace feliz.
- Cosas brillante. Debo haber sido una urraca en una vida anterior.
- Hacer las cosas brillantes. ¡Amor a talón!
- Los perros que te aman incondicionalmente y son grandes en el alivio de tensión.
- Números. Así que me encantan las matemáticas. Siempre tiene sentido.
- El chocolate. Vamos, eso es una obviada.
- Las montañas de Colorado. Su belleza impresionante es bueno para el alma.
- Coca-Cola Light. ¿Qué puedo decir? Soy un adicto.
- Lectura. ¿Escapar a un mundo nuevo a refrescar a alguien creado a partir de su imaginación? No hay nada mejor que eso.
- Oh, sí. Y la escritura. ¡Haciendo mi propio mundo de bits aleatorios de mi psique retorcida es el mejor!

Las cosas por las que no estoy tan loca, además de las cosas obvias todo el mundo odia (la guerra, la peste, el hambre, usted sabe el taladro):

- Los blogs que des a otras personas. ¿Qué pasa con eso?

- Ir al dentista. ¿Necesito decir más?
- Política. Grandes bostezos.
- Los programas de televisión que piden a la gente hace cosas estúpidas por dinero y entonces se burlan de ellos.
- Marisco. Ick. Justo... ick.
- Trabajar en el patio. Necesito gnomos césped!
- Escritura de bios. ¡Ya basta!

En cuanto a los dibujos... no, realmente no me parecen mucho, pero esto es lo que la figura de Parker Blue deberían parecer, una especie de geek chic. Torie Fox señaló que es para mí ¿no es ella fabuloso?

Serie Demonios Subterráneos:

1. Bite Me
2. Try Me

<http://www.parkerblue.net>



Traducido y corregido en el
foro Purple Rose
Visítanos en:



<http://www.purplerose1.com>
